

Yuri Kitayama
Illustrator • Riv

7

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Daybreak Rondo

INTRODUCCIÓN DE PERSONAJES

ALDEA DE LOS ESPIRITUS



Sara

Chica Lobo Plateado



Orphia

Alta Elfa.



Alma

Enana Mayor



Arslan

Niño León



Vera

Chica Lobo Plateado y Hermana de Sara



Dryas

Espíritu de Clase Alta de la aldea de los espíritus

REINO DE BELTRUM



Celia Claire

Hija de un Conde y ex maestra de la academia de Rio. Al borde de un matrimonio político indecible.



Latifa

Chica zorro y ex sirvienta reencarnada de otro mundo y con cariño llama a Rio "Ume-chan".

REINO DE GALARCA



Liselotte Cretia

Hija de un Duque y Presidente del Gremio Riosca.



Christina Beltrum

Primera princesa del Reino de Beltrum.



Flora Beltrum

Segunda princesa del Reino de Beltrum.



Rio

Un niño reencarnado en otro mundo con los recuerdos de su vida anterior. Su prioridad actual es garantizar la seguridad de Miharu, Aki y Masato.



Amakawa Haruto

Un joven que la vida anterior de Rio era un estudiante universitario japonés. Amigo de la infancia de Miharu y medio hermano de Aki.



Aishia

El espíritu contrido que dormía en Rio. Aparentemente es un gran espíritu superior, pero no tiene recuerdos.



Ayase Miharu

Amiga de infancia de Haruto y primer amor. No sabe que su salvador Rio es la reencarnación de Haruto.



Sakata Hiroaki

Joven convocado de otro mundo como héroe.



Sendo Aki

La media hermano de Haruto y la hermanastras de Masato.



Sendo Masato

Brillante y honesto hermanastro de Aki.

OTROS MUNDOS

Tabla de contenido

Prologo: Un Encuentro Inesperado	4
Capítulo I: El Camino A Amande.....	14
Interludio I: ¡Hagamos Uniformes!.....	37
Capitulo II: Llegada A Amande.....	42
Interludio II: Mientras Tanto, En El Imperio Proxia.....	57
Capitulo III: Intrusos.....	63
Capitulo IV: Disculpa.....	79
Interludio III: Un Día En La Vida De Miharu	106
Capítulo V: La Maldad Acecha Cerca	116
Capítulo VI: Sus Respectivas Noches	131
Capítulo VII: Otro Ataque	143
Capítulo VIII: Amanecer Rondo	186
Epilogo	216
Palabras Del Autor	220
Extra Historias Cortas.....	221
Porque Estoy Somnolienta.....	221
¿L-Lo vio?.....	223
Elemento Elemental ☆, ¿Maestra?	225
¡Traté de bailar!	228
Ilustración Extra	231
Acerca De J - Novel Club	232
Derechos De Autor	233

Prologo: Un Encuentro Inesperado

En el lado occidental del Reino de Galarc, en un camino que atraviesa el bosque al oeste de Amande...

Después de que la batalla con el ejército de monstruos que había atacado al grupo de Liselotte había terminado, la Princesa Flora se quedó mirando aturdida la cara de Rio.

Oh querido... Una expresión preocupada cayó sobre el rostro de Rio cuando recibió la mirada de Flora.

Y había una buena razón para ello: Río había desaparecido antes, después de que la nobleza del Reino de Beltrum lo acusó falsamente de un crimen. No era como si la propia Flora hubiera incriminado a Río por el crimen, sino que había esperado nunca volver a ver a la realeza y la nobleza de ese reino, incluida la propia Flora.

Han pasado años desde la última vez que vi a la princesa Flora. He pasado por mi período de crecimiento desde entonces. Mi cabello también es de un color diferente gracias a este artefacto, por lo que incluso si sospecha de mí, solo tengo que fingir ignorancia.

Rio no perdió la calma. Decidió mantener el aire de confusión que estaba provocando en respuesta a la mirada de un miembro de la realeza, inclinando la cabeza en cuestión.

"... ¿Pasa algo, princesa Flora?", Preguntó Liselotte con curiosidad. A su lado, el duque Huguenot también observaba a Flora con una mirada sospechosa en su rostro.

Cuando Flora se dio cuenta de que la atención de todos se había centrado en ella, sacudió la cabeza nerviosa. "¿Huh? ¡Ah, no, no es nada!" A pesar de esto, continuó mirando inquisitivamente en dirección a Río.

En este punto, incluso Liselotte y Duque Huguenot comenzaron a sospechar que su extraño comportamiento debe haber tenido algo que ver con Rio. Los dos la miraron.

Rio decidió hablar primero, colocando su mano derecha sobre su pecho respetuosamente mientras se hundía en una rodilla. "... Perdóname por preguntar, pero ¿posiblemente he cometido algo de gran ofensa? Si es así, permítame ofrecerle mis más humildes disculpas..."

"¡N-No, no lo has hecho! ¡Eso no es! ¡No es así, no! Es... No es nada de eso, solo..." Flora negó en estado de shock, luchando por encontrar sus palabras mientras se apagaba.

Todos los presentes esperaron que ella continuara su declaración. Después de una pausa, Flora abrió la boca con miedo. "Umm, me preguntaba si nos hemos encontrado en algún lugar antes".

"... ¿Yo, su alteza? No puedo decir que recuerde ese momento, ¿tal vez me has confundido con alguien más?" Rio hizo una demostración de sorpresa y se hizo el tonto, sonando lo más genuino posible.

"Oh, ya veo..." Flora frunció el ceño con frustración.

"... Hmm. ¿Eres noble de un reino en alguna parte? ", Preguntó de repente el duque Huguenot, sus palabras dirigidas a Río. Tenía curiosidad por los antecedentes de Río, ya que no se le había informado nada más que su nombre. Basado en la declaración de Flora, asumió que Río era noble desde algún lugar, por lo que trató de discernir más con su pregunta. Si ese fuera el caso, entonces no sería extraño que Rio y Flora se hayan conocido antes.

"No, no soy más que un viajero, vagando por las tierras en peregrinación para entrenar mi mano con la espada. No soy alguien nacido lo suficientemente alto como para soñar con estar en presencia de la realeza." Rio sacudió la cabeza con una sonrisa agridulce.

"¿Oh? Un espadachín de esta habilidad, que vive aislado sin ninguna afiliación a un reino..." Duque Huguenot tarareó con profundo interés. "Ah, disculpe. Como Liselotte presentó anteriormente, yo soy Gustav Huguenot, solo otro noble viejo e inútil."

"Incluso mi yo separado ha escuchado la noticia de la gran familia Duque Huguenot antes. Es un honor estar en tu presencia."

"Jajaja, me siento muy humilde de escuchar eso".

"Y yo también, por su evaluación más favorable de mis habilidades indignas". Rio y Duque Huguenot intercambiaron palabras en una demostración amistosa de humildad.

Así que este es el padre de Stewart Huguenot... Seguro que parece un noble astuto típico, analizó Rio.

La familia Hugonote era con quien tenía la conexión más profunda de toda la alta nobleza en Beltrum. Hace varios años, hubo un incidente en el que Flora casi se cae de un acantilado durante un ejercicio al aire libre. Aunque no lo había confirmado con certeza, Rio estaba bastante seguro de que el duque Huguenot era el que le imponía la falsa acusación. Sin mencionar el hecho de que él también fue el principal culpable de la esclavitud de Latifa...

Sin embargo, por alguna extraña razón, Rio no sentía ningún odio hacia su enemigo casi predestinado, que ahora estaba justo delante de él. Por supuesto, eso no significaba que quisiera involucrarse con él más de lo necesario: Rio simplemente estaba dispuesto a usarlo si era necesario, y luego descartarlo sin preocuparse. Río tenía un objetivo diferente en otro lugar, después de todo.

Pero la princesa Flora y el duque Huguenot no importan en este momento. Liselotte Cretia es lo importante. Así es, el verdadero objetivo de Río era Liselotte.

Había dos razones para ello: primero, ella era la hija del duque Cretia, el conocido señor de Galarc. Segundo, como presidenta, ella era la figura clave del Gremio Ricca, famosa en todas las tierras cercanas.

Definitivamente fue una buena elección formar una relación favorable con Liselotte, en caso de que alguno de los amigos de Miharu, Sendou Takahisa o Sumeragi Satsuki, hayan sido convocados en el castillo real de Galarc como héroes. Si las cosas iban bien, ella podría ser el puente que lo conectaba con ellos.

En ese sentido, si bien salvar a la vieja amiga de Celia, Aria, durante su batalla anterior era más un objetivo indirecto, también había sido una oportunidad única en la amistad con Liselotte. Aunque el encuentro no deseado con ciertas figuras había sido un poco inesperado...

Al final, hacer contacto con la sociedad noble habría abierto la puerta a posibles encuentros con personas de Beltrum más tarde, de todos modos, acababa de ocurrir ahora.

Con la sonrisa amistosa aún en su rostro, Rio se repitió esas palabras para sí mismo. Tuvo que restablecer sus sentimientos y creer que era la primera vez que conocía a Flora y al duque Huguenot.

“Umm, debería haberme presentado antes. Me llamo Flora Beltrum. Muchas gracias por salvarnos de esa situación peligrosa antes.” Flora miró

la expresión de Rio con cuidado mientras le agradecía con nerviosa timidez.

Rio sacudió la cabeza suavemente. "No fue nada. Me alegro de haber sido de ayuda".

En ese momento, Hiroaki hizo su gran aparición tardía con Roanna a cuestas. "Ah... Hey. ¿Quién es este chico exactamente? ¿Alguien que todos conocen?"

Cuando Rio vio a Hiroaki, sus ojos se abrieron ligeramente. Escuchó a Flora murmurar en voz baja la palabra "héroe" e inmediatamente supo quién era este chico.

... Es más joven de lo que esperaba. ¿Creo que dijeron que se llamaba Hiroaki Sakata? Rio pensó, recordando el nombre que había descubierto cuando se coló en la finca en Rodania.

"Este es Sir Haruto. Él no está familiarizado con ninguno de nosotros, pero nos salvó y ahora estamos en el medio de agradecerle", dijo Liselotte, tomando la iniciativa de presentar a Río a Hiroaki.

"Es un honor conocerlo". Rio se presentó, colocando su mano derecha sobre su pecho respetuosamente con una ligera reverencia. En la región de Strahl, esta era una pose formal que mostraba más respeto que una reverencia a la otra persona. No era un gesto que una persona sin educación usaría naturalmente.

Cuando Liselotte y el duque Huguenot observaron esta conducta junto con la manera cortés de hablar de Rio, se sintieron aún más seguros de que Rio no era un plebeyo común.

Mientras tanto, Hiroaki miraba a Río de arriba abajo como para evaluar su valía. "Hmm ya veo. Oh, debería presentarme. Soy Hiroaki Sakata. El héroe, técnicamente. Es un placer conocerte ", dijo encogiéndose de hombros.

"... Escuché rumores de que se había convocado a un héroe, pero nunca imaginé que fuera cierto", dijo Rio, fingiendo sorpresa.

"Bueno, es un poco difícil de creer, sí. Pero yo soy el verdadero negocio".

"No, nunca me atrevería a negar eso. Es un gran honor conocerte en persona."

"En serio. Bueno, no hay necesidad de postrarte a cambio. Pareces ser un buen espadachín. Vi algo de tu pelea justo ahora," dijo Hiroaki alegremente, aparentemente satisfecho con la actitud autocrítica que Rio estaba tomando.

"Eres demasiado amable. Sin embargo, si el gran héroe estuvo presente, entonces mi ayuda podría haber sido innecesaria. Pido disculpas por salirse de la línea." Rio inclinó la cabeza solemnemente.

"¿Hm? Ah... bueno, sí. Honestamente, mi habilidad de héroe es demasiado poderosa para este tipo de pelea. Por supuesto, no es que no pueda cruzar espadas cara a cara con nadie..." Hiroaki dijo vagamente, con una mirada algo incómoda en su rostro. Incluso él estaba sintiendo una sensación de inferioridad ante su completa falta de participación en la batalla anterior, pero no parecía que estuviera dispuesto a admitir eso honestamente.

"Perdona mi franqueza, pero el poder de Sir Hiroaki es demasiado grande. En un campo de batalla tan pequeño como antes, habría sido difícil para él moderar ese poder ", dijo Roanna, inmediatamente apoyando las palabras de Hiroaki.

Hiroaki asintió con la cabeza. "Sí es cierto. Eso es exactamente correcto. Un golpe con todas mis fuerzas es más o menos el equivalente de un mapa borrado. Oh, yo también debería presentarte. Esta es Roanna, la hija del duque Fontaine."

"Soy Roanna Fontaine. Es un placer conocerte". Roanna sostuvo el dobladillo de su falda delicadamente mientras daba una elegante reverencia. La niña que había sido la antigua compañera de clase de Río no mostró ningún signo particular de sospecha hacia él.

"Es un placer conocerte, Lady Roanna. Soy Haruto." Considerando que su disfraz era efectivo, Rio colocó su mano derecha sobre su pecho y saludó a Roanna con respeto, luego se inclinó ante la fiesta de Liselotte a su alrededor con una leve e incómoda sonrisa. "Dado que todos tienen un estatus tan alto, estoy empezando a sentirme un poco nervioso en todas sus grandes presencias".

"Oh vaya. En la batalla anterior, te enfrentaste a ese minotauro sin ningún miedo, ¿no? ¿Cómo podría alguien tan audaz antes de que un monstruo tan grande se pusiera nervioso?" Liselotte se rio con diversión.

"Si eso es verdad. La forma en que manejaste la pelea anterior fue espléndida", coincidió Roanna con una risita.

"Sí, fue como la pelea de un héroe de la leyenda", dijo Flora, asintiendo.

"Jajaja, incluso debo admitir que la pelea en este momento hizo que mi corazón saltara en este viejo y cansado cofre mío". Incluso el duque Huguenot se hizo eco de las opiniones de las chicas.

Hiroaki se aclaró la garganta en silencio. "Ah, ejem. No sigamos de pie sin hacer nada más. Nuestro caballo y nuestro carro fueron arrastrados a algún lado, ¿deberíamos pasar al carro ilesos en su lugar? ", Sugirió, cortando el flujo de la conversación.

"En ese caso, permíteme ayudar a los demás. Parece que podrías hacerlo con una mano amiga", ofreció Rio.

"Lady Liselotte, ¿tiene un momento para escuchar un informe rápido?", Dijo de repente Chloe mientras se acercaba tímidamente a ellos.

"¿Qué pasa?"

"¿Qué haremos con respecto al carro que fue arrastrado por el monstruo? Afortunadamente pudimos curar a los caballos que fueron enviados volando a su lado, pero el gran daño al techo y las ruedas hacen que mover el carro sea una dificultad. También nos faltan los artesanos para hacer reparaciones de emergencia..." explicó Chloe con una mirada preocupada.

"Ya veo. Quería usarlo para transportar a los heridos si es posible, pero..." Liselotte reflexionó preocupada. Si hubiera sido el único noble presente en este momento, habría decidido inmediatamente dar el carro restante para transportar a los heridos. Pero ella no podía hacer eso con Hiroaki y Flora aquí. En términos de estado, le era imposible pedirles que caminaran.

"Las reparaciones pueden ser posibles dependiendo de la condición en la que se encuentre. Con tu permiso, podría echarle un vistazo", ofreció Rio. Había aprendido gran parte de sus habilidades de carpintería de bricolaje de los enanos de la aldea de los espíritus.

Los ojos de Liselotte se abrieron. "Por qué, eso sería de gran ayuda. Si no le importa, señor Haruto, me encantaría abordarlo".

Rio asintió fácilmente. "Será un placer. Pero no puedo garantizar que pueda arreglarlo".

"... ¿Haru... to?", Murmuró Chloe sorprendida, mirando a la cara de Rio.

"¿Hmm?" Rio inclinó la cabeza con curiosidad.

"Chloe, para. Pido disculpas por la grosería de mi subordinado, Sir Haruto".

"¡P-Por favor, perdóname! Simplemente tenías el mismo nombre que otra persona que conocí en el pasado." Chloe inmediatamente palideció y se disculpó con Río en un aturdimiento.

Río sacudió la cabeza con una mirada inquieta. "No, no me importa... ¿Puedo preguntar dónde fue que conociste a esa persona?"

El número de personas de la región de Strahl que conocían el alias de Haruto en Río era extremadamente limitado. Además de eso, también reconoció el nombre de Chloe. Pero no importa cuánto lo intentó, no parecía recordarlo.

"Responda de inmediato", suspiró Liselotte. Chloe miró la cara de Río mientras lo interrogaba con miedo.

"U-Umm, hace varios años, en una posada en Amande... ¿Alguna vez te has alojado cerca de allí? Esa posada era el hogar de mi familia, y yo solía trabajar allí..."

Río solo había pasado por Amande una vez, hace varios años: fue cuando se había escapado del reino de Beltrum con la falsa acusación en su cabeza, en su camino hacia la región de Yagumo. Y solo había una posada en la que se había detenido en ese momento, todos esos años atrás, en Amande.

"... Ah, a partir de ese momento". Río inmediatamente conectó sus recuerdos y abrió los ojos en comprensión. En ese momento, algunos aventureros borrachos habían peleado con él en la posada, por lo que los recuerdos aún permanecían en su mente. Pero también se había encontrado con Latifa a la mañana siguiente, por lo que era posible que ese fuera el recuerdo más claro que perduró...

"¡Lo-Lo sabía! ¡Me recuerdas!" Con la verdad confirmada, Chloe se acercó con entusiasmo a Río.

"S-Sí, creo que estaba llamando a clientes potenciales en las calles". Río se sorprendió un poco por la repentina diferencia en el entusiasmo. Chloe asintió emocionada.

"¡Si!"



“¡TE ACUERDAS
DE MI!”

“¡LO-LO
SABÍA!”

De hecho, fue una reunión casual después de varios años. Con la verdad confirmada, Chloe se acercó a Río con entusiasmo.

Me sorprende que lo recuerde. Recuerdo esconder mi rostro con mi capucha en ese entonces... ¿verdad? Eso significa que esta chica se acordó de mí al escuchar mi nombre, pensó Rio asombrado mientras miraba a Chloe.

A menos que te hayan dejado una profunda impresión, debería haber sido una hazaña bastante difícil recordar el nombre y la cara de alguien que solo conociste una vez hace varios años. Pero la mente de Chloe había saltado inmediatamente a Río cuando escuchó el nombre de Haruto. Ella debe haber tenido bastante memoria.

"Umm, solo te quedaste una noche en ese entonces, y te fuiste enseguida por la mañana..." Chloe habló vacilante.

"Sí, creo que tenía prisa en ese entonces", respondió Rio, recordando sus recuerdos.

Ah, ahora que lo pienso... De pronto se dio cuenta de algo y miró a Liselotte. En aquel entonces, también había comprado pasta, granos y otros ingredientes para su viaje desde el Gremio Ricca. La chica que lo había recibido durante ese tiempo parecía tener un parecido con Liselotte. Su color de cabello era el mismo, y sus caras eran similares.

Liselotte había estado mirando a Rio, así que cuando sus miradas se encontraron, sus ojos se abrieron de par en par. "¿Ustedes dos realmente se conocen?"

"Si. Mis disculpas... me quedé demasiado absorto en la conversación." Rio se disculpó inmediatamente con Liselotte y los demás. Aunque la conversación lo había llevado a esa dirección, definitivamente no era una opción preferible dejar a la realeza y la nobleza.

"No, no, por favor no nos importe".

"De hecho, hemos sido testigos de una escena muy interesante gracias a ti". Liselotte y Duque Huguenot rechazaron la disculpa fácilmente. Habiendo obtenido una fuente de información en forma de Chloe, estaban mucho más dispuestos a dejar de lado su investigación de los antecedentes de Río por ahora.

"Todos ustedes son muy amables", dijo Rio, inclinándose ligeramente.

"... ¿Estoy realmente equivocado, entonces?", Murmuró Flora para sí misma mientras examinaba la cara de Rio.

Hiroaki notó los murmullos de Flora y miró hacia ella. "Ah, ¿dijiste algo, Flora?"

"N-No, no es nada". Ella sacudió la cabeza nerviosamente.

"... Entonces iré y confirmaré el estado del carro roto ahora". Rio decidió dirigirse hacia el carro antes de que la conversación pudiera continuar.

"Te acompañaré. Héroe, deberías relajarte en el carrojaje con los demás," ofreció Liselotte de inmediato.

"Ah, bueno, supongo que no hay nada que pueda hacer de todos modos. Vamos, Flora, Roanna ", respondió Hiroaki de inmediato, alejándose sin esperar su respuesta.

"Sí, señor Hiroaki". Roanna inmediatamente siguió la figura en retirada de Hiroaki.

"Umm, déjame saber más de ti más tarde". Flora parecía querer seguir hablando con Rio, pero con una mirada a Hiroaki alejándose, no tuvo más remedio que seguirla. Con una rápida reverencia, se dio la vuelta y salió corriendo.

"Hmm. Luego comprobaré el estado de los caballeros. Te dejaré ese lado para ti." Duque Huguenot se fue con esas palabras, en dirección a los caballeros del Reino de Beltrum.

"Entonces, por favor, Sir Haruto. Aria, Chloe. Nos vamos." Liselotte se inclinó ante Rio antes de llamar a Aria y Chloe a su lado. Los dos respondieron con un respetuoso "Sí, mi señora".

Por lo tanto, Rio se dirigió al carrojaje roto acompañado por Liselotte y sus asistentes.

Capítulo I: El Camino A Amande

Después de eso, el grupo se dirigió al carro roto.

El carro había sido arrastrado hacia los bosques al costado del camino, completamente volcado sobre sí mismo. Además, la gran espada de piedra había abollado por completo el chapado de hierro en el techo, mientras que varias partes separadas, incluidas las ruedas, yacían alrededor del área circundante. Hizo que toda la escena pareciera un desastre.

Había dos caballos que habían sido enviados volando junto con el carro, pero los asistentes ya habían usado magia curativa para tratarlos y los habían llevado de regreso a la carretera principal.

Liselotte contempló las ruinas con una expresión incómoda. "¿Cómo... se ve?", Le preguntó a Rio. Para su ojo aficionado, parecía dañado sin posibilidad de reparación.

"... Tal vez pueda hacer algo al respecto", respondió Rio mientras miraba a su alrededor las partes dispersas del carro.

"Correcto... por supuesto. ¡Espera, ¿qué?! "Liselotte ya estaba asintiendo con la cabeza reflexivamente cuando procesó la respuesta de Rio en completo shock.

Rio se rio por la sorpresa de Liselotte. "Si bien no puedo hacer nada acerca de lo terrible que se ve el carro en sí, afortunadamente las ruedas y los ejes no se han dañado irreparablemente. Si hago algunas reparaciones temporales, debería poder aguantar hasta que llegues a Amande."

Aria se alegró de ver la extraña visión de la sorpresa de su amo y sonrió suavemente. Chloe también observaba la expresión de Liselotte como si fuera testigo de una vista rara.

Liselotte notó sus miradas y se aclaró la garganta avergonzada. "... Eso es... muy afortunado".

"Entonces comenzaré las reparaciones de inmediato. Sin embargo, las reparaciones del techo de metal serán imposibles de realizar aquí, así que ¿puedo pedirle permiso para cortarlo?"

"¿Cortarlo...?" La pregunta de Rio hizo que Liselotte inclinara la cabeza con curiosidad.

"La abolladura está bloqueando la entrada al carro y el peso del acero puede causar una carga para el carro mismo. Creo que sería mejor aligerar el peso, pero si es un problema, puedo resolver otra cosa... "

"No, no, eso no será un problema...", dijo Liselotte, confundida. Si bien ella entendió su intención, no podía entender cómo podía realizar tal tarea.

"Entonces, por favor, retrocede", dijo Rio, comenzando inmediatamente su trabajo. Sacando la espada de su vaina por la cintura, se acercó al carruaje volcado.

"?!"

Un resplandor. El techo de acero estaba limpio y cortado del cuerpo del carro, como si hubiera sido cortado como papel. Liselotte y sus asistentes abrieron mucho los ojos al verlo.

Sin embargo, la placa de acero era demasiado grande para cortarla de una vez, por lo que Rio cambió repetidamente de ubicación y balanceó su espada con habilidad. Una vez que el acero se separó por completo del carruaje, Liselotte de alguna manera logró expresar sus pensamientos. "... Tu habilidad es realmente impresionante".

"Todo es gracias a esta espada", respondió Rio, sosteniendo la espada enana para mostrarles.

"Antes estabas controlando el viento con esa espada en la batalla... Esa es una espada encantada, ¿verdad? Y uno de una clase de artefactos antiguos..." Liselotte preguntó vacilante.

Las espadas encantadas se definieron en general como espadas con hechicería incrustada dentro de ellas, pero la definición precisa se refería a ser hechicería antigua, hechicería que no se podía reproducir usando la hechicería moderna. La mayoría de las personas usaban la palabra en un sentido más restringido, pero eso no significaba que no se usara el sentido más amplio de la palabra.

Las habilidades de la espada de Río le permitieron cruzar espadas con un minotauro de frente y disparar un golpe final en forma de una ráfaga de viento a la par con magia de clase superior. Se desvió claramente de lo que podría hacerse con la brujería moderna en la región de Strahl. Por lo tanto, Liselotte sospechaba que la espada de Río era una espada encantada en el sentido más estricto del término.

Sin embargo, las espadas encantadas de una clase de artefactos antiguos no eran exactamente un artículo en circulación común, e incluso si hubiera una en el mercado, no sería un precio que un plebeyo pudiera pagar. Incluso Liselotte solo tenía unos pocos para su nombre, uno de los cuales había equipado con su confidente, Aria.

"Un amigo cercano me lo otorgó. Lo he estado usando con cuidado", reveló Rio parcialmente, asintiendo sin dudarlo. Quería que Liselotte malinterpretara la fuerza que había mostrado en la pelea anterior y lo atribuyese todo a la espada. Si bien la espada de Río tenía hechicería, su verdadero efecto fue tomar las artes espirituales del usuario y envolverlo alrededor de la espada. Por cierto, ese efecto también aumentó el poder de las artes espirituales.

Rio no tenía la intención de difundir el conocimiento de las artes espirituales en Strahl, por lo que era más conveniente para él dejar que otros creyeran que había estado luchando con las habilidades de la espada encantada.

"Oh, eso es así..." Los ojos de Liselotte se abrieron.

Por lo menos, eso significa que es alguien a quien se le puede confiar esa espada. Qué persona tan misteriosa. Pero él es agradable, hábil, y nos salvó. Sería grosero entrometerse demasiado en él. Aunque espero que podamos establecer algún tipo de relación amistosa... pensó.

"Todo lo que queda es volver a colocar las ruedas y girar el carro hacia arriba, luego realizar una verificación final para cualquier otro problema. No es algo con lo que deba preocuparse, Lady Liselotte, si desea volver a dirigir a otros. Parecen estar esperando tus órdenes allí. Rio miró el camino detrás de ellos mientras hablaba con Liselotte. Al final de su mirada, varios asistentes curiosos los observaban.

Cuando Liselotte notó que los asistentes los miraban desde lejos, ella suspiró en silencio. "... Entonces me iré. Dejaré a mi asistente Aria aquí, así que infórmeme si necesita ayuda. Vamos, Chloe".

"¡S-Sí, señora!", Respondió Chloe nerviosa, siguiendo a Liselotte. Justo antes de que se fueran, ella lanzó una mirada interesada a Rio.

"Te dejo el resto, Aria. Si necesita más manos, no dude en preguntar." Liselotte le guiñó un ojo discretamente a Aria con esas palabras antes de irse. Lo más probable es que fuera una orden analizar a Río mientras los dos estaban solos.

Aria entendió la intención de su ama con solo una mirada. Ella asintió respetuosamente. "...Déjamelo a mí."



"¿Por qué andan por ahí chicas?" Una vez que Liselotte y Chloe regresaron a la carretera principal, Liselotte suspiró cansada mientras se dirigía a los asistentes reunidos allí. Cosette dio un paso adelante en nombre del resto.

"Estábamos esperando sus próximos pedidos, Lady Liselotte. Los caballeros dijeron que estarán observando nuestro entorno y reuniendo las gemas encantadas, y terminamos de curar a los heridos y los caballos. También hemos terminado de recoger las pertenencias dispersas ", respondió con una sonrisa.

"Ya veo", respondió Liselotte, un suspiro mezclado en su voz. Habían completado todas las tareas que debían hacer, ella realmente no podía encontrarle ningún defecto. Entonces, una asistente diferente, Natalie, se adelantó.

"Además, con respecto a la eliminación de la gran espada atrapada en el camino, los caballeros dijeron que manejarían eso después de la colección de gemas encantadas... Como parece que nos faltan las manos para moverla nosotras mismas". Natalie miró a la esquina de el camino mientras daba su informe adicional. Allí, la gran espada de piedra del minotauro fue apuñalada en el suelo. Tenía aproximadamente tres metros de diámetro.

"Correcto, también tenemos que lidiar con eso..." Liselotte recordó la pelea anterior mientras miraba la espada de piedra aturdida. En contraste, las miradas de las chicas asistentes fueron atraídas hacia el bosque lateral donde Rio estaba reparando el carroaje.

"Umm, esa fue una pelea impresionante antes. ¿Lograste descubrir algo sobre él?" Preguntó Natalie vacilante, mirando a Rio. Incluso alguien tan serio como ella no pudo evitar sentir curiosidad por él.

"¡Eso es correcto! ¿Quién es exactamente ese joven ridículamente fuerte y guapo?" Preguntó Cosette, llena de curiosidad. Las otras chicas asistentes también escucharon atentamente.

"... Aparentemente, el conocido de Chloe", dijo Liselotte con indiferencia.

"¡¿Eh?!" Chloe no había estado esperando el foco repentino y se estremeció.

"Oye, eso no es justo, Chloe. No lo acapares todo para ti. Preséntanos más tarde —respondió Cosette, inmediatamente acercándose a Chloe, quien solo sacudió la cabeza nerviosamente.

"¡N-No! ¡Conocido, él se quedó en la posada de mi familia por una sola noche en el pasado, no es como si estuviéramos lo suficientemente cerca como para presentarle a alguien!" Chloe sacudió la cabeza nerviosamente.

"Awww ¿En serio? Sin embargo, creo que es una excusa más que suficiente para estar cerca de él. ¿Tienes alguna historia de entonces? Quiero escuchar más ", presionó Cosette, acosando a Chloe para obtener más detalles.

"Eso es suficiente, Cosette. Estás molestando a Chloe ", Natalie la reprendió con una mirada exasperada.

"Honestamente, es por eso que no tienes un solo amante, ¿sabes?" Cosette suspiró.

"Qu - ¡No quiero escuchar eso de ti! ¡No es cuestión de cuanto más, mejor, sabes!" Natalie se quejó con la cara roja.

"Bien, suficiente de eso. Nadie quiere volver a escuchar a los dos discutiendo todo el día." Liselotte los detuvo cansinamente.

"Ahaha". Las otras chicas asistentes se rieron con diversión. Cosette y Natalie intercambiaron una mirada antes de poner mala cara de vergüenza.

Mientras tanto, la atención de Chloe se dirigió hacia Río mientras reparaba el carroaje en el bosque. Su rostro parecía un poco triste, lo que hizo que Liselotte notara su sombrío estado de ánimo. "¿Qué pasa, Chloe?", Preguntó de inmediato.

"Ah, no, no es nada, mi señora". Chloe sacudió la cabeza con torpeza.

"Lo sé. Te gustaba... ¿estoy en lo cierto?" Preguntó Cosette con una sonrisa burlona.

"¡T-Te equivocas! ¡Eso no es así! Y de todos modos, parece que no se acuerda de mí..." Chloe objetó nerviosamente, con los hombros caídos abatidos.

Sus palabras parecían desencadenar una curiosidad aún mayor dentro de Cosette. "Hmm... Parece que tendrá que contarnos más sobre lo que sucedió".

"Antes de eso, ustedes distribuirán agua potable a los caballeros recuperando las gemas encantadas. Luego, verifique nuevamente si hay más escombros fragmentados esparcidos por el área", dijo Liselotte, deteniendo la charla.

"Está bien, ¡el grupo de Grace preparará el agua para los caballeros! ¡Eso significa que soy libre de ayudar a Sir Haruto si es necesario!" Cosette respondió enérgicamente, mirando en dirección a Rio mientras le ofrecía su ayuda.

Liselotte sacudió la cabeza con una sonrisa. "Absolutamente no. Solo estarás en el camino si te vas. ¡Ahora, ponte a trabajar!"



Mientras tanto, Rio estaba reparando el carroaje con manos muy hábiles. Como no necesitaba ayuda por el momento, Aria simplemente lo observó trabajar desde un lado.

"... Realmente eres muy competente en esto", dijo, el tono de su voz revelaba su completo asombro.

"Aprendí habilidades simples de carpintería durante mis viajes por varios lugares", respondió Rio mientras volvía a colocar una rueda en el cuerpo del carroaje.

"Eso es maravilloso. También mostraste increíbles habilidades con la espada en la pelea anterior."

"Estoy bendecido con un arma brillante".

"Bromeas. Si bien es cierto que tu espada encantada es impresionante en sí misma, lo que presencié del usuario de la espada fueron habilidades por encima de eso. Esa cantidad de habilidad no es algo que se pueda lograr tan fácilmente. Debes haber hecho un entrenamiento sustancial, ¿no? ", Preguntó Aria.

"Muchas gracias. Me he asegurado de mantener mi entrenamiento sin falta desde que era joven. Vi que tú también tienes excelentes habilidades, Aria."

"Gracias por las amables palabras. Mi señora me recluto por mis habilidades con la espada. Oh, discúlpeme... debo estar distrayéndolo de su trabajo con esta conversación ", se disculpó Aria con una sonrisa forzada.

Rio sacudió la cabeza suavemente. "No, es un buen cambio de ritmo. No me importa continuar, si estás tan interesado". Al igual que Aria y Liselotte estaban interesados en Río, Rio también sentía curiosidad por Liselotte y la vieja amiga de Celia, Aria. Quería hablar con ella mientras estaban solos.

"Por supuesto, sería un placer", estuvo de acuerdo Aria fácilmente.

"... Entonces, ¿puedo preguntarte algo sobre lo que dijiste antes?"

Aria asintió con la cabeza. "Seguro."

"¿Has estado trabajando para Lady Liselotte por un tiempo?"

"Podrías decirlo. Creo que han pasado unos cinco años desde que comencé a trabajar oficialmente para ella". Aria respondió mientras reflexionaba sobre el pasado.

"Hace cinco años... Eso fue antes de que Amande pasara por su enorme avance de crecimiento, ¿verdad?"

"Sí. Fue poco antes de que mi maestra asumiera su posición como gobernadora de Amande, justo cuando se estaba estableciendo el Gremio Ricca. Aunque en realidad nos conocimos antes de eso".

Rio hizo una pausa en su trabajo por un momento y le sonrió gratamente. "Entonces parece que realmente eres la confidente más confiable de Lady Liselotte".

"Me gustaría pensar eso", dijo Aria, con una sonrisa algo incómoda en su rostro. "Hablando de eso, Sir Haruto, usted mencionó que visitó Amande hace varios años. Quizás ya nos hayamos cruzado antes", dijo con una sonrisa.

"Eso es posible. Solo me quedé una noche, pero cuando visité nuevamente recientemente me sorprendió ver cuánto se había desarrollado la ciudad en solo unos pocos años". Rio respondió, reanudando su trabajo.

"Es un honor escuchar eso. Desde que fue nombrada gobernadora, mi maestra la ha estado poniendo todo en el desarrollo de la ciudad".

"He viajado por muchos lugares, pero creo que Amande es increíble. Ha sido un lugar tan agradable para visitar, que últimamente me encuentro visitando con más frecuencia".

"¿Ah, entonces es así? Si mi señora escuchara eso, estaría muy complacida." Aria se inclinó alegremente ante Rio.

"Entonces, por favor, infórmale. Especialmente he estado al cuidado del Gremio Ricca para todas mis compras", dijo Rio con una sonrisa.

Ante eso, Aria sonrió. "Me aseguraré de hacerle saber", respondió con su voz melódica. "En ese sentido, si puedo preguntar por pura curiosidad... ¿ha estado viajando durante mucho tiempo, Sir Haruto? Por lo que puedo ver, todavía parece estar en la adolescencia media o tardía".

Rio pensó por un breve momento antes de decidir mezclar verdad y falsedad en su respuesta. "... Sí, he estado viajando desde la edad de once años. Tengo diecisésis años en este momento, por lo que mi viaje duraría aproximadamente cinco años. Creo que la primera vez que visité a Amande fue hace unos cuatro años". Ahora que se había encontrado inesperadamente con Flora y los demás, agregó algunos puntos falsos a su línea de tiempo, por si acaso.

"Desde muy joven... también me convertí en aventurero a una edad temprana, pero era unos años mayor que eso. En realidad, a la edad de once años, no podrías registrarte como aventurero, ¿verdad? ", Preguntó Aria, con los ojos muy abiertos. El gremio de aventureros tenía una regla general de que uno tenía que tener 12 años o más para registrarse como aventurero.

"Si. O mejor dicho, todavía no me he registrado como aventurero, incluso ahora. No era algo particularmente necesario para mí viajar por varios reinos. Es por eso que mi principal fuente de ingresos fue liquidar las gemas encantadas que arrojaron los monstruos que derroté en el camino en nombre del entrenamiento ", explicó Rio, revelando el hecho de que no era un aventurero.

El gremio de aventureros era una organización internacional establecida por consignación de cada reino. El objetivo original del establecimiento era obligar a aquellos que no eran aptos para trabajar en la sociedad regular a

la defensa nacional con poco personal, colocándolos indirectamente bajo la administración del reino y obligándolos a trabajar de manera efectiva.

Sin embargo, la organización internacional fue solo de nombre. Si bien la sede de la organización existió formalmente, su gestión fue realizada por sucursales independientes en cada reino. La razón de esto fue que cada reino necesitaba enviar a su propio funcionario para supervisar las operaciones de la sucursal, lo que hacía imposible cruzar las barreras nacionales.

Además, convertirse en aventurero requería registrarse en la sucursal o en la sede principal, cada una con sus propias ventajas y desventajas. Por ejemplo, unirse a una sucursal significaba restricciones para trabajar bajo otras sucursales (en este sentido, unirse a la sede significaba la capacidad de moverse libremente entre sucursales).

"... Es cierto, mientras que unirse a un gremio como aventurero otorga beneficios de la organización, también significa que sus acciones también pueden restringirse. He oído hablar de personas a las que no les gusta eso y eligen no convertirse en aventureros también ", dijo Aria con elocuencia.

¿Quién es él? ¿Para qué está viajando? Los misterios siguen creciendo más profundamente con él, pensó al mismo tiempo.

"Deberías hacer eso. Voy a mover el carro hacia atrás ahora, así que por favor, retrocede un poco ", dijo Rio, después de haber vuelto a colocar la rueda con éxito.

"Eso debe ser difícil de hacer solo. Permíteme ayudarte", ofreció Aria.

Rio sacudió la cabeza. "No, la mejora del cuerpo físico de esta espada es suficiente para que me las arregle solo".

"Tanto más para mí ayudar. También me ha confiado una espada encantada de mi maestro, así que déjamelo a mí", dijo Aria, negándose a retroceder. Después de quedarse aquí con el propósito de ayudar, no sintió que era correcto dejar todo a Río.

"Estaré bien, así que por favor sigan vigilando nuestro entorno", dijo Rio, extendiendo su mano derecha y aplacando a Aria para que no tomara medidas.

"Sin embargo..." Aria hizo una pausa sobre sus pies. Los caballeros ya lo han estado haciendo por un tiempo... pensó con pesar. Sabía que Rio tenía que ser más que consciente de que los caballeros patrullaban el área. Por

eso Aria pensó que probablemente le estaba ofreciendo una excusa para tomar un descanso.

Después de eso, Rio sostuvo su espada en su mano izquierda y la balanceó para mostrar el poder de la espada, cuando en realidad estaba usando sus propias artes espirituales para fortalecer su cuerpo.

"Arriba vamos". Rio dejó caer la espada de inmediato y usó ambas manos para agarrar el carro firmemente, levantándolo fácilmente.

Los ojos de Aria se abrieron ligeramente. "... Espléndido", felicitó. Los asistentes y caballeros cercanos en el camino también se sorprendieron, sus miradas fueron robadas al ver a Rio levantar el carro.

"Todo lo que hice fue levantarla. Es la espada encantada lo que está haciendo ", dijo Rio a Aria, lo que implica que sus reacciones fueron exageradas.

"No, mantener la mejora después de liberar la espada requiere un control avanzado de tu esencia mágica. Y, sin embargo, lo estás haciendo tan fácilmente."

Cuando la brujería continua, como la mejora del cuerpo físico, se activaba a través de un artefacto mágico, generalmente era bastante difícil mantener esa brujería después de liberar el artefacto. Además de eso, los tipos de artefactos que requieren la manipulación de la esencia para activar la brujería en lugar de un canto de hechizo verbal tienden a fluctuar erráticamente en el rendimiento. Esa característica fue especialmente notable en las espadas encantadas de la clase de artefactos antiguos con hechicería de alto nivel incrustada en su interior. Si faltara el control de la esencia mágica por parte del usuario, no podrían sacar todo el potencial del artefacto, en algunos casos sin siquiera activar la hechicería.

Si bien Aria podía realizar el mismo truco que Río ahora, cuando recibió por primera vez la espada encantada de Liselotte, tuvo que pasar por un entrenamiento riguroso para poder usarla por completo. Por lo menos, no podía hacerlo a la edad de Río. Era una prueba de que Rio tenía un control tan alto sobre su esencia mágica, o eso Aria había juzgado.

"... Bueno, han pasado dos años desde que comencé a usar esta espada", dijo Rio, mirando al cielo distante con aire vacío. Si bien tuvo que ajustar su historia para ocultar la existencia de las artes espirituales, al hacerlo se dio cuenta de cuánto tiempo había pasado y sintió nostalgia.

"..." La impresión que Aria recibió al mirar el perfil de Rio fue madura e infantil al mismo tiempo, haciendo que sus ojos se abrieran con curiosidad.

"Voy a verificar cualquier anomalía con las ruedas del otro lado. Si no hay otros problemas, puede llevarse a la carretera", dijo Rio, redondeando hacia el otro lado del carro que había estado mirando hacia el suelo antes. Por un breve instante, miró la cara de Aria.

Aria, huh. Es el mismo nombre que el profesor murmuró antes, por lo que debe ser la misma persona. Ella tampoco parece una mala persona. ... Pero por alguna razón, tanto su nombre como su cara se sienten familiares de alguna manera, pensó, sintiéndose bastante peculiar.



Al final, se consideró que el carro había escapado de cualquier daño irreparable. Al regresar a la carretera principal, Aria informó inmediatamente a Liselotte, que estaba limpiando el área con las otras chicas asistentes.

"Mi señora, se han completado las reparaciones de emergencia en el carruaje de caballos".

La expresión de Liselotte se iluminó. "¡¿De verdad?! ¡Espera, e incluso lo trajiste hasta aquí!" Cuando vio a Rio agarrando una soga y remolcando el carruaje detrás de él, quedó un poco asombrada.

"Perdón por la espera", dijo Rio a Liselotte, tirando del carruaje hacia la carretera.

"... Me disculpo, Sir Haruto, por hacer que transportes el carruaje después de repararlo". Liselotte inclinó la cabeza hacia Rio en tono de disculpa.

"No, Aria también ayudó a empujar desde atrás la mayor parte del camino. También tomé prestado el poder de mi espada encantada, así que fue mucho más fácil de manejar que el ataque del minotauro", bromeó Rio, sacudiendo la cabeza.

"Por qué, qué tan confiable eres", se rio Liselotte. Cosette se acercó de repente y le ofreció cortésmente a Rio una taza de madera para beber.

"Sir Haruto, por favor acepte algo de beber". Estaba lleno de un dulce jugo de frutas adentro.

"Oh, muchas gracias por la oferta. Erm..." Rio se inclinó, agradeciéndole amablemente pero descubriendo que no sabía su nombre.

"Perdóname. Me llamo Cosette Soy una asistente que sirve a Lady Liselotte. Cosette pellizcó el dobladillo de su uniforme de asistente e hizo una reverencia elegante.

"Pff..." Liselotte y Aria, que estaban familiarizadas con la verdadera forma de Cosette, apenas pudieron contener la risa al ver su entusiasmo.

"Muchas gracias, señorita Cosette", dijo Rio alegremente, sin haber notado las expresiones de los otros dos temblando de risa.

"También me gustaría agradecerte por lo que hiciste por nosotros antes. Puede ser imprudente de mi parte hablar así, pero quería expresar mi gratitud. Por favor, perdona mi rudeza —dijo Cosette, bajando la cabeza profundamente en señal de respeto.

Rio inclinó la cabeza con una mirada preocupada. "No fue nada. Y no soy un noble, así que no necesitas actuar tan formalmente conmigo."

"No puedo aceptar eso. Mi maestro le debe a Sir Haruto su vida. Ahora, no puedo olvidar lo que hizo aquí... Gracias por tu tiempo." Cosette sacudió la cabeza con gracia e inclinó la cabeza antes de girarse. Con ese claro mensaje transmitido, se dio la vuelta y se fue con la gracia de un cisne.

"Al ver a Cosette y Aria, parece que todos sus asistentes están muy bien entrenados, Lady Liselotte", dijo Rio con asombro.

"No, bueno... Gracias." Liselotte asintió con la cabeza con el ceño fruncido.



Poco después de eso, los caballeros que patrullaban por gemas encantadas y posibles amenazas comenzaron a regresar uno por uno. Una vez que los caballeros se rehidrataron, el duque Huguenot también se acercó; decidieron que intentarían mover la espada minotauro que estaba obstruyendo el paso a través del camino.

"Ahora, movámoslo a un lado de la carretera".

"Yo fui quien lo tiró al suelo. Si lo desea, podría hacerlo yo mismo..." sugirió Rio.

"Hmm... ¿No sería un poco demasiado difícil para ti hacerlo solo? Creo que atraparlo en el aire y balancearlo es una carga muy diferente a levantarla del suelo..." Dijo lógicamente el duque Huguenot.

"Permíteme intentarlo primero, luego," dijo Rio, apretando el mango de su espada aún envainada y haciendo alarde de que la balanceaba como para extraer el poder encantado. Se acercó a la gran espada, agarrando la espada de piedra que era varias veces más alta que él.

"... ¡Hah!" Con una pequeña respiración, ejerció su fuerza. La gran espada que fue perforada en el suelo crujío cuando comenzó a levantarse. Después de un momento, fue liberado por completo.

"¡Oooh!" Los vtores se levantaron alrededor de Río.

"Es peligroso, así que por favor retrocedan". Desafortunadamente, la hoja era bastante larga, por lo que Rio advirtió a los caballeros y a las chicas que estaban cerca que tuvieran cuidado.

Liselotte miraba a Río con los ojos muy abiertos. "... ¿Podrías hacer lo mismo?", Le preguntó a Aria, que estaba a su lado.

"No lo sabré hasta que lo pruebe por mí misma, pero... creo que debería ser posible", respondió Aria en voz baja.

"Oi oi, seguro que es ruidoso aquí." Hiroaki apareció desde el carro. Al parecer, todo el ruido le había llamado la atención.

Flora vio a Rio sosteniendo la gran espada de piedra y abrió mucho los ojos mientras murmuraba asombrada. "... Parece que Sir Haruto lleva esa espada".

Mientras tanto, los ojos de Hiroaki se posaron en la misma escena. Miró a Rio reuniendo la atención con una mirada bastante indiferente en sus ojos. "Hah, ya veo..."

Todavía llevando la gran espada, Rio caminó lentamente hacia el bosque al costado del camino. Los caballeros y los asistentes murmuraron para sí mismos mientras lo veían hacerlo.

Oh, genial... Ahora están todos alborotados. Seguro debe ser agradable, ser atractivo. Es como vivir la vida en modo fácil, que la gente te adule solo por llevar algo pesado ... pensó Hiroaki con cara de desconcierto mientras

miraba a las chicas asistentes que se quejaban cerca. Incluso Liselotte estaba mirando a Río con una expresión de asombro en su rostro. Hiroaki encontró ese hecho el más desagradable de todos. En ese momento, Río llegó al bosque con la espada de piedra en la mano y suavemente la dejó de lado en el bosque.

Hiroaki suspiró exasperadamente. Supongo que es hora de mostrarles el poder de un verdadero héroe. Partió, caminando hacia Río casualmente.

Cuando Liselotte notó que Hiroaki se había bajado del carro, ella lo llamó. "... ¿Héroe?"

"Solo mira esto," dijo Hiroaki con una mirada engreída, dirigiéndose hacia el lado de la carretera donde estaba Rio. Rio acababa de levantarse después de terminar su trabajo y estaba girando sobre sus talones para regresar. Notó que Hiroaki se acercaba e inclinó la cabeza.

"Oh. Hola héroe ¿Pasa algo?"

"Me preguntaba qué tan pesada era esa espada de piedra. Solo préstamelo por un segundo." Hiroaki sonrió con un resoplido, agarrando la espada que Rio había puesto en el suelo con ambas manos. Con un gruñido audible, intentó levantarla. Luego, aunque se balanceó inquieto por un momento, Hiroaki logró sostener la gran espada de piedra perfectamente.

"¡Ooh!" Los caballeros alzaron sus voces en una ovación.

Roanna también se acercó de inmediato. "Eso es espléndido, Sir Hiroaki".

"Ah, es un poco difícil de transportar debido a su tamaño, pero supongo que esto debería hacerlo. No es gran cosa". Hiroaki sonrió con aire de suficiencia, lleno de confianza en sí mismo.

La forma en que sostiene su cuerpo es completamente amateur, pero sus habilidades mejoradas son prometedoras. Si tiene tanta fuerza, entonces probablemente sea más fuerte que el caballero promedio, por lo que tiene sentido que tenga confianza en su fuerza. Pero... ¿esto es arte espiritual? Rio analizó para sí mismo, con los ojos muy abiertos.

"Eso es muy impresionante, héroe", elogió a Hiroaki mientras reflexionaba.

"Hahaha. Bueno, tampoco eres tan malo. Volvamos." Hiroaki bajó la gran espada de piedra hasta donde estaba y le dio unas palmaditas en el hombro a Rio antes de regresar al carro a paso ligero. Roanna lo

acompañó. Su pecho estaba hinchado con orgullo ante toda la atención reunida en Hiroaki. Los labios de Rio se arquearon en una sonrisa mientras los seguía a los dos desde atrás.

Hiroaki fue directo a Liselotte y la llamó, obviamente de buen humor. "Vamos Liselotte, vámonos. Sube al carro. Tú también, Flora." Él incluyó a Flora como una ocurrencia inmediata.

"Ah, sí". Flora respondió primero. Liselotte asintió respetuosamente, mirando a Rio.

"Entendido. Entonces, ¿puede Sir Haruto acompañarnos? Nos dirigiremos hacia Amande... "

"También tengo negocios en Amande, así que no tengo ninguna razón para objetar... ¿Pero estás segura de que quieras dejarme en el carro contigo?", Preguntó Rio, observando la expresión de su grupo observadoramente. Su posición social no era apropiada para viajar con un héroe, una princesa, un duque y dos damas nobles. Normalmente, ni siquiera se le permitiría viajar con nobles regulares.

"No hay necesidad de sentir ningún tipo de reserva. Salvaste todas nuestras vidas antes, después de todo", dijo Duque Huguenot, sonriendo alegremente.

"Así es, Sir Haruto. También queríamos dar nuestro agradecimiento formal, así que por favor, son más que bienvenidos a unirse a nosotros", dijo Liselotte, inclinando la cabeza profundamente.

Rio trató de detener a Liselotte de la confusión. "No, no, por favor levante la cabeza, Lady Liselotte".

"Sí, tiene razón. Alguien tan importante como tú no debería inclinar la cabeza tan fácilmente ", acordó Hiroaki.

"... Entonces discúlpeme por mi comportamiento", dijo Liselotte con el ceño fruncido, mirando a Rio.

"Ahora, empecemos ya. Vamos," dijo Hiroaki, dirigiéndose primero hacia el carro.

Por lo tanto, Rio siguió a Liselotte y los demás a Amande.



Liselotte llevó a Rio al carruaje; entró vacilante.

"... Disculpe". El interior del carruaje era espacioso y podía acomodar a ocho personas sentadas juntas. Allí, Hiroaki, Flora, Roanna y Duque Huguenot tomaron asiento primero.

Hiroaki miró a Río entrando tarde. "Bueno, toma asiento", dijo con un aire pomposo.

"Sir Haruto, por favor siéntese de este lado", indicó Liselotte al asiento más alto que quedaba.

"Gracias por la hospitalidad". Rio se inclinó cortésmente antes de sentarse. Liselotte eligió un asiento de Río antes de sentarse también. Era el más alejado de Hiroaki, quien estaba sentado en la posición más alta.

Hiroaki parecía un poco disgustado por estar más lejos de Liselotte, pero cruzó las piernas con calma. "Entonces, ¿quién eres realmente? ¿Un noble de alguna parte? ", Le preguntó a Rio.

Ante eso, Flora se encogió. "Sir Hiroaki, haciendo preguntas como esa de la nada... Es grosero para Sir Haruto", le dijo nerviosamente a Hiroaki, mirando a Río.

"Oí oí, ¿me estás diciendo que no lo dejamos subir al carruaje solo para preguntar eso? Deberíamos ir a la caza de este tipo de cosas." Hiroaki se encogió de hombros exageradamente.

"S-Sin embargo..." Flora observó la expresión de Rio preocupada mientras tropezaba con sus palabras. Había una manera y un procedimiento adecuados para que tales cosas se hicieran, por lo que cuando los de mayor estatus ignoraban las reglas, dificultaba que otros hablaran. Así era como funcionaba una sociedad basada en el estatus, después de todo.

Con una leve sonrisa, Rio sacudió la cabeza para mostrar que no estaba molesto. "Por favor, no hay necesidad de preocuparse por mí. Es cierto que mis antecedentes no se te han aclarado".

"Bueno, por lo que parece, solo eres un espadachín que viaja mientras entrenas tus habilidades con la espada. Una configuración típica de cliché, pero eso es lo que lo hace aún más sospechoso. Los chicos de afuera se apresuraron a hacer un escándalo por ti, pero me gustaría aprender un poco más sobre tus antecedentes antes de confiar completamente en ti ", dijo Hiroaki sin rodeos, dirigiéndose a Río. Mientras tanto, Liselotte se

encontró luchando contra el impulso de ignorar su diferencia de estado e interrumpir varias veces.

... Básicamente está declarando su desconfianza hacia él. ¿No es demasiado grosero con el que te salvó? Incluso si desea pedir más, debe haber una manera de preguntar cortésmente. Sus modales están fuera de lugar.

Pero no tuvo más remedio que quedarse en silencio; Probablemente sería mejor agradecerle por la pelea anterior en un momento posterior sin Hiroaki, de todos modos. Con ese pensamiento, Liselotte mantuvo la sonrisa en su rostro.

"Naturalmente, tampoco espero que todos me crean tan fácilmente... Pero desafortunadamente, no poseo nada que pueda probar objetivamente mi identidad", dijo Rio con el ceño fruncido.

"Bueno, el nivel de civilización en este mundo es lo que es... Si tan solo tuvieras algo con una cresta de la casa noble, entonces podrías demostrar tu valía..." dijo Hiroaki, preguntando indirectamente si era un noble o no.

"Como dije al principio, no soy un noble. En todo caso, soy un simple vagabundo, un nómada que viaja sin un reino particular para llamar hogar", dijo Rio tan sinceramente como pudo.

"Hmm... ¿Entonces es por eso que viajas a todas partes?", Preguntó Hiroaki, mirando a Río con dudas.

"Sí". Rio asintió secamente.

"¿Pero no parece que tu discurso y comportamiento son más bien educados para un vagabundo?", Preguntó Hiroaki, mirando a Roanna. Había escuchado de ella antes sobre cómo los gestos de Río no parecían los de un plebeyo habitual.

"... Me siento honrado de que pienses eso. Pero es simplemente una habilidad de vida que aprendí en el camino. Como soy un vagabundo, tengo que esforzarme por vivir pacíficamente con la gente sin importar a dónde vaya", dijo Rio con una reverencia respetuosa.

"Jajaja. Bueno, parece que puedes hablar bien. No sé cómo se trata a los nómadas y refugiados en este mundo, para ser honesto, pero... En realidad, ¿cómo se los trata realmente? ", Preguntó Hiroaki a los que lo rodeaban con una sonrisa alegre.

"... No es que sean blanco de discriminación agresiva, es solo que pueden ser tratados como inferiores a los locales que viven en la zona. Es por eso que hay muchas personas que no sienten ningún apego por la tierra y terminan vagando de un lugar a otro ", respondió Duque Huguenot, el mayor de los presentes y el más versado del mundo.

"Ah, ya veo. Entonces así es como es. Bueno, lo entiendo... Ese es un problema que también existe en mi mundo. Claro que causa muchos dolores de cabeza. Puede haber personas con talento entre los refugiados, pero no pueden ser tratados con favoritismo sobre los ciudadanos reales de la nación. Cuanto más se destaque, más los locales inferiores los envidiarán también", dijo Hiroaki en comprensión.

"Usted tiene mucho conocimiento, señor Hiroaki", dijo Roanna con un soplo de asombro.

"Eh, no es gran cosa. Pero supongo que eso le da algo de crédito a su historia sobre viajar por el mundo, más o menos." Hiroaki sonrió con aire de suficiencia y miró a Río.

"... Aprecio tu amabilidad". Rio forzó una sonrisa en su rostro e inclinó la cabeza cortésmente.

"Bueno, no pareces un mal tipo. Supongo que puedes pasar. Por lo menos, ahora tienes el sello de aprobación de un héroe de ser digno de confianza." Hiroaki se rio de buena gana mientras hablaba.

"Eso es realmente un honor". Una vez más, Rio inclinó la cabeza de manera educada.



Mientras tanto, afuera del carro donde Río viajaba con los demás...

"Dime, Aria. Hablaste un poco con Sir Haruto, ¿verdad? ¿Cómo era él?" Preguntó Cosette con entusiasmo a Aria. En ese momento, Natalie y Chloe, que habían estado caminando cerca, también se acercaron a Cosette y Aria para espiar su conversación.

Aria sintió la curiosidad de sus subordinados tan clara como el día. "... Parece que es un año mayor que nuestra señora, pero parece muy

tranquilo y maduro para su edad. Mencionó que ha estado viajando durante años ahora", respondió ella con un suspiro.

Cosette y Natalie también eran asistentes veteranas. Aria era su líder como jefe de los asistentes, pero sus largos años de trabajo juntos los hicieron más parecidos a colegas iguales.

"¿Algo más? Como su mujer ideal o algo así", preguntó Cosette más, con expresión llena de interés.

"No hay forma de que pueda preguntar algo tan intrusivo en una conversación tan corta", dijo Aria con una mirada cansada.

"Pero eso es algo que puedes observar cuando estás cerca de él, ¿no? ¿Se parece al tipo al que le gustan las chicas tranquilas y elegantes, o las chicas brillantes y comunicativas?" Cosette continuó con un guiño burlón.

"Desafortunadamente, no poseo tales habilidades de observación". Aria sacudió la cabeza bruscamente.

"Oh, no estoy seguro de creer eso", objetó Cosette. "Por ejemplo, ¿no parece que el héroe preferiría chicas mansas y obedientes? Por supuesto, primero tienen que ser extremadamente atractivas, pero aun así".

"¡H-Hey! Eso es irrespetuoso... ¡¿Qué harías si alguien escuchara eso?!" Natalie interrumpió en pánico.

"Oh, ¿estabas escuchando? El espiar no es muy amable de tu parte", respondió Cosette sin rodeos.



"Ugh. Estaba caminando cerca, por supuesto que te oiría," Natalie hizo una mueca de dolor mientras contestaba.

"Bueno, sabía que estabas escuchando de todos modos. Está bien, mantengo mi voz lo suficientemente baja como para que no llegue a los oídos de los caballeros. Apenas estoy cambiando mi expresión también ", dijo Cosette encogiéndose de hombros.

"Es cierto, esa no fue una crítica mordaz de tu parte..."

"¿Correcto? En realidad... "... es un hombre excesivamente confiado e intrusivo. Como el hijo tonto de un noble que confundió el dinero y el poder de su familia con su propio talento. Eso es lo que me hubiera gustado decir, pensó Cosette, pero en realidad no dijó en voz alta.

"Bueno, aparte de eso, estoy seguro de que estás de acuerdo con mi declaración aunque sea un poco para responder con lo que hiciste, ¿no?" Cosette sonrió a Natalie.

"E-Eso no es cierto. Es una persona asombrosa. Recogió la espada del minotauro antes, después de todo." Natalie respondió con un chillido en su voz.

"Eso puede ser cierto, pero... ¿era necesario que él lo recogiera en ese momento?" Cosette ladeó la cabeza dubitativa.

"..." Las chicas asistentes no tenían nada que decir en respuesta.



De vuelta en el carro con Rio y los demás, había pasado casi una hora desde su partida cuando alguien llamó a la ventana del carro.

"Lady Liselotte, ¿tiene un momento?" Se escuchó la voz de Aria llamando a Liselotte desde afuera.

Liselotte abrió la ventanilla del carro. "¿Qué pasa?", Preguntó.

"Amande ha aparecido a la vista. Llegaremos pronto", informó Aria, dándole a Liselotte solo la cantidad necesaria de información.

¿Eh? ¿Y-Ya estamos aquí? La expresión de Liselotte se congeló.

"... ¿Pasa algo, mi señora?" Preguntó Aria con curiosidad.

"N-No, no es nada. Estaba tan inmerso en la conversación que no me había dado cuenta de cuánto tiempo había pasado", respondió Liselotte alegremente, al recuperar su sonrisa.

Al final, no pude hablar con Sir Haruto en absoluto por el héroe... pensó para sí misma. Hiroaki había dominado toda la conversación mientras se movían. No importaba de qué hablara, Hiroaki inmediatamente se aferraría al tema y lo llevaría en su propia dirección.

"Gracias por el informe", dijo Liselotte a Aria, cerrando la ventana en silencio.

"¿Ya estamos en Amande?" Hiroaki hizo una pausa en la conversación para preguntarle a Liselotte.

"Sí. Debería ser cualquier momento ahora, así que prepárate." Liselotte repitió lo que le dijeron con una sonrisa.

"Jajaja. Dices eso, pero no tenemos ninguna pertenencia." Hiroaki se rio alegremente.

Liselotte le devolvió la risa con una forzada, antes de que ella se moviera en la pausa de la conversación. "Por cierto, Sir Haruto, ¿tienes algún plan después de esto? Si es para su conveniencia, me encantaría invitarlo a mi estado..." Se giró hacia Río y preguntó.

Río frunció el ceño disculpándose. "Por favor, acepte mis disculpas. Sé que es grosero rechazar la invitación de un noble, pero desafortunadamente tengo una cita bastante urgente en Amande...", dijo humildemente.

Liselotte también frunció el ceño disculpándose. "N-No, es mi culpa por invitarte de la nada... Entonces, ¿serías libre de visitar mi propiedad otro día?", Ofreció en su lugar.

"Sí. Si estás tan dispuesto, sería un placer para mí".

Liselotte suspiró aliviada. "Entonces, está decidido. Gracias por seguir mis caprichos", dijo alegremente.

"No, debería ser yo quien te agradezca la invitación", respondió Río con una reverencia educada.

"¿Se quedará en Amande por un tiempo, Sir Haruto?"

"Sí, esa es mi intención".

"¿Y te has decidido por tu alojamiento?"

"No, el plan era decidir una vez que me hubiera reunido con mi empresa en Amande..."

"En ese caso, permíteme darte la bienvenida a una de las posadas bajo la administración del Gremio Ricca", dijo Liselotte. Si bien estaba más que feliz de que él y su compañía se quedaran juntos en su propiedad, esta fue la oferta más cortés de hacer después de que él ya se había negado una vez. Ser demasiado agresiva solo la haría parecer más grosera.

"Estoy agradecido por su oferta, pero..." Rio dudó en dar una respuesta clara. Teniendo en cuenta que era una invitación, el alojamiento probablemente era propiedad de Liselotte, y había muchas posibilidades de que fuera una estancia de clase alta.

"Es lo menos que puedo hacer para mostrar mi gratitud. ¿No podría por favor considerar aceptar? También me haría mucho más fácil enviar un mensajero también", explicó Liselotte con una sonrisa irónica. Río podría haber elegido rechazar esta propuesta también, pero después de un momento de reflexión:

"...Entiendo. Entonces aceptaré tu oferta. Habrá tres personas, incluyéndome a mí, dos de las cuales son mujeres a las que no les importa compartir la habitación juntas, si pudieran tener eso en cuenta", dijo respetuosamente, inclinando la cabeza. Ahora que le había dicho que se estaba quedando en Amande, ya no podía ir y establecer su casa de piedra en las afueras de Amande. Considerando cómo esto eliminaba la molestia de buscar una posada, parecía una compensación favorable. Lo más importante, tener a Liselotte al tanto de su ubicación también sería beneficioso.

"Entendido. Haré los preparativos correspondientes".

"Muchas gracias. Debería ser libre a cualquier hora a partir de mañana en adelante."

"Lo espero con ansias", dijo Liselotte, bajando la cabeza respetuosamente.

"Ya veo que también has estado jugando, con dos damas que te acompañan. Agradable." Hiroaki sonrió a Rio. Después de eso, Hiroaki dominó la conversación una vez más, monopolizando los temas a su antojo.

Interludio I: ¡Hagamos Uniformes!

Mientras tanto, muy, muy lejos, en el pueblo de los espíritus...

Era la mitad del día. Latifa y Sendo Aki fueron acompañadas por su amiga hombre lobo plateado, Vera, cuando regresaron a la casa donde vivían juntos. Allí, encontraron a un grupo de cuatro niñas mayores reunidas en la sala de estar: Miharu, Sara, Orphia y Alma.

"¡Estamos en casa!" Latifa y Aki gritaron con entusiasmo cuando regresaron.

"Bienvenidos a casa", todas las chicas mayores les respondieron cálidamente.

"¡¿Eh?! ¡¿Qué llevas puesto, Orphia?! "Latifa vio la figura de Orphia y sonrió de oreja a oreja.

"Fufu, la ropa de donde vivía Miharu antes de venir aquí", respondió Orphia, girando en el lugar para mostrar todo su cuerpo. Llevaba un blazer beige, una cinta roja en el pecho, un suéter de punto, una falda a cuadros y medias negras hasta la rodilla. Orphia llevaba el uniforme de la escuela secundaria de Miharu de Japón.

"Uwah..." Los ojos de Latifa brillaban de asombro.

Vera miró el atuendo de Orphia con curiosidad por un momento, antes de alegrarse con una sonrisa amistosa. "Vaya, no verías esa ropa en ninguna parte del pueblo. ¡Pero es realmente lindo!" A su lado, Aki también estaba encantada al ver a Orphia en uniforme escolar. Después de una pausa, ella ofreció su opinión con una sonrisa radiante.

"¡Sí, el uniforme realmente te queda bien, Orphia!"

"Ehehe, gracias". Orphia le dio las gracias con una sonrisa.

"... ¿Uni... forma?" Vera inclinó la cabeza.

"La ropa que lleva Orphia. En el país del que éramos, los niños mayores iban a la escuela con la misma ropa", le explicó inmediatamente Aki a Vera.

"¡Eso es bueno! Oye, yo también quiero probarlo. ¿Puedo usarlo, Miharu?" La cola de zorro que Latifa estaba tan orgullosa se balanceaba de un lado a otro mientras le suplicaba a Miharu.

"Sí, por supuesto". Miharu se rio y aceptó fácilmente.

"Hmm... ¿Pero creo que ese tamaño puede ser un poco demasiado grande para Latifa?" Sara miró el cuerpo de Latifa y comentó sus dudas.

"Fufu. Después de todo, también se ajustaba holgadamente al pecho de Sara", dijo Alma con una sonrisa.

"¡Fue perfecto en cuanto a altura! ¡A diferencia de ti, Alma!" Sara se opuso avergonzada, pero Alma lo rechazó con indiferencia.

"Soy un enano, así que sé que me faltará tamaño en ciertas áreas".

"¡Caray!" Sara hizo un mohín lindo. Miharu se rio con diversión ante el intercambio entre los dos.

"Ah, entonces ¿qué tal si te presto mi uniforme, Latifa?", Sugirió Aki.

"¿Huh? ¿También tienes uniforme, Aki?" La expresión de Latifa se iluminó de inmediato.

"Sip. Lo guardé en mi habitación, para que puedas cambiarte allí. Vamos", dijo Aki.

"¡Esperaré aquí con anticipación!" Vera se quedó en la sala de estar con las chicas mayores. No mucho después, Latifa y Aki regresaron, y Latifa estaba usando el uniforme escolar de Aki.

"... Ehehe, ¿qué te parece?", Preguntó con una sonrisa, mostrando su figura a las chicas en la habitación. El uniforme de Aki tenía un diseño diferente al de Miharu, pero también era muy lindo.



Los ojos de Vera brillaron, y ella fue la primera en hablar. "¡Wah! ¡Te queda muy bien, Latifa!"

"Ehehe, gracias", dijo Latifa felizmente. Todavía era una estudiante de primaria cuando vivía en Japón como Endo Suzune, por lo que puede haber admirado los uniformes escolares de los estudiantes de secundaria y preparatoria.

"Sí, te ves genial en eso. Asegúrate de mostrarle a Haruto también ", dijo Miharu a Latifa con una sonrisa.

Latifa asintió alegremente. "¡Sip! Pero me gustaría que Onii-chan nos viera a todos en uniforme, si es posible. ¡Deberíamos hacerlos, como hicimos con los trajes de baño!"

"¿Huh? ¿Estos uniformes para todos? Pero a diferencia de los trajes de baño, no les sirve de nada..." Los ojos de Sara se abrieron con sorpresa.

Sí, este era un caso diferente a los trajes de baño. Si bien los uniformes eran lindos, su apariencia era bastante diferente a la ropa general de la aldea de los espíritus, por lo que usarlos como ropa cotidiana los haría destacar. Sin embargo, Orphia estaba a bordo con la sugerencia de Latifa. "Pienso que es una buena idea. Estoy segura de que será divertido ", dijo.

"Sí estoy de acuerdo. Solo se lo mostraremos a Haruto, pero no creo que sea una mala idea". Alma tampoco parecía estar en contra.

"¿No quieres mostrarle a Onii-chan cómo te ves con un uniforme también, Sara? ¡Estoy seguro de que se sorprenderá! ", Preguntó Latifa, su sonrisa claramente a través de Sara.

"Ugh..." Cuando Sara se imaginó a sí misma vistiendo un uniforme frente a Río, sus mejillas se enrojecieron. Por alguna razón, se sintió excesivamente avergonzada por ello, posiblemente porque no era su ropa habitual.

Orphia rio burlonamente. "Fufu, si a Sara no le gusta, podríamos hacerlo por nosotros mismos y mostrarle a Haruto sin ella".

"¿Qué? ¡A-Aguanta ahí mismo! ¡Nunca dije que no lo haría! ¡Lo lograré, también lo lograré! ", Dijo Sara nerviosa.

Latifa y Vera intercambiaron miradas antes de reírse. "Fufufu..."

"¿D-De qué se están riendo ustedes dos?" Sara les preguntó a los dos con una voz chillando de vergüenza.

"¡Nada!", Reaccionaron inocentemente en sincronía.

Miharu y Aki sonrieron mientras observaban su intercambio. "¡Ahaha!"

"Así es como es, Miharu. ¿Estarías dispuesto a enseñarnos cómo coser una vez más? ", Preguntó Orphia.

"Por supuesto. Me encantaría ", acordó Miharu fácilmente.

Latifa se los imaginó a todos vestidos con uniformes y su rostro estalló en una sonrisa feliz. "Ehehe, me pregunto si Onii-chan estará feliz de vernos".

"¡Sí, estoy seguro de que lo hará! ¡Río realmente te ama, después de todo!", Declaró Vera con firmeza.

"¡Sí, lo sé!" Latifa sonrió con la sonrisa más despreocupada. Era un rostro que sabía completamente que era amada por Rio.

Latifa seguramente ama a Haruto... Aki pensó mientras miraba a Latifa, sintiéndose un poco nostálgica. Estaba recordando a su hermanastro, Sendo Takahisa. Si bien no expresó su afecto tan directamente como Latifa, Aki sabía que también tenía un vínculo antinatural con su hermano. Por eso, cuando veía a Latifa adorar a Río de todo corazón, a menudo terminaba pensando en Takahisa. Quizás sintió empatía por la forma en que también adoraba a su propio hermanastro.

Me pregunto si Haruto notó los sentimientos de Latifa.

No, no era solo Latifa: Sara, Orphia y Alma también tenían los mismos sentimientos. Eran muy conscientes de la presencia de Rio como persona del sexo opuesto.

Pero Haruto es sorprendentemente aburrido con estas cosas. Parece una persona muy seria, pero ¿tiene a alguien que le guste? ¿Tal vez alguien de este grupo? ¿O tal vez Aishia?

Aki miró a las chicas a su alrededor mientras reflexionaba.

Capítulo II: Llegada A Amande

Rio, el grupo de Liselotte y los demás llegaron a Amande. El carro entró en la ciudad desde la puerta oeste y se dirigió por la calle principal hacia el centro de la ciudad, dirigiéndose al distrito norte donde se encontraba la finca de Liselotte.

"Gracias por acompañarme hasta aquí, Lady Liselotte". Rio fue dejado en la plaza en el centro de la ciudad para dirigirse al alojamiento que estaba preparado para él.

"No fue un problema en absoluto. Enviaré un mensajero mañana por la mañana, así que diviértete por el resto de hoy. Aria, asegúrate de cuidar a Sir Haruto", dijo Liselotte desde donde estaba viendo a Río fuera del carro.

"Entendido", respondió Aria, asintiendo con la cabeza respetuosamente. Liselotte subió al carro una vez más y se dirigió a su propiedad, y Aria comenzó su tarea de liderar Río.

"Permítame mostrarle el camino, Sir Haruto. Por favor sígame."

"Por supuesto". Rio comenzó a caminar tras Aria. Un momento después, llegaron a la posada.

"Está por aquí". La posada estaba ubicada justo en la plaza donde el carro los había dejado. Al estar en la plaza en el centro de la ciudad, estaba relativamente cerca de la finca de Liselotte y era un lugar muy deseable.

"Vaya, esta es una posada más espectacular". Rio miró hacia la posada a la que lo condujeron con los ojos muy abiertos. El edificio de tres pisos estaba hecho de piedra elegante y parecía ser de nueva construcción, ya que todavía parecía como tal. No había duda de que era de una clase superior en comparación con las otras posadas de lujo en el área.

"Gracias por el cumplido. Por favor, entra." Aria inclinó la cabeza respetuosamente y se acercó a la entrada del edificio. Varios empleados esperaban en espera antes de la posada. Parecían reconocer la cara de Aria, ya que les dieron la bienvenida sin interrupción.

"Por favor tome asiento aquí y espere un momento, Sir Haruto". Aria hizo que Rio se sentara en un sofá en el vestíbulo antes de dirigirse solo a la

recepción. Entonces, una empleada que llevaba un traje de camarera se le acercó.

"Aquí tiene, señor Haruto", dijo la empleada, colocando una taza de té frente al sofá. Ella debe haber escuchado su nombre de Aria. Entonces, ni siquiera un minuto después, Aria regresó.

"Sir Haruto, los preparativos de su habitación se han completado. Te llevaré a eso ahora, así que por favor, sígueme."

"Muéstreme el camino". Rio se levantó y se inclinó brevemente antes de comenzar a moverse. Lo llevaron a una habitación en el último piso del edificio.

"¿Esta habitación se adapta a tu gusto? Tiene varias habitaciones, por lo que sus compañeras pueden quedarse en habitaciones separadas si así lo desean", explicó Aria una vez que llegaron.

Rio miró alrededor de la espaciosa habitación con asombro. "Naturalmente, nunca encontraría una falla en una habitación tan maravillosa como esta..."

El espacio asignado a la sala de estar superó fácilmente los quince metros cuadrados, y había varias habitaciones además de eso. Era una pizca más pequeña que la casa de piedra que poseía Río, pero sin duda era la habitación de la suite.

"Si está satisfecho con este espacio, entonces puede quedarse aquí todo el tiempo que desee. Se ha reservado para su uso sin límite. Y no habrá necesidad de preocuparse por los honorarios." Aria se inclinó y habló con reverencia. Todo fue bastante lujoso.

"... estoy muy agradecido", dijo Rio disculpándose, aceptando la buena voluntad de Liselotte.



Después de que Aria salió de la habitación, Rio se sentó en el sofá de la sala y llamó a Aishia a través de su conexión telepática. *Aishia, ¿puedes oírmeme?* Para espíritus contratados como Aishia, era posible comunicarse entre sí dentro de un radio de medio kilómetro.

Sí, te escucho, Aishia respondió de inmediato, haciendo sonreír a Rio.

Gracias a dios. ¿Dónde estás ahora mismo? Como todo había sucedido tan rápido, apenas habían podido comunicarse antes de separarse, por lo que Rio temía que pudiera haber causado preocupación a los dos.

Tomando un té con Celia en una cafetería cercana.

Ajaja, me alegra escuchar eso. Parecían estar pasando un momento más relajante de lo que él esperaba, llenándolo de una sensación de alivio. Sin embargo, ese no parecía ser el caso.

Celia está preocupada, así que ven aquí rápidamente.

...Entendido. Hay cosas que quiero contarte a los dos, así que estaré allí. Rio se levantó en silencio del sofá.



Rio dejó la llave de su habitación en la recepción y se dirigió hacia afuera para encontrarse con Aishia y Celia.

Solo sigue recto así. Estamos en un café llamado Ciel, estamos en el balcón del segundo piso. Siguiendo las instrucciones de Aishia, Rio llegó al café antes mencionado.

"¡Bienvenido!" Una hermosa chica trabajadora se paró al frente, dando la bienvenida a Río enérgicamente.

"Mis compañeras ya han llegado. ¿Puedo entrar?"

"Por supuesto. ¡Adelante!" La chica estuvo de acuerdo, dejando que Rio subiera las escaleras y se dirigiera hacia el balcón. El balcón en sí no era muy ancho, solo tenía espacio suficiente para una mesa redonda. Rio vio a Celia y Aishia sentadas allí de inmediato.

"Él está aquí", dijo Aishia, notando de inmediato la llegada de Río.

"¡Haruto!" Celia saltó, corriendo hacia Río preocupada.

"Umm. Perdón por la espera, Cecilia. Rio sonrió torpemente, dirigiéndose a Celia por su alias.

"¿Estaba todo bien? ¿Estás herido en alguna parte? ", Preguntó Celia preocupada, sintiendo todo el cuerpo de Rio con manos que buscaban. Los

dos estaban parados en la entrada al balcón, a la vista de los clientes que estaban dentro.

"¿Qué es esto? ¡La chica que estaba en el balcón se aferra a un hombre!"

"¿No es guapo?"

"Las dos que estaban sentadas en los asientos del balcón también eran muy lindas".

Y así. Las clientas que tomaban té en el café chismorrearón, su atención en las tres.

"Ajaja, no estoy herido en absoluto, así que por favor, no te preocupes. Parece que todos nos miran, así que ¿por qué no nos sentamos primero?" Rio sintió las miradas clavadas en su espalda desde el interior de la tienda y sugirió que se sentaran con una mueca.

"S-Sí". Celia se dio cuenta del hecho de que se aferraba a Río y se sonrojó furiosamente. Se dio la vuelta y tímidamente regresó a su asiento.

"Camarera, por favor tráigame el té recomendado de la cafetería". Rio gritó su orden a la chica trabajadora que acababa de subir las escaleras para tomar su orden, solicitando una orden de té antes de salir al balcón para sentarse al lado de Celia y Aishia

"Pido disculpas por preocuparte, pero la batalla terminó sin incidentes. La amiga de Cecilia también estaba completamente ilesa, así que tampoco debes preocuparte por ella ", le dijo a Celia. Desde este asiento, los clientes dentro del café no deberían haber podido escucharlo. Continuarían usando alias por si acaso, pero su conversación debería estar bien mientras se mantuvieran atentos a la camarera. Por cierto, la mesa en la que estaban sentados ya tenía varios bollos que debieron haber pedido antes. Celia no parecía tener mucho apetito, pero Aishia todavía estaba masticando ansiosamente, incluso ahora.

"S-Sí. Estuvimos observando desde arriba hasta justo antes de que terminara la batalla..." Celia asintió vacilante.

"Entonces deberías saber que no estoy herido, ¿no?" Río se rio entre dientes.

"¡Mirarte fue estresante! ¡Puede que hayas sido abrumadoramente fuerte, pero los monstruos que estabas enfrentando también eran enormes! ", Dijo Celia, frunciendo los labios. Puede que Rio haya sido abrumador, pero

verlo cruzando espadas de frente con monstruos tan gigantescos fue desgarrador. Fue suficiente para preocuparla porque Rio estaba siendo lastimada en un lugar que no podía ver a simple vista.

"Jajaja. Tal vez si todavía fuera un niño, pero ahora soy lo suficientemente fuerte como para enfrentarme a esos monstruos cabeza a cabeza." Rio se rio sin comprender, sacudiendo la cabeza como si no fuera nada.

"Cara a cara... Esos fueron minotauros. El más fuerte de los monstruos que no se han visto desde la Guerra Divina ", dijo Celia en medio exasperación, con la cara crispada.

"Pero incluso tú hubieras podido derrotarlos, dadas las condiciones adecuadas. ¿No? —Preguntó Rio, dándole a Celia una mirada penetrante. Tenía que haber adquirido varias magias que podrían derribar a un minotauro de un solo golpe. Ella no fue llamada una bruja genio por nada.

"Se mueven demasiado rápido, así que tendría que contenerlos primero, pero... ¡Esperen, no se trata de eso! ¡¿Por qué sientes que estás tratando de desviar el tema?!" Celia comenzó a considerar seriamente cómo los habría derrotado, pero pronto volvió a sus sentidos, ya que estaba ocupada preocupándose por Rio en este momento. Ella no lo quería en situaciones peligrosas, después de todo.

"Ajaja, bueno, parece que el té está aquí, así que déjenme explicarles lo que sucederá a partir de ahora", dijo Rio con una leve sonrisa, adelantando su conversación.

"... Está bien", Celia hizo un puchero, pero asintió obedientemente.

"Perdóneme. Aquí está el té negro que ordenó." La chica trabajadora salió al balcón y dejó cuidadosamente un juego de té antes de retirarse de inmediato. Una vez que Rio confirmó que ella se había ido, él comenzó a hablar.

"Primero, nos quedaremos en la ciudad de Amande durante los próximos días. Nuestro alojamiento ha sido preparado por la amiga de Cecilia, Aria, por lo que nos quedaremos allí durante el viaje. Lamento haberte dicho esto sin previo aviso... Espero que esté bien".

Aishia se detuvo a media bocanada de un bollo y dio una respuesta inmediata que demostró que no le importaba particularmente. "Está bien."

A pesar de su acuerdo, la cara de Celia se oscureció de preocupación. "Por supuesto, a mí tampoco me importa... pero tendré que tener cuidado de no

encontrarme con Aria. Bueno, dudo que me reconozca si nos cruzamos en las calles... "

"Da una impresión bastante diferente a lo que solía ser, así que creo que estará bien. Pero Aria no será la única persona de la que debe ser consciente..." Rio dijo con cuidado, reacio a hablar.

"... ¿Pasa algo?" Celia inclinó la cabeza con curiosidad.

Rio encontró su resolución y nerviosamente reveló la verdad. "Umm, en realidad hay visitantes de la realeza y nobleza de Beltrum aquí en este momento".

"¡¿Eh?!" Los ojos de Celia se abrieron en estado de shock.

"Sí, también me sorprendió. No me di cuenta hasta que terminó la batalla". Durante la batalla, Flora se había estado ocultando y las peleas de Aria llamaron la atención. Por eso Celia e incluso Rio no se habían dado cuenta.

"¿Q-Quién estuvo allí?" Preguntó Celia nerviosamente.

"Resultó que aparte de Liselotte y sus asistentes, todos los demás allí eran del reino de Beltrum. La facción separada del duque Huguenot, para ser precisos. La segunda princesa Flora, el duque Huguenot, así como Roanna de la facción del duque Fontaine, también están aquí ", dijo Rio, enumerando las figuras más importantes.

"... Son todas las grandes figuras". Y todas eran personas que Celia conocía. "Espera, Roanna era tu compañera de clase y la princesa Flora también debería haberte conocido bien. ¿No se dieron cuenta?" Celia lo notó en pánico.

"Si. La princesa Flora tiene una buena intuición y parecía sentir que algo era extraño, pero Roanna no pareció notar nada en particular ", respondió Rio rápidamente.

"... Oye, ¿no sería mejor si dejáramos Amande de inmediato?", Sugirió Celia con una mirada ligeramente asustada. "No, nos quedaremos en Amande". Rio negó con la cabeza en un rechazo contundente, su decisión firme.

"Sin embargo, alguien podría descubrirlo".

"El mayor peligro es la princesa Flora, pero no nos hemos visto en años. Sin mencionar el hecho de que mi color de cabello es diferente ahora. Creo que el riesgo está dentro de un límite razonable".

Además de usar tintes, no había forma de cambiar el color del cabello en la región de Strahl, pero el concepto de teñir el cabello no era una idea común entre el público en general. Incluso si uno se tiñe el cabello, se vería mucho más antinatural en comparación con el uso de artefactos mágicos por parte de Río.

"... ¿Hay una razón?"

"Sí. Deseo establecer relaciones favorables con Liselotte. Ella es la hija del gran señor del Reino de Galarc, Duque Cretia, y el presidente del Gremio de Comerciantes Ricca".

"¿Con Liselotte?" Los ojos de Celia se abrieron ante la inesperada respuesta.

"Sí. Pensé que no estaría de más tener una conexión con alguien poderoso dentro de este reino, en caso de que el héroe que estoy buscando esté afiliado al Reino Galarc y necesite una forma de encontrarme con ellos formalmente. Por eso quiero ganar su favor. Por supuesto, salvar a tu amiga también era una de mis metas, pero la razón principal por la que intervini en la batalla anterior fue por esto", reveló honestamente Rio. Además de esas razones, formar una relación favorable con Liselotte también podría ser útil algún día si alguna vez regresaran a Celia al mundo de la nobleza, pensó Rio.

"...Bueno. Sí, lo entiendo." Celia dudó por un largo minuto, pero pareció llegar a un entendimiento mientras asentía poco después.

"Me alegra oírlo. En realidad esperaba más oposición que eso", dijo Rio un poco inesperadamente.

"... No es como si trataras de hacer algo peligroso, ¿verdad?", Preguntó Celia, mirando cuidadosamente la cara de Rio.

"Por supuesto que no", afirmó Rio de inmediato.

"Entonces creeré en ti. Esa ha sido mi decisión desde el principio". Celia sonrió suavemente mientras hablaba.

"Cecilia..." Rio se sintió extrañamente avergonzado, pero al mismo tiempo, la felicidad surgió dentro de él.

"Pero no debes bajar la guardia, ¿entendido? Puede parecer una chica cercana a tu edad, pero Liselotte es bien conocida por ser una noble más

que capaz ", advirtió Celia. Ella todavía era profesora de Río en áreas como esta.

"Sí". Rio asintió con la cabeza felizmente.

"¿Por qué estás tan feliz? Bueno lo que sea. Estoy feliz de responder cualquier pregunta que pueda tener, así que siéntase libre de preguntarme más, ¿de acuerdo? ", Ofreció Celia con timidez.

"Muchas gracias. En realidad, tenía planes de encontrarme con Liselotte una vez más mañana. ¿Podrías enseñarme algo de la etiqueta que conlleva visitar la finca de un noble?" Rio sonrió suavemente e inmediatamente aceptó su oferta. Ella asintió alegremente.

"¡Sí, déjamelo a mí!" Celia asintió alegremente.



Después de eso, Rio, Celia y Aishia charlaron en el café por un rato antes de dirigirse a la posada. Aishia parecía haber adquirido un gusto por los bollos desde que comió en Cleia y estaba más satisfecha de lo habitual.

"Por cierto, ¿qué tipo de persona es Liselotte?" Celia le preguntó a Rio en el camino.

"Ella tiene un comportamiento suave, pero es una mujer muy inteligente. Supongo que tiene sentido que tu amiga quiera servirla." Rio levantó la vista hacia el cielo mientras pensaba en su primera impresión de Liselotte.

"Ya veo". Celia sonrió con timidez. Ella debe haber estado orgullosa de escuchar a su amiga ser elogiada.

"Hablando de eso, ¿tu amiga, Aria, también es del reino de Beltrum?", Preguntó Rio.

"Sí. Ella solía ser mi compañera de clase en la Real Academia de Beltrum, pero, bueno... su casa cayó en ruinas. Ella terminó abandonando la academia. Pero ella era una persona sobresaliente, por lo que encontró empleo en el castillo fácilmente. Sin embargo, el hostigamiento fue demasiado para ella, por lo que renunció poco después de eso", explicó Celia.

Rio recordó la forma en que Aria luchó en la batalla anterior y habló con asombro. "Es cierto, ella tenía un espléndido brazo de espada por lo que presencié".

"Sí, de vuelta en la academia, sus marcas en el arte de la espada podrían retener a los niños. Ella siempre salía ganando." Celia se jactó con orgullo.

"Ya veo. Como un caballero joven y cualificado, que debe haber sido difícil para ella para hacer frente a las opiniones sesgadas de los que la rodean" Río imaginó las circunstancias de Aria en el momento con una sonrisa amarga. El hostigamiento fue fuerte contra Río, que era huérfano en las calles, por lo que debe haber sido duro para un noble caído.

"¿Eh?" Celia hizo una cara confundida.

"... Umm, ¿dije algo extraño? Ella era un caballero, ¿no?" Rio también ladeó la cabeza con curiosidad.

"Ohh, no no, eso no fue todo. Ah, ya veo... hubiera sido más natural para ella haber sido caballero, ¿eh? De todos modos, en realidad estaba trabajando como la sirvienta principal del castillo." Celia se rio mientras corregía el malentendido de Río. El sirviente principal estaba a cargo de dar la bienvenida a los huéspedes y asegurarse de que estuvieran cómodos; uno tenía que tener los orígenes adecuados para hacerlo.

"Ya veo... salte a conclusiones. Perdóname", se disculpó Rio con una leve sonrisa.

"Espera... hmm. Ahora que lo pienso, también deberías haber conocido a Aria una vez antes ", dijo Celia de repente.

"¿E-En serio?" Rio se sorprendió.

"Sip. Cuando tenías siete años y fuiste convocado por primera vez al castillo real. ¿Recuerdas a la chica que estaba a cargo de cuidarte, justo antes de tu audiencia con Su Majestad?"

Rio finalmente lo recordó. "... Aah, la chica de entonces. No tenía idea en absoluto." Sus ojos se abrieron en círculos mientras recordaba el fatídico encuentro.

"Fufu, no te culpo por olvidarte. Han pasado nueve años, después de todo." Celia sonrió divertida.

"Correcto", acordó Rio con un resoplido.

"Ella en realidad renunció a sus deberes del castillo poco después de eso. Luego, tomó la espada y se convirtió en una aventurera, que es donde Liselotte la recluto. La he visto varias veces desde entonces, pero parece que ahora está pasando el mejor momento de su vida ", dijo Celia, mirando a lo lejos con una sonrisa.



En la finca del gobernador de Amande, Liselotte asistió a una reunión individual con el duque Huguenot después de asignar una habitación de invitados para Hiroaki, Flora y Roanna.

"Dios mío, las cosas han cambiado para lo terrible desde que apareció esa criatura parecida a un dragón". Duque Huguenot se sentó en el sofá y comenzó a hablar con cansancio final.

"Mis disculpas. Te he causado muchos problemas... Incluso hubo personas de tu lado que resultaron heridas." Liselotte frunció el ceño disculpándose.

"No, nosotros fuimos los que insistimos en acompañarte. El hecho de que nos encontramos con un ataque enemigo inesperado no significa que usted tenga la responsabilidad. Hubo heridas graves, pero al menos nadie murió. Mientras cumplamos nuestro papel de guardias, todo estará bien." Duque Huguenot sacudió la cabeza con calidez.

"... Estoy muy agradecida por eso. Fue muy afortunada que los caballeros tuvieran una defensa muy sólida. Si viajara sola con mis seguidores, no creo que lo hubiéramos logrado sin ninguna muerte", respondió Liselotte con respeto.

"No, no, escuché que sus damas asistentes también jugaron una parte bastante impresionante de la batalla. Especialmente Aria. Raymond, el líder de los guardias de élite, insistía en que su fuerza podría incluso alcanzar la de la Espada del Rey".

"¿En serio? Me aseguraré de pasarte eso más tarde, entonces." Liselotte sonrió feliz.

"... Parece que nuestro reino realmente lanzó un talento maravilloso, por muy lamentable que sea. Pero estoy asombrado de tus habilidades al

haber seleccionado a alguien de su valor." Duque Huguenot se rio entre dientes, encogiéndose de hombros con exasperación.

"Pero Aria sola no habría podido superar esa crisis. Minotauros y monstruos humanoides desconocidos... El campo de batalla inmediatamente empeoró cuando aparecieron." Liselotte recordó los acontecimientos con una mueca oscura.

"Hmm. De los cuatro minotauros que aparecieron, tu Aria derrotó a uno, ¿verdad? Escuché que los monstruos humanoides que engendraron al mismo tiempo también eran oponentes bastante poderosos. Era lo más encomiable cómo pudo escapar sin ayuda después de ser rodeada. Pero el niño que apareció después de eso también dejó una impresión extrema. Su poder era realmente abrumador. Si no hubiera aparecido, podríamos haber sido exterminados". Duque Huguenot analizó los eventos del ataque con calma.

"... Sin embargo, ¿no tendría el héroe el poder de anular esa situación, si se tratara de eso?"

"Jajaja, tal vez. Pero el héroe carece de experiencia real en las batallas, incluso tú deberías ser consciente de eso, estoy seguro." Duque Huguenot se rio de manera inapropiada, interrogándola a cambio.

"... Sospeché eso, pero para ser honesta, todavía no he podido medir adecuadamente cuánto poder tiene el héroe dentro de él. No parece tener ningún entrenamiento práctico sustancial, pero pudo recoger la espada del minotauro. ¿Solo pudo lograr eso porque sacó el poder de los Divine Arms?", Preguntó Liselotte, hablando honestamente de sus impresiones sobre Hiroaki.

"Sí, puedes considerar que Divine Arms está en la misma categoría que las espadas encantadas. Es similar a cómo la compatibilidad con el arma aporta más poder, pero en el caso de Divine Arms esa compatibilidad se limita solo al héroe. Aunque hay casos irregulares donde el poder de un Divine Arms se puede extraer libremente o sin ningún tipo de entrenamiento. Hay muchos misterios en torno al tema, pero los héroes y los Divine Arms son ciertamente especiales ", dijo Duque Huguenot, asintiendo profundamente con la cabeza.

"¿Lo que significa que lo que le falta a tu héroe es una verdadera experiencia de batalla después de todo?", Preguntó Liselotte con una expresión seria.

"De hecho, lo necesita. Bueno, parece que nunca tuvo ningún entrenamiento de combate para empezar, y tampoco deseamos que nuestro precioso héroe sea puesto en peligro. Pensando que era prematuro para él experimentar una batalla real, habíamos limitado su entrenamiento a simulacros de batallas casuales con los caballeros. Recientemente, está construyendo su confianza a través de victorias consecutivas, por lo que consideramos moverlo a monstruos de bajo nivel y experimentar el aire de una batalla real, pero... "

Parecía que el aire de una batalla real era diferente. Independientemente del hecho de que Hiroaki tenía un poder tan poderoso como un héroe, cuando sintió que su vida estaba en peligro, se puso nervioso e inútil.

"Su primera batalla resultó ser una experiencia bastante pesada". Liselotte dejó ver una sonrisa amarga.

"Así fue, así fue. Pero las batallas reales nunca salen según el plan de todos modos. Al menos se convirtió en una experiencia valiosa, si pensáramos en ello de manera optimista", dijo Duque Huguenot con una sonrisa amarga.

Basado en su conversación hasta ahora, Liselotte formuló su suposición de los pensamientos del duque Huguenot. Entonces parece que el duque Huguenot realmente no lo está usando para otra cosa que no sea un símbolo de voluntad divina, por ahora. Su uso en la batalla es secundario, que es exactamente lo que esperaba.

Del mismo modo, Liselotte estuvo de acuerdo con la percepción del equilibrio político del duque Huguenot. Sería un caso diferente si hubiera una guerra a gran escala en el horizonte, pero en la actualidad no era necesario que el héroe hiciera alarde de su poder y dejara una leyenda. En el peor de los casos, después de todo, podría percibirse como una amenaza para los reinos vecinos.

Y, por improbable que sea, si el héroe se absorbe tanto con su propio poder que se separó del reino, ese poder se apuntará hacia ellos. Debido a eso, este era el momento de determinar la personalidad del héroe y generar confianza en su relación.

"Por cierto, en una nota ligeramente diferente, ¿podríamos hablar un poco sobre el niño?" El tono del duque Huguenot cambió mientras hablaba solemnemente.

"... ¿Te refieres a Sir Haruto, sí?"

"Derrotó a tres de los cuatro minotauros que aparecieron. También eliminó varios de los monstruos humanoides misteriosos pero poderosos... Una hazaña imposible si no hubiera tenido el control total sobre su espada encantada. Hablando honestamente, ¿qué opinas de ese espadachín encantado extremadamente poderoso, Liselotte?"

"... Basado en su discurso y conducta, y por supuesto, su dominio de la espada, sentí una sensación de elegancia y refinamiento. Si bien puedo entender por qué alguien de origen nómada necesitaría tal comportamiento..."

"Todavía hay muchos puntos inexplicables allí. Aunque, la posibilidad de que sea un agente secreto tampoco debería descartarse, ¿me parece más probable que sea un noble escondido debido a alguna circunstancia u otra, o tal vez alguien de una familia noble caída? "

"... Sí, también hay casos como el de Aria. Si él fuera de una familia noble caída, puedo entender por qué no querría hablar de sus propios antecedentes. En cuanto a la otra posibilidad, no tengo nada que ofrecer allí", coincidió Liselotte, hablando elocuentemente.

"Lo supuse. A medida que continuamos construyendo nuestra relación con él, me gustaría aprender más sobre sus antecedentes..."

"Sin embargo, sería un mal movimiento mostrar signos de nuestras sospechas. Sería muy inapropiado ser descortés con quien nos salvó, y para alguien de su habilidad, deseo tratarlo con cuidado y construir una relación de confianza".

Si interactuaban mientras usaban un enfoque de mano dura, podría resultar en antagonizarse tontamente.

"Siento lo mismo. Parece que realmente estamos en la misma página", dijo Duque Huguenot con una sonrisa.

"¿Qué quieres decir?" La Liselotte normalmente aguda parecía fingir ignorancia.

"Jajaja, qué duro de tu parte. Me refiero a nuestro deseo de construir confianza con él. Con nuestros ojos puestos en la misma persona, sería mejor tener nuestro primer paso planeado de antemano. ¿No estaría de acuerdo?" Duque Huguenot se rio a carcajadas, persuadiendo a Liselotte para que respondiera.

"¿Deseas sentarte en nuestra reunión mañana?" Preguntó Liselotte con un pequeño suspiro.

"Me alegra que seas rápido en la aceptación. También deseo conocerlo más por el bien del futuro." Duque Huguenot asintió con firmeza.

"Entiendo. Entonces organizaré una reunión para ti", aceptó Liselotte fácilmente.

En cualquier caso, el héroe probablemente exigirá sentarse también. Si tengo que hacer esto de cualquier manera, al menos dar permiso de antemano cuenta cómo hacer un pequeño favor, pensó.

"Como muestra de mi gratitud, siéntete libre de usar a mis caballeros como quieras. Naturalmente, realizarás investigaciones sobre el desove masivo de monstruos, ¿no? Si va a buscar en los bosques, cuantas más manos en cubierta, mejor ", sugirió Duque Huguenot como compensación.

Liselotte esbozó una radiante sonrisa. "Eso sería de gran ayuda. Estaba pensando en enviar solo a las mejores personas".

"Se han producido situaciones anormales continuamente, incluida la aparición de esa criatura parecida a un dragón. Estoy seguro de que ha sido una fuente de muchos dolores de cabeza, con todos los incidentes causados por asuntos que no son de la humanidad".

"...Si. En realidad, hubo informes de aventureros desaparecidos hace algún tiempo, que posiblemente podrían estar relacionados con los engendros masivos de monstruos." Liselotte frunció el ceño con amargura.

"Entiendo cómo debes sentirte", murmuró Duque Huguenot, suspirando en voz baja.

"No tengo palabras para todos los problemas que debemos haberte causado, haber venido aquí en momentos tan problemáticos".

"Jajaja. No, no, nosotros fuimos los que elegimos visitarlo sin previo aviso. Debería pedir disculpas por visitar sin invitación en un momento tan ocupado".

"Eso no es ningún problema en absoluto, pero... ¿Viniste aquí con algunos asuntos en mente, Duque Huguenot?"

"Oh, sí, ahora que lo mencionas... todos los eventos hasta ahora me han distraído por completo de nuestro objetivo original". Duque Huguenot se encogió de hombros con una leve sonrisa.

"¿Cuál es..." Liselotte ladeó la cabeza, preguntando por sus intenciones.

"Se trata de la ceremonia de boda de Charles Arbor. Recibimos información de que, debido a ciertas circunstancias, la novia Celia fue secuestrada. Quería escuchar tu historia, como alguien que estuvo presente."

"... ¿Es eso así? La información viaja rápido", dijo Liselotte, impresionada. Asumí que el autor intelectual del incidente fue Duque Huguenot, pero ¿podría estar equivocada? Contrariamente a su actitud externa, analizó sus palabras con calma.

"Me gustaría que me contaras más al respecto. Para ser honesto, no estoy seguro de qué fuerza estaría detrás de esto".

"Estaría encantada."

Así, los dos comenzaron su discusión sobre el secuestro de Celia.

Interludio II: Mientras Tanto, En El Imperio Proxia

El Imperio Proxia era una superpotencia militar ubicada al norte de la región de Strahl. Se jactaba de un gran tamaño de tierra y limitaba con el Reino de Beltrum al sur, que tenía una forma más larga horizontalmente, mientras que el Reino de Galarc al sureste tenía una forma más larga verticalmente.

Sin embargo, si bien su tamaño era comparable a su vasta destreza militar, el Imperio Proxia era, en realidad, un país extremadamente joven establecido hace solo 40 años.

El emperador fundador, Nidoll, era un antiguo huérfano nacido en un reino pequeño y empobrecido. Una vez que creció y comenzó a trabajar como mercenario, se hizo un nombre por sí mismo con su capacidad de lucha sin igual. Después de apoderarse de la soberanía del pequeño reino al que pertenecía, formó el Imperio Proxia.

Las tierras al norte de la región de Strahl habían sido conocidas como países en guerra, de gran número y de pequeño tamaño. Dirigido por Nidoll, el ejército del Imperio Proxia los asaltó uno tras otro y amplió su tamaño de tierra en un abrir y cerrar de ojos. En el centro de su fuerza militar estaban los caballeros semidragones de élite, un escuadrón formado por demi-dragones de bajo rango que incluía lagartos alados y corredores de lagartos. Hicieron uso de la movilidad de los semi-dragones para especializarse en ataques tipo blitzkrieg y capturar más de veinte países pequeños hasta la fecha.

Sin embargo, el guerrero más fuerte que apoyó al Imperio Proxia no estaba en los caballeros de semi-dragón. La persona más fuerte en el imperio, tanto en el pasado como en el presente, fue el emperador fundador: Nidoll Proxia.

Incluso en sus sesenta años, el cuerpo físico de Nidoll no mostraba signos de vejez; su enorme cuerpo seguía siendo tan duro como una roca y su destreza de combate tan tremenda como siempre, dejando a su propio país y a otros países con miedo. La noticia de las hazañas militares de Nidoll había viajado por todo Strahl, haciéndolo sin duda el más fuerte de toda la región.

En la actualidad, en algún lugar de la capital imperial del Imperio Proxia, Nidgard, Nidoll estaba de pie en el amplio balcón del imponente castillo imperial, mirando distraídamente el paisaje urbano de la capital. Mientras

que el área normalmente estaría prohibida incluso para los nobles de la corte imperial, desde atrás Nidoll habló una voz amigable.

"Yoh, Nidoll. ¿Cómo te va?"

"Aburrido", respondió Nidoll con indiferencia. No se molestó en darse la vuelta, sin mostrar interés en el hombre que hablaba con él.

El joven llevaba el atuendo de un soldado. Su cuerpo estaba vestido con ropa de combate de alta calidad, y había una espada colgando de su cintura, pero no mostró ninguna de las maneras apropiadas de un caballero.

"Ah. Siempre te ves tan deprimido. ¿Eres tan inquieto por la guerra? En realidad, he estado preparando una etapa interesante para que participes", dijo el hombre con una sonrisa burlona.

"Hmph. Mis gustos no coinciden con los tuyos. No estoy interesado ", respondió Nidoll con un resoplido.

El hombre se encogió de hombros con un suspiro. "Sí, sí. Obstinado como siempre, ya veo. Aparte de eso, ¿qué vas a hacer? ¿Qué hay de Beltrum? Aunque no estoy involucrado allí".

"No podría importarme menos ese reino", dijo Nidoll sin rodeos.

"Vamos, vamos, no deberías ser así. No sería divertido si la facción Arbor cayera ahora".

"No te preocupes por eso. Como señal de amistad y tranquilidad, he enviado un embajador oficial de buena voluntad. Nada saldrá de sus conflictos internos".

"Hah. Seguramente te saliste de tu camino por un reino que caerá tarde o temprano". Contrariamente a sus palabras, el hombre esbozó una sonrisa agradable.

"Supongo que sí estamos de acuerdo allí", dijo Nidoll, resoplando con una sonrisa.

"Correcto. Supongo que ahora regresaré al reino de Paladia". Sin nada más que decir, el hombre se dio la vuelta y se fue, cuando la voz de otro hombre sonó por la terraza.

"Por favor, espera un momento."

"¿Ah? Bueno, si no es Reiss ", el hombre se volvió y dijo. Allí, frente a él, estaba el hombre en cuestión.

"Lo he estado buscando, Sr. Lucius", dijo Reiss, sonriendo con una sonrisa sin emociones.

"Hah, y siempre pareces aparecer en el momento más conveniente para ti", dijo Lucius con una sonrisa burlona.



"Vamos, no digas eso. Tú y yo nos conocemos bastante bien, ¿no es así?" Reiss replicó con una sonrisa hueca.

"Para eso, es asqueroso. Si tienes negocios, dilo ya", dijo Lucius con clara irritación. Nidoll no parecía estar particularmente interesado en su intercambio, como observó con la cara en blanco.

"En realidad quería pedirte ayuda", dijo Reiss.

"Escuchemos los detalles", dijo Lucius con una sonrisa.

"Como ya habrás escuchado, el Reino de Beltrum se ha visto sacudido por el incidente que involucra la ceremonia de boda de Charles Arbor. Estoy pensando en atacar al Gremio Ricca para corregir ese equilibrio, pero me falta la fuerza militar para hacerlo", dijo Reiss con pesar.

"¿Estás diciendo que tu colección no es suficiente?"

"Sí, el confidente más cercano del Gremio Ricca fue más fuerte de lo esperado, junto con - no, además de otro caso bastante irregular. En términos de habilidad de combate, incluso un número significativo de minotauros y revenantes no fueron suficientes para luchar".

"¿Oh?" Los ojos de Lucius se abrieron con interés.

"Este caso irregular ha sido una espina en mi costado, por eso quería pedir su cooperación. Ah, y tu ayuda no será necesaria, Nidoll. Destacas demasiado", dijo Reiss, volviéndose hacia Nidoll para decir las últimas oraciones con énfasis.

"Hmph. Soy consciente." Nidoll resopló desinteresadamente.

"Así que quieres que me ocupe de ese caso irregular, ¿es eso?", Preguntó Lucius en tono de broma, pero Reiss sacudió la cabeza sin rodeos.

"No, haré que mis monstruos creen una distracción mientras tú estarás a cargo de llevar a cabo un secuestro".

"Tch. Qué papel tan aburrido." Lucius estaba claramente decepcionado.

"Como debería ser. Si el secuestro es exitoso, se logrará el objetivo del ataque. Poner deliberadamente lo mejor de nosotros contra un oponente formidable sería el movimiento más tonto de hacer." Reiss suspiró con exasperación. Sabía que Lucius debía ser consciente de esto él mismo, pero también sabía que a Lucius le gustaba priorizar su propio placer sobre la lógica a veces.

"Ya sé, ya sé. Bueno, todavía me aseguraré de divertirme a mi manera. Entonces, ¿a quién quieras que rapte? Si estás en Amande, entonces sería esa mocosa Lisse que se ha estado haciendo un nombre en todas partes recientemente, ¿no? ", Preguntó Lucius casualmente.

Reiss sacudió la cabeza débilmente. "No. Si bien sería favorable llevarla si surge la oportunidad, ella es solo mi segunda prioridad. El objetivo es otra persona."

"¿Oh? ¿No estabas apuntando al Gremio Ricca?" Lucius frunció el ceño dudosamente.

"Sí, atacar a Amande y destruir la ciudad crearía un gran problema para el Gremio Ricca, o más bien para el Reino Galarc en general", respondió Reiss de manera indirecta.

"Hah. Basta de mierda, dime quién es el objetivo ya ", Lucius instó a Reiss con molestia.

"La Segunda Princesa de Beltrum - Princesa Flora".

Reiss reveló el nombre de su objetivo de ataque, y el plan para atacar a Amande progresó en silencio.

Capítulo III: Intrusos

De vuelta en el Reino de Galarc, en la ciudad de Amande, la noche después de que Río derrotó a los minotauros y salvó el día...

La cafetería en el primer piso de la posada del Gremio Ricca en la que se alojaba Río también estaba abierta al público en general como un restaurante de lujo de alta gama. Rio estaba disfrutando de una cena con Celia y Aishia en una habitación privada; Justo enfrente de la puerta de la habitación privada que estaban usando había una ventana abierta. Les permitía mirar por encima del espacioso patio trasero mientras disfrutaban de la mejor comida y licor, y en días con buen clima, la terraza también estaba abierta para sentarse.

"Tener un jardín tan amplio en la parte trasera de una posada es maravilloso. Se ha mantenido bien". Celia contempló el jardín en un estado de ánimo animado mientras esperaba que se llevara a cabo el siguiente plato.

"Es una posada. Sería perfecto si tuviera una bañera lo suficientemente profunda como para sumergirse," Aishia pronunció simplemente.

"Eso está soñando demasiado alto, allí. Los baños como el de la casa de piedra no son comunes en la región de Strahl. ¿No es suficiente que haya un baño en cada habitación? ", Preguntó Celia con una sonrisa irónica.

Había baños en las habitaciones asignadas al grupo de Río, también, con una bañera poco profunda que permitía lavar los platos, pero no se comparan con el baño instalado en la casa de piedra. Sin embargo, los baños ya eran más que suficientes para los estándares de la región de Strahl.

"Ya veo que ustedes dos están completamente acostumbrados a bañeras más profundas", dijo Rio con una sonrisa.

"Sí, me gusta tomar baños. Me da sueño." Aishia asintió, hablando en voz baja.

"Esta chica realmente se queda dormida, ¿sabes? Estaba tan sorprendida cuando entré después de ella", dijo Celia con cansancio.

"El calor es cómodo".

"Caray..." El comentario contundente de Aishia hizo que Celia hinchara ligeramente las mejillas.

"Ajaja", rio Rio con diversión. Solo por las apariencias, Aishia parecía más madura que Celia, pero en momentos como este era difícil saber quién era mayor.

Así, su conversación continuó hasta que un camarero llamó a la puerta de la habitación y llevó los platos más nuevos.

"Gracias por esperar. ¿Te gustaría seleccionar tu próxima bebida también?", Preguntó el empleado, notando que quedaba poco alcohol en la jarra.

"Veamos. Cecilia, ¿te gustaría elegir la siguiente? No estoy muy familiarizado con los diferentes fabricantes ", dijo Rio. Al haber sido criada como noble, Celia debería haber estado más familiarizada con las marcas y los fabricantes que Rio.

"No estoy muy bien informada...", dijo Celia mientras miraba el menú. "Entonces, ¿qué tal este vino de la casa, en la misma jarra que esta, por favor?" El vino en el letrero de la tienda parecía haber atraído su atención, mientras lo señalaba para su orden.

"Entendido". El empleado de la tienda respondió respetuosamente, saliendo sin hacer ruido.

"¿Dónde se hizo el vino?", Preguntó Rio.

"Aquí en el territorio del Duque Cretia. Es un producto elaborado en los viñedos del gremio Ricca. Ya que es un artículo hecho localmente y todo, ¿qué tal si nos sentamos y disfrutamos? ", Dijo Celia, riendo alegramente.

"Sí, creo que es una buena opción". Rio asintió con una leve sonrisa. Normalmente no podía evitar beber alcohol hecho por la gente del espíritu, pero tomar una bebida hecha por Strahl por una vez sonaba bien. Más aún durante un momento como este cuando vivían un estilo de vida irregular y lujoso.

"Los nuevos platos también son deliciosos". Aishia maniobró su cuchillo y tenedor elegantemente para elegir los platos recién servidos mientras se chasqueaba los labios. Un ambiente gentil se había instalado en la tranquila y refinada habitación privada.

"... Suena un poco ruidoso", dijo Rio con una mirada a la puerta. Gritos se oían por el corredor; Parecía que alguien estaba discutiendo. Como el restaurante estaba tan tranquilo, las voces ligeramente elevadas se podían escuchar bastante bien.

"... ¿Es una pelea?" Murmuró Celia preocupada. A medida que pasaba el tiempo, la discusión parecía acercarse a su habitación. Entonces, justo al otro lado de la puerta, se escuchó la voz agravada de un joven.

"Te lo digo, insisto en usar la habitación privada que tuve la última vez. Si es dinero, puedo pagar tres veces la tarifa habitual".

"Esto no es una cuestión de dinero. La sala está actualmente en uso por otros clientes. No les pediremos que se vayan", objetó firmemente un hombre que probablemente era un empleado de la posada.

A juzgar por la situación, Rio adivinó lo que estaba sucediendo y habló con cansancio. "... Parece que esta sala puede estar en demanda".

"¿Qué... deberíamos hacer?", Preguntó Celia, mirando a Río.

"Esperemos un poco más y veamos qué sucede. Podrían estar tratando de usar una habitación diferente, por lo que sería un poco tonto salir a propósito si nos equivocamos". Las palabras de Rio fueron simples mientras sonreía gentilmente.

"Estamos de visita como invitados muy importantes. La clase alta de esta ciudad escuchará esto", dijo una voz masculina diferente al hombre agravado, hablando con cuidado. Su voz también sonaba bastante joven, su tono dominante. En realidad, al colgar su influencia, estaba claro que estaban amenazando. Quizás estaban acostumbrados a cosas como esta.

"... Si te refieres a Lady Liselotte, por favor, siéntete libre de apelar a ella directamente. Simplemente estamos siguiendo nuestras instrucciones". El empleado de la posada no retrocedió.

"... Qué necio terco. Suficiente: no sirve de nada hablar contigo. Será mejor que cudes tu espalda más tarde ", dijo el segundo hombre como advertencia final.

"Como quieras", respondió el empleado sin rodeos.

El hombre agravado debe haberse quedado sin paciencia, ya que habló con irritación. "Eso es suficiente, Stewart. Resolveremos esto con los otros clientes nosotros mismos".

"Puede que no", protestó el empleado, pero la voz del hombre enojado se elevó en voz alta.

"Muévete. Estás en el camino."

"¡S-Señor! ¡No puedes hacer esto!" Gritó el empleado; tal vez lo habían apartado del camino. La disputa estaba ocurriendo justo afuera de la habitación donde estaban Rio y los demás. Era casi seguro que su habitación era la que estaba en cuestión.

"... Me ocuparé de esto. Ustedes dos deberían ignorarlos." Rio suspiró con molestia desde el fondo de su corazón mientras se dirigía a Celia y Aishia. Inmediatamente después de eso, la puerta de su habitación se abrió sin siquiera un golpe.



Stewart Huguenot era el hijo mayor del duque Huguenot. Con su padre, el gran señor más destacado del reino, era el hijo pródigo que había sido criado con todo lo que podía desear.

Si bien estaba satisfecho con la cantidad mínima de tiempo que su ocupado padre pasó con él durante su infancia, los que lo rodeaban lo elogiaban sin cesar. Incluso si causara un pequeño problema aquí y allá, nadie lo regañaría. Pero incluso para alguien como Stewart, hubo dos puntos de inflexión en su vida.

El primero fue cuando tenía once años y participó en el simulacro al aire libre en la Real Academia, durante el cual ocurrió el incidente donde Flora casi se cae del acantilado. La culpa se había trasladado falsamente al huérfano, Rio, pero era la primera vez que Stewart había provocado la furia feroz del duque Huguenot desde que nació.

Sin embargo, al contrario de las intensas emociones de ira, el duque Huguenot estaba extremadamente frío. En lugar de abusar verbalmente de su hijo por el fracaso, escuchó a Stewart explicar directamente los eventos que ocurrieron.

"No habrá la próxima vez".

Había concluido con esas palabras amenazantes, su mirada fría mezclada con desilusión y desprecio.

"¡S-Sí, señor!"

Era la primera vez que Stewart sentía miedo hacia su padre. Al mismo tiempo, se dio cuenta de que nunca sería sujeto del amor familiar de su padre. Porque el duque Huguenot no había sentido enojo hacia su hijo, sino enojo por priorizarse sobre su familia. Cuando dijo "No habrá la próxima vez", el duque estaba declarando que la próxima vez que Stewart cometiera un error fatal, sería descartado sin piedad como nada más que un artículo defectuoso. Para el duque Huguenot, no era más que una herramienta política. Stewart finalmente se dio cuenta de esa dura verdad.

Quizás fue a partir de entonces que Stewart se dio cuenta de su estatus en la sociedad. Si bien su actitud externa no cambió, era constantemente consciente de si estaba tratando con personas más altas o más bajas que él, constantemente verificando y aclarando su propio estado. Como resultado, Stewart discriminó más contra aquellos que creía que estaban debajo de él, mientras interactuaba cuidadosamente con aquellos de los que no estaba seguro o por encima de él.

El segundo punto de inflexión en la vida de Stewart fue cuando su padre, el duque Huguenot, perdió su puesto. Se enteró de que incluso su padre aterrador podría caer... Tal vez había juzgado mal su estado, o tal vez había otros factores complicados que habían contribuido. Aun así, cuando consideró eso, Stewart de repente se sintió harto de la vida de un noble. No había forma de que pudiera cambiar su estilo de vida a la edad de quince años, y ya había sido criado como un noble acostumbrado a un cierto nivel de vida.

Sin embargo, Stewart no tenía confianza en su capacidad para comportarse como el sucesor del duque Huguenot en el futuro. Si hubiera un sucesor, sería su hermano pequeño. Algunas personas incluso creyeron que el duque Huguenot había criado a su hermano como el principal candidato de sucesión.

Qué fastidio.

Cuando Stewart comenzó a creer firmemente eso, apeló al duque Huguenot para que se convirtiera en un caballero. Como resultado, su solicitud fue aceptada fácilmente y fue colocado en la guardia de élite encargada de proteger a Flora. Fue incómodo estar con Flora debido a su historia en el ejercicio al aire libre de la Real Academia, pero no estaba a punto de objetar ninguna orden de su padre.

Así comenzó la vida de Stewart como caballero, pero rara vez había misiones peligrosas para seguir cuando seguía a la realeza como Flora. A lo sumo, iría y exterminaría monstruos en nombre de entrenamiento práctico y completaría entrenamientos de misiones de escolta.

Sin embargo, incluso entonces, la vida de Stewart fue satisfactoria. No necesitaba pensar en nada cuando balanceaba su espada contra los monstruos, y era una buena forma de aliviar el estrés. Además de eso, tenía un compañero en el crimen en la forma de su estudiante de último año de la academia, su ahora colega Alphonse Rodan.

Alphonse era el segundo hijo del marqués Rodan, y otro ejemplo estereotípico de un hijo pródigo. Era similar a Stewart en la forma en que le gustaba usar su estado al máximo grado, haciendo lo que le gustaba. Desde que fueron nombrados en la misma guardia de élite para Flora, Stewart y Alphonse pasaron el rato más que nunca. Eliminarían a los monstruos juntos, comerían de la misma olla y beberían juntos mientras se quejaban. Recientemente, incluso comenzaron a pulir sus habilidades para mujerilizar juntos, como lo harían los nobles hijos pródigos.

A medida que pasaba el tiempo, Sakata Hiroaki se había convertido en su cargo después de haber sido convocado, pero eso no había tenido un impacto significativo en la vida de Stewart. Si tenía que escoger un hueso con algo, entonces probablemente era el hecho de que secretamente consideraba a Hiroaki intolerable, y lo detestaba, gracias a la actitud claramente condescendiente de Hiroaki.

Los eventos de hoy no cambiaron nada.

El chico llamado Haruto había aparecido de repente en la escena, matando a los poderosos minotauros frente a los asistentes de Liselotte, quienes lo prodigaban con atención, lo cual era comprensible. Si bien no estaban contentos de que les quitaran la mejor parte, la mayoría de los caballeros presentes, incluido Stewart, se habían estremecido al ver cómo había luchado. Fue la razón por la cual Stewart y Alphonse decidieron usar eso como un tema para acercarse a las hermosas damas que servían a Liselotte. Y así, después de llegar a Amande, los dos caballeros comenzaron a conversar con las chicas asistentes en el jardín de la finca de Liselotte con buen humor. Hiroaki debe haber estado escuchando, ya que de repente interrumpió.

"Ah bueno. Entrometerse en la batalla de otra parte y robar toda la atención no es realmente algo que elogiar".

Justo a su lado estaban Flora y Roanna. El aire amistoso que Stewart y Alphonse habían acumulado se dispersó en un instante.

"Perdóname por preguntar, gran héroe, pero ¿quéquieres decir con eso?" A pesar de su irritación, Stewart le preguntó cortésmente a Hiroaki.

"Finalmente peleamos con coordinación. Si un tercero se mete en la pelea sin permiso, ¿qué crees que pasaría? Por supuesto, la pelea no saldría según lo planeado, arruinando todo. Bueno, el que robaba las muertes probablemente pensó que estaba siendo útil. Si me preguntas, son malos modales." Hiroaki suspiró exasperado.

"Hah..." Stewart dejó escapar una respuesta atónita. Dejando a un lado la primera mitad de ese discurso, había perdido completamente la noción de lo que Hiroaki estaba diciendo a medias. No había modales en una batalla de vida o muerte con monstruos.

"Bueno, puedo entender sus sentimientos de irritación, viendo a los pequeños alevines luchar desesperadamente por luchar. Los tipos que roban asesinatos de esa manera tienden a llamar la atención como, 'oh, Dios mío, mírame, soy fuerte, ¿verdad? ¡Te echaré una mano!' Es un acto que roba la oportunidad para aquellos que ya luchan por aprender y desarrollarse. Se echa a perder el estado de ánimo, ya que muchas personas odian que les saquen a sus presas de debajo de sus narices". Fue una declaración que insultó por completo a los caballeros que habían estado en el campo de batalla. Sin embargo, Hiroaki no pareció darse cuenta de eso, ya que continuó parloteando sin pausa.

Al final, Roanna tuvo que pedirle a Hiroaki que se mudara antes de que él se fuera, arruinando el ánimo para cualquier otra discusión ya que las chicas asistentes pronto se despidieron para regresar al trabajo.

Stewart, mientras tanto, se dirigió a las instalaciones de invitados asignadas para ellos por el día con disgusto. Era un espléndido edificio justo al lado de la finca de Liselotte. Sin embargo, aunque había buena comida y bebida, no había mujeres. Los sirvientes de Liselotte estaban presentes, pero no estaban a punto de hacer que los sirvientes les sirvieran sus bebidas.

Y así, en esta visita a Amande también, Stewart se dirigió a la ciudad con Alphonse para aclarar su sombrío estado de ánimo. Si bien parte de la

razón se debió a su irritación por el comentario ignorante anterior de Hiroaki, también acababa de atravesar una batalla de vida o muerte con más monstruos de los que había enfrentado antes, dejando su mente y cuerpo sin remedio.

Se dirigieron a un bar dirigido a los ricos y tomaron una copa y bocadillos antes de pasar felizmente a otro bar especializado en entretenimiento para mujeres. Habiendo visitado previamente esta tienda y pagado un buen dinero, fueron recordados como clientes importantes y recibieron una cálida bienvenida, y eligieron a dos de las chicas más bonitas entre el personal para atenderlas.

"Bueno, él es todo hablar y actitud. No hay mucho más para él, en realidad". Hablaron de sus quejas sobre alguien en particular mientras bebían con entusiasmo. Finalmente, se mencionó el nombre de un famoso restaurante en Amande.

"Sí, hemos estado en esa tienda antes. Puedo llevarte allí ahora, si quieres", dijo Stewart, presumiendo. Las chicas estaban completamente a bordo, así que Stewart y Alphonse salieron del bar con las chicas de muy buen humor.

Sin embargo, la situación cambió cuando llegaron al restaurante antes mencionado. Decidieron usar la mejor habitación privada para la ocasión, pero cuando solicitó la habitación...

"Nuestras más sinceras disculpas. Esa habitación ya está en uso por otro cliente. Puedo prepararte otra habitación privada de inmediato..."

La habitación que buscaba Stewart ya estaba en uso. Era como si alguien le hubiera echado agua fría después de que finalmente recuperó su estado de ánimo.

"Bueno, ¿por qué no nos muestras las otras opciones primero?", Dijo Alphonse con la mano alta. Con eso, el empleado masculino dirigió la fiesta de Stewart dentro de la tienda.

"... Creo que quiero la habitación que solicité después de todo. ¿No puedes preparar eso en su lugar? ", Insistió Alphonse sin razón.

"Lo siento, esa habitación privada ya está en uso por otro cliente".

"Solo haz que cambien de habitación. Te pagaré tres veces más".

"Lo siento, no puedo hacer eso". Alphonse se peleó, pero el empleado sacudió la cabeza en voz baja.

"... ¿Está la sala realmente en uso?", Dijo Alphonse, dudando de las palabras del empleado.

"Por supuesto que sí", respondió el hombre, asintiendo con la cabeza secamente. Fue en este punto que las chicas que las acompañaban comenzaron a parecer preocupadas. Se notaba que la escena empeoraba gradualmente.

"Entonces quiero ver con mis propios ojos si realmente está en uso o no". Quizás el alcohol en el sistema de Alphonse le dio un impulso de confianza, o tal vez estaba empezando a irritarse por la actitud decidida del empleado, cuando comenzó a caminar con Una mirada hosca.

"¡Espere un minuto, señor!" Naturalmente, el empleado trató de detenerlo, pero Alphonse no dudó. Continuó su rápido camino hacia la habitación privada que habían usado antes.

El mal hábito de Alphonse se está mostrando de nuevo, pensó Stewart con calma cuando Alphonse comenzó a discutir con el empleado y se tranquilizó un poco. Sería humillante retroceder frente a las chicas que querían impresionar, por lo que decidió que, en el peor de los casos, podía dejar que el dinero manejara la situación. Por lo tanto, llegaron antes de su cuarto objetivo, pero las chicas parecían asustadas, lo que obviamente no era lo ideal.

"Estamos de visita como invitados muy importantes. La clase alta de esta ciudad se enterará de esto", dijo Stewart para tranquilizar a las chicas.

"... Si te refieres a Lady Liselotte, por favor, siéntete libre de apelar a ella directamente. Simplemente estamos siguiendo nuestras instrucciones". La actitud del empleado se volvió aún más resuelta en respuesta a las palabras de Stewart.

¿Qué? Incluso preparé un punto de compromiso para que él lo aceptara. Stewart se enfurruñó por un momento.

"... Qué necio terco. Suficiente: no sirve de nada hablar contigo. Será mejor que cudes tu espalda más tarde ", se encontró diciendo antes de darse cuenta.

"Como quieras", respondió el empleado de la posada sin rodeos.

Alphonse debe haberse quedado sin paciencia, ya que habló con irritación. "Eso es suficiente, Stewart. Resolveremos esto con los otros clientes nosotros mismos".

"No puede", protestó el empleado.

"Muévete. Estás en el camino ", declaró Alphonse en voz alta, empujando a la fuerza al empleado fuera del camino.

"¡S-Señor! ¡No puedes hacer esto! "Gritó el empleado, pero Alphonse ya estaba de pie frente a la puerta de la habitación, y la abrió sin tocar.



"... Qué commoción". Rio miró a los intrusos y se levantó con un suspiro. Por un breve momento, Celia echó un vistazo a las caras de Stewart y Alphonse y se sobresaltó, pero no se dio cuenta.

... ¿eh? ¿Estos dos? Rio pensó extrañamente. Al igual que con Flora y Roanna, parecían familiares. Por ahora, decidió tratarlos como si se estuvieran reuniendo por primera vez.

Stewart y Alphonse usaban su propia ropa en lugar de sus uniformes de caballero, pero era fácil decir de un vistazo que su ropa era de nobleza. Detrás de ellas había dos chicas que parecían ociosas, ambas vestidas con ropa elegante pero ligeramente llamativa.

El empleado que había sido empujado a un lado por Alphonse se apresuró a entrar en la habitación. Al mismo tiempo, se dirigió a la fiesta de Río e inclinó la cabeza en pánico. "¡M-Mis más sinceras disculpas, señor!"

"¿Podrías explicar lo que está pasando aquí?", Respondió Rio en un tono plano.

"¿Hm? Eres..." Stewart pareció darse cuenta de algo, entrecerrando los ojos con recelo.

"...!" Celia se estremeció con todo su cuerpo, inmediatamente agachando la cabeza. Stewart y Alphonse eran dos de sus antiguos alumnos; estaba preocupada de que pudieran haber reconocido su verdadera identidad.

"¿No eres ese tipo Haruto?" Stewart miró a Rio y preguntó.

"... Lo siento, ¿y quién eres tú?", Respondió Rio con curiosidad.

"Ah, perdóname. Mi conocimiento de ti fue unilateral. Soy Stewart Huguenot, y este es Alphonse Rodan. Si te dijera que somos caballeros del grupo que salvaste hoy, ¿te acordarías de eso?" Stewart se presentó suavemente mientras estudiaba la cara de Rio.

"... ¿Es eso así? Mis disculpas por la grosería." Rio inclinó la cabeza ligeramente en una muestra de cortesía. Al escuchar sus nombres había desencadenado por completo sus recuerdos de los dos. No había forma de que pudiera olvidarlo, ya que este hombre era la raíz de todo mal detrás de la falsa acusación que se le imponía. Alphonse también era su antiguo compañero de clase.

"No, está bien", Stewart se regodeó con un jadeo presumido. Si bien las cosas habían tomado un giro un poco problemático, si el niño no era ajeno a su entorno familiar, entonces todo saldría bien, pensó Stewart con confianza.

"..." En realidad, el asistente parecía no saber qué hacer, ya que Rio y Stewart ya estaban familiarizados. Las chicas que las habían acompañado también miraban a Stewart con asombro.

Esto es bastante extraño, pensó Rio. "Entonces, ¿qué te trae a esta habitación?", Preguntó, por si acaso.

"Queríamos usar esta habitación". Alphonse fue al grano.

"¿Esta habitación exactamente?"

La declaración de Alphonse fue tan audaz que Rio no pudo evitar reaccionar en estado de shock. Tras una inspección más cercana, la cara de Alphonse estaba roja: estaba claro que estaba borracho.

Es por eso que los borrachos son tan dolorosos... No, no borrachos. Altos y poderosos nobles. Rio contuvo el impulso de suspirar y decidió irse en silencio. Sería demasiado molesto tratar con estos dos por más tiempo.

"Acabábamos de terminar de comer nosotros mismos. Por favor, siéntase libre de entrar", dijo Rio, enviando un mensaje a Celia y Aishia sentadas en la mesa detrás de él con una mirada casual. Aishia y Celia asintieron en silencio y se pusieron de pie.

"Qu..." Fue en este punto que Stewart y los demás finalmente notaron a Celia y Aishia. Cuando vieron la belleza de las chicas, no pudieron evitar tragarse.

"Vengan, ustedes dos". Rio guio a Celia, luego se paró como una pared entre ellos y el grupo de Stewart. Intentaron rápidamente salir de la habitación.

"Hey, espera un minuto", gritó Alphonse.

"¿Sí?", Respondió Rio, directamente en la línea de fuego.

"Hagamos un compromiso. ¿Por qué no te unes a nosotros para una comida y bebidas?" Alphonse extendió una mano en invitación mientras miraba a Aishia y Celia.

"Si bien estamos muy agradecidos por la oferta, lamentablemente ya hemos terminado de comer y beber", dijo Rio, sacudiendo la cabeza sin rodeos.

"¿Oh? ¿Estás rechazando nuestra invitación? ", Preguntó Alphonse en un tono audaz.

"Me disculpo. Ha sido un largo viaje hasta aquí". La respuesta de Río no cambió. Si bien sus palabras fueron corteses, su acercamiento al rechazo fue firme.

"Ya veo. No puedo decir que estoy impresionado de cómo estás rechazando la invitación de un noble. Puede que seas hábil con la espada, pero sigues siendo un plebeyo, ¿no? ¿No es así, Stewart? ", Dijo Alphonse con condena, volviéndose hacia Stewart para pedir apoyo.

Después de una breve pausa, Stewart asintió y miró a Aishia y Celia. "... Sí, supongo que estoy de acuerdo". Supuso que Rio se hospedaría en esta posada como el salvador e invitado de Liselotte, por lo que no pensó que sería inteligente actuar con demasiada fuerza ante él. Sin embargo, también pensó que sería una pena que Aishia y Celia se fueran así.

"Pido tu indulgencia". Rio no mostró signos de vacilar ante las amenazas indirectas y sacudió la cabeza respetuosamente, moviéndose para despedirse.

"Hey, espera. No puedes ganar una posición social solo con tu espada. Sería una pena, con habilidades tan maravillosas como las tuyas. ¿No te interesa escalar en el mundo? Dependiendo de su actitud, podríamos

decirle que se convierta en un caballero". Alphonse también era un hombre obstinado y alardeó de las ganancias para intentar algún nivel de negociación.

"Estoy bien como está. Y estoy cansado, así que si me disculpas." Rio continuó sacudiendo la cabeza sin rodeos. Sintiendo que la atmósfera se había vuelto agria una vez más, las dos chicas que habían acompañado a Stewart y Alphonse se encogieron en la esquina.

"Señor, si molesta a nuestros otros clientes más que esto, me temo que tendremos que responder adecuadamente de nuestra parte también..." La cara del empleado también se puso pálida, pero incluso él sintió la necesidad de intervenir aquí y dio una advertencia para mantenerlos bajo control.

"Alphonse, creo que esto es sufi..." Stewart trató de advertir. Si bien daría como resultado la destrucción total de su reputación, recurrió a la autoconservación cuando las cosas comenzaron a salirse de control.

"... No, espera. Lo intentaré por última vez. Por lo menos, ¿qué tal si esas dos se quedan con nosotros? ¿Qué les parece, chicas?" Alphonse parecía haber pasado el punto de no retorno, frenando desesperadamente su irritación mientras se dirigía a Aishia y Celia de una manera caballerosa.

"..." Sin embargo, tanto Aishia como Celia guardaron silencio y lo ignoraron como Rio les había dicho. "Kuh..." Alphonse debe haber considerado esto una gran humillación, ya que su rostro se retorció mucho.

"Bueno, si eso era todo lo que necesitabas. Nos despediremos..." Rio suspiró rotundamente, dándoles a Celia y Aishia un suave empujón en la parte de atrás para sacarlos de la habitación. En su camino hacia el empleado, se inclinó para susurrar: "Lamento la commoción. Ah, y tampoco es necesario que informe esto a lady Liselotte, si así lo desea."

Era lo menos que podía ofrecer en agradecimiento por los intentos del empleado de protegerlos. No quería que se sintiera responsable por un asunto tan ridículo.

"¡M-Mis más sinceras disculpas!" El empleado inclinó la cabeza con nerviosismo. Le habían dado órdenes estrictas de Aria para tratar al salvador de Liselotte con la mayor hospitalidad, pero esto había sucedido. Mientras tanto, la cara de Stewart se oscureció incómodamente cuando se dio cuenta de su error, mientras que, por el contrario, Alphonse permitió que su ira lo consumiera por completo.

"... Oye, espera", murmuró furiosamente, pero Rio no dejó de caminar.

"¡Te dije que esperaras!" Alphonse finalmente gritó. Se paró frente a la puerta, bloqueando su camino.

"¿Si?"

Ante la pregunta desconcertada de Río, Alphonse lo miró con hostilidad.

"¿Te atreves a insultarme?"

"¡A-Alphonse!" Stewart intentó apresuradamente detener a Alphonse, pero ignoró el intento de moderación de Stewart y estalló en Río.

"Parece que no sabes cómo comportarte ante un noble".

En lugar de considerar sus opciones lógicamente, sus emociones humilladas estaban liderando completamente el camino. Nacer y criarse como hijo de un noble de alto rango significaba que nunca había necesitado aprender a controlar su temperamento cuando era niño, lo que lo hacía más fácil enojarse.

"Desafortunadamente, nací como un plebeyo, así que no. ¿Sin saberlo he hecho algo para ofenderte?" Rio ladeó la cabeza con curiosidad. Si bien su elección de palabras fue cortés, su fraseo fue provocativa. Fue el último movimiento de modales superficiales.

Celia vio a través de ese lado de Río e hizo una cara de preocupación por el nerviosismo. Aishia agarró su mano y la apretó.

"Ja... Jajaja... Nunca esperé que un simple plebeyo me hiciera el ridículo. Veo que piensas muy bien de ti mismo, con tu espada común y mujeres comunes. Pero puedo usar mi derecho de ataque en cualquier momento, ¿te das cuenta? ", Dijo Alphonse con una sonrisa temblorosa. El derecho de atacar era un privilegio especial para la nobleza que les permitía matar cuando su honor estaba comprometido.

"Oh vaya. He oído que los requisitos para el derecho de atacar pueden ser extremadamente severos dependiendo de las leyes nacionales o territoriales. ¿Qué requisito he cumplido al deshonrarte? ". Me gustaría verte intentarlo, fue lo que Rio estaba insinuando. Los requisitos para el derecho de atacar debían investigarse después de que se realizara la acción, pero si Alphonse intentaba declarar que era deshonrado al ser ignorado cuando coqueteaba con las chicas mientras estaba borracho, sería ridiculizado por completo.

Sin mencionar el hecho de que Amande estaba bajo el gobierno de Liselotte. Sería una cosa si estuvieran dentro del Reino de Beltrum donde Alphonse tuvo influencia, pero no había forma de que esas tonterías fueran aceptadas en otro país.

Dicho esto, un plebeyo sin conocimiento de cómo funcionaba el derecho de atacar ya se habría encogido de miedo, pero Río no vaciló ni un centímetro.

"Guh..." Tener las fallas en su solicitud tan fácilmente planteadas hizo que Alphonse mirara a Rio con odio. Incluso él sabía que estaba en una desventaja lógica. Sin embargo, su orgullo altivo no le permitiría retroceder a un simple plebeyo después de haber sido humillado tanto.

"¿Ya has tenido suficiente?" Rio ya no podía ocultar su exasperación en su pregunta a Alphonse.

Alphonse miró a Rio bruscamente. De la nada, se lanzó hacia Río con el puño en alto. "¡Cállate, humilde plebeyo!"

"¡Kyaa!" Celia gritó desde detrás de Río. No podía evitarlo dando un paso al costado, ni tampoco podía retroceder tampoco.

Por lo tanto, Rio se enfrentó a Alphonse de frente. Después de agarrar el brazo que se había levantado con un golpe, sujetó con gracia a Alphonse al suelo.

"¡Ow!" Gritó Alphonse, el dolor insoportable.

"¡¿Qué...?!" La mirada de Stewart fue robada por lo hábiles que eran las técnicas de restricción de Rio. No tenía idea de qué movimiento se tomó en este momento para contener a Alphonse tan bien.

"¡A-Alphonse! ¡Eh, tú! ¡Suéltalo!" Stewart objetó, después de haber recuperado el sentido después de un momento. En ese momento, Aishia aprovechó la oportunidad para tirar de la mano de Celia y colocar la distancia entre ellos y Río.

"Me temo que debo objetar eso. Si lo libero, me atacará de inmediato". Es legítima defensa propia, pensó Rio rotundamente.

"¡C-Cállate!" La respuesta de Rio parecía haber tocado un nervio, mientras Stewart trataba de agarrarlo. Ante eso, Rio se levantó rápidamente y evadió la mano de Stewart, y como resultado, el impulso de Stewart lo hizo tropezar.

"¡Grr...!" Él corrigió su equilibrio inmediatamente, ahora mirando enojado a Rio. El ahora liberado Alphonse también se puso de pie.

"¡Lo has hecho ahora, bastardo!", Gritó Alphonse, lanzándose de nuevo para golpearlo. Sin embargo, Rio evadió su puño ligeramente, todo mientras apenas se movía de su lugar.

"¡Kuh!" Alphonse espetó por completo, continuando balanceando su puño. Rio finalmente tuvo suficiente y suspiró exasperado, abofeteando el puño de Alphonse. Luego, agarró el brazo de Alphonse y lo giró mientras estaba de pie.

"¡¿Gwah?!" La cara de Alphonse se torció.

"¿Alphonse? ¡¿Qué?!" Stewart trató de saltar a su rescate, agarrando apresuradamente a Rio. Sin embargo, Rio empujó el cuerpo de Alphonse, enviándolos a ambos cayendo dramáticamente.

"Guh..." Todos menos Aishia desviaron la mirada ante la lamentable escena.

Como resultado, el silencio cayó sobre la habitación. Durante ese tiempo, Rio movió su cuerpo en silencio, acercándose a donde Stewart y Alphonse se habían caído el uno sobre el otro. Los empujó a los dos desde arriba, frenándolos fácilmente.

"¡Guh, hey!"

"¡¿Qué crees que estás haciendo?! ¡Suéltame, maldita seal!"

Stewart y Alphonse se quejaron de una manera desagradable, pero Rio no les hizo caso. Continuó refrenándolos sin bajar la guardia.

Sin embargo, no podía permanecer en esta posición para siempre. Rio suspiró molesto antes de dirigirse al empleado, que estaba parado aturdido. "Desafortunadamente, no parece que esto pueda resolverse pacíficamente después de todo. ¿Podrías llamar a alguien aquí que pueda lidiar con estos dos apropiadamente?"

Capítulo IV: Disculpa

Más tarde esa noche, en una oficina dentro de la finca de Liselotte en Amande...

"...Y eso es lo que pasó. El empleado dentro de la sala y el personal fuera de la sala estuvieron presentes durante toda la experiencia penosa y sus testimonios coinciden entre sí, por lo que es seguro presumir que estos son los hechos ", informó Aria a Liselotte y Duque Huguenot con voz plana. Acababa de terminar de explicar los problemas que Stewart y Alphonse habían causado.

Las sillas de invitados en la sala estaban ocupadas por Liselotte y Duque Huguenot, quienes tenían una expresión de dolor en sus rostros. Un aire incómodo fluyó por toda la habitación.

"... Realmente lo siento por esto", dijo Duque Huguenot después de una pausa. Estaba sentado frente a Liselotte; él inclinó la cabeza profundamente hacia ella.

"No ... Bueno, veamos ... Por ahora, aceptaré tus disculpas", dijo Liselotte, aceptando las disculpas de Duque Huguenot en un tono tartamudo; no tenía otra opción, ya que algo había sucedido, y había otras cosas que priorizar antes de dedicar tiempo a descubrir quién era el responsable en este momento.

"Esos tontos..." murmuró el duque Huguenot en voz baja con una voz terriblemente fría.

"¿Y qué hay de Sir Haruto?" Liselotte suspiró en voz baja antes de girarse para dirigirse a Aria.

"Como ya es tarde en la noche y Haruto fue la víctima obvia en este caso, además de ser nuestro valioso huésped, le he pedido que descance en la posada. Le ofrecí una disculpa en la escena a toda prisa, pero le informé que se disculparía con él directamente mañana, maestra," respondió Aria respetuosamente. Ella había sido la que reunió todos los detalles en la posada.

El alboroto de Stewart y Alphonse había sido escuchado no solo por el personal, sino también por algunos de los clientes, por lo que no había forma de que se excusaran.

Además, el empleado dentro de la habitación había dado un testimonio como tercero, y el personal en espera fuera de la habitación también había estado observando la situación en silencio, todo confirmando que ninguna de las fallas recayó en Río. Además de eso, las chicas que habían ido allí con Stewart y Alphonse testificaron que los dos chicos tenían la culpa una vez que habían sido retirados de la habitación. No sentían ninguna razón para salir de su camino para proteger a los dos, especialmente una vez que la persona encargada de supervisar su ciudad apareció en carne y hueso.

En ese momento, Rio regresó cortésmente a su habitación, mientras que Stewart y Alphonse fueron restringidos y enviados a la finca de Liselotte. Para el registro, Celia y Aishia fueron devueltas a sus habitaciones por el juicio de Rio antes de que Aria llegara, dejando a Rio solo para responder las preguntas pero evitando la confrontación con Aria.

"...Ya veo. Entonces iré mañana por la mañana para disculparme," dijo Liselotte con una cara amarga.

Esta es la peor ocurrencia posible. No quería que pensara en nosotros como nobles arrogantes... pero un incidente como este definitivamente lo haría más cauteloso.

Había muchos plebeyos que consideraban arrogante la noción preconcebida de nobles. Si bien eso se debió al número real de nobles que actuaron con arrogancia hacia la gente común, Liselotte no lo consideró algo bueno. Para un comerciante como Liselotte, llevarse bien con la gente comenzó con confianza, obviamente, nadie entablaría acuerdos comerciales con alguien en quien no pudiera confiar.

"Entendido. Entonces, haré los preparativos apropiados," dijo Aria respetuosamente.

"Si bien no quisiera nada más que acompañarte..." Duque Huguenot interrumpió con palabras terriblemente angustiadas, que se fueron apagando.

"... Me duele decir esto, pero con tu posición como el padre de Sir Stewart, puede ser mejor si no apareces ante Sir Haruto, para que no lo hagas más cauteloso", dijo Liselotte con dificultad. Temía que Rio no quisiera ver al padre de un asaltante, sino que prefería que el perpetrador se disculpara directamente con él. Aunque ese puede no ser el caso.

"Me lo imaginé". Duque Huguenot frunció el ceño con impaciencia.

"¿Me permitirías explicarle la situación en su nombre a Sir Haruto? Después de eso, prepararé una oportunidad adecuada para que te disculpes ", sugirió Liselotte por el bien del duque Huguenot.

"Por supuesto. Dígale que no tengo nada más que buena fe hacia él y que tengo la intención de resolver los fracasos de mi hijo tonto de manera apropiada ", acordó Duque Huguenot de inmediato. Era extremadamente raro que alguien en la posición de un duque se disculpara con un plebeyo, lo que tal vez era una señal de cuán valoradas eran las habilidades de la persona llamada Haruto.

"Entendido". Al igual que Huguenot, Liselotte también valoraba mucho a Río y no quería que su relación se arruinara por un asunto tan trivial. Por eso necesitaba abordar esto con el mayor cuidado y respeto.

Mañana va a ser un día largo. Liselotte suspiró en voz baja para expulsar su agotamiento.



Después de que el Duque Huguenot terminó su discusión con Liselotte, convocó a Stewart y Alphonse a la habitación de invitados en la que se hospedaba. Tan pronto como vio sus caras, Duque Huguenot escupió palabras despectivas llenas de ira.

"Ustedes completos tontos..."

"..." Stewart y Alphonse temblaron de miedo absoluto. Ya se habían vuelto completamente sobrios, sus rostros pálidos como fantasmas.

"P-Padre, yo..." Stewart comenzó a decir algo, pero el duque Huguenot lo calló sin dudarlo.

"Silencio. Apenas me quedaban expectativas, pero este incidente me ha dejado totalmente decepcionado. Creo que te dije antes... que no habría la próxima vez ", le dijo el Duque Huguenot a Stewart, sus palabras llenas de ira fría.

"P-Pero..."

"Dije - silencio".

"..." Stewart no tuvo más remedio que permanecer en silencio.

"Arruinar mi relación con un espadachín de esa habilidad, manchar de tierra mi nombre e incluso causarle a Liselotte un gran inconveniente. Alégrate, muchacho. Como lo deseas con tanto cariño, te desheredaré", disparó el Duque Huguenot con una sonrisa burlona.

"¡¿D-Desheredar?! Duque Huguenot, ¡eso va demasiado lejos!" Alphonse se opuso al Duque Huguenot en estado de shock.

La desheredación era un sistema que permitía al jefe de familia revocar el derecho de herencia a quienes tenían derecho a él. En términos de castigos privados, fue la segunda pena más severa después de la desautorización. En el momento en que se anunciara públicamente la desheredación, Stewart perdería su puesto para convertirse en el próximo duque Huguenot, por lo que era comprensible que Alphonse hiciera un escándalo.

"No recuerdo haberte permitido hablar, tampoco, Alphonse", dijo el duque Huguenot fríamente, mirándolo.

"¡P-Pero esto es demasiado por una simple disputa con un simple plebeyo, un espadachín!" Alphonse se encendió, tomando a la luz de Río.

"¿Un simple plebeyo? ¿Él? ¿No fuiste testigo de sus habilidades con la espada con tus propios ojos? ", Dijo el Duque Huguenot, mirando a Alphonse con desprecio.

"... ¡Habilidades de espada a un lado, un plebeyo es un plebeyo!" Al sentir que estaba siendo menospreciado, Alphonse respondió sin desanimarse.

"¿Y qué hay de eso? ¿Te ves siendo mucho más hábil que él?" El Duque Huguenot respondió con frialdad.

"¡¿Qué dijiste?!" Por un momento, Alphonse olvidó que el duque Huguenot estaba clasificado por encima de él.

"Seguro que eres una persona emocional. Ya veo... Tal vez te convenga más el ejército que la política. Aunque serías terriblemente incompetente de cualquier manera ", dijo el Duque Huguenot rotundamente.

Alphonse alcanzó su límite. "¡C-Cómo te atreves! No me importa si eres duque. ¡Retira esas palabras en este instante! "

"No siento la necesidad de hacerlo. Eres incompetente."

"Entonces, ¡entonces me gustaría escuchar la razón por la que crees que soy incompetente!", Dijo Alphonse, respirando con dificultad por la nariz.

"... Liselotte y yo estábamos discutiendo formas de reclutarlo de nuestro lado. Sin embargo, tú, al juzgar mal su valor, arruinaste esa posibilidad. Si eso no es incompetencia, ¿cómo lo llamaré? Es capaz de acabar a tres minotauros. ¿Podrías hacer lo mismo?" Exasperado, el duque Huguenot hizo sus preguntas para provocar al hombre más joven.

Tres minotauros. Como había estado allí para presenciarlos con sus propios ojos, Alphonse sabía qué amenaza habían sido. Es por eso que Alphonse se calmó por un momento... Y, sin embargo, no pudo retroceder.

"... Si yo también tuviera una espada encantada, entonces sí".

"¿Espada encantada? Jajaja. Entonces, vas por la espada a continuación. Usar una espada encantada también requiere una cantidad adecuada de talento. No veo que poseas tanto talento para eso." Dijo el duque Huguenot, sin siquiera molestarse en darle humor.

Habiendo hecho una declaración audaz, Alphonse tampoco pudo retroceder fácilmente. "¡E-Eso no es cierto!"

"¿A pesar de que ustedes dos trataron de atacarlo, dos contra uno, y en cambio las cosas se volvieron hacia ustedes?", Dijo el Duque Huguenot con una carcajada.

"Guh..." La cara de Alphonse se arrugó en humillación, pero de repente, la dirección de la conversación comenzó a cambiar.

"Pero, bueno... Ya que estás dispuesto a llegar tan lejos, puedo darte la oportunidad de limpiar tu nombre. De lo contrario, no podría mirar a tu padre a la cara ", dijo de repente el duque Huguenot.

"¡Lo haré! ¡Permíteme hacerlo!" Ofreció Alphonse sin escuchar los detalles. Esa era otra parte de él que Duque Huguenot encontró incompetente, pero no lo señaló.

El duque Huguenot calmó a Alphonse rotundamente antes de llegar al punto. "Muy bien, solo escucha primero. Considerando la cantidad de monstruos que nos atacaron, Liselotte quiere investigar el bosque al oeste de Amande... "

"Entonces, ¿quieres que te ayude en esa investigación?", Preguntó Alphonse enojado.

"Bueno, ¿no eres rápido en la aceptación? Puede haber sobrevivientes de los monstruos que acechan en el bosque... Si te va bien como grupo avanzado, puedo decirle algo a tu padre. Por supuesto, si fallas, serás enviado de regreso a Rodania y puesto en arresto domiciliario".

"¡Por favor, déjame hacer esto!"

"Muy bien. Sin embargo, la condición es que te disculpes con Haruto con sinceridad".

"¡Qué...!" Alphonse, que había estado listo y con muchas ganas de irse, se resistió ante la condición que el duque Huguenot le atribuía.

"¿Algo pasa? Si usted es una persona competente o no, es un problema diferente pedir disculpas por causar problemas. Naturalmente, debe liquidar esas deudas. Planeo negociar con Liselotte para obtener esa oportunidad para que lo haga. Ah, y asegúrate de disculparte también con ella", dijo el Duque Huguenot, acorralando a Alphonse con su lógica bien razonada.

"Yo... entiendo". Alphonse apretó los dientes ante la humillación y asintió con la cabeza al final. Antes de darse cuenta, no le quedaban otras opciones.

"Es bueno oír eso. Entonces, ¿practicaremos? Disculpe por causarme inconvenientes con este incidente. Pon tu corazón en ello. Eso también va para ti, Stewart —exigió el Duque Huguenot con indiferencia.

"¿Qué...?" La repentina demanda causó que Stewart y Alphonse se congelaran inadvertidamente.

"¿Qué pasa? Te dije que te disculparas." El duque Huguenot ordenó fríamente.

Ante eso, su hijo se estremeció. "P-Por favor, perdóname, padre", dijo Stewart reflexivamente.

"Guh... lo siento, duque Huguenot". Sin otra opción, Alphonse también se disculpó en voz baja.

"Sin valor. ¿Quieres decir "acepta mis disculpas", no? ", Dijo el Duque Huguenot a los dos con gran exasperación.

"Kuh..." Stewart y Alphonse hicieron una mueca, pero el duque Huguenot estaba completamente serio. No tenía la intención de mostrarles misericordia.

"... Por favor, acepta mis disculpas", dijeron los dos con extrema incomodidad, sus voces casi desaparecieron mientras hablaban.

"Creo que te dije que te disculpes con sinceridad. ¿Qué tal si al menos bajas la cabeza? Las frentes van contra el suelo. ¿Ni siquiera puedes hacer eso?" el Duque Huguenot escupió con severa decepción, sin molestarte en ocultar la exasperación en su voz.

"P-Por favor, acepta mis disculpas..." Stewart se postró en el suelo, nervioso, muy conmocionado.

"¡Guh! ¡S-Stewart!" Alphonse casi estalló de rabia, pero al ver a Stewart arrojar a un lado su orgullo lo hizo detenerse justo antes de hacerlo.

"¿Pasa algo, Alphonse? Si se niega a hacer esto, puede olvidar lo que acabamos de discutir. De lo contrario, discúlpate ahora", instó duque Huguenot a Alphonse con frialdad.

"..." El cuerpo de Alphonse estaba temblando de ira, pero cayó de rodillas después de un momento.

En este día, experimentó la mayor humillación de su vida.



A la mañana siguiente, Rio y las chicas estaban desayunando juntas, completamente en desacuerdo con la noche anterior.

"A fin de cuentas, anoche fue terrible por un momento allí. Mi corazón todavía late con fuerza. Estás seguro de que está bien ahora, ¿verdad? ¿No nos veremos involucrados en algo extraño? ", Preguntó Celia con Rio preocupada.

"Si. Aria ha jurado firmemente que nada malo saldrá de esto por nosotros. Quería que confiáramos en Liselotte." Rio sonrió con un movimiento de cabeza para tranquilizar a Celia.

"Ya veo..." Aun así, Celia asintió con preocupación.

"... lo siento, te he causado mucha preocupación al acompañarme. ¿Qué tal si tú y Aishia se quedan en la casa de piedra desde hoy en adelante? ", Sugirió. Celia ya había estado teniendo mucho cuidado de no encontrarse con su vieja amiga Aria, y ahora había sido arrastrada a un incidente con

sus antiguos alumnos de una manera imprevista. Había sido un problema tras otro desde ayer.

"¡No! ¡Estoy bien, de verdad!" Celia sacudió la cabeza nerviosa.

"Pero..." Rio frunció el ceño.

"Estoy bien, dije. No es que sucedan problemas como ese todos los días, ¿verdad? ", Dijo Celia con una sonrisa forzada.

"Pero no podrás descansar adecuadamente de esta manera".

"Está bien. No quiero separarme de ti, de todos modos". La voluntad de Celia era firme, esos eran sus verdaderos sentimientos.

"..." Inseguro de qué decir, Rio simplemente parecía perdido por las palabras.

"¡Ah, e-eso es solo porque estoy preocupada, sin embargo!" Celia debe haber encontrado sus palabras vergonzosas, ya que sus palabras salieron nerviosas.

Rio se rio y sonrió alegremente. "Bueno. Gracias."

"S-Sí. D-De todos modos, ¿no es peligroso fuera de Amande en este momento? Con tantos monstruos al acecho y todo..." Celia dijo rápidamente, tratando de ocultar su vergüenza. Sin embargo, tenía un punto: las afueras de Amande eran ciertamente peligrosas en este momento. Dicho esto, las afueras de Amande estando fuera de los límites no impidieron que se mantuvieran más lejos de la ciudad, y con Aishia allí, cualquier cosa que pudiera pasar se resolvería fácilmente.

"... Sí, tienes razón", dijo Rio, respetando la decisión de Celia. "Entonces, continuaremos quedándonos en esta posada. Gracias de todos modos, Aishia."

Aishia se había estado metiendo comida en la boca en silencio, pero cuando Rio se dirigió a ella, aceptó en voz baja. "Sin preocupaciones. Si lo peor llega a ser peor, podemos simplemente correr".

Rio se aturdió por un segundo, antes de reírse. "...Solo corre. Corre, ¿eh? Ajaja, bueno, supongo."

"Oye, no es cosa de risa. ¿Qué haremos si realmente se trata de eso?" Celia se quejó, pero estaba sonriendo suavemente.

"Déjamelo a mí. Huir de la opresión del poder es mi especialidad", dijo Rio en broma encogiéndose de hombros.

"Caray", murmuró Celia, sonriendo en una muestra de exasperación.



Después de que los tres terminaron el desayuno y regresaron a sus habitaciones, el carroaje de Liselotte llegó con el tiempo casi perfecto.

Liselotte bajó del carroaje y trajo solo a Aria como su asistente a la habitación de Rio. Entonces, llamó a la puerta educadamente.

La puerta se abrió de inmediato y Rio salió. —Oh, lady Liselotte. Buenos días a ti."

"Buenos días, señor Haruto. Pido disculpas por entrometerse tan temprano en la mañana. Le pido hoy que se disculpe por el incidente de anoche y le explique los detalles de cómo se trató. ¿Puedo tener un momento de tu tiempo?" Liselotte se inclinó cortésmente tan pronto como vio a Rio. Detrás de ella, Aria también inclinó la cabeza.

"Sí, por supuesto. Había tenido noticias de Aria por adelantado, pero no esperaba que hiciera una visita en persona directamente, Lady Liselotte. Habría ido a ti si hubieras llamado." Rio había asumido que un mensajero vendría a llamarlo a su propiedad, después de todo.

"El que se está disculpando no debería tener que responder a los caprichos del culpable", dijo Liselotte con cara de preocupación.

"Aprecio tu consideración. Por favor, entra... ¿Si eso está bien? ¿Preferirías algún otro lugar?" Rio pareció sentir la sinceridad de Liselotte mientras inclinaba la cabeza a cambio y la invitaba a entrar en la habitación. Sin embargo, dudó sobre si era apropiado invitarla a su habitación o cambiar de lugar. Liselotte parecía sentir lo mismo.

"Umm, cualquier lugar con el que te sientas cómodo está bien".

"Entonces, por favor, entra", dijo Rio, decidiendo invitarla a entrar. "Podemos conversar en la sala de estar".

Era una opción cuestionable invitar a Aria a la misma habitación que Celia, pero como se alojaban en una posada tan extravagante de forma gratuita, era apropiado presentarles a la persona que les había hecho una visita directa. Planeaba presentar a Celia y Aishia a Liselotte y Aria rápidamente, y luego despedirlos. Sin embargo -

"Entendido. Entonces permanecerás aquí en espera —le ordenó Liselotte a Aria.

"Sí, mi señora". Aria asintió respetuosamente. Normalmente, sería impensable que alguien tan altamente calificado como Liselotte entrara en el dominio de un extraño bastante desconocido sin guardia.

"... Entonces, por aquí". A pesar de estar desconcertado, Rio invitó a Liselotte a entrar en la habitación. Supuso que era otra forma de que Liselotte mostrara su sinceridad.

Celia y Aishia esperaban adentro.

"Uh..." Cuando Liselotte las vio, sus ojos se abrieron por la sorpresa. A menudo se reunía con personas atractivas a través de sus conexiones de trabajo, pero estas dos eran excepcionalmente hermosas. Era casi como si tuvieran un aura imposible de expresar con palabras.



¡W-Wow! ¿Quiénes son ellas? ¡Ellas son tan lindas! ¡Ambas son demasiado hermosas para ser reales! pensó para sí misma, sorprendida. Sin embargo, ella no dejó que se notara en su rostro en absoluto.

"Me he estado quedando en esta habitación con las dos que ves allí. La chica de cabello rubio es Cecilia, mientras que la de cabello melocotón es Aishia", dijo Rio.

"Encantado de conocerte, soy Cecilia", saludó Celia primero con refinamiento. Aishia también dio un saludo formal y se inclinó una vez.

"Soy Aishia. Encantada de conocerte."

"... Soy Liselotte Cretia. Encantada de conocerte. Los dos son muy hermosas." Liselotte devolvió los saludos aturdidos, expresando sus pensamientos directamente en voz alta.

"Vaya, muchas gracias", dijo Celia con una sonrisa sociable.

La profesora seguro está acostumbrado a esto, pensó Rio asombrado por la amabilidad de Celia.

"Entonces, ¿pueden ustedes dos esperar en la habitación de atrás? Tengo cosas que discutir con Lady Liselotte sobre anoche."

"Sí, lo sabemos". Aishia asintió con la cabeza, de acuerdo, dirigiéndose a la habitación de atrás.

Celia bajó la cabeza respetuosamente antes de seguir a Aishia. "Por favor, perdónanos".

"Toma asiento, por favor". Rio le ofreció a Liselotte el asiento principal.

"...Si, gracias. Me sentaré aquí". Normalmente, Liselotte nunca dudaría ante nadie, sin importar cuán alto rango de noble o rico de un comerciante fueran, pero en este momento, ella eligió un asiento más bajo con un ligero nerviosismo. No podía sentarse en el asiento de la cabeza cuando había venido a disculparse.

Rio notó que la expresión de Liselotte era bastante rígida y habló mientras permanecía de pie. "¿Estás nerviosa, por casualidad?"

Liselotte consideró negarlo por un momento, antes de aceptar. "No, umm... tal vez".

"En realidad, siento lo mismo. Primero prepararé el té, así que por favor espera un momento".

Contrario a sus palabras, Rio sonrió gentilmente. Se alejó hacia la mini cocina en la habitación y regresó con una bandeja poco después. Colocó la bandeja sobre la mesa y se sentó frente a Liselotte.

"Tardará un poco de tiempo, así que comencemos nuestra discusión primero", sugirió Rio en un tono tranquilo.

"Umm, lo siento. Estoy aquí para disculparme, pero te he molestado con tales inconvenientes." Liselotte frunció el ceño algo abatida.

"No es ningún problema en absoluto. Todo lo que he hecho es darte la bienvenida con un poco de té." Rio sacudió la cabeza con una sonrisa amistosa. Eso fue suficiente para demostrar que no estaba de mal humor.

"Estoy muy agradecida. Entonces, sin demora, ¿puedo ofrecer una vez más mis más sinceras disculpas por los problemas que ocurrieron en mi tienda anoche?" Liselotte inclinó la cabeza avergonzada y finalmente abordó el tema principal.

"No creo que tenga nada de qué disculparse por ese incidente, Lady Liselotte...", dijo Rio con el ceño fruncido. La disputa de anoche fue simplemente mala suerte, pensó. No tenía quejas sobre cómo lo había manejado la posada. En todo caso, el empleado de la posada había tratado de proteger a Río y a su partido de manera proactiva, y la investigación de Aria también se manejó cortésmente.

"No, es deber de la posada asegurarse de que el cliente tenga un momento agradable. Un problema como ese debería haberse detenido antes de que llegara a usted, y para eso reflexionaremos profundamente sobre cómo podemos hacerlo mejor", dijo Liselotte en tono de disculpa.

"Pero los que lo causaron fueron nobles. Si bien pueden haber venido de otro reino, la diferencia en el estado social aún dificultaba la reacción. En ese sentido, creo que el personal de anoche reaccionó de la mejor manera posible", ofreció Rio con cuidado.

En una sociedad con un sistema de clases, las personas no eran iguales. No importa cuán injusto sea, hubo momentos en que uno tuvo que soportar. Para alterar esos lazos sociales y actuar como quiera, uno se convertiría en enemigo de la sociedad misma.

"... Lo que sucedió fue vergonzoso". Liselotte inclinó la cabeza con una expresión avergonzada. Como el asunto involucraba a nobles, era cierto que el incidente de anoche estaba fuera de su alcance. Aun así, el manejo

de la posada debería haber sido criticado, pero Río no hizo eso. Eso hizo que picara aún más.

"Es lo que es... No tenemos quejas sobre el personal de la posada ni sobre usted, Lady Liselotte. En todo caso, estoy más preocupado por mis relaciones con los otros dos involucrados. ¿Cómo debería tratarlos de ahora en adelante? ", Preguntó Rio, cambiando el tema. Sin importar el veredicto oficial de que no se culpara a Rio, todavía existía el temor de que los que estaban en el poder le guardaran rencor.

"El duque Huguenot expresó su deseo de disculparte. Dijo que los dos que causaron la conmoción recibirían sus debidos castigos. Deseaba transmitir su mayor sinceridad".

"... Es así". Rio asintió vacilante. Se sabía que los nobles eran capaces de actuar todo lo contrario de sus palabras sin pestañear.

"Si el duque Huguenot o los otros dos que causaron el problema anoche te buscan más problemas, prometo estar de tu lado", dijo Liselotte, leyendo las aprensiones de Río.

"...Muchas gracias. En cuanto a nuestro lado, para probar que este incidente se ha resuelto pacíficamente, sería tranquilizador recibir un contrato o documentación con compensación o un acuerdo".

"Entiendo. Luego, permítame ayudarlo en la documentación como mediador". Liselotte aceptó de inmediato.

Parece acostumbrado a esto, pensó asombrada por el rápido pensamiento de Río. Un contrato tendría la capacidad de disuadir recurrencias. Los comerciantes experimentados escribirían uno cada vez que surgiera un conflicto, pero escribir contratos no era un proceso de pensamiento que la mayoría de los plebeyos tendrían. Si Rio no hubiera sido el que lo mencionó, Liselotte lo habría sugerido ella misma.

"Muchas gracias". Rio sonrió, alcanzando el juego de té en la mesa. Después de mover el agua caliente utilizada para calentar las tazas en un recipiente diferente, comenzó a verter el té con manos experimentadas.

"... Pareces estar muy familiarizado con esto", comentó Liselotte con asombro por la habilidad de Río.

"Uno de mis compañeros es muy aficionado al té, por lo que a menudo lo bebemos juntos", respondió Rio con una sonrisa amable.

"Es así..." Liselotte pronunció en una expresión de interés. Mientras tanto, Rio terminó de servir el té.

"Aquí estás. Ten cuidado, está caliente ", dijo, ofreciéndolo a Liselotte.

"Gracias. Tengo muchas ganas de probarlo ", dijo Liselotte con una sonrisa y sorbió el té con elegancia. "Delicioso", dijo con los ojos muy abiertos.

La temperatura, el tiempo de cocción al vapor y la fuerza del sabor fue perfecta. Las hojas de té utilizadas fueron de la más alta calidad que Liselotte había seleccionado a mano para las habitaciones de huéspedes, pero la forma cuidadosa de completar cada paso fue lo que sacó el sabor.

"Es un honor escuchar eso". Rio inclinó la cabeza mientras tomaba un sorbo de su propio té.

Esto es maravilloso. A la par del té que vierte Aria. Liselotte saboreó profundamente el sabor antes de dejar escapar un pequeño suspiro de todo su estrés acumulado. Estos últimos días habían sido una serie de un problema tras otro, acumulando bastante agotamiento mental.

"Estoy seguro de que debes estar muy ocupada, así que no debería tenerte aquí por mucho tiempo. Ahora que hemos tenido un respiro, ¿reanudaremos nuestra discusión anterior? "

"Sí. Luego, con respecto al contrato de liquidación, primero informaré al Duque Huguenot de la decisión. Después, prepararé una reunión entre usted y el Duque Huguenot, para que se puedan discutir los detalles".

"Entiendo. Lamento ser una carga para ti, pero te agradezco tu ayuda." Rio inclinó la cabeza profundamente.

"Lamento todos los problemas que también te han causado".

"No, por favor, no dejes que te moleste". Rio sacudió su cabeza amablemente a Liselotte, quien había inclinado la cabeza a cambio.

"Muy agradecido. Además, si es para su conveniencia, me gustaría invitarlo a almorzar en mi casa hoy, como prometimos ayer. Por supuesto, sus dos compañeros también están invitados", dijo Liselotte.

"...Me disculpo. ¿Podrían las dos de mi compañía ser excusados? Todavía están un poco cansadas y se están recuperando de la conmoción de anoche ", solicitó Rio, transmitiendo su intención de asistir solo.

"Entiendo. Deben haber pasado por muchas cosas ya. Exienda mis disculpas a ellas también. Si hay una posibilidad en el futuro, también me disculparé con ellas directamente", aceptó Liselotte de inmediato, frunciendo el ceño con incomodidad.

"Sí, transmitiré el mensaje".



Después de eso, Rio y Liselotte fueron a su finca. Todavía era de mañana, así que decidieron trabajar en la redacción del contrato antes de la comida.

Rio fue llevado primero a una sala de espera, donde no esperó mucho antes de que lo llevaran a un salón que Liselotte usaba a diario. Allí, el duque Huguenot estaba esperando, abriendo la boca para disculparse con Rio antes que nada.

Liselotte debe haber pillado al duque Huguenot a toda velocidad mientras Rio estaba en la sala de espera, ya que inmediatamente comenzaron a redactar el contrato. Hubo un formulario estándar para los contratos de liquidación que utilizaron como base para discutir los detalles en consecuencia.

Normalmente, cuando se discuten las condiciones de un contrato de conciliación, el autor y la víctima negocian los hechos y las condiciones acordadas en el acuerdo. Si no se podía llegar a un acuerdo, era común que el conflicto surgiera una vez más, pero esta vez incluso Río se sorprendió de lo cooperativo que era el Duque Huguenot. Duque Huguenot estaba destinado a estar presente como representante de Stewart y Alphonse, pero aceptó todos los hechos y sugirió continuamente condiciones que eran favorables para Río.

Por ejemplo, presentó una suma de compensación mucho más allá de un caso típico como el de ellos, una orden que evita que Stewart y Alphonse dañen a Rio y a sus dos compañeras en el futuro, y la penalidad que pagaran si lo rompen...

Mientras tanto, todo lo que Río estaría cargado sería no poder no mencionar las acciones de Stewart y Alphonse a terceros, sin sanciones particulares si rompió esta condición. Rio no había tenido la intención de difundirlo de todos modos, por lo que no fue una carga muy engorrosa.

Y así, todos los compromisos se hicieron por parte del duque Huguenot. Como resultado, el borrador del contrato se completó en un tiempo mucho más corto de lo esperado. El duque Huguenot respiró hondo y se dirigió a Rio y Liselotte.

"Supongo que esto servirá por ahora. ¿Tienen ustedes dos otras preocupaciones?"

"No tengo ninguna objeción en particular en este momento, pero algo puede venir a mi mente más tarde. Me gustaría pensar en esto durante unos días antes de ejecutar oficialmente el contrato. ¿Le conviene, señor Haruto? "Dijo Liselotte, mirando a Rio.

"Sí, siento que es un poco unilateral a mi favor, pero si no tienes problemas con eso..." Rio asintió con un poco de confusión.

"Por supuesto que sería, ya que ninguno de los culpables fue tuyo", dijo el Duque Huguenot con una sonrisa sociable. Era difícil creer que fuera el mismo hombre que una vez hizo una falsa acusación en la cabeza de un inocente Río y convirtió a Latifa en una asesina.

"... Gracias por tu consideración". A pesar de encontrar todo el asunto bastante extraño, Rio inclinó la cabeza respetuosamente.

"Entonces, para la redacción detallada y la creación del contrato original, ¿se lo puede dejar a usted como un tercero, Liselotte?", Preguntó el Duque Huguenot.

"Sí, déjamelo a mí". Liselotte asintió fácilmente.

El duque Huguenot inclinó la cabeza hacia Liselotte, luego se volvió para mirar a Río y se disculpó una vez más. "Lo siento por la molestia. Y Haruto, me disculpo nuevamente por todo. Las acciones de mi hijo tonto le han causado un gran dolor, y por eso me arrepiento sinceramente".

"No, si el asunto se resuelve por completo, entonces no tengo más preocupaciones sobre este tema". Rio negó con la cabeza.

"... Me duele admitirlo, pero no tuve mucho tiempo con mi hijo cuando era más joven, ocupado en mis deberes. Desafortunadamente, se convirtió en un hijo indulgente. Sin embargo, juro como su padre tenerlo para reparar sus pecados correctamente. Para hacerlo, tengo una petición que pedirte..." dijo el Duque Huguenot, observando la expresión de Rio.

"¿Qué es?" Rio inclinó la cabeza con cautela.

"Si lo permitieras, ¿podrías darles la oportunidad de disculparse en persona? Han reflexionado profundamente sobre sus acciones desde entonces. Puede ser por sus propios egos, pero desean disculparse con usted", dijo el Duque Huguenot con una sonrisa forzada.

"... Claro, no me importa". Rio asintió vacilante.

"Gracias. Entonces, Aria. ¿Podrías traerlos aquí? " El Duque Huguenot llamó a Aria, que estaba esperando en la esquina de la habitación en silencio.

"Entendido". Aria asintió, abrió la puerta y salió.

"De hecho, han estado listos en la habitación de al lado. No debería tomar mucho tiempo ", admitió el Duque Huguenot. Efectivamente, Aria regresó ni un minuto después, abriendo la puerta.

"Perdóneme. Adelante. Después de abrir la puerta, Aria invitó a Stewart y Alphonse a entrar. Los dos emitían un aire extremadamente sombrío.

"... Disculpe". Los dos entraron en la habitación, saludando con voces bastante desanimadas.

Seguro que hicieron un 180. Los ojos de Rio se abrieron ante el repentino cambio en Stewart y Alphonse. Era difícil pensar en ellas como las mismas personas que habían estado acosando a las chicas y jugando de muy buen humor la noche anterior.

"Vengan acá."

"Sí, señor..." Según lo ordenado, se acercaron al duque Huguenot.

"Bien por ustedes, Haruto acordó darles la oportunidad de disculparse. Asegúrense de dar una disculpa adecuada y expresar su gratitud por su generosidad ", dijo el duque Huguenot a Stewart y Alphonse en voz baja y tranquila. Stewart tomó la delantera al arrodillarse en el suelo ante Río.

"...Por favor, acepte mis disculpas. Estoy profundamente arrepentido de anoche, donde me emborraché y dejé que las cosas se salieran de control." Stewart dijo sus palabras de disculpa hacia Río.

"Por favor, acepta mis disculpas", dijo Alphonse brevemente, arrodillándose en el suelo con la frente en el suelo. Su voz y su cuerpo temblaban. ¿Qué emoción lo atravesaba? Para Rio, que los conocía de sus días en la escuela, fue una escena absolutamente impactante para presenciar.

Dicho esto, no importa cuán duro hayan golpeado cabezas durante sus días de escuela, Rio no sintió satisfacción al verlos postrarse así. Más bien, eran personas que a Rio ya no le importaban. Ni siquiera era cuestión de perdonarlos o no.

"... Está bien, por favor levanten la cabeza", dijo Rio con una voz bastante contundente, aceptando sus disculpas de inmediato. Liselotte observó la cara de Rio desde un lado mientras lo hacía.

Después de esa exhibición, Stewart y Alphonse salieron inmediatamente de la habitación. Los miembros restantes intercambiaron conversaciones agradables hasta que llegó Natalie y les informó que el almuerzo había sido preparado.



Dirigidos por Aria y Natalie, Rio y los demás entraron al comedor de la mansión. Dentro de la habitación había una mesa de comedor larga y rectangular donde Flora, Roanna y Sakata Hiroaki estaban sentados. Allí, Hiroaki estaba hablando charlando.

"Ah, Sir Haruto". Cuando Flora los vio entrar a la habitación, llamó a Rio con una sonrisa amistosa.

...¿Yo? Rio se sorprendió por el hecho de que su nombre era el llamado, en lugar de Liselotte o Duque Huguenot con él, pero no dejó que se mostrara en su rostro.

"Es un placer estar en su presencia una vez más, princesa Flora. Lady Roanna y Sir Hiroaki también." Rio colocó su mano derecha sobre su pecho e inclinó la cabeza respetuosamente.

"Yo, escuché sobre el desastre con el que tenías que lidiar", dijo Hiroaki a Rio.

"En absoluto, todo se resolvió sin ningún problema en particular", respondió Rio con una sonrisa forzada.

"De verdad. Bueno, siéntate entonces," Hiroaki invitó a Rio a sentarse como si fuera su propia casa.

"Sí, por favor toma asiento. Sir Haruto, duque hugonote —le instó Liselotte.

"Entonces me entrometeré en tu mesa". Duque Huguenot no mostró signos de vacilación mientras se sentaba tranquilamente.

"Por aquí, Sir Haruto". Aria seleccionó un asiento para Río y lo sacó en silencio por invitación.

"... Entonces, discúlpame". Rio se sentó nerviosamente; Flora estaba sentada justo a su lado.

"Umm, sé que ya estamos todos sentados, pero ¿está bien que nos unamos a ti también?", Preguntó Flora, mirando la cara de Rio a su lado.

"Creo que, en todo caso, debería ser yo quien pregunte si puedo estar aquí con todos los demás". Rio pensó que almorzaría solo con Liselotte y el duque Huguenot, por lo que se sorprendió. Por cierto, Liselotte no había conocido a Flora y los demás estaban dentro de la habitación hasta que ella entró, pero había arreglado que sus asistentes se prepararan de antemano de cualquier manera, por lo que no estaba particularmente sorprendida.

"Eh, estoy seguro de que está bien. Esta es una reunión de agradecimiento por ti, después de todo. Tener una comida con un héroe y una princesa es una experiencia rara. Siéntete privilegiado, ¿sí?" Hiroaki resopló con una mirada engreída.

A pesar de que Río era el foco principal de la reunión, Hiroaki estaba actuando como si fuera el dueño de la casa. Dicho esto, él era el héroe a la par con un sirviente de dios, por lo que fue entrañable de alguna manera.

"Sí, es un honor", acordó Rio amigablemente.

"No está destinado a ser un evento formal, así que relájate y disfruta. Los alimentos de la más alta calidad se han preparado para hoy ", dijo Liselotte en tono de disculpa. A pesar de que ella había organizado el evento para mostrar su agradecimiento, Rio se estaba haciendo para acomodar a otros incluso ahora.

Rio puso una sonrisa sociable y le dio las gracias alegremente. "Gracias por su consideración."



Luego, los asistentes de Liselotte llevaron los platos y el grupo comenzó rápidamente su almuerzo. Debido a que no fue un evento formal, la comida no se sirvió en un estilo de plato completo, sino que todos se presentaron a la vez y se colocaron en la mesa como un festín. Si alguien quisiera una segunda porción de algo que le gustara, les pediría a los asistentes que les sirvan algo.

El orden de los asientos también fue informal. Hiroaki tomó el campamento en el asiento final, con Roanna sentada a su lado y Flora sentada enfrente. Al lado de Flora se sentó Río, y al lado de Río estaba Liselotte, mientras que el duque Huguenot estaba sentado frente a Liselotte.

"La carne es de primera calidad, como siempre. Puedo decir que también ha sido asado correctamente. Los chefs de la mansión de Liselotte saben lo que hacen ", dijo Hiroaki con expresión satisfecha, mejillas llenas de bistec.

"Estoy muy agradecido", dijo Liselotte con una sonrisa.

"Pero... comer buena carne siempre me hace querer arroz también", suspiró Hiroaki en voz baja.

"De hecho, he usado mis conexiones con el Gremio Ricca para preparar algo de arroz...", dijo Liselotte, su expresión de alguna manera no parecía demasiado agradable.

"¿Qué, en serio?" Preguntó Hiroaki, mostrando un gran interés.

"Si. Anteriormente expresaste tu deseo de comer arroz, así que preparé algo exactamente como lo describió el héroe. Aria... —Liselotte dijo, llamando a Aria, que estaba esperando en la habitación.

"Sí, mi señora". Aria asintió en silencio, moviéndose para pararse ante una olla pequeña que quedaba en la mesa del camarero. Sirvió una pequeña cantidad de arroz en un plato y se lo llevó a Hiroaki.

"Se supone que este arroz se come como gachas, como el trigo trillado. Solo se cultiva en ciertas partes de Strahl y no es particularmente favorecido por la realeza o la nobleza, así que estoy seguro de que debe ser la primera vez que algunos de ustedes lo vean ", dijo Liselotte, dirigiéndose a todos los que estaban sentados a la mesa.

En Strahl, era común que los granos que no fueran arroz se usaran para gachas, pero la clase noble despreciaba a las gachas como algo para comer de las clases bajas. Normalmente sería de mala educación llevar

ese ingrediente a la mesa del comedor de la realeza y la nobleza, pero era una historia diferente si Hiroaki, el héroe, lo deseaba.

"Así que este es el arroz del que Sir Hiroaki hablaba a menudo..." Flora miró el plato antes de mirar a Hiroaki con curiosidad.

¿También había arroz en Strahl? Los ojos de Rio se abrieron ante ese hecho.

"Jaja, ya veo. Bueno, supongo que podría intentarlo." Hiroaki tomó su tenedor y tomó un poco de arroz, mirándolo con una sonrisa en la cara antes de llevárselo a la boca.

"... ¿Es de tu agrado?", Preguntó Liselotte en voz baja.

"Ah, esto definitivamente es arroz. Es arroz, pero no el arroz que quiero." Hiroaki sacudió la cabeza con desilusión.

"Entonces, no es satisfactorio después de todo", dijo Liselotte con una sonrisa irónica, como si esperara esa reacción.

"... ¿Qué quieres decir?", Preguntó Flora con curiosidad, ladeando la cabeza.

"Está seco y los granos de arroz no se pegan entre sí. En pocas palabras... es malo. Para empezar, no es el tipo de grano que se debe cocinar y comer de esta manera. Aunque probablemente tenga buen sabor si lo haces en gachas y lo sazonas...", explicó Hiroaki en lugar de Liselotte.

"Estoy de acuerdo. Por eso hice que mis chefs experimentaran y prepararan algo delicioso para comer. ¿Te gustaría probar su cocina?" Liselotte sugirió inmediatamente a Hiroaki.

El interés despertó, Hiroaki asintió con entusiasmo. "¿Oh? Seguro que estás bien preparado. Como se esperaba de ti. Claro, tráelo."

"Entonces, Aria. Prepárate lo suficiente para todos".

"Sí, mi señora", Aria acordó respetuosamente y comenzó a servir con las otras chicas asistentes. En poco tiempo, dos platos aparecieron antes de Río. Uno tenía arroz blanco regular, mientras que el otro tenía el risotto.

"Todos, por favor, siéntanse libres de probar y comparar las diferencias entre dos tipos de arroz cocido", dijo Liselotte alegremente.

"Qué idea más interesante... lo probare. Hmm..." dijo el Duque Huguenot, comenzando con el arroz blanco.

Mientras tanto, Hiroaki ya había comido el risotto. "¡Es genial! ¡Es como un risotto de queso!", Dijo alegremente.

"Gracias. Veo que Sir Hiroaki sabe sobre este plato, entonces. Como puede ver, usa queso. ¿Dijiste que se llamaba risotto? "Preguntó Liselotte con curiosidad mientras sonreía.

"Sí, es el nombre de una comida similar en mi mundo. Fue preparado de una manera diferente en comparación con gachas, ¿verdad?" Hiroaki asintió, confirmando con una mirada de complicidad.

"Sí, es como lo discerniste. El nombre de la comida aún no se ha decidido, así que aprovecharemos esta oportunidad para nombrarlo después de su risotto ", dijo Liselotte con una sonrisa.

"Claro, no me importa". Hiroaki asintió con satisfacción.

... Este héroe, ¿no se da cuenta de que Liselotte podría haber recreado este risotto utilizando el conocimiento de la Tierra? Rio dudó en su cabeza. Sin embargo, en la actualidad, no tenía motivos para interrumpir y preguntar, y estaba contento de observar en silencio sin sobrepasarse.

Flora también le dio un mordisco al risotto y le ofreció sus pensamientos con una sonrisa radiante. "Este... risotto, ¿verdad? Es muy delicioso."

"Sí, estoy sorprendido". Parecía que Roanna también estaba satisfecha con el sabor. El duque Huguenot también se estaba chasqueando los labios con asombro.

"Mis felicitaciones al chef. Pensar que una comida de grano podría saber tan bien..."

"Me complace ver qué fue de su agrado". Liselotte aceptó sus reacciones felizmente, antes de darse vuelta para preguntarle a Rio quién también había mordido su risotto. "¿Qué le pareció, señor Haruto?"

"Es maravilloso. Nunca imaginé que volvería a comer arroz ", dijo Rio con una sonrisa. Liselotte lo miró sorprendida.

"... ¿Es posible que haya comido arroz antes, señor Haruto?"

"Sí, en realidad. Durante mis viajes a través de varias tierras". Río reveló suficiente información que estaba dentro de la verdad. En realidad, comía arroz a diario y a menudo también hacía risotto, pero decidió no decirlo en voz alta.

"Umm, ¿cuántos años tenía cuando comenzó su viaje, señor Haruto?", Preguntó Flora nerviosamente, interesada en los viajes de Río.

"... Tenía once años". Rio respondió con el mismo número que le dio a Aria antes, tambaleándose el año en que comenzó su viaje por un año. Rio había huido del reino de Beltrum cuando estaba en su sexto año de la Real Academia, por lo que en realidad tenía doce años.

"Once..." Flora murmuró en voz baja, aparentemente frustrada.

Hiroaki entrecerró los ojos ante la expresión de Flora. "Ahora que lo pienso, ¿cuántos años tienes?", Le preguntó a Rio.

"Tengo dieciséis años."

"Oh. Entonces, la misma edad que Roanna... Y un año mayor que Flora y Liselotte. ¿Pero cómo viajaste desde tan joven? En este mundo, tienes que caminar a todas partes si no eres noble. Bueno... supongo que es posible que esto tenga algo que ver con tus padres".

"No, mis padres murieron antes de comenzar mi viaje. La mayoría de las veces viajaba solo, pero viajé con otros durante parte del camino".

"Ah, ya veo. Entonces tus padres ya pasaron a mejor vida. Perdón por preguntar sobre eso." Incluso Hiroaki pudo sentir el estado de ánimo y se rascó la cabeza con torpeza.

"No, no dejes que te moleste". Rio sacudió la cabeza con una sonrisa.

Sin embargo, Flora presionó aún más al cuestionar a Río. "Umm, entonces ¿por qué elegiste viajar solo, Sir Haruto? ¿No tenías un lugar donde vivías antes? "

Ante eso, Liselotte, Roanna y el duque Huguenot abrieron los ojos con curiosidad y descubrieron que era una postura firme para Flora.

Con una mirada pensativa, Rio buscó las palabras correctas. "En realidad, estaba buscando a una persona relacionada con mis padres fallecidos. Para empezar, mis padres eran nómadas, por lo que apenas conocían a la zona y tampoco estaban muy apegados a la tierra".

"... Entonces, ¿dónde vivías originalmente?", Preguntó Flora más. Su postura se había vuelto completamente para mirar a Rio a su lado, mirándolo de cerca.

"Vamos. Flora. ¿No estás entrometiéndote demasiado en su pasado ahora?" Incapaz de seguir observando, Hiroaki advirtió a Flora.

Flora jadeó cuando recuperó el sentido. "Ah, no... umm. Eso no es lo que pretendía... ¡Por favor, perdóname! ", Se disculpó con Rio en pánico.

Para evitar que Flora se sintiera mal, Rio sacudió la cabeza con una sonrisa amistosa. "No, no te preocupes por eso. En todo caso, lamento no tener nada más interesante que decir".

"No, no, tu historia fue de gran interés para mí. Pero dejando a un lado el pasado, ¿planeas establecerte en algún lugar eventualmente?" El Duque Huguenot cambió el enfoque de las preguntas del pasado de Rio a su futuro.

"Ese es un buen punto. Todavía estoy en medio de mi viaje, así que aún no estoy seguro". Rio esquivó la pregunta con una sonrisa forzada en su rostro.

"Jajaja. En ese caso, siéntase libre de colocar el Reino de Beltrum en su mira como un lugar de residencia permanente. Con tus habilidades con la espada, te contrataría en buenos términos". El Duque Huguenot trató de explorar Río con determinación, todo con una sonrisa brillante.

"Oh vaya. Si estamos hablando de un espadachín del nivel de Sir Haruto, también me gustaría poner mi nombre allí." Liselotte mantuvo a Duque Huguenot bajo control inmediatamente.

"Dios mío, parece que ya ha aparecido un rival".

"Fufu, pero por supuesto. No dejaré que te pongas delante de mis ojos".

"Jajaja. No podemos permanecer en Amande para siempre, después de todo. Siempre necesitamos personas con talento, por lo que poder conocer a alguien así es una valiosa oportunidad. Debo aprovecharlo al máximo", dijo el duque Huguenot agradablemente, mirando a Río.

"... Estoy agradecido por la oferta. Si el destino alguna vez me lleva allí, confiaré en ti en ese momento", dijo Rio, dando una respuesta diplomática y segura.

"Hmm. Hablando en serio, podríamos proporcionarle un lugar para que use sus habilidades con la espada tanto como desee. Y una carrera profesional hacia arriba también. Siéntase libre de considerarlo como una de sus opciones en la vida". El Duque Huguenot no parecía tener ninguna

intención de permitir que la conversación terminara con un servicio de labios, lo que atrajo con bastante entusiasmo. Sin embargo, no intentó dar un paso adelante con demasiada fuerza, desconfiado de los problemas que Stewart y Alphonse habían causado antes.

"También estaré dispuesto a darte la bienvenida en cualquier momento", Liselotte le recordó a Rio casualmente.

"Vaya, mira quién habla del pueblo. ¿Es este el nacimiento de un nuevo héroe? "Dijo Hiroaki, poniendo un freno a las cosas.

"No, eso estaría fuera de discusión. No sería rival para un verdadero héroe como tú. La leyenda habla de la capacidad de eliminar ejércitos de monstruos de un solo golpe, después de todo. Si eso fuera cierto, sacar un puñado de minotauros sería ridículo en comparación", Rio negó exageradamente, mientras que también adulaba a Hiroaki por ser un héroe en el proceso.

"Ah bueno. No importa cuánto esfuerzo pongas, los héroes reales tienen un estado y un poder limitados solo a ellos. El muro que un falso nunca podría superar, o eso dicen. Pero si eres consciente de eso, entonces tal vez puedas llegar a algún lado también." Hiroaki sonrió, ahora de buen humor.

"Es muy amable de su parte decir eso". Rio inclinó la cabeza respetuosamente.

Mientras tanto, Liselotte miraba a Hiroaki con cara de preocupación. "Oh, hablando de héroes. ¿Cuánto has oído hablar de los héroes convocados por toda la tierra, Sir Haruto?"

"Déjame pensar... he oido que las áreas donde aparecían los pilares de luz eran donde se convocaban a los héroes. Los rumores decían que también apareció un héroe en el reino de Galarc..." Rio aprovechó la oportunidad para preguntar sobre el héroe del Reino Galarc. Encontrar más información sobre el héroe del Reino Galarc era uno de sus objetivos para acercarse a Liselotte, por lo que estaba muy agradecido por el tema en cuestión.

"Técnicamente, el castillo aún no ha publicado ninguna información a la gente del pueblo, pero es difícil ocultar los pilares que se levantaron de manera tan notoria", dijo Liselotte con una sonrisa forzada.

"Ah, dijeron que la presentarían oficialmente en la fiesta de la noche, ¿no? La heroína de Galarc." Dijo Hiroaki, suspirando con cansancio.

"¿Una fiesta nocturna... y una dama?", Rio preguntó vacilante, sofocando sus excesivas emociones.

"Sí, Lady Satsuki Sumeragi. Ese es el nombre del héroe convocado en nuestro reino".

Efectivamente, la mujer tenía el mismo nombre y género que la persona que Rio estaba buscando.

"Lady Satsuki Sumeragi..." No podría ser una coincidencia. Rio estaba seguro de que la heroína convocada en el Reino Galarc era la senpai de Miharu. Obtener esta información solo había hecho que valiera la pena acercarse tanto a Liselotte.

"En realidad, Sir Hiroaki también está listo para asistir a esa fiesta. También planeamos desvelarlo allí", dijo el Duque Huguenot mientras miraba a Hiroaki.

"Bueno, no soy un gran admirador de que me suban al escenario, pero supongo que esta es otra parte de ser un héroe". Contrariamente a sus palabras, Hiroaki se encogió de hombros con una sonrisa que no parecía tan disgustada.

"... Suena como un evento de clase alta", dijo Rio, con los ojos muy abiertos.

"En realidad, hay rumores de que el héroe convocado en el Reino de Centostella también estará presente. Sin embargo, no está confirmado, y el nombre del héroe también está oculto ", dijo el Duque Huguenot.

"Oh, vaya..." Rio pronunció con interés.

Finalmente, un gran salto en progreso. También puedo contarles a Miharu y a los demás las buenas noticias.

Suspiró aliviado ante la situación que finalmente mejoraba.

Interludio III: Un Día En La Vida De Miharu

Mientras tanto, en la aldea de los espíritus, Miharu estaba trabajando duro en los entrenamientos de arte espiritual con Aki, bajo la dirección de Orphia.

"Hmph..." Aki gimió mientras extendía su mano en el espacio vacío delante de ella. Miharu también extendió su mano ante ella, una burbuja de agua de varios centímetros de diámetro flotando en su palma.

"Eso es increíble, Miharu. ¡Tanto el tiempo de activación de tu arte espiritual como el tamaño de la burbuja se han desarrollado visiblemente en estos últimos días! ", Dijo Orphia, con los ojos muy abiertos cuando vio la mejora de Miharu.

"Gracias. Creo que estoy empezando a entenderlo. Todo es gracias a ti, Orphia ", respondió Miharu tímidamente. Se concentró una vez más, volviendo su atención al uso de las artes espirituales.

Aki miró a Miharu de cerca. "... Me pregunto cuál es la diferencia entre Miharu y yo. ¿Es realmente talento después de todo?" Murmuró ella, frunciendo el ceño con desilusión. Mientras más días pasaban, mayor era la brecha entre ella y Miharu, lo que probablemente la hacía sentir impaciente. Si bien los murmullos de Aki no llegaron a Miharu en su concentración, definitivamente llegaron a los oídos de Orphia.

Aki and Miharu are shown in a lush green forest. Aki, on the left, has long dark brown hair and is wearing a white blouse with puffed sleeves and a red skirt with a purple patterned belt. She is looking towards the right with a slightly weary expression. Miharu, on the right, has short dark blue hair and is wearing a pink top with a black collar and a green skirt. She is looking directly at the viewer with a neutral expression. Several small, glowing bubbles float around them.

Ellas estaban en medio el entrenamiento de arte espiritual, bajo la dirección de Orphia. Aki se sintió impaciente en la manera que aumentaba la brecha entre ella y Miharu cada día, mostrando su ceño fruncido en decepción.

“... ME PREGUNTO CUÁL ES LA DIFERENCIA ENTRE MIHARU Y YO. ¿ES REALMENTE TALENTO DESPUÉS DE TODO?”

El talento de Miharu es maravilloso, por supuesto, pero... Orphia miró la cara de Aki antes de mirar el perfil lateral serio de Miharu. Si bien Orphia no tenía experiencia enseñando artes espirituales a un humano fuera de su experiencia con Río, era obvio que el talento de Miharu en las artes espirituales estaba claramente en un nivel anormal.

Dicho esto, Río fue una excepción particularmente única para un humano, y aún quedaba la cuestión de si agrupar a Miharu y los demás como humanos de este mundo cuando habían venido de la Tierra. Lo único que era seguro era que no solo Miharu, sino también Aki y Masato, estaban adquiriendo artes espirituales a una velocidad increíble en comparación con los humanos de este mundo. Fue por eso que Orphia le recordó repetidamente a Aki que no había necesidad de que se sintiera abatida. Desafortunadamente, parecía que no había forma de detener el progreso abrumadoramente rápido de Miharu para hacerla sentir inferior. Aki se encontró desesperada en ocasiones.

Me pregunto cuál es la diferencia entre Miharu y Aki. ¿Es realmente solo talento al final? No quiero descartarlo con esa única excusa. La que ha estado trabajando más duro con su edad más madura ha sido Miharu, después de todo. Ella se está concentrando muy duro en este momento también...

La expresión de Miharu era el retrato de la determinación. Orphia también sabía que Miharu también había trabajado incansablemente fuera de sus horas de práctica.

En contraste, posiblemente debido a que su atención fue desviada por el crecimiento de Miharu, la mente de Aki parecía bastante inquieta a veces. No parecía tener ninguna distracción en su vida diaria, y aunque una opción era seguir observando en silencio durante un poco más de tiempo, Orphia se encontró a sí misma atormentando sus cerebros sobre por qué no podía guiar a Aki mejor como su anciano e instructor de artes espirituales.

Puede ser mejor hablar con Miharu al respecto después de todo. Tengo cosas que quiero discutir con ella de todos modos, y ella debería conocer mejor a Aki. Orphia pudo haber sido su instructora en entrenamiento de artes espirituales, pero Miharu era en realidad un año mayor que Orphia, por lo que sintió que podía confiar en ella en un momento como este.

Bueno. ¡Lo haré esta noche de inmediato! ¡Y también tendré que llamar a Sara y Alma!

Con eso decidido, Orphia se rio para sí misma.



Esa noche, en la casa del pueblo donde vivían todos juntos...

Después de que el grupo más joven de Latifa, Aki y Masato se habían ido a dormir, Orphia llevó a Sara y Alma a la habitación de Miharu y tocó en silencio la puerta.

"... ¿Si? ¿Qué pasa, todos?" Miharu todavía estaba despierta, así que abrió la puerta de inmediato. Cuando vio al grupo mayor de chicas reunidas afuera, sus ojos se abrieron un poco.

"Fufufu, ¿podríamos las cuatro hablar un poco?", Sugirió Orphia a Miharu con una sonrisa.

Era básicamente una invitación para una versión de otro mundo de una fiesta de pijamas, y Miharu y las chicas del espíritu ya estaban en ropa de dormir. Si bien los residentes de la casa se reunían regularmente en la sala de estar para tomar té por la noche, era raro que solo las chicas mayores se reunieran, y mucho menos visitaran la habitación de Miharu.

"Claro, entren". Miharu fácilmente dio la bienvenida a las tres chicas adentro.

"Gracias". Orphia y los demás entraron a la habitación felices. La habitación de Miharu tenía aproximadamente 15 metros cuadrados de largo, con una pequeña mesa en la esquina de la habitación. Orphia colocó la bandeja sobre esa mesa.

"¿Estabas practicando artes espirituales justo ahora?", Preguntó Sara, mirando alrededor de la habitación.

Miharu asintió vacilante. "Ah sí. ¿Cómo supiste?"

"Hay restos de odas y olas de maná que fluyen a través de tu habitación. La densidad de la oda era mayor que la que emitían los artefactos de luz, así que supuse que estabas practicando en secreto", dedujo Sara con una risita.

"Ya veo..." Miharu murmuró en voz baja ante las habilidades de observación de Sara. El arte espiritual que había estado usando era extremadamente pequeño, pero repetirlo constantemente había provocado que se liberara una cantidad significativa de esencia mágica sin que ella se diera cuenta.

"Parece que estabas practicando un poco. Eres muy trabajadora, Miharu". Alma se rio.

"E-Eso no es cierto". Miharu sacudió la cabeza con incomodidad. No era como si se hubiera prohibido practicar en privado, pero el exceso de trabajo causaría agotamiento y no fue recomendado. Había practicado artes espirituales durante casi una hora antes de que llegaran las chicas, pero no quería preocuparlas.

Sin embargo, Miharu no podía engañar a Sara y a los demás, conocidos como los principales talentos de las artes espirituales en toda la aldea.

"Puedo decirlo incluso si intentas ocultarlo. Es bueno que seas trabajador, pero cuando eres un principiante, debes tener cuidado de no practicar demasiado ", advirtió Sara con tono exasperado.

"Eso es correcto. Ya te lo he dicho muchas veces, pero si liberas demasiada oda de tu cuerpo mientras aún no tienes experiencia, podrías arruinar tu salud, ¿sabes? ", Señaló Orphia, enfatizando las palabras de Sara con las suyas.

"Estoy de acuerdo", Alma asintió.

"Ajaja, no me siento particularmente mal ni nada, así que estoy seguro de que está bien. No voy a practicar más hoy. Ahora, siéntate." Miharu se rio un poco incómoda, instando a Sara y a los demás a sentarse.

"Bueno. Disculpa." Sara esbozó una sonrisa tensa e impotente antes de sentarse en una silla. Alma y Orphia la siguieron, y de inmediato comenzó a servir té.

"Normalmente nos reunimos en la sala de estar, por lo que reunirse en la habitación de alguien es una sensación nueva", dijo Alma mientras miraba alrededor de la habitación.

"Estoy de acuerdo. Si somos los únicos reunidos, ¿eso significa que tienes algo importante de qué hablar?", Preguntó Miharu con curiosidad, asintiendo mientras miraba sus expresiones.

"¿Qué tal, Orphia?" Sara debe haber sido convocada por Orphia sin saber cuál era el asunto en cuestión, mientras inclinaba la cabeza en cuestión.

"Fufu, supongo que podrías llamarlo importante. Quería que volviéramos a hablar sobre Miharu, Aki y Masato, solo entre nosotros cuatro", dijo Orphia con una sonrisa brillante.

"Bueno, es cierto que no hemos tenido la oportunidad de discutir esto..." Sara miró hacia atrás a sus vidas juntas hasta ahora con una cara pensativa. Si bien aceptó la razón de Orphia más o menos, sospechaba que había otro motivo detrás de eso.

"Correcto". Orphia aplaudió juntas frente a su pecho. "Y así, Miharu... ¿Cómo ha sido la vida en el pueblo? ¿Tienes alguna preocupación, algún problema? ¿Algo que te ponga ansiosa?"

"¿Huh? Umm... ¿No realmente, supongo?" Miharu se sorprendió por el repentino interrogatorio, ladeando la cabeza mientras respondía.

"¿En serio?", Preguntó Orphia una vez más, mirando la cara de Miharu.

"...Sí. Esa es la verdad ", confirmó Miharu vacilante.

"¿Sospechas lo contrario, Orphia?", Preguntó Sara, yendo directo al grano.

"Hmm. Es solo el hecho de que viven en un pueblo desconocido. Me preguntaba si tenían alguna ansiedad o problema fuera de nuestro conocimiento. No solo para Miharu, sino también para Aki y Masato", explicó Orphia.

"Ya veo. ¿Qué tal, Miharu?" Preguntó Sara.

"No he tenido ningún problema con la vida en el pueblo. Nos tratan muy bien. No puedo estar lo suficientemente agradecido con Haruto y con todos los que están aquí", respondió Miharu con una sonrisa alegre.

Sara preguntó resueltamente qué temía mencionar. "¿Pero no estás sola? Usted también ha sido separado de su familia". Para evitar eso, Sara y los demás se habían esforzado al máximo por darles una cálida bienvenida, pero había un límite.

"Mentiría si dijera que no estoy sola, creo. En cuanto a Aki, que a veces no parece tan energética... Ella ha sido separada de su querido hermano, así que creo que ella reflexiona mucho sobre eso ", dijo Miharu, mostrando un atisbo de una sonrisa fugaz. "Pero estoy muy agradecida... mis sentimientos de arrepentimiento casi se han disipado. Realmente creo que

estamos bendecidos de estar en esta situación en este momento. Estoy tan feliz de haber conocido a todos, ¿sabes?", Continuó, riendo tímidamente.

"Miharu..." Orphia, Sara y Alma sonrieron muy felices.

"Por supuesto, creo que Aki y Masato también sienten lo mismo. Por eso, aunque estemos solos, estaremos bien con todos los presentes. Gracias por estar siempre con nosotros".

"También estamos agradecidos de tenerlos aquí. Estoy tan feliz de que nos hicimos amigos ", dijo Sara con vergüenza.

"... Sí". Miharu asintió de manera similar.

"También trataremos de estar atentos a Aki y Masato, pero no dude en hablar si necesita algo, Miharu", dijo Alma.

"Gracias, Alma", dijo Miharu felizmente. Orphia habló de repente. "... ¿Cómo ha ido tu entrenamiento en artes espirituales? Creo que Aki y Masato se han sentido un poco impacientes, ya que no pueden alcanzarlo".

"¿De verdad? No me pareció así..." dijo Sara sorprendida.

"Podría estar pensando demasiado, pero parecía un poco así durante el entrenamiento. Me preguntaba cómo era ella fuera del entrenamiento ", dijo Orphia, indirectamente dirigiendo la pregunta a Miharu.

"... por lo que sé, no la he visto molesta fuera de las horas de entrenamiento. También prestaré un poco más de atención a partir de ahora ", respondió Miharu con una mirada contemplativa. "Gracias, Orphia, por mirar de cerca a Aki".

"No es nada. Cuando se trata de artes espirituales, estoy destinado a ser tu maestro, después de todo. Aunque a veces todavía me faltan ", dijo Orphia con una sonrisa forzada.

Miharu sacudió la cabeza. "Eso no es cierto. La forma en que enseñas es tan buena: definitivamente puedo decir que estoy mejorando poco a poco", dijo, defendiendo a Orphia como el secreto de su rápido crecimiento.

"Eso es porque tienes mucho talento. No solo eso, el hecho de que usted es el que más trabaja cuando se trata del entrenamiento de artes espirituales también juega un papel importante". No importa cuánto talento tenga, se habría desperdiciado si no hubiera estado motivada.

"Y parece que también has estado practicando en secreto", dijo Sara con una sonrisa.

"N-No fue tanto". Miharu se defendió avergonzada.

"Pareces realmente ambicioso al respecto, pero ¿hay alguna razón por la cual?" Alma se rio, preguntándose por qué Miharu trabajó tan duro en eso.

"Parte de esto es porque es divertido, pero..." Miharu se fue apagando a mitad de camino, haciendo que Sara y los demás la instaran a continuar al unísono.

"¿Pero?"

"Pero incluso mientras vivimos en paz, Haruto debe estar trabajando duro, ¿verdad? Me siento mal dejándole todo para que él lidie así..." Miharu respondió tímidamente, sintiendo la atención de todos concentrada en ella.

"Ya veo, así que es por el bien de Río". Alma aparentemente enfatizó el nombre de Río en comprensión.

"Ufufu, ya veo. Así es como es ", dijo alegremente Orphia. Mientras tanto, Sara miraba la expresión de Miharu en silencio.

"... Umm, ¿están todos malinterpretando algo?" Al darse cuenta de que estaba en el extremo receptor de las tres miradas significativas, Miharu se sonrojó.

"¿Entender mal qué?" Alma preguntó inocentemente.

"No, umm... simplemente no quiero ser un obstáculo para Haruto así. Él nos salvó, por lo que quiero aumentar la cantidad de cosas que puedo hacer tanto como sea posible... Así que la próxima vez que algo suceda, no puedo quedarme atrás..." Miharu se defendió aturdida, sonrojándose más.

"Sí, no hace falta decir que todos entienden tu razón para trabajar tan en serio ahora", dijo Alma, con una suave sonrisa tirando de sus labios.

"Entonces quieres estar con Río", dijo Orphia, asintiendo.

"¡E-Eso no es todo! ¡Quiero decir, no estás equivocada, pero!", Objetó Miharu con disgusto. Estaba extremadamente frustrada por la forma en que no podía hacer nada a cambio de la persona que había hecho tanto por ella, una extraña. Ella se negó a contentarse con seguir siendo un obstáculo para él.

Por eso Miharu trabajó tan duro. Si al menos se volviera lo suficientemente fuerte como para protegerse, podría quedarse al lado de Río. Si no trabajaba duro mientras podía, de alguna manera sentía que Río algún día iría a algún lugar lejano. Ella no quería que eso sucediera.

Ella no quería que Rio la dejara atrás. Era difícil de describir usando palabras, pero estaba completamente aterrorizada de que eso sucediera.

"Bueno, si es por eso que tu aprendizaje de artes espirituales va tan rápido, entonces está bien, ¿verdad? Poder alcanzar la activación en tan poco tiempo es una hazaña impresionante, ¿no?" Sara se rio, apoyando a Miharu con todo lo que tenía.

"Correcto. Es un resultado obtenido al combinar el talento y el trabajo duro de Miharu ", coincidió Orphia con una sonrisa.

"Pero incluso por eso, siento que es un poco demasiado rápido... Sinceramente, la velocidad está a la par con los rangos más altos de la aldea. Aunque apenas hay personas que comienzan a aprender a la edad de Miharu, entonces puede ser simplemente un caso de no tener nada con lo que comparar..." dijo Alma con una mirada contemplativa.

"Aunque ciertamente entendería si ella había sido contratada por algún tipo de espíritu, ese no es el caso de Miharu. Aunque, ella es ciudadana de otro mundo, supongo," Sara reflexionó en voz alta.

"¿Contratado a un espíritu? ¿Huh?" Miharu pronunció, parpadeando como si se hubiera dado cuenta de algo.

"¿Pasa algo, Miharu?" Orphia ladeó la cabeza y preguntó.

"Esto fue antes de que llegáramos a la aldea, pero recuerdo que cuando Rio vino aquí sin que nosotros explicáramos las circunstancias, Ai-chan formó un pacto temporal conmigo para reponer su esencia mágica", explicó Miharu, el recuerdo resurgió de repente en el fondo de su mente

"... Eso es todo", dijo Orphia con los ojos muy abiertos. Sara y Alma también parpadearon sorprendidas.

"Es la razón por la que puedo aprender artes espirituales tan rápido, ¿verdad?"

"Si. La conexión utilizada en un pacto temporal no puede coincidir con la de un contrato real, pero Lady Aishia es un espíritu humanoide. Ella debe haber despertado tu talento en las artes espirituales", explicó Sara.

"Así que así fue... tendré que agradecerle a Ai-chan cuando regrese". Miharu recordó sus recuerdos con Aishia y se encontró sonriendo con una risita.

Capítulo V: La Maldad Acecha Cerca

Mientras tanto, cuando Rio estaba cenando con Liselotte en su finca, por invitación...

Alphonse Rodan se había disculpado con Río, se había separado de Stewart Huguenot y estaba visitando los bosques al oeste de Amande con algunos otros caballeros.

Alphonse estaba caminando por el camino hacia el oeste; su objetivo era, por supuesto, investigar la causa de los enormes engendros de monstruos y confirmar que no había más monstruos salvajes acechando en el bosque. En otras palabras, un reconocimiento en vigor. A pedido del duque Huguenot, se formó un grupo de avance que consistía principalmente en caballeros que viajaban junto con ellos, a los que se les hizo unirse en su misión.

Por cierto, Stewart fue confinado a arresto domiciliario por orden del duque Huguenot, permaneciendo en la mansión. El hecho de que le dio a Alphonse la oportunidad de limpiar su nombre pero no a su propio hijo fue probablemente porque había mostrado consideración por la casa del marqués Rodan.

¡A la mierda esto! Nunca olvidaré esto, ¡nunca perdonaré esto! Haciéndome perder la cara así... Alphonse guardaba un rencor irracional y profundo. Rio, Duque Huguenot, Aishia, Celia, Liselotte, Aria... no pudo evitar sentir mucho odio por todos los factores que se interponían en el camino de lo que quería.

¿Por qué tuve que disculparme con ese asqueroso plebeyo de todos modos? Estaba dejando de lado por completo el hecho de que había causado el problema, aunque para empezar nunca lo consideró un problema, ya que pensaba que era un humano de la clase privilegiada.

Los plebeyos deberían callarse y hacer lo que decimos. Esas mujeres también, deberían haber agradecido que nos hubiéramos molestado en ponerles los ojos en ellas. Dejarse llevar por verse un poco atractivas... La ira de Alphonse no se calmó. En el tiempo transcurrido entre inclinarse a los pies de Rio y mudarse al bosque, había estado hirviendo continuamente en su ira.

Por supuesto, su disculpa había sido solo por apariencias. Incluso si era solo en apariencia, había mostrado la intención de disculparse con su comportamiento. La intervención del duque Huguenot significó que se había formado un contrato de solución.

Alphonse ya no podía tocar a Rio ni a los demás. En otras palabras, había sido completamente derrotado. Además de eso, el duque Huguenot lo había marcado como una persona incompetente.

¡Joder, joder, joder, joder! ¡No tengo la culpa! ¡No soy incompetente! Alphonse no podía perdonar la situación actual. Un individuo de clase alta y talentoso como él no podía aceptar el hecho de que la sociedad lo rechazara por completo.

... Primero está ese maldito duque. Solo mira, viejo tonto. Te mostraré lo que valgo. Un fuerte deseo de probarse a sí mismo estaba surgiendo dentro de Alphonse junto a su ira. Quería demostrar que el duque Huguenot estaba tan equivocado que apenas podía soportarlo.

Definitivamente voy a lograr algo aquí. Alphonse albergaba sus ambiciones con entusiasmo. Había estado mirando el bosque circundante, buscando un objetivo para desahogar su amargura.

"Oí, Alphonse. Has estado inquieto por un tiempo ahora. Entiendo que te molesta que te regañen, pero ahora estamos a mitad de la misión. Ponga su cabeza en la zona". El caballero al mando del escuadrón de investigación no pudo ignorar el mal humor de Alphonse y le dio una advertencia.

"Tch", Alphonse chasqueó la lengua. El caballero al mando tenía veintitantos años, normalmente actuaba como el vicecomandante de los guardias de élite de Flora, pero la familia de Alphonse tenía un rango más alto. Cualquier discurso de una persona de menor estatus social solo caería en los oídos sordos de Alphonse en este momento.

"... Oye, no me gusta tu actitud". El caballero al mando frunció el ceño. Incluso si Alphonse era de una casa mejor, era de rango militar superior y estaba orgulloso de obtener su posición a través de su propia habilidad.

"Esa no era mi intención. Estoy al borde de mi odio a los monstruos. Más importante aún, ¿por cuánto tiempo vamos a caminar por este camino? Vamos al bosque ya". Alphonse resopló con una actitud rebelde.

"... No somos más que un grupo de avanzada enviado para fortalecer la patrulla de guardia. El reconocimiento en vigor es parte de nuestra misión, pero nuestro objetivo no es exterminar a los monstruos", respondió el caballero al mando con voz triste.

En ese momento, los caballeros que habían formado líneas mientras estaban en guardia a su alrededor comenzaron a distraerse con Alphonse y la conversación del comandante.

"Dices eso, pero ¿qué pasa si aparece un minotauro en la ciudad?", Objeto Alphonse con una actitud más agresiva de lo habitual.

"Ya corta eso. Es por eso que actualmente estamos fortaleciendo la seguridad de la ciudad. No es algo de lo que deba preocuparse un simple soldado de infantería como tú. Simplemente sigue tus órdenes," el caballero al mando regañó a Alphonse un poco con dureza.

"Hmph, qué cobarde..." Alphonse murmuró en voz baja.

El caballero al mando finalmente pareció hartarse, respondiendo agresivamente. "Y aquí estaba siendo considerado, ya que claramente todavía eres un niño. ¿Te gustaría ir al bosque solo en su lugar? Tal vez puedas encontrarte con un minotauro, como pareces desear."

"Kuh..." Alphonse frunció el ceño profundamente. No importa cuán nervioso se pusiera debido a la ira, no era tan tonto como para pensar que podía derrotar a un minotauro solo.

"Eso será innecesario". De la nada, la voz de un hombre desconocido resonó fuertemente.

"¡¿Quién está allí?!" Los caballeros miraron a su alrededor a toda prisa. Dos hombres aparecieron del bosque, pisando el camino. Uno de ellos era Reiss, con una capucha negra para cubrir su apariencia, y el otro tenía la cara audazmente a la vista. El hombre con su rostro revelado parecía estar en su mejor edad adulta, con una espada colgando de su cintura y con un atuendo apropiado para un mercenario. Se llamaba Lucius. Si bien sus rasgos faciales fueron refinados, emitió un aura salvaje llena de confianza y espíritu.

"No hay monstruos en el bosque en este momento", dijo Lucius, acercándose a los caballeros sin dudarlo. Una vez que estuvo a menos de diez metros de los caballeros, el caballero al mando gritó una orden con voz severa.

"¡Detente!"

"Sí, sí". Lucius hizo lo que le dijeron.

"¿Eres un aventurero de Amande?" Preguntó el caballero al mando.

"No, eso no soy." Lucius sacudió la cabeza casualmente.

"... Qué sospechoso. Entonces, ¿qué estabas haciendo en el bosque?" Los caballeros clavaron sus dudosas miradas en Reiss, que estaba de pie detrás de Lucius.

"Por qué, son personas sospechosas, por supuesto. ¿Y ustedes serían los caballeros del Reino de Beltrum?"

"... ¿Cómo sabes eso?" La pregunta de Lucius hizo que los caballeros se volvieran más cautelosos a la vez.

"Bueno, solo hay un grupo de caballeros que se quedan en Amande en este momento, después de todo. Los caballeros de élite que escoltan a la princesa Flora, eso es."

Cuando apareció el nombre de Flora, las expresiones de los caballeros se volvieron aún más sombrías. "... ¿Quién diablos eres tú?"

"Tengo un pequeño negocio contigo. Parece que hay unos veinte de ustedes. Y todos son jóvenes, a eso." Lucius sonrió con extrema alegría, mirando a los caballeros.

"Ahora que lo pienso, eras un antiguo noble de Beltrum, ¿no? ¿Hay alguna cara que reconozcas? ", Preguntó Reiss detrás de Lucius.

"No. Pero no cambiaría nada si lo hubiera".

"Eso es bueno escuchar. Sus cuerpos serán satisfactorios, así que cuento contigo", dijo Reiss con voz plana.

"Que dolor. ¿Deberíamos estropearlos un poco y contenerlos?" Alphonse desenvainó su espada. Era el oponente perfecto para sacar su irritación.

"Espera, quiero hablar con ellos un poco más..." El caballero al mando intentó continuar con su interrogatorio, pero...

"Jajaja, hay uno animado entre ellos. Qué agradable." Lucius miró a Alphonse y se echó a reír alegremente.

"Asegúrate de no matarlos. La curación es problemática, así que tampoco separes sus extremidades ", dijo Reiss con cansancio a Lucius.

"Te estoy ayudando... Al menos déjame divertirme un poco. Solo asegúrate de que nadie huya —respondió Lucius con apatía, sacando una siniestra espada negra como el azabache de su vaina en la cintura.

"El otro lado parece listo para irse. Déjame enfrentarlo." Alphonse sonrió con aire de suficiencia, dando un paso adelante para luchar.

"...No. Rodearlos y capturarlos. Si se resiste, no me importa si contraatacas, pero..." El oficial al mando eligió responder con solo racionalidad. Como sabían sobre los caballeros y Flora, quería hablar con ellos un poco más.

"?!"

De repente, Lucius echó a correr. Su increíble velocidad dejó a los caballeros con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

"¡Prep...!" El oficial al mando trató de dar su orden aturdido. Sin embargo, Lucius se había metido en medio de los caballeros en un instante.

"¡Demasiado lento! Deberían haberse fortalecido con magia en el momento en que saqué mi espada."

"Guh..." Uno de los caballeros salió volando por el aire, pateado por Lucius. Los caballeros a su alrededor contemplaron esa escena con la boca abierta.

"¡A-Aaaah!" Rugió Alphonse enojado, cargando directamente para cortar a Lucius. Su boca se volvió hacia arriba en una sonrisa salvaje, la oportunidad perfecta para que él gastara su estrés.

"Jajaja, seguro que eres interesante". Lucius bloqueó la espada de Alphonse y se rio de buena gana.

"¡Muere! ¡Augendae Corporis!" Alphonse usó la habilidad física que encantaba la magia mientras ponía más fuerza en su espada. El círculo de hechizos apareció solo un momento después, haciendo que la fuerza se hinche dentro de él y ayudándolo a empujar su espada hacia adelante con fuerza. Sin embargo, Lucius dio un elegante paso hacia atrás y se retiró.

"Te dejaré hasta el final. Vamos, ¿qué tal si también activas tu magia de mejora?", Dijo Lucius a Alphonse, antes de provocar a los otros caballeros a la acción.

"¡Kuh, Augendae Corporis!" Los caballeros, cada uno con ira, mejoraron sus habilidades físicas con magia uno por uno.

"Bien, ¡mata a ese! ¡Solo deja al hombre encapuchado!", Dijo el caballero al mando, después de haber considerado finalmente la intención asesina de Lucius.

"Sí, ¡da tu mejor tiro!" Lucius gritó, saltando al grupo de caballeros. Por supuesto, los caballeros balancearon sus espadas para matar a Lucius. Sin embargo, Lucius se deslizó a través de las espadas oscilantes, disfrutando de la emoción.

"¡¿Qué pasa, eh?! ¿Es esto todo lo que puedes hacer? ¡Entretenme más!"

"¡Maldita sea!"

Los caballeros sintieron que estaban alucinando, cortando nada más que niebla. No importa cuántas veces blandieran sus espadas, a pesar de estar seguros de que harían contacto, sus cuchillas no podían alcanzar a Lucius.

Lucius balanceó su espada y la retiró en el último momento antes de que pudiera matar a cualquiera de los caballeros. Ocasionalmente, cuando los caballeros pensaban que estaba atacando, simplemente desviaba sus ataques y no hacía nada más.

¡Este tipo está jugando con nosotros! Los caballeros concluyeron mientras Lucius se reía alegremente de ellos. No había duda de que Lucius estaba loco, realmente disfrutando de esta situación de deslizarse a través de los destellos de las espadas.

El tiempo pasó así hasta que Lucius habló, su tono lleno de aburrimiento. "Ah... Supongo que es hora de bajar los números". El extremo de su espada entró en el plexo solar de un caballero, haciéndolo gemir de agonía.

"¡Guh!"

"Ahora es mi turno de atacar", Lucius se rio alegremente y comenzó su contraataque.

"¡Gah!"

"Hah..."

Golpeó a dos caballeros con el puño y el pie, haciéndolos colapsar en el suelo. Tan pronto como lo hizo, el siguiente caballero fue empujado por Lucius, volando por el aire de una manera dramática. Era como si Lucius pudiera leer los movimientos de los caballeros por completo, apuntando a sus puntos débiles, moviéndose antes de que pudieran responder, y cosechando su conciencia uno por uno con sus golpes.

"D-De ninguna manera..." Alphonse observó cómo sus colegas eran derribados sin poder hacer nada y se encontró congelado en estado de shock, antes de que repentinamente volviera en sí y mirara a su alrededor. Su situación abrumadoramente ventajosa había cambiado en un instante. Incluso en este momento, la cantidad de caballeros que estaban a salvo estaba disminuyendo.

En ese momento, Alphonse sintió su derrota a mano: a este ritmo, perderían. Cuando llegó a esa conclusión, otro caballero, luego otro, cayó al suelo.

"Vaya, seguro que es más fácil moverse cuando los números han disminuido. ¡Puedo ir aún más rápido ahora!" Lucius se movió aún más rápido que antes, sin rima ni razón para sus acciones. Su velocidad era más rápida que la de los caballeros que habían mejorado sus habilidades físicas con magia.

Ese movimiento... ¡Una espada encantada! Alphonse pensó, deduciendo la razón de por qué las habilidades físicas de Lucius estaban más allá de la norma. Solo había una forma en que podría haberse movido más rápido que sus seres mágicamente mejorados.

¡Espadas encantadas esto, espadas encantadas lo otro! ¡Es injusto! Si yo también tuviera uno, ¡podría...! Como alguien sin una, Alphonse sintió una profunda envidia, una emoción tan improductiva y sin sentido como la que tenía en ese momento. La probabilidad de que él escapara se hacía cada vez más pequeña.

"¡Guh!" Golpeado por un golpe de rodilla, otro caballero cayó al suelo.

"Ah, quedan cuatro más", dijo Lucius, mirando por encima de la vista despejada de la carretera. Más de veinte caballeros experimentados se habían reducido a cuatro en menos de un minuto.

I-Imposible... Alphonse pensó aturdido. Cuando miró a su alrededor, las únicas personas que aún estaban conscientes y de pie eran los cuatro caballeros, incluidos él y el oficial al mando, así como Lucius y Reiss.

"Gracias a ti, he progresado mucho en la recuperación de los caballeros inconscientes", Reiss observaba a Lucius y los caballeros desde una pequeña distancia, después de haber reunido a todos los caballeros que Lucius derrotó sin que nadie se diera cuenta. Todos estaban fuera de combate.

"Parece que queda un último trabajo. También será tu turno pronto, ¿sí? ", Dijo Lucius, mirando a Alphonse, que había perdido por completo la voluntad de pelear.

"Eek..." Alphonse retrocedió reflexivamente con miedo. No, no fue solo Alphonse; los otros caballeros restantes también habían perdido la voluntad de luchar, alejándose lentamente de Lucius.

"¡C-Corran! ¡Retirada!", Gritó el oficial al mando todavía ileso. Inmediatamente, los cuatro caballeros, incluido Alphonse, comenzaron a correr por el camino.

¡I-Ir por ayuda! ¡Necesito pedir ayuda! ¡Esto es solo un retiro estratégico! Alphonse se dijo a sí mismo mientras corría desesperadamente. No había rastro del espíritu entusiasta que tenía cuando quería derribar a un minotauro para limpiar su nombre.

"¿Ninguno de ustedes vio nuestra diferencia en las habilidades físicas cuando estaba peleando? ¡Hey! ¡Incluso si corres, te alcanzaré!" Dijo Lucius con una voz llena de desprecio antes de lanzarse desde el suelo y perseguir a los caballeros. La distancia entre ellos se cerró en un instante, pero los desesperados caballeros no se dieron cuenta.

"¡Hah, hah...!" Alphonse jadeó, concentrándose únicamente en mover sus pies. Finalmente, una espada se extendió detrás de él, pasando un pelo de su mejilla.

"¡¿E-Eeh?! ¡Wah!" Al no poder seguir presionando, Alphonse se hizo a un lado y al azar arrojó su espada hacia Lucius, pero su espada cortó el aire en vano. "¡¿Qué?!"

Los ojos de Alphonse se abrieron en estado de shock. Lucius estaba parado a diez metros detrás de Alphonse, con una sonrisa maliciosa en su rostro. Observó a Alphonse mientras pateaba al oficial al mando.

¡I-Imposible! ¡Su espada estaba justo allí! ¡¿Volvió a esa posición en un instante?! Los ojos de Alphonse se abrieron de asombro cuando tocó su mejilla donde la sensación fría de una espada había tocado su piel momentos antes.

"Eres el último, como lo prometí. No me des demasiados problemas ", bromeó Lucius con cansancio.

"G-Guh..." Incapaz de decir nada a cambio, Alphonse retrocedió lentamente. Miró a Lucius con odio profundo, como si estuviera mirando algo que lo asustaba.

"... Realmente tienes la mirada en tus ojos". Lucius miró a los ojos de Alphonse y rápidamente se acercó para cerrar la distancia entre ellos. Alphonse retrocedió, incapaz de moverse.

"¿Q-Qué?" Ya no había ningún lugar para correr. Incluso cuando Alphonse respondió a Lucius, estaba buscando un camino de supervivencia.

"Son esos ojos tuyos los que muestran astucia astuta. Puedes o no ser el indicado," sonrió Lucius, sus palabras llenas de significado.

"¿H-Huh?" Murmuró Alphonse, sin tener idea de lo que quería decir.

"Bien. En cualquier caso, me aburro. Terminemos esto, ¿de acuerdo? "

Cuando Lucius cerró la distancia aún más, Alphonse gritó nervioso. "¡Eespera! Si es dinero lo que quieras, te lo pagaré. ¡Incluso me quedare callado sobre ustedes! "

"¿Ah? ¿Dinero?" Alphonse pareció despertar el interés de Lucius, cuando dejó de avanzar y sonrió encantado.

¡M-Muy bien! ¡Parece que puedo negociar con dinero! Al ver el espacio para la negociación, Alphonse sonrió en respuesta.

"... Realmente eres un tipo interesante", resopló Lucius por la nariz, acercándose a Alphonse una vez más.



Mientras tanto, en la finca del gobernador de Amande, Río acababa de terminar su comida con Liselotte y estaba a punto de irse. Liselotte y los demás habían venido al jardín a despedirse.

"Es un honor ser visto por todos. Muchas gracias por todo hoy." Rio se cubrió el pecho con la mano derecha e inclinó la cabeza ante los presentes con respeto.

"Gracias por venir hoy. Enviaré un mensajero otro día en el futuro, por lo que sería maravilloso si pudieras quedarte en Amande un poco más. Por

supuesto, si necesita algo, puede visitar mi patrimonio en cualquier momento", ofreció respetuosamente Liselotte.

Rio dio una sonrisa amistosa y asintió. "Sí, agradezco su oferta". Eventos inesperados habían sucedido uno tras otro, pero todo está bien, eso termina bien, después de todo. Gracias a todo, había podido entablar una estrecha amistad con Liselotte.

Para el registro, derrotar a los minotauros para salvar a Liselotte y Flora fue considerado un acto tan meritorio, que aún tenían que decidir con qué recompensar a Rio, lo que requería más tiempo para examinar el caso. Se decidió que visitaría la mansión de Liselotte nuevamente en el futuro sobre el asunto. En otras palabras, seguirían siendo amigos de aquí en adelante. Tanto Rio como Liselotte tenían las mismas intenciones de formar una amistad, pero ninguno de ellos tenía una idea de su distancia aún, por lo que lentamente estaban construyendo una relación de confianza sin apresurarse. Fue un poco indirecto, pero esto era normal para negociaciones nobles.

"¡U-Umm..." Flora dio un paso adelante nerviosamente, llamando a Río.

"¿Sí?", Respondió Rio, inclinando la cabeza.

"Umm. Si tenemos la oportunidad de reunirnos nuevamente, síntase libre de conversar conmigo un poco más. También queremos darte nuestra gratitud formalmente, así que, por favor," dijo Flora, inclinando la cabeza hacia Rio vacilante.

"... Sí, sería un placer". Rio hizo una pausa por un momento antes de asentir con una sonrisa.

¿Ha notado algo sobre mí después de todo? ¿O es así como es ella?

Tenía sospechas. Flora parecía estar actuando de manera extraña, como si tratara vagamente de encontrarse con él a medio camino. Si había una razón para que Flora investigara a Río, entonces la línea más natural de razonamiento sería porque sospechaba que Haruto era en realidad Río. Sin embargo, por lo que había visto por las acciones de Flora hasta ahora, no podía decir con certeza que ella dudara de él. Por lo menos, no pudo detectar ningún sentimiento negativo, y ciertamente existía la posibilidad de que esta fuera la forma en que Flora normalmente interactuaría con él.

Rio no tenía puntos de contacto con Flora durante su tiempo en la academia, por lo que en realidad no sabía cuál era su personalidad. Todo lo que sabía era que ella no parecía ser una persona muy extrovertida.

Supongo que solo veré cómo van las cosas por ahora.

No podía darse el lujo de parecer demasiado cauteloso frente a ella. Sería mejor permanecer lo más natural posible, para ser inocente, ya que no había pruebas de que fuera Río.

Hiroaki, que había estado observando el intercambio entre Rio y Flora fijamente, habló. "Bueno, nos quedaremos en Amande hasta que se confirme la seguridad del área también. Si visita la finca de Liselotte, debería haber una oportunidad para encontrarse de nuevo ", dijo encogiéndose de hombros.

"Sí, es como dice el héroe. ¡Oh, es cierto! Sir Haruto prepara muy bien el té. Tuve algunos hoy por casualidad, pero podría preparar una fiesta de té para nosotros en algún momento, si está dispuesto", dijo Liselotte.

Rio asintió cortésmente. "Si. Me encantaría asistir si desea invitarme."

"S-Sí, también me encantaría", coincidió Flora nerviosamente.

"Entonces dejemos esta fiesta del té para otra cita y terminemos esto. No alargues más esto y no lo dejes ir a casa ya ", dijo Hiroaki sin rodeos.

"Tienes razón: no debemos retenerlo por más tiempo. Sir Haruto Reunámonos de nuevo", dijo el duque Huguenot.

"Si. Todos, nos vemos otro día. Por favor, discúlpeme." Rio inclinó la cabeza profundamente antes de girar sobre sus talones y alejarse. Continuó caminando hacia la puerta mientras Liselotte miraba su espalda.

Es hora de volver a la posada y relajarse. Liberado de actuar socialmente con los nobles, Rio dejó escapar un pequeño suspiro.



De vuelta en el bosque al oeste de Amande. Susurro, susurro.

Alphonse era vagamente consciente de que lo arrastraban a alguna parte, que alguien lo sujetaba por el cuello. Sin embargo, no tenía idea de lo que

estaba sucediendo. Al recordar sus recuerdos, recordó que había estado recorriendo el bosque como parte de una investigación.

Ah, mierda... Tardíamente, recordó las numerosas humillaciones que enfrentó después. Una oleada de ira lo atravesó; No podía perdonar a nadie que lo humillara.

Sin embargo... susurro, susurro.

Alguien estaba tirando de Alphonse, haciéndolo sentir bastante incómodo.

¿Quién es, tratándome tan bruscamente? Uf... Alphonse lo encontró más desagradable, pero un dolor sordo en la parte posterior de su cabeza lo hizo fruncir el ceño.

Me duele la cabeza.

¿Lo golpearon con fuerza en alguna parte? Él no lo sabía.

"Yo, ya terminé", la voz de un hombre resonó alegremente. Inmediatamente después, Alphonse sintió la sensación de volar por el aire, antes de caer al suelo con un fuerte golpe.

"Ugh..." Parecía que lo habían arrojado. Alphonse gimió.

"Buen trabajo. Había tantos de ellos, así que ya empecé ", hizo eco una voz masculina vacante.

En ese momento, la mente de Alphonse finalmente se detuvo y abrió los ojos débilmente. Se dio cuenta de que estaban dentro del bosque, después de haber salido del camino.

Esto es.. Alphonse finalmente recordó las identidades de los hombres a su lado. Los que los habían atacado. Lucius y Reiss.

Reiss estaba agachado en el suelo, trabajando en algo. A su lado estaba Lucius.

"Seguro que son un grupo espeluznante, como siempre", dijo Lucius, mirando a un lado. Contrariamente a sus palabras, una sonrisa encantada estaba en su rostro. Alphonse siguió la mirada de Lucius.

"Qué..." La escena que se encontró con los ojos de Alphonse fue tan impactante que su cuerpo tembló. Podía sentir su mente tambaleándose al instante.

¡E-Esos son los monstruos humanoides que nos atacaron en el camino ayer! ¿Por qué visten uniformes de caballeros de élite?

Revenantes de piel oscura que llevaban el mismo uniforme de caballero que Alphonse estaban enjambre. Todos los revenantes no tenían pelo, sus estructuras faciales carecían de individualidad. Sin embargo, no había señales del salvajismo presenciado en los de ayer, todos mirando al espacio con ojos vacíos.

¡¿Qué significa esto?! La mente de Alphonse no pudo seguir el ritmo.

"Oh, parece que alguien está despierto". Reiss miró a Alphonse con una sonrisa verdaderamente perversa.

"¡Tch...!" Alphonse tembló con un respingo.

"Me contuve un poco en este caso. Aquí, eche un vistazo." Lucius se rio entre dientes con una sonrisa, agarrando la cabeza de Alphonse y levantándola. Su mirada fue dirigida hacia donde Reiss estaba agachado y más allá.

"¡¿Ugh...?!"

El caballero compañero de Alphonse yacía allí; verlo hizo que Alphonse torciera la cara. Había algo mal con él.

"¡Ah, ah!" El caballero estaba dando pequeños gritos sin sonido mientras su cuerpo daba sacudidas bruscas y temblorosas. Reiss sostenía al caballero desde arriba, su boca curvada en una sonrisa espeluznante.

"Oh, ¿es esto demasiado para que seas testigo? Está a punto de transformarse".

Mientras lo hacía, el cuerpo del caballero se sacudió violentamente.

"¡¿Q-Qué hiciste?! ¡¿Qué es eso?!" preguntó Alphonse con agitación. La persona que había sido colega de Alphonse se estaba transformando, en ese momento, rápidamente en una forma de vida no humana.

Todo el cabello se cayó de su cuerpo, su piel se oscureció en color, endureciéndose audiblemente en la textura. Aunque llevaba puesto su uniforme de caballero, sin duda era una reverencia. No quedaba absolutamente ningún rastro de su forma anterior. Si Alphonse no hubiera sabido quién era antes, no habría podido identificarlo.

"Remodelación del cuerpo humano. Una recreación del alma y la carne. Sin embargo, remodelar mientras aún están conscientes les hace luchar tremadamente, por lo que es más efectivo recrearlos mientras están noqueados ", respondió Reiss con una voz algo alegre.

"... ¡Uh, hngh!" El mal era demasiado para que Alphonse lo soportara, haciéndolo sentir náuseas.

Reiss, mientras tanto, ignoró a Alphonse. "Ah, Lucius, ¿podrías despojarlos de sus ropas? No queremos dejar ninguna evidencia de que los cuerpos originales de los revenantes fueran humanos".

"De ninguna manera, no tengo interés en despojar a los tipos de sus ropas. Hazlo tú mismo más tarde."

Reiss sacudió la cabeza con desaprobación. "Caramba."

"Nngah... hah..." Alphonse tosía violentamente, sin aliento.

Reiss lo miró. "Entonces, ¿por qué sigue consciente?"

"Pruébalo con él, tu forma final de los reventados. Supongo que tiene las cualidades para ello —respondió Lucius con una sonrisa.

"Sin embargo, sería un desperdicio de un cuerpo y materiales si falla. Dejando a un lado el cuerpo, las gemas utilizadas como materiales son valiosas, ¿te das cuenta? Las posibilidades de tener éxito en la forma final también son bajas".

"Solo esta vez está bien, ¿no? Vas a convertir al resto de los chicos aquí en el modelo mejorado, ¿no? Si sumas todas las piezas en tu mano, tiene mucho poder para atacar a Amande."

"... supongo que es cierto". Reiss se levantó con un pequeño suspiro. Dejando atrás al recién salido, se acercó a Alphonse.

"Ahí vamos". Con una despreocupada palabra de aliento, Lucius sujetó los brazos de Alphonse a la espalda y lo hizo ponerse de pie.

"¡D-Déjame ir! ¡No te acerques más! ¡Detente! ¡Monstruo!" Alphonse luchó mientras gritaba, sus ojos nunca dejaron al monstruo que era su antiguo colega. Sin embargo, no pudo liberarse de la fuerza anormal de Lucius.

"Echemos un vistazo". Reiss se paró ante Alphonse. En algún momento, tomó una piedra misteriosa como una joya en su mano, del tamaño de un puño.

"¡¿Guh?!" La piedra fue empujada al pecho de Alphonse como perforando el agua, y no pudo contener su gemido. Sin embargo, a pesar de la extraña sensación extraña, no había dolor.

"No duele, ¿verdad? Eso es porque no estoy dañando tu cuerpo físico ", explicó Reiss alegremente, su mano en el pecho de Alphonse. Se inclinó para susurrarle al oído a Alphonse. "Tanto tu cuerpo como tu alma comenzarán a doler desde aquí".

"Guh... hah..." Alphonse jadeó en agonía. Su corazón estaba caliente, su cuerpo estaba caliente, y se sentía como si fuera a derretirse. Fue golpeado con la necesidad de escupir todo dentro de su cuerpo, pero no pudo.

"Esto llevará algún tiempo". Eran más crueles que el veredicto de un demonio que declaraba la muerte.

Capítulo VI: Sus Respectivas Noches

Justo después de la noche de ese mismo día, en una habitación de invitados de la mansión de Liselotte en Amande. El duque Huguenot había terminado su cena y estaba escuchando al capitán de la guardia de élite, Raymond Brandt, dar su informe.

"... ¿El equipo de investigación no regresó?", Preguntó el Duque Huguenot con el ceño fruncido.

"Sí, creo que algo inesperado debe haber sucedido", informó Raymond con una cara pálida.

"¿Algo imprevisto? ¿No discutimos formar un escuadrón avanzado con nuestros caballeros con un enfoque en la capacidad de lucha y la movilidad para lidiar con eso? ", Preguntó el Duque Huguenot con indiferencia.

"Significaría que el escuadrón despachado se encontró con una dificultad que ni siquiera podían enfrentar".

"¿Quieres decir que un mayor número de monstruos acechaban de lo esperado?"

"También es posible que simplemente hayan tenido un accidente...", dijo Raymond con dificultad. Si bien la probabilidad no era cero, seguían siendo caballeros que habían recibido entrenamiento. No había nada más vergonzoso que haberse encontrado con tantos problemas en el bosque al lado de la ciudad.

"...Muy bien. Te puedes ir. Enviaré una directiva en breve", ordenó el duque Huguenot, suspirando profundamente.

"Entendido". Raymond asintió con voz tensa, luego se dio la vuelta. Después de un momento, la puerta se cerró.

"Parece que realmente nos faltan soldados con capacidad militar. Ese escuadrón también debería haber incluido a Alphonse... Así que realmente era incompetente".

La voz irritada del duque Huguenot resonó por la habitación vacía.



Mientras tanto, en otra parte de la mansión de Liselotte, Hiroaki estaba tomando el té después de la cena con Flora y Roanna en una sala de estar separada de las habitaciones de invitados.

"..." El usualmente hablador Hiroaki estaba bebiendo té en silencio por alguna razón. Flora también parecía un poco aturdida, pero para empezar nunca fue muy conversadora.

Está tranquilo... Roanna observó en silencio la cara de Hiroaki, observando su comportamiento muy diferente.

"... Hah". Con su taza de té en la mano, Hiroaki dejó escapar un suspiro sufrido. Parecía exhibir claramente los signos de preocupación por algo. Sin embargo, Flora permaneció en su estado aturrido, sin responder a lo extraño que se estaba comportando Hiroaki.

La princesa Flora también parece apática. Me pregunto qué le pasó a ella y a Sir Hiroaki...

Roanna no pudo soportar el aire extraño en la habitación por más tiempo. "Umm, Sir Hiroaki, ¿pasa algo?", Preguntó nerviosamente.

"¿Hm? ¿Qué?" Hiroaki respondió con una voz bastante cortante. Roanna reunió su coraje para hablar.

"Umm, no pareces muy feliz. Si hay algo que te molesta... "

Ante eso, incluso Flora finalmente notó su conversación, volviendo su oído hacia ellos.

"No, no es que algo sea el problema...", dijo Hiroaki, sacudiendo la cabeza exageradamente. Contrariamente a sus palabras, su actitud mostraba claramente que algo andaba mal, por lo que Roanna esperó en silencio a que continuara hablando.

"¿No crees que Flora está actuando más raro que yo?", Dijo Hiroaki de repente, volviéndose hacia Flora.

"... ¿Eh?" Desconcertado, el cuerpo de Flora se sacudió.

Hiroaki la miró en silencio. "..."

"Ah, umm, ¿hice algo extraño?" Flora ladeó la cabeza confundida.

"Hmm. Entonces no te das cuenta. Desde que fuimos atacados por los monstruos, has estado inquieta, como si tu corazón no estuviera realmente

en eso ", dijo Hiroaki con un ligero disgusto. Roanna hizo una mueca de comprensión cuando algo le vino a la mente.

"N-No creo que sea cierto..." Flora sacudió la cabeza con el ceño fruncido.

"Bueno, si eso es lo que insiste, entonces está bien. Parecía que ese era el caso para mí, pero lo que dices probablemente sea correcto", dijo Hiroaki bruscamente. La forma en que lo expresó fue suficiente para que Flora sintiera la necesidad de confirmar.

"U-Umm, ¿qué aspecto tenía para ti?"

"Hmm. Bueno, como ejemplo, parece que estás bastante interesada en ese hombre. Siempre estabas mirando su rostro, ¿sabes?" Dijo Hiroaki, observando la reacción de Flora con una mirada de reojo.

"Ah, umm, con ese hombre, quieres decir... Umm. ¿Te refieres a Sir Haruto?" Ella dijo vacilante.

"Sí. Entonces sabes que el hombre del que estoy hablando es Haruto ", dijo Hiroaki en un tono malhumorado.

"¿Huh? No... Umm, eso es... "

Flora no tenía idea de por qué Hiroaki diría tal cosa. Siendo que fue criada como una princesa, los demás apenas la presionaron porque se refería a su discurso o acciones; cuando se combinaba con su disposición natural, no tenía idea de cómo lidiar con eso.

"La princesa Flora nos representa a todos, por lo que probablemente esté preocupada por cómo expresarle adecuadamente su gratitud por salvarnos de nuestra situación. También está el hecho de que el duque Huguenot parece estar tratando de reclutarlo", dijo Roanna de inmediato, apoyando a Flora.

"Hmm ya veo. ¿Es eso cierto?" Hiroaki preguntó algo dudoso.

"S-Sí", dijo Flora, asintiendo torpemente.

"Bueno, supongo que puedo entender eso. Pero aun así, ese Haruto... ¿No crees que todos ustedes están actuando demasiado entusiasmados con él?" Dijo Hiroaki con escepticismo.

"Eso es porque eres muy poderoso. Cuando tu propia posición está muy arriba, hace que los que te rodean parezcan más bajos. Para nosotros, la gente común, parece increíble". Roanna explicó, felicitando a Hiroaki en el

mismo aliento. Si se tratara de Flora, probablemente no habría sido capaz de inventar algo en el acto tan inteligentemente.

"Ah, ya veo... Así es como es. Bueno, en ese caso, supongo que no se puede evitar". El orgullo de Hiroaki estaba complacido de recibir los elogios, haciéndolo sonreír.

Por el bien de Roanna, lo aceptaré en silencio por hoy, pensó. Sin embargo, todavía estaba decepcionado con Flora.

Honestamente, siempre puedo contar con Roanna para tener una conversación animada. Flora es linda, pero no hay nada más que eso.

Hiroaki pasó tiempo con Flora y Roanna a diario, por lo que ya sabía cómo eran sus personalidades. Flora podría resumirse en una palabra: tímida. Para decirlo bien, ella era reservada... pero si uno elegía ser duro, se podría decir que era sombría. Parecía no estar acostumbrada a socializar con hombres, por lo que apenas habló cuando estaba en presencia del género opuesto. Incluso cuando estaba con Hiroaki, a quien ya conocía bastante bien, a veces había silencios incómodos.

Por lo menos, ella no era el tipo de chica que persigue agresivamente a los hombres. El hecho de que ella intentara hablar con Haruto de manera asertiva, a pesar de eso, no se sentó bien. No pudo evitar sentirse insatisfecho de que ella actuara de manera proactiva hacia la persona equivocada. Estaba pensando egoístamente.

Hiroaki no parecía darse cuenta de sí mismo, pero al contrario de sus aspiraciones, no tenía las agallas para formar relaciones humanas tan bien por sí mismo. Eso es lo que lo hizo fácil y difícil de manejar al mismo tiempo.

Era un hombre malcriado y problemático.



Flora se despidió de Hiroaki y Roanna una vez que la conversación terminó y regresó a la habitación de invitados que le habían asignado. Los asistentes de Liselotte la ayudaron a prepararse un baño y cambiarse de ropa, dejándola luego tumbarse en la cama.

... ¿Estaba realmente tan extraña hoy?

Le molestaba lo que Hiroaki le había señalado antes; él había dicho que ella estaba mostrando demasiado interés en Haruto, y parecía bastante infeliz al respecto.

Sin embargo, era un hecho innegable que estaba interesada en Haruto.

Rio. Haruto. Sus nombres son diferentes. Sus colores de cabello son diferentes. Tenía conocidos con los que había estado durante mucho tiempo. Por eso debería ser una persona diferente y, sin embargo...

No pudo evitar solapar la vista de Haruto luchando contra el minotauro por detrás y de Río, que había luchado contra el minotauro durante el ejercicio al aire libre de la academia para salvar a Flora.

Por eso no pudo evitar mirar a Haruto todo el día de hoy. Si los demás a su alrededor lo encontraban extraño, entonces era posible que Haruto pensara lo mismo.

Ugh, estoy tan desesperada...

Flora sintió una fuerte sensación de odio hacia sí misma. Su cabeza daba vueltas, incapaz de mantenerse al día con sus pensamientos, pero continuó preguntándose.

¿Qué es lo que quiero hacer al respecto? Si Sir Haruto realmente es Río, ¿qué haría?

No podría confirmarlo preguntándole, pero incluso si Haruto realmente fuera Río, dudaba que él le dijera la verdad. Después de todo, el Reino de Beltrum había empujado una vez una falsa acusación sobre Río, y luego le devolvió su favor con enemistad. No había que recuperar ese pecado.

¿Me disculpo? Sin embargo, lo que hicimos fue algo imperdonable...

¿Realmente quería que él la perdonara? Si es así, le parecía demasiado conveniente.

"Nn..." Una vez que llegó a esa conclusión, se odió a sí misma aún más que antes. Su rostro se retorció de lágrimas.





Hace poco tiempo, en un salón de la mansión de Liselotte...

"... Y eso es lo que pasó. En la actualidad, se desconoce el estado de nuestros caballeros, pero sería apropiado suponer que se han encontrado con algún tipo de problema", explicó el Duque Huguenot. Había solicitado una audiencia de emergencia con Liselotte para informar cómo los caballeros enviados aún no habían regresado.

"...Lo siento. Debería haber enviado personal de mi lado también ", se disculpó Liselotte con una expresión avergonzada.

"No, fui yo quien solicitó que se formara el escuadrón avanzado de nuestros caballeros. Es difícil creer que un escuadrón de veinte caballeros careciera del poder de combate para una investigación inicial. En todo caso, uno normalmente lo consideraría excesivo." El Duque Huguenot sacudió la cabeza con una sonrisa amarga. Sin un objetivo de escolta para proteger el paso, veinte caballeros fueron suficientes para derribar a un minotauro. Los había enviado con eso en mente. Si eso no hubiera sido suficiente, entonces esto ya no podría llamarse otra cosa que mala suerte.

"Aun así..." Liselotte comenzó a decir algo tristemente. Sin embargo, el duque Huguenot levantó una mano para detenerla.

"No está confirmado que hayan sido completamente eliminados, aunque supongo que es difícil imaginar que simplemente se hayan perdido deambulando por el bosque. Sin embargo, deberíamos considerar qué hacer a continuación. ¿Es correcto?" Dijo duque Huguenot con calma.

"...Si. Sin embargo, en caso de que ocurra lo peor, proporcionaré la compensación máxima", dijo Liselotte con voz resuelta después de respirar profundamente.

"Pido disculpas por ser una carga aún mayor, pero este no es un problema que no deba abordarse. Haremos todo lo posible para resolver la situación. Vamos a recuperarnos".

"...Aprecio eso. Por mucho que quiera enviar un escuadrón de seguimiento de inmediato, si una situación imprevista le ha sucedido a hasta veinte caballeros, debo tener cuidado al seleccionar personal."

No era exagerado decir que el título de un caballero era una prueba de que un humano había obtenido la capacidad militar del más alto grado. Ciertas figuras poderosas y destacadas que podían usar espadas encantadas y correr por el campo de batalla mostrando su destreza sobrehumana al mejorar temporalmente sus habilidades físicas con magia o hechicería, eran meras excepciones.

Por supuesto, los caballeros tenían diferencias en la fuerza individual y los escuadrones tenían diferencias en la experiencia, pero no se podía pasar por alto una formación de veinte caballeros que estaban siendo tomados por sorpresa.

Por lo tanto, el escuadrón que se enviará a continuación debe seleccionarse con más poder militar, ya sea aumentando la cantidad total o aumentando la calidad individual.

Si se llega a esto, tendré que enviar a Aria, pensó Liselotte.

Aria era la subordinada más fuerte que tenía. Normalmente mantenía a Aria a su lado como guardia, pero tendría que movilizarla en esta situación.

"Si envía uno, hágalo después del amanecer. Al principio, después de que salga el sol. Todavía existe la posibilidad de que de repente regresen por la mañana. Diría que el mediodía sería el último en llegar a una conclusión, ¿está de acuerdo? ", Dijo el Duque Huguenot con una mirada contemplativa. Si bien era un poco lento, sería imprudente entrar al bosque por la noche. Si el grupo de búsqueda se metiera en problemas, sus esfuerzos no tendrían sentido.

"Sí", Liselotte asintió de inmediato, después de haber pensado exactamente lo mismo.

"Sin embargo, creo que la mayoría de los monstruos fueron limpiados en la batalla anterior".

"... Hubo algunos monstruos que huyeron de regreso al bosque, pero realmente no quiero considerar esa posibilidad. Quieres decir que podría haber minotauros que se quedaron atrás, ¿es correcto?" El Duque Huguenot y Liselotte fruncieron el ceño juntos.

Como estimación, había aproximadamente varios cientos de monstruos que los atacaron antes, un número que ninguna ciudad normal tendría en su vecindad, incluso si estuvieran rodeados. Además de eso, los

minotauros no solían ver monstruos para empezar. Para que varios de ellos estuvieran al acecho hizo que la situación fuera demasiado irregular.

"Quizás. Si tuviera que asumir el peor de los casos, podría haber más monstruos de los que aparecieron antes todavía al acecho. Aunque no es algo en lo que quiera creer ", dijo el duque Huguenot con amargura. Si esa suposición fuera cierta, significaría que más de mil monstruos estaban ocultos en el área que rodea a Amande.

Liselotte también asintió con amargura. "De acuerdo". Si tantos monstruos fueron completamente pasados por alto en las cercanías de la ciudad, entonces es aún más extraño. Pero tales ideas preconcebidas son las que nos llevaron a la situación actual de todos modos. Ella regañó a su propia ingenuidad.

"Tengo la intención de enviar a Aria por esto. También seleccionaré a varios asistentes y soldados competentes y les prestaré espadas encantadas". Normalmente solo permitía que Aria llevara una espada encantada, pero esta vez iba a toda máquina.

"Entendido. No me gustaría nada más que ofrecer a algunos de mis caballeros, pero... "

"No, no hay necesidad de movilizar más caballeros para nosotros. La próxima parte estará formada por mis fuerzas", dijo Liselotte de manera ordenada. Con veinte caballeros desaparecidos en la situación actual, ella no podía permitirle mover más de su personal.

El duque Huguenot asintió fuertemente y mencionó a Haruto, quien sería más confiable después de su gran actuación anterior. "Entiendo. Entonces, ¿puedo sugerirle que pregunte si Haruto estaría dispuesto a prestar su ayuda?"

"... Sería una cosa confiar en un aventurero de Amande, pero Sir Haruto es simplemente un plebeyo. Sin mencionar que también hay mujeres en su compañía..." Liselotte sacudió la cabeza respetuosamente.

"Es cierto, uno normalmente recurriría a los aventureros para casos como este".

"Si. Pero no usaré aventureros esta vez. Con una posibilidad tan alta de minotauros todavía alrededor, es posible que los monstruos sigan algún tipo de liderazgo como lo hicieron durante el ataque a la carretera. Deben

hacerse los preparativos en caso de que Amande sea atacada con poca mano".

La biología de los monstruos no se entendía bien, pero se sabía que pululaban alrededor de individuos poderosos y se movían bajo su liderazgo hacia un objetivo. Los monstruos que los habían atacado en el camino seguían claramente algún tipo de liderazgo, por lo que era muy probable que un minotauro o un monstruo humanoide liderara la horda.

Y si realmente quedaban minotauros, era muy probable que hicieran movimientos planificados, en el peor de los casos, poner a la ciudad en peligro de ataque. Raramente había aventureros con habilidad a la par de los caballeros, pero eran muchos en número. Si los monstruos atacaran en masa, serían una fuente confiable de poder de combate.

"Esa es una decisión muy justificada", dijo el Duque Huguenot, asintiendo con preocupación.



Mientras tanto, en las profundidades del bosque al oeste de Amande, Lucius y Reiss estaban sentados alrededor de una fogata. A su alrededor había innumerables revenantes de piel oscura, de pie en silencio. Se hizo una vista extremadamente misteriosa.

"Los cuerpos recreados hacia el final deberían estar completamente arreglados pronto". Reiss se rio con satisfacción mientras miraba a los revenantes.

"Es bueno escuchar... Pero la forma en que pululan me molesta. Guárdelos ya —exigió Lucius con inquietud.

"¿Oh? Me hubiera gustado mantener mi nueva colección un poco más de tiempo para contemplarlos".

"Ja, realmente eres un bastardo más espeluznante que yo".

Reiss sonrió. "Por qué, eso es porque son básicamente mis hijos. Pero si insiste, entonces supongo que no tengo otra opción", dijo, dando un pequeño suspiro. Los reverentes que estaban a su alrededor inmediatamente comenzaron a hundirse en la tierra.

"Finalmente puedo respirar de nuevo. Ahora puedo tener una buena noche de descanso, al menos," Lucius resopló por la nariz con satisfacción.

"El plan se pondrá en marcha mañana por la mañana, antes de que salga el sol. Asegúrate de no dormir".

"Oye, oye. ¿Con quién crees que estás hablando? "

"Supongo que nunca dormirías antes de una pelea, ¿hmm?", Dijo Reiss con una sonrisa.

"Si te vas a preocupar por dormir, preocúpate por nuestro Alphonse, nuestro miembro más nuevo, allí. ¿Correcto? Hey", bromeó Lucius ligeramente, mirando a la tercera persona sentada junto al fuego para calentarse. Había un revenant con piel negra como el azabache mucho más oscura que la piel gris oscuro de los otros revenants, observando en silencio.

"... Hmph. En ese caso. Tú. Deberías haberme dejado. Ir a Amande solo. Y limpiar. Todo. Antes que los otros defectuosos. Instalarse." El reverenciado negro azabache llamado Alphonse resopló infelizmente por la nariz antes de jactarse con una voz terriblemente espantosa.

"Jajaja, qué voz tan repugnante", dijo Lucius ligeramente, con la boca en una sonrisa despreocupada.

"Esta es la forma final del reverenciado. Si bien es notablemente más potente y agresivo que la versión mejorada, todo es intelecto y no hay razón, lo que hace que sea difícil de manejar ", murmuró Reiss con cansancio.

"Pero será útil en el ataque de mañana, ¿no?", Preguntó Lucius, con la boca en una sonrisa relajada.

Reiss asintió con exasperación. "Bueno, sí."

Como un peón desechable, de todos modos. Su boca se torció débilmente en una sonrisa repulsiva.

"Bueno, eso es lo que va a ser. Tenemos altas expectativas de ti, Alphonse —dijo Lucius alegremente, su sonrisa completamente vacía.

El negro azabache asintió, su respuesta desarticulada. "Sí. Los mataré. Todos. Ellos." Nada más que odio se arremolinaba en esos ojos que habían perdido todo sentido de la razón.

"Jaja. Qué desesperanzador."

La risa asqueada de Lucius hizo eco en todo el bosque tranquilo.

Capítulo VII: Otro Ataque

A la mañana siguiente, en un momento antes de que saliera el sol y el cielo estuviera teñido de un lapislázuli, cuando la tierra comenzaba a iluminarse con el amanecer, Aishia visitó la habitación de Río para intentar despertarlo.

"Haruto, despierta".

"... ¿Aishia? Buenos días." Rio abrió inmediatamente los ojos, pero su expresión todavía estaba medio dormida cuando respondió.

"Buenos días. Es una emergencia ", dijo Aishia con voz plana.

"¿Qué pasó?", Preguntó Rio con una mirada seria.

"Los monstruos aparecieron de repente".

"... ¿Dentro o fuera de la ciudad?"

"No sé su posición exacta. Pero están al oeste. Su presencia está confusa, por lo que probablemente haya muchos. Debería haber notado una presencia tan fuerte mucho antes, pero no podía decirlo ", dijo Aishia en una rara muestra de preocupación.

"... Entiendo". Rio se levantó de la cama y le dio unas palmaditas en el hombro a Aishia. "Por ahora, comprendamos más claramente la situación. ¿Dónde está la profesora? ", Preguntó con voz tranquila.

"Todavía durmiendo". Aishia miró la cara de Rio mientras respondía. Inmediatamente después, las campanas de emergencia de la ciudad comenzaron a sonar, resonando desde la puerta de la ciudad.

Un segundo después, el sonido familiar del rugido de un monstruo resonó en el aire.

"¡MROOOOOOOH!"



Ese mismo día, en el puesto de vigilancia de la puerta oeste de Amande...

"Aaaah..." un soldado bostezó en voz alta.

"Todavía es muy temprano para que llegue el próximo turno. Contrólate: estamos en alerta máxima en este momento ", su superior, que estaba en guardia con él, lo regañó con una voz más dura de lo habitual.

En la actualidad, Amande había fortalecido su guardia debido a ciertas circunstancias imprevistas, haciendo que los cambios fueran más frecuentes y aumentando el número de soldados en las puertas este y oeste. Una gran cantidad de soldados habían sido asignados, en particular, a la puerta oeste, que era donde la gran cantidad de monstruos habían engendrado en el bosque.

Por cierto, la sección norte de Amande era un lago, su principal fuente de agua, por lo que no había entrada allí. Además, la antigua ciudad pequeña de Amande se había convertido rápidamente en esta gran ciudad en los últimos años, y todavía estaban en medio de la tala de bosques para una mayor expansión. Con la expansión de la ciudad llegó la asignación de las áreas metropolitanas, por lo que las tierras de cultivo que alguna vez se dispersaron entre el este y el oeste ahora se asignaron a las tierras despejadas al sur.

Los muros más exteriores de la ciudad no estaban hechos de piedra como los muros del castillo, sino troncos que podían moverse cada vez que se producía la expansión.

"Sí señor". El soldado que bostezó se recuperó y asintió. Debe haber sentido orgullo por su trabajo en la protección de Amande, ya que su rostro era bastante serio.

De repente, otro soldado al acecho vio una figura en la distancia. "¡Oye! ¿Hay alguien en el camino?"

"¿Una persona? ¿A esta hora?" El superior se frotó los ojos con dudas.

"Hay muchos de ellos. ¿Cuánta gente es esa?" Otro soldado a su lado habló rápidamente. La puerta estaba iluminada por antorchas de fuego, pero los alrededores aún estaban oscuros y sus visiones estaban oscurecidas por la niebla. Para empezar, era impensable caminar por el camino forestal a esta hora; Aunque había un camino, los bosques estaban completamente negros por la noche. Además de ser incapaz de percibir incluso la distancia más corta, también existía el peligro de deambular por las bestias nocturnas. Incluso las puertas de la ciudad estaban firmemente cerradas hasta que llegó la mañana.

"Ahora que lo pienso, recibimos un mensaje de que los caballeros extranjeros que fueron a investigar el bosque podrían regresar. Ah, pero el mensaje advirtió que los monstruos no identificados también podrían aparecer...", recordó el superior con una cara dudosa. En ese tiempo, las figuras se fueron acercando gradualmente.

"Uuuuh..." Docenas de revenantes aparecieron con un espeluznante gemido. Había unos de piel gris dispersos entre los más oscuros, pero era difícil distinguirlos en la tenue iluminación.

Desde sus cabezas sin pelo, expresiones de locura siniestra y cuerpos completamente desnudos, estaba claro que no eran humanos.

"¡S-Son los monstruos no identificados! ¡Haz sonar la alarma!" El superior ordenó a un soldado cercano en estado de shock.

"¡S-Sí señor!" El soldado ordenado respondió con nerviosismo, tocando las campanas del puesto de vigilancia a un ritmo fijo. El sonido de las campanas resonó en la ciudad tranquila.

"¡Geehehehe!" Un gran ejército de duendes y orcos saltó del bosque de una vez.

"¡Los detendremos aquí, todos! ¡No los dejen entrar!", Gritó el superior con determinación en los hombros, obviamente consciente del peor de los casos.

"¡Correcto!" Los soldados asintieron con firmeza. Sin embargo, el rugido de un monstruo feroz resonó en voz alta desde el fondo del camino.

"¡MROOOOOOOOOH!"

Los soldados temblaron ante el sonido. "?!"

"N-No me digas..." Un mal presentimiento vino sobre el superior, haciéndole una mueca. Recordó el mensaje y cómo decía que había un tipo más de monstruo además de los reveladores no identificados.

Fueron llamados minotauros, monstruos que habían arrasado con furia durante la Guerra Divina. Un momento después, un golpe, un golpe, un golpe sacudió el suelo.

"¡Y-Ya viene!", Gritó el superior.

"¡MROOH!" Desde las profundidades del camino nebuloso apareció el minotauro. Los monstruos apiñados en el camino se movieron a los lados para permitirle pasar.

"¡E-Es enorme!" El puesto de observación en el que estaban parados los soldados estaba a diez metros sobre el suelo, pero el minotauro aún parecía enorme cuando lo miraban. Tenía fácilmente cuatro metros de altura.

De repente, el minotauro dio un salto corriendo.

"¡Ah...!" Los soldados estuvieron momentáneamente a la altura de los ojos, y sus mandíbulas cayeron en estado de shock. El minotauro balanceó su gran espada de piedra con fuerza.

"¡V-Va a romper la puerta! ¡Retirada!" En el momento en que el superior gritó en voz alta, la puerta de la ciudad fue destruida por la espada de piedra. La base fue aplastada en pedazos, enviando el puesto de vigilancia en la parte superior que se derrumba al suelo.

"Tch. ¡Prepárate para el impacto! ¡El combate comienza tan pronto como llegamos al suelo!" El superior apenas logró gritar.

"Gufufufu". El minotauro contempló las ruinas de la puerta que destruyó y dejó que su boca se ensanchara en una sonrisa llena de dominación.

Parece que hemos logrado obtener una ruta de entrada sin problemas. Todo lo que queda es extender el combate lo más lejos posible y extraer su poder. La puerta este es la siguiente. Reiss estaba escondido entre los monstruos en el bosque, observando en silencio al minotauro y la situación circundante. Suspiró en voz baja, antes de flotar suavemente en el aire.

Pero el problema será ese espíritu humanoide y su contratista. Tendremos que adaptarnos a sus movimientos, pero si el espíritu se materializa, será lo suficientemente fácil de localizar. Por ahora, deberíamos aprovechar esta oportunidad para abrir la puerta este. No debería haber tantos soldados colocados allí, pensó Reiss mientras se movía rápidamente hacia la puerta este.



En otro lugar, Rio sacó a Aishia de su habitación y atravesó la sala de estar, continuando rápidamente hacia la habitación donde Celia estaba durmiendo... solo para que Celia saliera de la habitación en pánico.

"Rio, Aishia, ¿están ahí?" Parecía que la conmoción afuera la había despertado.

"Profesora."

"¡Rio, Aishia, gracias a Dios...!" Celia suspiró aliviada, abrazando a Rio con fuerza. Cuando se despertó sobresaltada, la cama en la que se suponía que Aishia estaba durmiendo estaba vacía. Probablemente había estado preocupada.

"Todo está bien. No hay que preocuparse ", dijo Rio, abrazando suavemente a Celia.

"S-Sí..." Celia enterró su rostro en el pecho de Rio, asintiendo vacilante.

Una vez que Rio confirmó que Celia se había calmado, explicó las circunstancias. "Parece que una gran cantidad de monstruos han aparecido, ya sea dentro o fuera de la ciudad. Probablemente también hay minotauros."

Celia miró la cara de Rio. "... ¿Qué vas a hacer?", Preguntó nerviosamente.

"Veamos..." murmuró Rio mientras reflexionaba para sí mismo.

Era simplemente un extraño, y era el deber de Liselotte proteger la ciudad de Amande. Como esta tierra era la base de operaciones de Liselotte, seguramente tenía suficiente fuerza militar bajo su nombre, a diferencia de cuando fueron atacados en el camino. Si bien los minotauros serían duros, era posible alejarlos con una gran cantidad de personas con la misma fuerza que un caballero.

Sin embargo, no podría adoptar un enfoque optimista sin más información. Si la cantidad de monstruos superara a la de la defensa de la ciudad, seguramente ocurriría el peor de los casos.

No es que esté obligado a proteger a Amande, pero no puedo dejar que Liselotte caiga aquí... Y tampoco puedo exponer a la profesora al peligro, pensó Rio, organizando sus motivos y la situación en cuestión. Si solo estaba pensando en huir, podría volar fuera de la ciudad con artes espirituales. No era deseable usar artes espirituales frente a otros, pero

podía explicar sus artes espirituales de viento más utilizadas como producto de su espada encantada elemental de viento.

Sin embargo, a Liselotte no le parecería muy bueno si más tarde descubriera que lo primero que hicieron fue huir a un lugar seguro. Sin mencionar que si Amande fuera destruida aquí, la relación favorable que había estado construyendo con Liselotte cesaría. Si es posible, Rio quería evitar eso. Que significa -

Necesito más información primero. Mi decisión final puede venir después de eso.

De cualquier manera, apresurarse a la acción fue imprudente e irresponsable. Mientras no fuera un dilema que amenazara la vida, sería mejor huir sin pensarlo dos veces, era la oportunidad perfecta para hacer que Liselotte se endeudara con él.

"Hey, Rio. No tienes que preocuparte por mí. Sé que soy el mayor obstáculo para nosotros, pero también puedo luchar un poco si puedo usar magia. Por eso... umm. Debes elegir la acción que sea mejor para ti". Celia sintió que la expresión de Río era seria y habló con vacilación. Sus ojos daban una idea de su firme intención de seguir a Río, sin importar qué.

"... Está bien". Rio asintió con un sentimiento indescriptible. "Entonces cambiemos primero, para que podamos movernos fácilmente", sugirió con su sonrisa habitual para tranquilizar a Celia.



Después de que Rio terminó de cambiarse su ropa de dormir por su ropa de combate negra de wyvern, se dirigió solo al jardín trasero de la posada. Los empleados e invitados de la posada habían notado la commoción hace algún tiempo, pero su atención se dirigió a la entrada que daba a la plaza, por lo que no había nadie en el jardín trasero. Rio aprovechó esto y se elevó en el aire, luego miró hacia el lado oeste de la ciudad desde arriba. Desde el cielo, el suelo debajo parecía bastante oscuro.

La puerta ha sido destruida... Debe haber muchos monstruos.

Rio tomó nota de la situación. La plaza en la puerta oeste, que normalmente se desbordaría con puestos y clientes, actualmente estaba

llena de una corriente de duendes y orcos. Los minotauros y los revenantes subieron por la retaguardia, pero seguían observando desde lejos. Por otra parte...

La reacción de la ciudad también es rápida.

Soldados y aventureros ya se estaban reuniendo en la entrada de la carretera que conduce a la puerta oeste y asumiendo formaciones de batalla. Estaban formando una línea de defensa improvisada para evitar que los monstruos invadieran más; era posible que el personal hubiera sido colocado en la puerta oeste de antemano como medida de precaución.

Además, la plaza cerca de la puerta aparentemente fue diseñada con la intención de invitar a enemigos externos y bloquearlos. Mientras se defendiera el camino hacia la ciudad, los edificios restantes actuarían como una barricada para prevenir la invasión. Incluso si una gran cantidad de monstruos pasaran por la boca del camino, las limitaciones de ancho significaban que la cantidad de monstruos a su alcance disminuiría. Afortunadamente, parecía que serían capaces de mantener el fuerte. Durante ese tiempo, los residentes a lo largo del camino evacuarían hacia el centro de la ciudad.

Los refuerzos están llegando uno tras otro. Parece que esto será... - pensó Rio, determinando el estado de la puerta oeste, cuando la telepatía de Aishia resonó dentro de la cabeza de Rio.

Haruto, muchos monstruos acaban de aparecer en la puerta este.

¿Este? Rio giró en el lugar y miró hacia el este. Allí, enjambres de monstruos aparecían del bosque justo antes de la puerta este. Los vigilantes de la puerta notaron el ataque sorpresa y tocaron el timbre a toda prisa, pero apareció un nuevo minotauro, que dejó escapar un rugido feroz.

"¡MOOOOOOH!"

Se ahogó el sonido de la campana de advertencia, alertando a la ciudad de su propia presencia.

"¡MROGH!" El minotauro usó sus tremendas habilidades físicas para dar un salto corriendo, volando sobre las cabezas de los goblins y orcos para llegar primero a la puerta. Luego balanceó su gran espada de piedra hacia abajo, rompiendo la puerta en pedazos.

"¡Guheehee!"

"¡Buhee! ¡Buhee!"

Poco después del ataque del minotauro, los goblins y los orcos pasaron junto a la criatura, invadiendo la ciudad uno tras otro.

...Eso es mucho. ¿Cuántos hay en total? Aproximadamente, Río adivinaría que la cantidad de monstruos al este y al oeste supera fácilmente los mil.

Y todavía aparecían de los bosques. La situación empeoraba gradualmente.

Haruto, ¿qué hacemos? Aishia preguntó.

Río no respondió de inmediato, sino que examinó toda la ciudad. Con las puertas este y oeste abiertas, la única puerta ilesa fue hacia el sur. La puerta sur daba a tierras de cultivo amplias y abiertas, donde todavía no había signos de ningún monstruo.

Mientras tanto, la zona norte donde se encontraba la mansión de Liselotte daba a un lago, por lo que no había ninguna puerta allí. El área también estaba rodeada por murallas altas y resistentes, que podían usarse como área de evacuación en caso de emergencia. A juzgar por los movimientos de los ciudadanos del sur, se estaban moviendo hacia el bloque norte.

Por ahora, ¿podrías quedarte con la profesora en la sala y esperar? No parece que los monstruos lleguen al centro de la ciudad en el corto plazo, y todos los ciudadanos del oeste se están mudando al centro. Parece que están evacuando hacia el norte. Incluso si salieras ahora, no podrías moverte, Río dirigió a Aishia con calma mientras miraba hacia el suelo. La plaza antes de la posada en la que se alojaban ya estaba abarrotada de residentes que venían del oeste. Si los ciudadanos orientales comenzaran a mudarse aquí también, entonces sería más seguro quedarse dentro de la posada.

... *¿Qué harás, Haruto?* Aishia le preguntó a Río nuevamente.

Las fuerzas defensivas en la puerta este son delgadas. Iré a bloquearlos. En la actualidad, solo unos pocos soldados que empuñaban la lanza vigilaban el camino que daba a la plaza de la puerta este. Frente a ellos había fácilmente varios cientos de monstruos, haciéndolos simplemente superados en número.

Ni siquiera durarían un minuto, lo que significaba que los monstruos tenían la oportunidad de llegar a la posada donde estaban Aishia y Celia. Pero aún podía llegar a tiempo.

Ten cuidado.

Gracias. No dejaré que los monstruos te alcancen, pero...

Lo sé. Déjame a Celia, la voz decidida de Aishia resonó.



Mientras tanto, en la boca de la carretera frente a la plaza este de la puerta de Amande, los soldados que protegían el área habían perdido completamente los nervios.

"¡Eek! ¡Hay muchos de ellos! "

A varios metros de distancia, el ejército de duendes y orcos se acercó.

"¡Tontos! Todavía hay muchos ciudadanos evacuando detrás de nosotros. ¡Por el bien de Lady Liselotte, también, protejan este lugar con su vida! ", Gritó motivado el supervisor a cargo del área. No podían darse el lujo de abandonar sus puestos, ya que todavía había grandes multitudes de residentes evacuando detrás de ellos.

"¡Eso es correcto! ¡Protejamos este lugar con nuestras vidas! ¡Estoy solo, pero estoy aquí como refuerzo! ", Gritó la voz juvenil de una joven. Fue Chloe. Ella había sido la primera enviada para verificar la situación en la puerta este, donde la defensa era más delgada, cuando los monstruos atacaron de repente.

"¡P-Pequeña Chloe!"

"Deja de llamarme así, ¡soy un adulto!", Respondió Chloe con una sonrisa amarga. Estaba un poco en conflicto acerca de cómo la gente todavía la llamaba "Pequeña Chloe" y la trataban como a una niña, ya que la había visto crecer en Amande desde pequeña con la posada de su familia.

"Lo siento, pequeña Chloe. Tenerla aquí del equipo asistente es muy tranquilizador. Contamos con usted".

"¡Caray, ya dije...! No, no hay tiempo. Usaré magia para intimidar a los monstruos que se acercan, ¿podrían todos preparar sus lanzas y lidiar con los monstruos que se acercan? "

"¡D-Déjanoslo a nosotros!" Los soldados asintieron, y la batalla pronto comenzó.

"Photon Projectilis!" Chloe extendió sus manos y cantó el hechizo. Inmediatamente apareció un círculo mágico, disparando balas de esencia mágica convertidas en balas de energía desde dentro del círculo.

"¡¿Gweh?!" Las balas de luz volaron a los duendes. Era un tipo de magia que tenía la fuerza suficiente para noquear a un humano de un solo golpe, dependiendo de dónde aterrizará, lo que significa que un duende de cuerpo pequeño podría ser enviado fácilmente volando.

¡Hay tantos de ellos! Espero que los refuerzos lleguen pronto...

El pánico pronto apareció en la cara de Chloe; volar un puñado de duendes no estaba a punto de detener el avance del ejército de monstruos. Cerraron la distancia de ella sin reservas, la confianza clara en sus espeluznantes sonrisas.

"¡Guheehee!" El orco gigante actuó como una pared para los duendes, dibujándose a pocos metros de ellos. A diferencia de los duendes del tamaño de un niño, los orcos tenían la altura de una piel humana adulta y gruesa que no cedería tan fácilmente a una sola toma de la bala de fotones.

"..." En pánico, Chloe miró detrás de ella. No había señales de los refuerzos, solo la vista de los residentes evacuando con solo la ropa en la espalda.

La situación era desesperada. Ni siquiera podrían durar minutos como este.

"¡¿Geeeehhk?!" De repente, un fuerte vendaval sopló desde la diagonal hacia un lado, y todos los monstruos justo delante de los ojos de Chloe se volaron fácilmente.

"¿Eh...?" Chloe se encontró mirando con asombro. Los otros soldados también quedaron atónitos.

Justo en ese momento, Rio aterrizó ligeramente frente a Chloe. "Permíteme ayudarte hasta que lleguen tus refuerzos".

"¡¿H-Haruto?! ¡Ah, no, quiero decir, señor Haruto!" Chloe tartamudeó de inmediato.

"Chloe". El uniforme de asistente que llevaba ayudó a Rio a identificarla de inmediato.

"U-Umm, ¿por qué estás aquí?", Preguntó Chloe vacilante.

"Pensé que la defensa en la puerta este sería más delgada ya que fue atacada más tarde, así que vine como respaldo".

"¡M-Muchas gracias!" La respuesta simplista de Rio llenó a Chloe de alivio, y ella le agradeció desde el fondo de su corazón.

"Ahora, reduzcamos la cantidad de monstruos tanto como sea posible antes de que lleguen los refuerzos. ¿Puedo tomar la primera línea? ", Preguntó Rio mientras sostenía su espada y enfrentaba a los monstruos, que parecían desconfiar de Río y se habían congelado en su lugar.

"S-Sí, por favor hazlo", Chloe asintió con un chillido.

"Entonces, si todos aquí pudieran manejar a los monstruos que llegan a la calle". Con esas palabras, Rio cerró tranquilamente su distancia con los monstruos. Enviando esencia a la espada en su mano, creó una gran tormenta de viento y la disparó contra los monstruos.

"¡¿Guhee?!" Docenas de los monstruos antes que él fueron empujados hacia la puerta, fácilmente volados. Tan pronto como había hecho eso, Rio estaba cargando contra el grupo de monstruos, iniciando un combate cuerpo a cuerpo.

"¿Q-Qué es ese tipo?" Los soldados murmuraron aturdidos ante la tremenda visión de la destreza de combate de Río, congelados por el asombro.



Mientras tanto, en la finca del gobernador de Amande, Liselotte había establecido un puesto de mando temporal en su jardín para hacer frente a la situación en cuestión.

"Los ciudadanos estarán al borde del miedo. Asegúrense de que su reubicación en el centro de la ciudad se realice sin problemas. ¿Y cuál era esa nueva alarma y ese rugido minotauro? Quiero más información", dijo Liselotte a sus subordinados. La asistente, Natalie, se apresuró a dar su informe con una expresión de dolor.

"Hubo un mensaje de la torre de vigilancia a través del dispositivo de transmisión mágica. Parece que una gran cantidad de monstruos han aparecido en la puerta este, acompañados por un minotauro. Parecen haber entrado". Para que conste, la torre de vigilancia era una torre construida en el distrito norte que supervisaba todas las áreas de la ciudad.

"¡¿Q-Qué dijiste?! ¿Hasta dónde han llegado?" Liselotte pidió confirmación en pánico.

"No tenemos ningún detalle en este momento, pero los habían interceptado en la plaza frente a la puerta este. Pero nuestra gente será superada en número, así que creo que debemos enviar refuerzos lo antes posible... "

"Incluso si enviamos a los soldados y aventureros en la retaguardia, correrían el peligro de chocar con los ciudadanos que evacuan en la dirección contraria". ¿Qué pasa con los asistentes enviados cerca de la puerta este?" Todos los asistentes podían usar magia o tenían artefactos mágicos con hechicería para encantar sus habilidades físicas. Si se movilizaran, podrían moverse de un punto a otro de manera rápida y sin problemas.

"La mayoría del personal ha sido enviado a la puerta oeste, así que en este momento, solo es Chloe. Cosette y los demás deberían estar en el centro, ayudando con la reubicación de los ciudadanos evacuados... "

"Entonces quiero que vayas allí de inmediato. Puedes traer a Cosette contigo cuando la pases."

Natalie asintió después de una leve pausa. "... Entendido". Ella dudó porque el número de guardias de Liselotte se reduciría sin ella.

La mayoría de los otros asistentes, además de Natalie, estaban fuera en este momento, por lo que apenas quedaban luchadores hábiles. Si bien todavía quedaban algunos asistentes, muchos de ellos no eran adecuados en términos de lucha, lo que hizo que Natalie fuera la asistente más experimentada en combate. Sin embargo, la situación actual requería que todos los luchadores expertos salieran al campo, incluso si eso dejaba la mansión menos vigilada. De lo contrario, la amenaza de romper las líneas del frente se hizo más probable.

Si el ataque es tan grande como el de la puerta oeste, nos faltará poder incluso conmigo. Cosette tal vez ni siquiera pueda llenar ese vacío... El corazón de Natalie estaba desgarrado.

"Los caballeros del duque Huguenot se quedarán aquí en la mansión, por lo que no debes preocuparte por mi protección. Este debería ser el lugar más seguro de la ciudad de todos modos, ¿verdad? Todo lo que necesitas hacer es concentrarte en tu propia misión. Ahora sigue. Sal de aquí." Liselotte pareció ver a través de los problemas de Natalie y la instó a partir con prisa.

"...Entendido. Entonces... Augendae Corporis." Natalie cantó el hechizo para mejorar sus habilidades físicas y salió corriendo a toda velocidad, dejando la finca. No mucho después de eso, apareció otra asistente llamada Grace.

"Lady Liselotte, un informe". Grace podría luchar también, pero se quedaba en la mansión por su rara magia curativa.

"Continua."

"Un espadachín habilidoso apareció en la plaza de la puerta este. Está encargándose de los monstruos solo".

"... ¿Sir Haruto?"

"Lo más probable." Liselotte frunció el ceño disculpándose. "... Parece que le debo una vez más... Pero eso es un alivio. Natalie también está en camino, por lo que la puerta este debería tener suficiente mano de obra ahora ", pronunció, aliviada por la aparición de refuerzos.



Dentro de las murallas del área norte de Amande en un callejón aislado...

"Jajaja, pensar que sería tan fácil colarse. Qué pan comido", dijo Lucius a la ligera. Después de colarse en el distrito norte entre los residentes evacuados, Lucius y Reiss habían venido aquí.

"Por favor, abstenerse de hablar", suspiró Reiss con cansancio.

"No seas tan aburrido. Ya tuve que alejarme de un campo de batalla tan divertido. Al menos podrías hacerme compañía en una conversación."

"Entonces hablemos de negocios. Tan pronto como los minotauros den la próxima señal, comenzaremos a movernos. Esté preparado para mudarse en cualquier momento".

"Lo tengo". La boca de Lucius se torció en una sonrisa.

Ahora, el aura del espíritu humanoide se ha mantenido en el centro de la ciudad todo este tiempo. Y ya es hora de que la línea de fondo se una a las líneas del frente... Reiss giró en dirección al bloque central y entrecerró los ojos.



Un poco antes, de vuelta en la plaza cerca de la puerta este...

"Increíble... ¡eso es realmente increíble!"

Chloe quedó cautivada por los combates de Río mientras estaba parada en la entrada del camino a la plaza. Rio saltaba alrededor de la plaza, enfrentándose a la multitud de monstruos solos.

"¡¿Gyah?!"

"¡¿Buhee?!"

Los goblins y los orcos fueron cortados tan pronto como se acercaron a Río; la velocidad con la que trató con ellos fue aún más rápida que la de Aria luchando en la carretera durante el último encuentro.

"Hey, Hey, Chloe. ¿Quién es ese tipo que pelea por allí?" Uno de los aventureros que había venido corriendo como reserva preguntó asombrado.

"Ese es Sir Haruto, el que salvó a Lady Liselotte. Es un espadachín experto", respondió Chloe sin apartar los ojos de la plaza. La persona que solo había conocido una vez, años atrás, balanceaba libremente su espada.

"Eso no es solo un experto, eso..."

La mayoría de los monstruos en la plaza estaban atacando a Río, convirtiéndolo en un ejército de un solo hombre. Dio vuelta a cada monstruo que lo atacó, haciendo que las criaturas en la plaza llegaran a su fin con rapidez. De vez en cuando los monstruos se escabullían de él hacia el camino, pero eso era fácil para Chloe y los demás.

"... ¿No necesitamos ayudarlo?", Preguntó el aventurero vacilante. Podrían haber llamado la atención de los monstruos si trataran de ayudar imprudentemente, y no había duda de que eran obstáculos para Río, pero el aventurero no pudo evitar preguntar de todos modos.

"... No podemos. Lo máximo que podemos hacer es interponernos en su camino. Bloquear el camino aquí es un papel perfectamente respetable, y acabaremos con los monstruos que superan a Sir Haruto ", respondió Chloe con calma, pero con una cara llena de culpa.

No soy lo suficientemente bueno. Si al menos fuera tan fuerte como los asistentes principales... Río estaba en un nivel demasiado diferente para que ella lo midiera con precisión, pero su poder era al menos igual a Aria. Chloe no podía darse el lujo de entrometerse y hacer el ridículo.

Haruto...

Chloe recordó de repente la vez que se había quedado en la posada de su familia hace varios años. En ese momento, Haruto había sido acosado por varios aventureros adultos, pero se había defendido con facilidad. En aquel entonces, Chloe no podía hacer más que ver la pelea, asustada por el derramamiento de sangre y la conmoción antes de distanciarse de Haruto. Lo que sucedió siempre le había dejado una impresión por alguna razón, y siempre lo había lamentado.

"Está bien..." El aventurero debe haber sentido algo de la vergonzosa expresión de Chloe y asintió en voz baja.

"...Gracias. Estoy segura de que incluso Sir Haruto necesitará un descanso. Seremos los que pelearemos en su lugar cuando eso suceda, así que prepárate ", declaró Chloe con una mirada seria. No importa cuánto una espada encantada pueda otorgar temporalmente la fuerza de una persona, una vez que se haya agotado toda la esencia mágica, el poder de la espada ya no será utilizable y el portador simplemente volverá a ser un humano normal.

"Bueno. En ese caso, déjenos la retaguardia a nosotros", el aventurero asintió con determinación.

Mientras tanto...

...Que extraño. Rio tenía un sentimiento extraño mientras luchaba. Si bien no podía recordar la cantidad exacta de monstruos que había derribado, era fácilmente de cientos. Y todavía-

¿Por qué los minotauros y los monstruos humanoides no avanzarán?

Los poderosos monstruos que lideraban la manada no mostraban signos de dar un paso adelante. De hecho, no parecía que iban a moverse en absoluto. La fuerza de esos monstruos habría sido suficiente para irrumpir en las profundidades de la ciudad de una sola vez, sin embargo, el minotauro había decidido invadir a través de las puertas. Podría haberse estrellado fácilmente a través de la pared o haber saltado sobre ella.

Si bien era conveniente tenerlo en modo de espera silencioso como el lado defensor, su dócil era bastante inquietante.

¿Está esperando algo? Rio pensó.

Los monstruos fueron los que atacaron. Eran criaturas salvajes que solo deberían tener el objetivo de matar personas, por lo que se asumió que su inteligencia no se extendía mucho más allá de eso. Sin embargo, el hecho de que habían reunido un ejército tan grande para atacar, y no todos a la vez, era curioso. Era casi como si...

¿Invadir la ciudad no es su objetivo?

¿Pero por qué haría tal cosa?

Aishia, ¿ha cambiado algo dentro de la ciudad? Rio preguntó a través de su telepatía. Debido a que Aishia podía sentir la presencia de los monstruos hasta cierto punto, era posible que pudiera notar cualquier anomalía.

No en particular Las multitudes en la plaza aquí se están despejando. La evacuación de los ciudadanos debería terminar pronto, Aishia respondió de inmediato.

¿Algún cambio en los movimientos de los monstruos?

Ninguna. Tanto el este como el oeste han bloqueado a los monstruos.

...Ya veo. Gracias. Intentaré volver pronto, informó Rio a Aishia después de que notó que se habían reunido suficientes refuerzos en el camino detrás de él. Todavía quedaban monstruos, pero estaba un poco preocupado por Celia.

Entendido. Me pondré en contacto con usted de inmediato si sucede algo.

Sí. Los dos terminaron su telepatía allí.

"¡Chloe!" En ese preciso momento, Natalie y Cosette salieron corriendo de la carretera que daba a la plaza. Ambos llevaban uniformes de asistente que se doblaban como equipo de combate, al igual que Chloe.

"¡Natalie! ¡Cosette!" La expresión de Chloe se iluminó al ver a sus superiores confiables. Los soldados y aventureros también los saludaron con compostura.

"Erm, ¿informe de daños?", Preguntó Natalie confundida, notando que la escena era mucho más pacífica de lo que esperaba.

"Umm, Sir Haruto está luchando solo..." respondió Chloe, mirando hacia la plaza nerviosamente. Incluso en este momento, Rio estaba matando a los monstruos que se acercaban. Sus movimientos eran como un ágil acróbata, que parecía casi hermoso.

"... Increíble, como se esperaba". La mirada de Cosette ya estaba dirigida hacia la plaza, cautivada por la vista de los combates de Río.



"Wow... Pero él debería retirarse pronto, ¿no te parece? Él ha estado luchando por un tiempo, ¿verdad? Su esencia mágica no durará ", dijo Natalie preocupada.

"En efecto. Ahora que estamos aquí, puede retirarse y descansar ", acordó Cosette de inmediato. "¡Sir Haruto!"

Rio se retiró a la carretera con la sincronización perfecta.

"Erm, creo que eres Cosette y..."

"Esta es Natalie. Me honra que te acuerdes de mí." Cosette sonrió alegremente.

"Soy Natalie, una de las asistentes de Lady Liselotte. Es un placer conocerlo, Sir Haruto. Gracias por su ayuda en estos tiempos difíciles." Natalie se inclinó respetuosamente.

"Te lo agradezco en nombre de mi maestro". Cosette bajó la cabeza hacia Río con una sonrisa verdaderamente adorable.

Rio sacudió brevemente la cabeza, mirando a los monstruos en la plaza antes de ir directo al grano. "No es un problema. De hecho, tengo una pequeña petición." Los monstruos parecían desconfiar de Río, observando desde la distancia.

"¿Qué pasa?" Preguntó Natalie.

"De hecho, hice que mis conocidas esperaran en la posada, por lo que aún no se han evacuado. Me gustaría volver y encontrarme con ellas ", declaró Rio sucintamente.

"Es eso... así que..." Natalie dudó por un momento.

Sería un obstáculo que Rio se fuera, ya que el minotauro y los monstruos no identificados seguían al acecho detrás de los goblins y los orcos. Si todos atacaran a la vez, sería extremadamente difícil defender el área.

Sin embargo, Rio no era un soldado o aventurero de Amande para empezar, estaba destinado a ser un plebeyo sin deberes militares. Su asistencia en este momento era completamente voluntaria, por lo que Natalie no podía insistir en que se quedara a pelear.

Sin embargo, Rio pareció sentir la aprensión de Natalie. "A cambio de dejarte este lugar, terminaré con ese minotauro. ¿Qué tal?" Sugirió como compromiso. A diferencia de la puerta oeste, solo un minotauro había

engendrado en la puerta este. Además de eso, había menos revenantes que la puerta oeste. La amenaza disminuiría enormemente si derrotara al minotauro.

"... Eres un plebeyo, por supuesto. No tenemos ninguna razón para retenerte. Pero el minotauro está en la parte trasera."

Natalie miró atentamente al minotauro que esperaba fuera de la puerta. Cronológicamente, tendría que ser derrotado al final. Si bien podría ser atacado con magia de larga distancia, las habilidades físicas del minotauro probablemente le permitirían evadir la velocidad de un ataque promedio.

"No, me ocuparé de esto desde aquí", declaró Rio con firmeza.

"... ¿D-Disculpe?" Natalie inclinó la cabeza confundida sobre cómo eso sería posible.

"Entonces... aquí voy".

Rio volvió a entrar en la refriega. Un resplandor brillante envolvió la hoja de su espada mientras estaba parado con la punta apuntando al minotauro.

"¡¿Geehee?!" Los monstruos miraban con cautela a Rio. Luego, después de comunicarse con una mirada compartida, todos saltaron a Río a la vez. "¡Geeheehee!"

"?!" Natalie y los demás se quedaron boquiabiertas. Una bala de cañón de esencia mágica cubierta de artes del espíritu del viento acababa de estallar desde la punta de la espada de Río. El único disparo viajó más allá de la pared a la velocidad del sonido.

"¡¿Geehee?!" Los monstruos que habían saltado a Río fueron arrastrados por la réplica, y la bala de cañón de esencia envuelta en el viento atravesó el corazón del minotauro con precisión.

"M... ¡¿rogh?! ¿Mroh...?" Incluso el minotauro no entendió lo que había sucedido. No tuvo tiempo de reaccionar y se encontró arrodillado al suelo. Murió, así como así, desmoronándose impotente.

Haré un empujón más, por si acaso. Con ese pensamiento, Rio volvió a verter esencia en su espada. Una tormenta de viento hizo estragos en su espada. Rio se acercó a los monstruos en el frente y golpeó la tormenta contra los monstruos.

"¡¿Buhee?!" Varias docenas de orcos y duendes quedaron impresionados.

"..." Natalie y los demás detrás de ella estaban completamente aturdidos.

"Ahora, me disculparé aquí". Rio se volvió y se inclinó una vez, cuando Natalie volvió a sus sentidos con un jadeo.

"¡S-Sí! ¡Muchas gracias!"

"... Sir Haruto es maravilloso", dijo Cosette a Río, que no pudo evitar confundirse.

"¿Huh?"

Natalie empujó a Cosette lejos en pánico. "¡Caray, ¿qué estás diciendo?! Sir Haruto, no se preocupe por esto y siga su camino. ¡Cuídate!"

"...Si. Lo mismo vale para todos aquí." Rio sonrió con leve diversión antes de salir corriendo hacia el centro de la ciudad donde estaba la posada.



Mientras tanto, dentro de la mansión de Liselotte, Hiroaki, Flora, Roanna y el Duque Huguenot habían sido evacuados a una sala de invitados. Dentro había cuatro caballeros como guardias, incluidos Stewart Huguenot y el comandante de escuadrón de élite, Raymond Brandt.

La pierna de Hiroaki se sacudió nerviosamente mientras se sentaba en el sofá. "Ah... ¿Es normal que los monstruos ataquen ciudades de esta manera regularmente?"

"Si bien no es una ocurrencia regular, tampoco es desconocida. Ha habido ciudades y pueblos que han sido aniquilados por monstruos en el pasado", respondió el duque Huguenot con calma.

"Ya veo..." Hiroaki lanzó un suspiro dramático.

Parece estar bastante nervioso. El miedo de la pelea anterior debe estar teniendo efecto. El duque Huguenot entrecerró los ojos. Normalmente, Hiroaki se jactaba de fingir confianza.

"Hmph". Stewart resopló por la nariz despectivamente mientras miraba a Hiroaki. Él debe haber notado, mientras miraba a Stewart.

Al darse cuenta de su error, Stewart se aclaró la garganta con exageración. "...Perdóneme. Tenía la garganta seca por los nervios."

El duque Huguenot fulminó con la mirada a Stewart, y él desvió la mirada de su padre en pánico. Un aire tenso flotaba sobre la habitación.



En otra parte, en la plaza justo antes de la puerta oeste de Amande, Aria dirige agresivamente a sus subordinados, soldados experimentados y aventureros contra la plaza llena de monstruos.

"Hay demasiados".

No importa cuántos derrotaran, los monstruos seguían llegando desde fuera de la puerta. Simplemente había demasiados. Aria gruñó mientras decapitaba tranquilamente al orco que tenía delante.

Claramente hay más que cuando los monstruos atacaron en el bosque. Me encantaría aclararlos todos a la vez con magia a gran escala, pero tengo que tener cuidado de no quedarme sin esencia mágica. Esas cosas están esperando en la parte de atrás, después de todo. Miró a los tres minotauros que estaban fuera de la puerta.

"Guheehee". Los minotauros estaban disfrutando de la vista desde lejos con sonrisas desagradables.

Pero es desconcertante por qué no están invadiendo la ciudad. Aria frunció el ceño con sospecha. Al igual que Río, tenía dudas sobre las acciones que los minotauros estaban tomando. Sin embargo, aunque Aria tenía los mismos pensamientos, no podía darse el lujo de moverse tan libremente como Río. Al menos, no hasta que ella derrotara a los tres minotauros.

Es un poco arriesgado, pero tendré que avanzar un poco más, decidió Aria audazmente.

"Capitán Mattias", llamó a un hombre guapo que luchaba cerca. Tenía poco más de veinte años y vestía ropa de combate de mayor calidad que los otros soldados, empuñando una espada con un diseño único en sus manos. Era la espada encantada que Liselotte le había prestado temporalmente.

"¿Qué pasa, señorita Aria?" El hombre llamado Mattias cortó fácilmente a un monstruo que se acercaba antes de responder en un tono coqueto inadecuado para un campo de batalla.

"Es desconcertante cómo los minotauros no han mostrado movimiento. ¿Dejamos este lugar a los demás y nos dirigimos fuera de la puerta para encargarnos de ellos?"

"... ¿Solo tú y yo?", Preguntó Mattias, aparentemente desconcertado.

"Sí", Aria asintió solemnemente.

"¿Hablas en serio?"

"Este no es el momento de hacer bromas".

"Lo supuse. Bueno, si es una invitación tuya, supongo que sí. Vamos a hacerlo. No quisiera agotarme aquí antes de enfrentar esas cosas al final, de todos modos ", dijo Mattias alegremente, encogiéndose de hombros.

Aria estaba a punto de responder, cuando...

"¡Kshaaa!" Los revenantes de piel oscura que habían estado esperando fuera de la puerta de repente soltaron un chillido.

"¡Shaah!" Los otros revenantes siguieron, todos chillando uno tras otro.

Aria se preparó con el ceño fruncido por la sospecha. "... ¿Qué está pasando?"

"¡MROOOOOH!" El minotauro dejó escapar un rugido tremendo, lo suficientemente fuerte como para hacer eco a través de todas las áreas de Amande.

"¿Qué? ¿Qué es?" Mattias preguntó confundido.

"¡Kshaa!" Los más o menos veinte revenantes de repente comenzaron a correr hacia la puerta de repente.

"¡¿Qué?!" Incluso Aria se sorprendió por eso. Los revenantes usaron sus habilidades físicas inherentes para correr dentro de la puerta.

"¡Derríbalos sin importar qué!" Aria ordenó con determinación. Y todavía...

"¡MROOH!"

De repente, los minotauros también se movieron. Con movimientos ágiles inadecuados para su tamaño gigante, saltaron corriendo sobre la puerta y directamente hacia el centro de la plaza.

A pesar del pánico en su rostro, Aria expresó sus órdenes con calma. "¡Asistentes, saquen a los revenantes! ¡Todos los demás, continúen concentrándose en los duendes y orcos! ¡Capitán Mattias!"

"Entendido. ¡Hagamos algo con esos tipos grandes!" Mattias respondió resueltamente.



Al mismo tiempo, en las murallas del norte de Amande, Lucius y Reiss se escondían en un callejón.

"Esa es la señal. No podía escuchar ninguna voz del este, así que supongo que fueron sacadas ", murmuró Reiss en voz baja.

"Finalmente es nuestro turno. Mi cuerpo está rígido hasta el infierno ahora", dijo Lucius, estirándose perezosamente.

"Démonos prisa. Parece que los monstruos señuelo serán eliminados más rápido de lo esperado. El verdadero espectáculo comienza contigo. Cuento contigo, Alphonse." Reiss instó a que se fueran, mirando al revenant negro que estaba cerca de ellos.

"Sí. Déjalo. Para mí —dijo Alphonse, asintiendo con una sonrisa de alegría.



Al mismo tiempo, Rio se dirigía hacia la posada en la que se había quedado antes. El ataque de los monstruos había comenzado cuando los alrededores aún estaban oscuros, pero ahora, el sol estaba saliendo y todo era mucho más brillante. Los ciudadanos seguían evacuando por la plaza antes de la posada, pero había mucha menos gente que antes. La gran cantidad de soldados que dirigían la evacuación también se habían ido; Parecía que la evacuación se había llevado a cabo sin problemas. Luego, justo cuando Río aterrizaba frente a la posada mientras inspeccionaba el área, el rugido del minotauro en la puerta oeste resonó por la ciudad.

"¡MOOOOOOH!"

... La voz del minotauro en la puerta oeste, Rio adivinó correctamente. La situación estaba cambiando por el momento, y era posible que el rugido en este momento fuera un signo de algo peor por venir.

Mejor me apuro. Rio pensó, dirigiéndose a la posada y hacia su habitación con prisa. Pero la puerta se abrió desde el otro lado primero, Aishia salió a saludar a Rio.

"Bienvenido a casa."

"Regresé, Aishia", respondió Rio con una sonrisa; Celia asomó la cabeza por detrás de Aishia.

"¡Bienvenido de nuevo!", Dijo con una suave sonrisa de alivio.

"He regresado, perdón por hacerte esperar tanto".

"No, está bien... ¿Pero cómo está afuera? Vi a Aria dirigiéndose hacia la puerta oeste desde la ventana, pero ¿qué era ese rugido en este momento...?"

"La cantidad de monstruos en la puerta este ha disminuido mucho, por lo que debería estar bien ahora. Creo que el rugido era un minotauro en la puerta oeste, pero si Aria está allí, entonces creo que estarán bien combinados".

Si bien Aria podía manejar múltiples minotauros y revenantes en un nivel de combate igual o superior para ellos, había demasiados monstruos en la puerta oeste. Entonces no pudo decir nada demasiado optimista.

"¿Qué hacemos ahora?" Preguntó Aishia.

"Estoy pensando en ayudar a la defensa de la ciudad y hacer que la profesora y Aishia evacuen a las afueras de la ciudad". No queriendo causar una preocupación innecesaria, Rio ocultó la extraña sensación que tenía sobre los monstruos y les dijo su próximo comportamiento.

"Entendido," Aishia asintió inmediatamente sin dudarlo. Celia observó la expresión de Rio y asintió ansiosamente.

"...Bueno."

"Con la profesora en un lugar seguro, también podré pelear a gusto. ¿Puedo pedirte esto? Rio se dirigió a Celia con una mirada preocupada. Tenerlo así lo hizo difícil para Celia negarse.

"... Está bien". A pesar de la expresión de preocupación en su rostro, Celia todavía asintió obedientemente.

"Gracias. Por favor evaue fuera de la puerta sur. Conduce a tierras de cultivo abiertas, y no hay monstruos allí. Te acompañaré hasta la mitad: si las calles están vacías, podemos volar por el aire en el camino".

"Sí, lo tengo".

"Vamos a salir de aquí."



Y así, Rio y las chicas salieron de la posada.

Incluso había menos personas en la plaza que antes, pero aún se podía ver a los residentes que evacuaban aquí y allá. Se apresuraron, acobardados por el rugido del minotauro.

"Nosotros también deberíamos irnos. Por aquí." Rio miró a los evacuados ante la posada y dio un paso hacia el sur para guiar a Celia y Aishia.

"¡Haruto, monstruo!" Aishia exclamó con un jadeo.

"¡Kshaaa!" El chillido del renacido resonó por la plaza.

"...Lo siento. Tardé en darme cuenta", se disculpó Aishia culpablemente.

"No, está bien Su detección de ellos es puramente intuitiva. Lleva a la profesora y vuelve a la posada por ahora", dijo Rio. Afortunadamente, los reventantes que surgieron en la plaza aún no habían notado su presencia. Sin embargo, había personas que habían visto. Justo en frente de ellos había una madre y una hija, huyendo de un revenant de color gris que los había atacado.

"¡Eek...!" Gritaron, padres e hijos encogidos de miedo.

"Rrrgh..." El reverente los miró a los dos con una mirada feroz.

La madre, de unos treinta años, se derrumbó cuando sus rodillas cedieron.
"Ah..."

"¡N-No! ¡No te acerques! ¡Vete!" La niña tenía alrededor de diez años y se paró resueltamente ante su madre.

"¡Mireille, huye!" La madre llamó a su hija en pánico. Una posibilidad desagradable cruzó la parte posterior de la cabeza de Río; Definitivamente no quería que Celia viera esto.

Esto es malo. Rio estalló en una carrera por reflejo.

Usando las artes del espíritu del viento para avanzar y acelerar, se movió a una velocidad tremenda para cerrar la distancia entre ellos en un instante.

El revenant fue enviado volando por el golpe de Rio. "¡¿Gufuh?!" Se estrelló contra el suelo con un fuerte ruido y rodó.

"¡¿Kshaaa?!" Los otros revenantes en la plaza notaron la commoción. Había otros además de la madre y la hija que habían sido blanco de los revenantes, pero todos los revenantes ahora tenían su atención en Río. Hubo un total de cuatro de ellos, incluido el que Rio acababa de enviar volando.

"¡Por aquí!", Gritó Rio para atraer aún más atención hacia sí mismo, sacando su espada de la vaina en su cintura.

"¡Shaah!" Con eso, todos los revenantes atacaron a Río a la vez. Rio cargó hacia el revenant más cercano que se acercaba y empujó su espada a través de su corazón, terminando de un solo golpe.

"?!" Los otros dos se congelaron en estado de shock. Rio aprovechó la oportunidad para acercarse a uno de ellos, una vez más empujando su espada a través de su corazón con precisión. Luego, una vez que sacó su espada, se dio la vuelta y aterrizó una patada en la rodilla en el abdomen del otro que se acercaba por detrás.

"¡Vuh...!" El revenant se levantó fácilmente en el aire. Rio pateó el suelo y persiguió su cuerpo en un instante, rematándolo de un solo golpe similar apuñalándolo en el corazón. Todo lo que quedaba era el que Rio golpeó primero.

"Vurrg..." Rio se acercó al instante mientras se tambaleaba de nuevo, y una vez más, lo apuñaló en el corazón como los demás para terminarlo.

Él retiró su espada. "... Phew". Con la fatiga mental abriéndose paso, suspiró en voz baja.

"... ¡M-Muchas gracias!" La madre que había estado viendo la pelea de Rio aturdida volvió a sus sentidos después de una pausa y le agradeció.

"... No, me alegra ver que no estás herida. ¿Puedes pararte? ", Preguntó Rio, acercándose a la madre y ofreciéndole la mano.

"Sí, me las arreglaré..." La madre agarró la mano de Rio y se levantó vacilante.

"¡M-Muchas gracias, señor! Mamá, ¿estás bien? ", Preguntó Mireille, corriendo para apoyar a su madre.

"Estoy bien", respondió la madre, con una sonrisa incómoda para tranquilizar a su hija.

"¿Mamá? ¡¿Mireille?!"

Chloe llegó corriendo con su uniforme de asistente. Se detuvo en seco cuando vio a Río, antes de que su expresión cambiara al ver a la madre y la hija. Parecían ser de la familia.

La madre de Chloe ¿Hm? Eso significa que... ella es la posadera de aquel entonces, ¿eh? Rio se dio cuenta de que la madre había sido la encargada de la posada en la que se había alojado hacía varios años. También recordó que había una hermana pequeña, aunque había olvidado su nombre.

"U-Umm, ¿por qué mi madre y mi hermana...?", Preguntó Chloe confundida a Rio.

"¡Estábamos siendo atacadas por monstruos cuando este hombre nos salvó! ¡Es realmente fuerte! ", Explicó Mireille con orgullo.

"¿E-Enserio? ¡Gracias por salvarlas!"

"No fue nada... ¿Pero por qué estás aquí, Chloe?", Preguntó Rio. "U-Umm, porque algunos de los monstruos humanoides entraron en la ciudad, por lo que los demás fueron a exterminarlos mientras me enviaban a informar a Lady Liselotte", respondió Chloe con una mirada preocupada. Parecía tener prisa, y su explicación fue escasa. En ese momento, otros ciudadanos comenzaron a reunirse cerca.

"¡Ooh, pequeña Chloe!"

"¿Estás herida, Rebecca?"

"Muchas gracias, muchacho. Realmente nos salvaste".

Todo se volvió más ruidoso de una vez.

"Ah, umm... L-Lo siento. Tengo un poco de prisa en este momento. ¿Podrían todos evacuar rápidamente dentro de los muros del norte? Si informa a los soldados en las murallas, estoy seguro de que lo dejarán entrar". En su apuro, Chloe solo dio instrucciones esenciales.

"Oh, es cierto. ¡Bien, vete de aquí, pequeña Chloe! Vamos a evacuar con este chico aquí ", dijo un hombre de mediana edad de buen carácter, mirando a Río.

"No, umm..." Rio no tenía intención de dirigirse al distrito norte, por lo que no sabía cómo responder.

"Ve a ayudarlos, Haruto", dijo Celia, apareciendo con Aishia a cuestas. Los dos tenían capas sobre sus ropas con capuchas que ocultaban sus rostros.

"Cecilia..." Rio miró a Celia y frunció el ceño preocupado.

"Está bien, no tienes que preocuparte por mí", dijo Celia disculpándose con Rio. Las murallas estaban justo delante de ellos de todos modos; incluso si fuera a ir allí, no tomaría mucho tiempo llegar a la entrada.

"...Entiendo. Me pondré en marcha, entonces".

Rio se preparó para dirigirse hacia la puerta de las murallas del norte.



Rio y los demás llegaron a la puerta de la muralla en cuestión de minutos. Había soldados esperando ante la puerta, pero como había dicho Chloe, se les permitió entrar sin incidentes.

"Uf, finalmente podemos tomar un respiro. Gracias de nuevo, señor". La hermana pequeña de Chloe, Mireille, suspiró aliviada y agradeció a Rio una vez más.

"No fue un gran problema. Todo lo que hice fue caminar contigo."

Honestamente, todo lo que había hecho era caminar con ellos por la corta distancia entre la plaza y la puerta. Ningún otro revenante apareció en el camino. De aquí en adelante, era deber de los soldados protegerlos, por lo que el trabajo de Río aquí estaba hecho.

"Perdóneme. En primer lugar, gracias por acompañar a los ciudadanos hasta aquí. Si puedo preguntarle, ¿es usted tal vez Sir Haruto? ", Preguntó uno de los soldados que custodiaban el interior de la muralla a Rio.

"... Sí, lo soy". Rio asintió con curiosidad, sorprendido de que su nombre y su rostro fueran conocidos por un extraño.

"Entonces fuiste tú después de todo. Nos informaron de la apariencia de su grupo, por lo que fue fácil detectarlo".

"¿La apariencia de mi grupo?"

"Sí." El soldado llevó a Rio a un lado y le explicó las cosas en voz baja con una mirada tímida a Celia y Aishia. "La verdad es que Lady Liselotte nos ha dado órdenes estrictas de escoltarlos a usted y a sus conocidas a su mansión en busca de refugio con la más alta prioridad". Celia y Aishia tenían las capuchas bajas para hablar con Mireille.

"Ah, ya veo". Rio tenía una idea de lo que estaba hablando el soldado; después de todo, Celia y Aishia ciertamente tenían una apariencia que llamaba la atención.

"Voy a liderar el camino de inmediato, así que sígueme. La mansión es el lugar más seguro en este momento, y tanto usted como sus conocidos estarán protegidos", dijo el soldado con confianza.

Rio miró a Celia. Mientras conversaba con el soldado, otro soldado se llevó a Mireille y a los demás.

"¡Gracias por ayudar también, señoritas!" Mireille agradeció cortésmente a Celia y Aishia antes de irse.

Rio dudó por un momento, pero pronto asintió con la cabeza. "... Entonces aceptaremos tu oferta. Por favor, muéstrenos el camino."

Se habían desviado en gran medida de su plan original para salir de la puerta sur, pero sería demasiado antinatural regresar ahora. Sin mencionar la posibilidad de encontrar más revenantes si lo hicieran. Tomar refugio en la mansión era un plan alternativo aceptable.

"Entendido. Por favor, sígueme." El soldado se inclinó respetuosamente antes de tomar la iniciativa.



Un corto tiempo después...

La mayoría del personal de Liselotte se había trasladado al puesto de mando temporal en el jardín, dejando la mansión esencialmente desierta. Los únicos que permanecieron en la mansión fueron aquellos bajo una fuerte protección, como Hiroaki y los demás.

"Por aquí". Un revenant de piel oscura y oscura caminó con confianza dentro de la mansión. Lucius lo siguió por detrás. Más atrás de él había cuatro revenantes de piel oscura menos, caminando en obediente silencio.

"Seguro hace las cosas más fáciles con un guía turístico. Algo imposible para los revenantes mejorados." Lucius bromeó casualmente sin ninguna sensación de tensión.

"Hmph. La habitación de huéspedes. Está más allá de la esquina. De ese corredor," Alphonse resopló algo tristemente.

"Gotcha. Bien, de aquí en adelante será tu momento de brillar. Deja a la princesa ilesa. También puedes golpear al héroe, siempre y cuando no lo mates ", informó Lucius a Alphonse sin ninguna preocupación particular en su voz.

"Sí. Déjalo. A mí. Soy más fuerte. Que cualquier minotauro. En este momento", respondió Alphonse con sus palabras desarticuladas.

"Ah... ¿Esa es la inteligencia que te queda, o simplemente te has roto? Bueno lo que sea. Vete." Lucius se rascó la cabeza antes de enviar apáticamente a Alphonse.

"¿Hay alguien ahí?" Una voz resonó desde el pasillo, habiendo recogido su conversación. Parecían ser los caballeros de guardia frente a la habitación.

"Sí, lo hay", respondió Lucius fácilmente, sin mostrar pánico en absoluto.

"¿Quién está allí?", Preguntó dudosa la voz desde el pasillo.

"Oh no, no es nada. Tengo que atender un poco de negocios antes de regresar. No dejes que te preocupe".

"...Espere. Sal de allí." El presunto caballero ordenó que bajara por el pasillo con voz severa.

"Dios mío". Lucius suspiró con exasperación antes de caminar hacia el pasillo. Había dos caballeros de guardia frente a la puerta de la habitación.

Uno de los caballeros se acercó a Lucius y lo interrogó. "¿Un aventurero? ¿Estás solo? Estabas hablando con alguien, ¿no?"

"Nah, nadie más. Siéntase libre de ir a verlo usted mismo." Lucius asumió una actitud cooperativa, parándose a un lado para dejar paso y encogiéndose de hombros.



Menos de un minuto después, se escuchó el sonido de algo golpeando contra la puerta de la habitación donde Hiroaki y los demás estaban esperando.

"... Oye, ¿escuchaste algo contra la puerta justo ahora?", Preguntó Hiroaki, mirando a la puerta mientras preguntaba a los demás a su alrededor.

"De hecho lo hice", asintió el duque Huguenot, enviando una orden a los caballeros con una mirada.

"Sí, señor". Había cuatro caballeros, incluido Stewart, vigilando el interior de la habitación. Uno de ellos se acercó lentamente a la puerta y la abrió con un crujido.

"¡¿Hey que pasó?!"

Un puño negro salió volando por la puerta. El caballero recibió un golpe directo en la cara y fue enviado volando hacia el fondo de la sala. Golpeando varios muebles en el camino, se detuvo con un fuerte golpe.

"¡¿Kyaa?!" Flora, que había estado sentada cerca, no pudo evitar gritar.

"¡¿Q-Qué está pasando?!" Roanna miró a la puerta en estado de shock. "Ah. Ah. Hah." Alphonse, el hombre de piel oscura y negra, se quedó allí de pie y sonrió misteriosamente. Detrás de él había cuatro reveladores de piel negra más pálidos.

"¡¿M-Monstruos?! ¡¿Cómo podrían estar aquí?!" Los otros tres caballeros, incluido Stewart, sacaron sus espadas reflexivamente.

"Vayan", ordenó Alphonse en breve.

"¡Vaah!" Sus reverentes subordinados chillaron y entraron en la habitación. "Augendae Corporis!" Los caballeros cantaban al mismo tiempo, pero el

uno o dos segundos que tardó en activarse la magia fueron fatales. Los revenantes cerraron la brecha y atacaron a los caballeros antes de que pudieran terminar de encantar sus habilidades físicas.

"¡Mierda!" Los caballeros no tuvieron más remedio que cancelar su magia y balancear sus espadas... pero desafortunadamente, no había forma de que pudieran dañar a los revenantes sin mejorar sus habilidades físicas.

"¡¿Son duros como una roca?!" Una piel de acero desvió las cuchillas de sus espadas.

"¡Graagh!" Los revenantes grises se alzaron uno contra uno contra los caballeros, sonriendo encantados. Hubo tres caballeros y cuatro revenantes grises, que dejaron un revenant gris y Alphonse libre.

"Oye, ¿qué está haciendo la seguridad?" Hiroaki gritó de repente en el pasillo, pero nadie vino corriendo a salvarlos.

"Hmph. Ve." Alphonse resopló con desprecio, dando la orden al remanente restante. Comenzó a correr alegremente, cargando hacia el fondo de la habitación para hostigar al grupo de Hiroaki.

"¡Mierda! ¡Dirígete a la puerta! ¡Corre!" Al darse cuenta de que serían ratas acorraladas a este ritmo, Hiroaki ordenó a Flora y a los demás a su lado antes de correr hacia la puerta en pánico. No era solo un héroe para el espectáculo, ya que sus movimientos eran claramente inhumanos en velocidad.

"Eh, ah..." Incapaz de reaccionar de improviso, Flora estaba confundida, pero Roanna de repente la agarró del brazo.

"¡Princesa Flora, por aquí!", Dijo Roanna y corrió tras la iniciativa de Hiroaki.

Afortunadamente, los caballeros lograron de alguna manera hacer retroceder a los reverentes uno por uno. La habitación era espaciosa, dejando mucho espacio para que corrieran entre los huecos de las peleas que tenían lugar.

Además de eso, el remanente sobrante que cargó en la parte de atrás de la habitación se estaba riendo a sí mismo en deleite, sin mostrar signos de atacarlos.

Y así, mientras lograran hacer algo con respecto al problema negro recién nacido antes de la única puerta de entrada o salida, podrían salir. El duque

Huguenot parecía estar pensando lo mismo, siguiendo a Hiroaki detrás de Roanna y los demás.

Su única esperanza era Hiroaki y sus habilidades secretas de combate de héroes. Técnicamente había estado a la par o más con los caballeros en sus combates de antes. Si bien estaba bastante agitado en este momento, a diferencia de la batalla anterior, esta vez se dirigía a los monstruos. Parecía que esta vez no sería inútil por miedo.

"¡Vamos! ¡Ven, Yamata no Orochi!" Hiroaki convocó sus orgullosos Divine Arms a su mano. Con la hermosa espada en sus manos, lanzó la espada hacia Alphonse, pero Alphonse vio fácilmente el movimiento de Hiroaki y se deslizó cerca de él.

"Hmph". Alphonse resopló, golpeando la cara de Hiroaki con todas sus fuerzas.

"¡¿Gwoah?!" Hiroaki fue volado fácilmente al fondo de la habitación.

"Siempre he. Querido. Golpear. La cara de este tipo." Alphonse se rio con una carcajada satisfecha.

¿H-Habló? ¿Q-Qué es esto? ¿Qué demonios es eso? ¡Es tan espeluznante! Roanna sintió una sensación instintiva de repulsión desde el fondo de su corazón ante el hecho de que el monstruo negro ante ella había hablado. Se le puso la piel de gallina. La forma medio humana de su cuerpo ya lo hacía espeluznante, pero cuando decía palabras humanas, era absolutamente repugnante.

"P-Princesa Flora, ponte detrás de mí...", dijo Roanna. Ella creía que su papel como noble era convertirse en el escudo de la realeza. Mientras tanto, el duque Huguenot retrocedía en mal estado.

"Kuh..." Los caballeros seguían luchando con los tres revenantes y no podían usar su magia para mejorar sus habilidades, por lo que estaban sufriendo bastante. Su plan innovador con Hiroaki había cambiado tan fácilmente, y no había ningún lugar para correr.

"Tú eres el próximo. No te dejare. Fácil. ¿Entendido?" Alphonse miró al duque Huguenot intensamente, con la boca torcida en una sonrisa siniestra.

"... ¿Qué?" Duque Huguenot parecía dudososo. La capacidad de comunicarse significaba que había una posibilidad de entendimiento mutuo. De repente se preguntó si podrían obtener algún tipo de información.

"¡Aha!" Pero no había tiempo para pensar en eso. De un solo salto, Alphonse saltó sobre el duque Huguenot y golpeó su puño con el poder justo retenido en el abdomen del duque Huguenot.

"Guh. Gah... kgh..." El Duque Huguenot se derrumbó en el suelo, incapaz de soportar el ataque.

"¡P-Padre!" La expresión de Stewart cambió cuando se dio cuenta de que el Duque Huguenot estaba siendo atacado. Frenéticamente agitó su espada, tratando de sacudir al revenant que estaba enfrentando. Mientras tanto, Alphonse agarró al duque Huguenot por el cuello y lo levantó fácilmente del suelo.

"Todavía hay. Más. De donde. ¡Vino eso!"

"Hah, kknhh..." El Duque Huguenot luchó por respirar, retorciéndose en agonía.

"¡Padre! ¡Muévete, monstruo!" Stewart balanceó su espada desesperadamente, apartando al reverente frente a él. Soltó una siniestra carcajada con una sonrisa torcida.

"... ¡No padre! ¡Déjalo!" Stewart atacó a Alphonse desesperadamente. Alphonse evadió ligeramente el ataque de Stewart antes de lanzar al duque Huguenot a un lado con rudeza.

"¡Hee! ¡Heehee! Oh, lo sé. Lo sé." Con una sonrisa agradable, Alphonse se volvió hacia Stewart.

"¡Mierda! ¡Muere, muere!"

"Eso. No funcionará". Stewart balanceó su espada con atención, pero la piel inherentemente dura de Alphonse hizo que su espada rebotara sin rascarse.

"... Princesa Flora, al menos debes escapar." Roanna lentamente avanzó hacia la puerta, susurrándole a Flora en voz baja.

"Eh, ah... pero tú... ¡¿pero qué hay de todos?!" La expresión de Flora cambió con un jadeo, mostrando una profunda desaprobación.

"Las habilidades físicas de ese monstruo son anormales. Esta divirtiéndose ahora mismo por alguna razón, pero todos seremos eliminados a este ritmo. Incluso si tratamos de correr, existe una gran posibilidad de que nos atrapen antes de que podamos usar cualquier magia. Por lo menos, permítanos convertirnos en señuelos para que usted se escape", dijo Roanna, dando un intento apresurado pero organizado de persuasión.

"¡N-No, no puedo! No puedo... eso es tan..."

"Por favor, te lo ruego. Si dejas pasar esta oportunidad..." Roanna miró a Stewart con pánico.

"¡Tú, monstruo! ¡Monstruo!" Stewart se había desesperado, atacando a Alphonse, pero estaba claro que Alphonse estaba jugando con él.

"Gahah. ¡Gahahaha!" Alphonse se rio en voz alta, burlándose de Stewart. Lo mismo sucedió con los revenantes que trataban con los otros caballeros. Alphonse debe haberlos inspirado, ya que se reían de manera similar al tratar con los caballeros.

"¡Maldita sea!" Los caballeros que estaban frente a ellos estaban pálidos y respiraban con dificultad; no durarían mucho en esta situación.

Este fue el único momento en que Flora pudo escapar.

"¡Princesa Flora! ¡Princesa Flora!" Se escuchó una voz llamando a Flora por el pasillo.

"¡Oh! ¡La princesa Flora está a salvo! ¡Por favor, ayúdala a escapar!" Roanna empujó a Flora hacia la puerta abierta con todas sus fuerzas. Luego se paró frente a la puerta para bloquearla de cualquier perseguidor.

"¡Kshaah!" El revenant en el fondo de la habitación comenzó a correr hacia Roanna.

"¡Roanna!" Flora gritó el nombre de Roanna en pánico, todavía en su estado en el suelo. Entonces, un hombre apareció desde fuera de la habitación, agarrando la mano de Flora y fácilmente haciéndola ponerse de pie.

"Princesa Flora, por aquí".

"¡D-Déjame ir!"

"No puedo hacer eso. Debes venir por aquí."

Flora se opuso fuertemente, pero el hombre la alejó de la escena sin escuchar sus protestas.



Mientras tanto, Roanna usó magia ofensiva para hacer retroceder a los revenantes en la habitación.

"Photon Projectilis".

Un círculo mágico apareció en sus manos, disparando balas de alta velocidad de energía mágica desde su centro. El objetivo de Roanna fue preciso y aterrizó directamente sobre los revenantes que se le acercaron desde lo más profundo de la habitación.

"¡¿Guh?!" Los revenantes que fueron alcanzados en el cuerpo por las balas se tambalearon.

"¡Aún hay más de dónde vino eso!" Roanna disparó sus balas a los reventantes que enfrentaban a los otros caballeros. Un disparo, dos disparos, tres: las balas los golpearon sin piedad.

"Ah. ¿Fui yo golpeado?" Mientras Alphonse sentía el impacto, lo sacudió con una inclinación de cabeza.

"?!" Pero Roanna no vaciló; ella continuó golpeando a los revenants con sus balas de fotones.

"¡Argh!" Una voz molesta mezclada con furia furiosa resonó por la habitación. Roanna se encogió y canceló sin pensar la magia que había activado.

"¿Ah?" La atención de los reverentes se dirigió hacia la voz enojada. El duque Huguenot se derrumbó en el suelo y los caballeros estaban exhaustos. Lo que dejaba -

"Sí, estoy enojado. Estoy realmente enojado ahora. Ser golpeado por esas sucias manos tuyas... repugnante." De pie allí estaba Sakata Hiroaki.

"... Eres. Sorprendentemente duro. Te golpee. Con todo mí. Poder." Alphonse entrecerró los ojos, impresionado.

"¡Muere, cucaracha!" Gritó Hiroaki, atacando al reverente desocupado cercano. El renacido rápidamente asumió una postura de guardia con ambos brazos en alto, pero...

"¡¿Guh?!" Su cuerpo estaba dividido limpiamente en dos con un bam.

"Esto es una mierda total. Solo muere ya", dijo Hiroaki, moviéndose para cortar al siguiente revenant cercano en sucesión. Su velocidad superó la del pálido revenant de piel negra, permitiéndole exterminar al segundo con la misma facilidad.

"¡Uf, ahora estoy enojado!" La ira de Hiroaki no mostró signos de menguar. Miró a los reverentes con los ojos llenos de odio.

"¡¿S-Sir Hiroaki?!" Los ojos de Roanna se abrieron ante el repentino cambio en el joven.

"¡Muévete, Roanna! ¡Los mataré a todos!" Gritó Hiroaki, cargando hacia Alphonse. Roanna no pudo soportarlo y escapó a un lado de la habitación.

"¡Grarh!" Los restantes revenantes atacaron a Hiroaki desde ambos lados.

"¡Cállate!" Hiroaki balanceó su espada con una postura ridícula, cortando a los revenantes en un solo golpe. Su espada era excepcionalmente afilada.

"¡¿Qué?!" Los ojos de Alphonse se abrieron con asombro.

"¡Eres el próximo, bastardo! ¡Muere!" Hiroaki cargó contra Alphonse, el último que quedaba, y lanzó un gran golpe de su espada desde lejos. Entonces, una cantidad anormal de agua salió de la cuchilla.



"¡¿Guh?!" Alphonse dio un paso atrás reflexivamente, girando su cuerpo para evadir el ataque mientras se retiraba al corredor. Inmediatamente, un torrente de agua se disparó por el aire. La explosión de agua atravesó la pared de la mansión, volando hacia afuera.

"¡T-Tú!" A pesar de la furia enfurecida de Alphonse, continuó retirándose al corredor.

"¡Espera!" Hiroaki lo persiguió rápidamente por el pasillo, dejando a Roanna y los otros hombres heridos en la habitación. Una vez que Hiroaki saltó al corredor, sus ojos se clavaron en Alphonse en el espacio más estrecho. Se movió para lanzar otro ataque directo, pero...

"Dios", dijo una voz plana.

"¡¿Ah?!" Hiroaki se volvió hacia la voz e instantáneamente recibió un fuerte golpe en el cuello. Su cabeza fue sacudida violentamente, haciéndolo desmayar en muy poco tiempo. Cayó al suelo pesadamente.

"T-Tu..." Los ojos de Alphonse se abrieron en estado de shock. De pie delante de él estaba Reiss. Los ojos agudos miraron a Hiroaki por debajo de su túnica.

"... Tú, afuera. Tu papel aquí ha terminado. Ve con los otros revenantes y gana tiempo para que Lucius huya de aquí —ordenó Reiss fríamente a Alphonse.

"¿Qué? Pero..." Alphonse hizo que respondiera.

"Vete ya", dijo Reiss con voz hueca, interrumpiendo cualquier refutación.

"M-Muy bien".

"Bueno. También debe haber una presa interesante para ti afuera. Ahora, debo darme prisa", dijo Reiss, saliendo de la escena rápidamente. Mientras tanto, Alphonse se dirigió fuera de las paredes a través del agujero que Hiroaki había abierto. Luego, un latido más tarde, Roanna asomó nerviosamente la cabeza fuera de la habitación.

"... ¡S-Sir Hiroaki!" Al darse cuenta de que Hiroaki se derrumbó en el piso del corredor, corrió rápidamente hacia él. Sin embargo, una vez que vio que estaba respirando, se dio cuenta de que estaba simplemente noqueado y suspiró de alivio.

Mientras tanto, Reiss estaba al acecho en la esquina del pasillo.

Quizás fue un error llamar a Lucius después de todo. Si bien sus habilidades son excepcionales, su hedonismo efímero se muestra en su rostro tan pronto como se emociona. Él es más bestia que hombre, de verdad. Parece que el plan funcionará, pero a costa de algunos dolores de cabeza innecesarios, pensó Reiss mientras observaba en silencio la cara de Roanna.

Ese Alphonse también... La forma en que corrió inmediatamente para jugar en su entusiasmo muestra cuán lejos está del espécimen perfecto. Bueno, la base humana era una criatura imperfecta para empezar, se lamentó Reiss.

"Bueno, él será eliminado aquí. Al menos podré medir la fuerza del espíritu humanoide y el contratista antes de irme ", murmuró antes de partir.



Mientras tanto, un poco antes, la mano de Flora estaba siendo arrastrada por un hombre desconocido.

"Umm, por favor, ¡déjame ir! ¡¿A dónde vas?! ¡Tenemos... tenemos que pedir ayuda!" Flora protestó ante el hombre que la empujaba con fuerza mientras miraba la habitación detrás de ella con Roanna y los demás. El hombre llevaba una capucha, ocultando incluso su perfil.

"No, esa señorita ya ha terminado. Ella será despiadadamente hecha pedazos en cualquier momento. Si no estuvieran jugando, habría terminado en diez segundos más o menos." El hombre que caminaba delante de ella se rio de alegría.

"T-Tú... ¿Quién eres?", Preguntó Flora con miedo. De un vistazo, parecía un aventurero enviado para proteger la mansión, pero algo estaba claramente mal. Se preguntó si él se estaba aprovechando de la conmoción.

El hombre se detuvo de repente. "No, no soy alguien que valga la pena nombrarme a mí mismo. Pero supongo que sería grosero no decirlo en esta posición, así que... Bueno, soy basura humana." Se enfrentó a Flora y se quitó temporalmente la capucha para responder con una sonrisa, y Flora finalmente vio claramente la cara del hombre..

Fue Lucius.

"U-Umm..." Flora tropezó con palabras.

"Ah, fue muy divertido antes, no pude evitar mirar un poco. La buena y antigua relación de sirviente-amo de la realeza y la nobleza es tan hermosa de ver. Qué escena tan maravillosa fue esa. Casi quería arruinarlo." Lucius habló en un estado algo nervioso.

Flora fue superada por un miedo indescriptible y gritó en pánico. "¡A-Alguien! ¡¿Hay alguien ahí?!"

"Jajaja, ¿entonces quieres pedir ayuda? Bueno, sé mi invitada." Lucius sonrió amablemente, hablando con Flora.

"T-Tú... ¿Qué estás...?", Preguntó Flora, sin saber cuál era el objetivo de Lucius. Lucius había tomado una actitud completamente desafiante, haciéndolo parecer tan desconcertante.

"Bueno, estoy aquí para secuestrarte, en realidad. Aunque si soy honesto, no importa cómo lo logre, así que creo que me divertiré un poco ", dijo Lucius con indiferencia.

"... ¿Soy tu objetivo? ¿Y estás usando esta situación caótica para secuestrarme?", Preguntó Flora con voz temblorosa.

"Bueno, para decirlo simplemente... sí. Pero traerte de vuelta tan fácilmente como esto es un poco aburrido. Ya estoy pasando por todos estos problemas, así que estoy pensando en dejar mi marca en ti ", respondió Lucius suavemente, con una sonrisa en su rostro. Flora guardó silencio en cuestión.

"Por ejemplo, la señorita que te confió a mí. ¿Qué tipo de cara crees que tendrá cuando descubra que hizo el juicio equivocado? Solo imaginarlo me emociona", dijo Lucius en un tono extremadamente impertinente.

"..." Por primera vez en su vida, Flora sintió una indescriptible sensación de repulsión ante la excesiva maldad en sus palabras.

"Jajaja. Por ahora, solo ver esa expresión tuya es suficiente. ¿Y no te lo dije antes? La señorita ya ha terminado." La boca de Lucius se torció en una sonrisa mientras la realidad se hundía en Flora con desesperación.

"Ah - ¡D-Déjame ir, déjame ir por favor!" Flora se sobresaltó alarmada, intentando una vez más liberarse del agarre de Lucius.

"Una vez más, tú..." Reiss apareció, dirigiéndose a Lucius desde atrás.

"Hey", respondió Lucius casualmente.

"Deja de perder el tiempo aquí y muévete ya. El espíritu humanoide ya ha llegado a la mansión. Sería malo enfrentar eso cabeza a cabeza", dijo Reiss, suspirando con cansancio.

"¿Oh...?" Los ojos de Lucius se abrieron con interés.

"Para que lo sepas..." Reiss comenzó a decir.

"Ya sé, ya sé. Me dirigiré al punto de encuentro después de esto, así que no te preocupes. Solo déjame elegir mi propia ruta, ¿sí?" Lucius dijo vagamente.

"Ve, entonces," Reiss suspiró una vez más, alentando a Lucius a irse.

"Escuchaste al hombre, princesa. Ven ahora No pelees a menos que quieras que esas hermosas piernas se corten." Lucius se puso la capucha una vez más, luego levantó a Flora y la arrojó sobre su hombro sin dejar una palabra de protesta.

"¡Eek - ¿Kya?!" Flora gritó, pero fue ignorada sin rodeos.

"Arriba vamos".

Lucius procedió a correr por el pasillo, desapareciendo en algún lugar. Momentos después, la ira de Hiroaki hizo que un cañón de agua hiciera un agujero en la pared.

Capítulo VIII: Amanecer Rondo

Mientras Alphonse golpeaba a Hiroaki en la cara, Rio y los demás estaban siendo escoltados a la mansión de Liselotte por los soldados en la mano. La vista de Liselotte recorriendo el jardín para dar órdenes pronto apareció a la vista.

"Lady Liselotte, he traído a Sir Haruto y sus dos compañeras", llamó el soldado, apresurándose a informar a Liselotte.

"... Haruto, puedo sentir la desagradable presencia de monstruos de esa mansión". Aishia murmuró, mirando directamente a la mansión con una mirada severa.

"¿Eh?" Rio siguió su mirada, pero solo había silencio alrededor de la mansión. No había señales de conmoción alguna por allí, y ni Liselotte ni los que la rodeaban parecían particularmente molestos.

Liselotte vino corriendo hacia Río. "Sir Haruto, me alegra ver que usted y sus dos compañeras están a salvo".

"Sí, de alguna manera..." Rio respondió con ligera confusión.

"Escuché que detuviste a los monstruos en la puerta este hasta que llegaron los refuerzos. Muchas gracias por eso. Desafortunadamente, aunque todavía me gustaría hablar más contigo, esta es una situación de emergencia. Estarás a salvo dentro de la mansión, así que ven por aquí. Te guiaré." Liselotte debe haber estado apurada, ya que inmediatamente trató de llevar a Rio y a las chicas a la mansión.

"... ¿Se metió algún monstruo aquí?", Preguntó Rio con una mirada seria.

¿Te refieres a los monstruos humanoides? Escuché que algunos lograron ingresar a la ciudad, pero con su ayuda, mis asistentes pudieron acabar con ellos fuera de las murallas. No he recibido ningún informe de los soldados que patrullan las murallas de nada de lo contrario, tampoco..." Liselotte respondió, mirando la expresión de Rio con curiosidad.

"Ya... veo". Rio frunció el ceño con una mirada preocupada. Incluso si él le decía que había monstruos en la mansión, ella no tenía ninguna razón para creerle. No se sabía si ella le creería, incluso si él también explicaba los antecedentes de Aishia.

"... ¿Hay algo que te preocupe?", Preguntó Liselotte, sintiendo que algo estaba pasando.

"Sí, parece haber un aura extraña proveniente de la mansión. ¿Hay alguien adentro?"

"El héroe y la princesa Flora se han refugiado dentro, y sus caballeros los están protegiendo. Enviaré un sirviente para confirmar". Tal como Liselotte sugirió eso, un tremendo sonido retumbó en la mansión.

"¡¿Kya?!" Celia y Liselotte no pudieron evitar gritar.

"Eso es..." Rio inmediatamente dirigió su mirada hacia la fuente del sonido. Se había abierto un agujero gigante en la pared del segundo piso, y un torrente de agua brotaba de él.

"¡¿Q-Qué?!" dijo Liselotte en estado de shock. En ese mismo momento, un Lucius encapuchado salió corriendo de la puerta principal de la mansión a toda prisa.

"¡Jajaja, Saliendo!" Pateando y luchando por encima del hombro no era otro que Flora.

"¡Suéltame! ¡Ah, hay monstruos adentro! ¡Roanna y el héroe! ¡Alguien, por favor sálvalos! ", Dijo Flora incoherentemente. Había estado tratando de escapar de la bodega que la contenía cuando se dio cuenta de los aliados a su alrededor.

"¿No dije que te cortaría las piernas si luchabas?" Lucius golpeó el dorso de las piernas de Flora con el costado de su mano en un golpe de karate. Como Flora estaba siendo llevada mirando hacia atrás, confundió la sensación con una espada y dejó escapar un chillido asustado.

Liselotte no podía entender por qué Flora estaba siendo llevada así, pero claramente sintió que había algo malo en la situación y dio una orden en el acto. "¡Alguien aprehenda a ese hombre!"

"¡No! ¡Demasiado lento! ¡La princesa es mía! ¡Intenta si quieras, pero no la vas a recuperar!" La velocidad con la que Lucius estaba corriendo era anormal. Salió de la finca antes de que la formación que lo rodeaba se completara. Era como si estuviera disfrutando de la persecución. Mientras tanto, Rio reaccionó a la voz de Lucius, con los ojos muy abiertos.

"¿Podría esa voz ser...?"

El corazón de Rio latía en su pecho. Era similar al tono bajo de la voz del hombre que rechinaba en sus oídos... Una voz que nunca olvidaría. Rio quería correr tras él de inmediato, pero oleadas de negros y pálidos elementos salían de la puerta principal de la mansión.

"¡Graaargh!" Los revenantes comenzaron a atacar indiscriminadamente a las personas cercanas, y el pandemónium cayó sobre el jardín en un instante. Además, del agujero en la pared de la mansión apareció otro, negro reverenciado: Alphonse.

"Hmph". Alphonse saltó y miró la escena en el jardín. Él resopló.

"¡Kshaaa!" Uno de los reveladores violentos atacó de repente al grupo de Río.

Rio desenfainó su espada en un instante, empujándola a través del corazón del reverente que se acercaba. "¡¿Gwah?!" gritó.

"... Ustedes tres deben retroceder". Rio le dijo a Celia y a los demás detrás de él mientras sus ojos seguían la retirada de Lucius con una expresión extremadamente frustrada.

"Ve, Haruto" dijo Aishia.

"... ¿Aishia?"

"Estás molesto, ¿no?"

Los ojos de Rio se abrieron al ver cómo Aishia había visto a través de él. "Pero..." Rio frunció el ceño mientras miraba a Celia. Había una gran cantidad de revenantes. En un campo de batalla tan caótico, había una posibilidad de que Celia también pudiera estar en peligro.

"No, Haruto", dijo Celia con voz fría.

"... ¿Cecilia?" Los ojos de Rio se abrieron un poco.

"Recuerda lo que te dije. Debes priorizar lo que crees que es correcto, no, lo que tus sentimientos te dicen que hagas. Aunque estamos en posiciones opuestas, es una situación similar a cuando me salvaste, ¿no? No quiero que pongas esa cara por mi culpa. Parece que te estás sofocando en este momento ", dijo Celia con el ceño fruncido.

"... Está bien". Rio asintió con la mirada bastante culpable. Quería actuar únicamente por su propio bien en este momento, pero se sentía extremadamente reacio al respecto, preguntándose si esto era algo que

podría perdonarse. Sin embargo, él fue quien dijo algo similar cuando expulsó a Celia del matrimonio que ella no quería.

"Es mi turno de salvarte esta vez. Bueno, no puedo hacer mucho en comparación con usted, pero... Terra Carcerem." Celia de repente se agachó y colocó ambas manos contra el suelo, cantando un hechizo. Un círculo mágico apareció inmediatamente en la superficie, y la magia se activó prácticamente sin demora.



A poca distancia de ellos, el suelo se levantó en cuatro direcciones y encerró por completo a algunos reventantes que corrían por una prisión hecha de tierra. Como su nombre lo indica, Terra Carcerem fue mágico, creó una prisión de tierra y encerró al objetivo dentro.

"Qu..." Al ver eso, los ojos de Liselotte se abrieron con asombro. La capacidad de activar la magia prácticamente sin demora ya valía una reacción de sorpresa, pero poder encerrar a un objetivo que se mueve a gran velocidad desde una gran distancia con tanta facilidad casi podría considerarse divino.

"Como dije, yo también puedo pelear". Celia sonrió a Rio.

"Haruto, estaré bien. Yo también estoy aquí. Puedes dejarme a Cecilia a mí ", declaró Aishia rotundamente, empujando la espalda de Río.

"Eso es correcto. Ahora ve. Todavía puedes alcanzarlo desde aquí, ¿verdad? ", Dijo Celia, dando a Río palabras de aliento firmes.

"...Correcto. Aishia, si puedes, cuida a Lady Liselotte también." Rio asintió.

"Sí, déjamelo a mí". Aishia asintió con determinación.

"Gracias. Lady Liselotte, permítame recuperar a la princesa Flora." Tan pronto como Rio dijo esas palabras, mejoró todo su cuerpo y comenzó a correr a toda velocidad. Desenvainó su espada y activó sus artes del espíritu del viento a través de ella, usando una ráfaga de viento para impulsarlo hacia adelante y acelerarlo más.

"Qué..." La mandíbula de Liselotte se cayó mientras veía a Rio irse.



Una vez que Rio se fue...

"Cecilia, protégete y protege a la otra persona con la magia que hace una barrera de esencia. Voy a reducir su número ", ordenó Aishia a Celia detrás de ella.

"Entendido. Magicae Murum —respondió Celia rápidamente. Un círculo mágico apareció alrededor de la mano de Celia, formando una barrera transparente de esencia mágica. La barrera de la esencia formó una cúpula que se extendía desde el frente de Celia hasta Liselotte detrás de ella.

"Qu..." Liselotte una vez más se sorprendió al ensanchar sus ojos. La Magicae que Murum Celia acababa de usar era tan espectacular.

¿Cubrió un área de 360 grados a su alrededor en un instante? Y esa prisión de la tierra antes... ¡¿Cuán hábil para controlar la esencia es esta persona?! ¿Quién es ella? Magicae Murum resultó ser una magia donde la cantidad de esencia del taumaturgo afectó en gran medida el tamaño de la barrera formada. Si uno fuera experto en controlar su esencia, podría cambiar la forma de la barrera libremente en cierto grado, pero formar una forma de domo fue particularmente difícil.

Además de eso, también fue una hazaña para mantener la barrera formada, sin mencionar el hecho de que cuanto mayor era el área de la barrera, más esencia se consumía para mantener su fuerza. Al menos, ninguno de los asistentes de Liselotte podría formar una barrera de esencia a la misma velocidad y forma que Celia, y luego mantener eso a través de una pelea real.

Dicho esto, no podía darse el lujo de simplemente mostrar su sorpresa. "Eh, ah... ¿Estará bien, desarmada así?" Liselotte volvió a sus sentidos por la falta de arma de Aishia y cuestionó a Celia en pánico.

"Estará bien. ¡Es tan fuerte como Haruto! ", Dijo Celia con confianza.

Una vez que Aishia confirmó que Celia había establecido una barrera de esencia detrás de ella: "Augendae Corporis", cantó. Pero ella no había usado magia; Debido a que Aishia era un espíritu, las fórmulas de hechizos no podían incrustarse en su cuerpo para obtener magia. En su lugar, había usado la brujería, usando el artefacto de brazalete que Rio le prestó de antemano para usar como camuflaje cuando luchaba frente a otras personas. Un círculo mágico apareció inmediatamente alrededor del brazalete, lanzando un encanto de habilidades físicas en todo el cuerpo de Aishia. Sin embargo, Aishia canceló la brujería tan pronto como la activó y en su lugar fundió su propio arte espiritual para mejorar su cuerpo físico. De esta manera, parecía que había usado un artefacto para encantar sus habilidades físicas con todos los demás.

Sin embargo, las capacidades de un encantamiento de la habilidad física mágica y la mejora del cuerpo físico de las artes espirituales eran muy diferentes. Una mejora del cuerpo físico basada en las artes espirituales fortaleció no solo las habilidades físicas, sino también el cuerpo físico. Es

por eso que podría sacar a la luz habilidades que superaran los límites de un cuerpo humano.

"¡Grah!" De repente, un reverente saltó hacia Aishia, pero ella fácilmente paró el ataque del revenant con las manos desnudas.

"¡¿Gah?!" Aishia golpeó al revenant atacante fuera de balance y lo arrojó a otro revenant cercano con todas sus fuerzas. El otro revenant estaba presionando a Chloe, pero... "¡¿Gragh?!" El cuerpo que Aishia arrojó se estrelló contra él, haciendo que los dos reventantes rodaran por el suelo.

"... ¿Eh?" Chloe estaba completamente desconcertada por la repentina desaparición del reverente frente a ella. Un latido después, ella suspiró aliviada. Mientras tanto, los revenantes que Aishia había enviado rodando la miraban con odio y gruñían humildemente.

"Préstame eso", le dijo Aishia a Chloe, tendiéndole la mano.

"¿Huh?" Chloe inclinó la cabeza en blanco. El único objeto que sostenía era una lanza corta de aproximadamente dos metros de largo. ¿Aishia realmente quería decir eso?

"Préstame la lanza. Puedes retroceder," dijo Aishia con voz plana.

"U-Umm..." Chloe estaba confundida.

"¡Chloe, prestárselo de inmediato! ¡Retrocede!" Ordenó Liselotte, mostrando su ingenio rápido.

Aparte de sus asistentes, en este momento apenas había soldados en la mansión que pudieran enfrentar a un revenant. Incluso entonces, muchos de esos asistentes tuvieron problemas con batallas a corta distancia. Esto se aplica particularmente a Chloe, que todavía era una novata que no podía enfrentarse a un renacido solo. Liselotte no tuvo más remedio que creer las hábiles artes marciales que acababa de presenciar y la declaración de Celia de que la fuerza de Aishia estaba a la par con Haruto.

"¡S-Sí, mi señora! ¡Aquí está!" Chloe obedeció de inmediato la orden de su amo y le ofreció a Aishia la lanza que sostenía.

"Gracias. Diles a los demás que también retrocedan. Yo haré el resto ", dijo Aishia en voz baja antes de salir corriendo.

"¡Es tan rápida!" Por un momento, parecía que Aishia había desaparecido, haciendo que Chloe la mirara maravillada. Antes de darse cuenta, Aishia estaba en un lugar diferente, acercándose a un revenant desde un lado.

"¡¿Gragh?!" El reverenciado no notó el acercamiento de Aishia y fue rápidamente asesinado.

"¡Whoa!" Con la lucha remanente ante ellos repentinamente cortada, los varios soldados que se enfrentaban juntos alzaron la voz con sorpresa.

"Retrocede", dijo Aishia, acercándose al próximo revenant y matándolo. Continuó exterminando revenantes uno tras otro al acercarse por detrás y al costado para sorprenderlos. Todos los que estaban involucrados en la batalla con los reventados se sorprendieron por esa vista, su atención se centró en la lucha de Aishia.

Asombroso. Ella realmente es tan fuerte como Sir Haruto, ¿no es así? Me pregunto quién sería más fuerte entre ella y Aria. Primero Sir Haruto, luego esta chica hechicera... ¿Quiénes son estas personas? La sorpresa y las preguntas de Liselotte se confundieron, haciendo que sus ojos se abrieran de asombro.

"¡Gruuh!" Los otros revenantes finalmente captaron las acciones conspicuas de Aishia y la atención comenzó a extenderse para rodearla. Los ataques sorpresa probablemente serían menos efectivos desde aquí.

"Ella estará bien, ¿verdad?", Preguntó Liselotte a Celia preocupada.

"... Vamos a creer en ella". A pesar de su cara nublada por la preocupación, Celia asintió con firmeza. ¿No es así, Aishia?

Había sido la decisión de Aishia hacer que los demás se retiraran. Se habían distanciado de los revenantes según lo ordenado y estaban vigilando la pelea de Aishia.

"... ¿Mm?" Mientras tanto, Alphonse, que había decidido pasar por alto el campo de batalla desde arriba, fijó su mirada en Aishia. Él entrecerró los ojos dudosamente. Parecía darse cuenta de algo, la boca torciéndose con una sonrisa malvada. "Esa mujer. De. ¡La posada!"

"¡Oye! No mates. ¡Esa mujer!" Alphonse gritó su orden a los revenantes.

"¡¿H-Habló?!" Liselotte se quedó estupefacta al ver a Alphonse hablando palabras humanas.

Celia asintió con los ojos muy abiertos, aun manteniendo la barrera de la esencia mágica a su alrededor. "S-Sí, ciertamente parecía así..."

"¡Tráela!", Ordenó Alphonse a los revenantes.

"¡Gragh!" Los pálidos revenantes negros atacaron a Aishia a la vez.

"¡¿Kshaah?!"

Sin embargo, no pudieron acercarse a Aishia. Hizo girar la corta lanza en círculos, rechazando libremente a los reverentes que se acercaban con la punta de lanza afilada.

"Guh..." Los revenants tenían una piel dura, pero incluso ellos podían sufrir daños de los luchadores físicamente mejorados y sus armas mortales. No había forma de que bloquearan todo el daño de Aishia y su cuerpo mejorado con artes espirituales, balanceando su lanza.

Con ligeros pasos, Aishia se deslizó a través de los espacios entre los revenantes mientras blandía su lanza libremente. Sus movimientos eran como un baile místico.

"Graagh, ¡¿gah?!" El número de revenantes estaba disminuyendo rápidamente.

"Siguiente", murmuró Aishia cada vez que eliminaba a otro revenant. Los revenantes ni siquiera podían poner un dedo sobre ella durante su despiadado y hermoso baile con la lanza.

"¡Gah! ¡Suficiente! ¡Lo haré! Ustedes. Ataquen. ¡Los demás!" Alphonse se quedó sin paciencia y se echó a correr con fastidio. Se dirigió directamente hacia Aishia, pero ella se había acercado a Alphonse antes de que se diera cuenta.

"Cállate."

Golpeándolo en un contraataque, ella clavó la lanza en el corazón de Alphonse. Sin embargo, dado que era un espécimen perfecto, la vida de Alphonse no terminó simplemente con un piercing en el corazón.

"Guh, no... puede... ¡Espera!" La boca de Alphonse se torció en una sonrisa, sacando la lanza de su corazón y abrazando a Aishia con toda la fuerza que tenía.

"Qué molestia". Aishia dio un paso atrás silenciosamente y cortó la lanza de lado con todas sus fuerzas. La cabeza de Alphonse inmediatamente salió volando.

"...?" Alphonse se sorprendió de cómo el paisaje cambió de repente, los ojos se abrieron con asombro. Pero cuando vio su cuerpo decapitado debajo de él, abrió la boca y escupió sus últimas palabras. "Kuh... ¡ngaah!"



Mientras tanto, cuando comenzó la batalla entre Aishia y Alphonse, Rio estaba persiguiendo a Lucius que huía. Al usar sus artes del espíritu del viento para acelerar con fuerza su cuerpo, abandonó la finca en cuestión de segundos.

Ese hombre corrió con sus habilidades físicas encantadas. Debería haber rastros de esencia mágica a lo largo de la ruta que había tomado. Aunque normalmente esos rastros se perderían fácilmente, Rio centró su mente y pudo detectar esos restos.

"Lo encontré", dijo, saltando alto en el aire.

"... Allá". Muy por debajo de sus ojos, vio a Lucius empujándose hacia adelante mientras cargaba a Flora. Su cara no era visible debajo del capó, pero corría derecho a lo largo de los tejados. El tiempo ya había pasado el amanecer, el sol naciente brillaba cegadoramente a la espalda del hombre.

Él es rápido. Despues de todo, no debe ser una simple mejora de la capacidad física. Si sigue así, golpeará el muro exterior de la ciudad. ¿Va a correr hacia el bosque al oeste?

A este ritmo, Lucius probablemente estaba a menos de un minuto de salir de la ciudad. Rio estimó la dirección en la que se dirigía Lucius.

Lo alcanzaré tan pronto como salga de la ciudad. Manipuló sus artes del espíritu del viento para acelerarse mientras descendía.



Menos de un minuto después, Rio alcanzó a Lucius más allá del muro, exactamente como lo había predicho. Lucius se detuvo repentinamente en un terreno abierto cerca de las murallas de la ciudad y se volvió para mirar a Río.

"No esperaba que alguien pudiera alcanzarme en esa situación. Bueno, no... Tenía esperanzas, pero..." Su tono era bastante complacido.

Esta voz realmente es... Rio apretó el puño que sostenía su espada. Escucharlo de cerca lo hizo sonar aún más familiar.

"... Oye, ¿por qué estás en silencio? Di algo." Lucius levantó las cejas con sospecha hacia Rio, que se quedó quieto y en silencio.

"... ¿Qué tal si te quitas esa capucha primero?" Rio ordenó en voz baja y aguda.

"¿Uh? ¿Con quién crees que estás hablando? ¿No viniste a salvar a esta princesa?" Lucius levantó a propósito a Flora de su hombro y reajustó su control sobre ella, mostrando su ventaja de tener un rehén. Ser llevado hacia atrás significaba que Flora estaba frente al bosque.

"¡Kyal!" Parecía estar consciente, dejando escapar un pequeño grito al ajustar su posición.

¿La princesa Flora está en el medio? No... Después de hacer su promesa a Liselotte, no podía simplemente abandonar a Flora así.

Mejor déjelo pensar que ella no tiene valor como rehén. Perfecto. Seguiré con lo que quiero, pensó Rio, descartando inmediatamente su vacilación.

"Con quien tengo negocios es con usted", dijo en voz baja.

"... ¿Eh?" Lucius ladeó la cabeza con sospecha.

"Eres Lucius, ¿verdad?"

"... ¿Oh?" Cuando Rio gritó su nombre, el tono de Lucius cambió a uno de profunda curiosidad.

"Quítate la capucha", ordenó Rio.

"Huh, no me gusta eso. ¿Qué harías si yo fuera el Lucius que crees que soy, de todos modos?" Lucius se burló, cuestionando a Rio.

"Te mataría", dijo Rio sin dudarlo.

"... Ja... ¡Jajaja! Eso es algo gracioso lo que acabas de decir. ¡Hilarante!" Lucius se rio con sincero deleite.

Es joven, pensó Lucius. Este debe ser el humano contratado con ese espíritu humanoide, ¿verdad? No lo reconozco, pero si tiene rencor contra mí, entonces debemos haberlos conocido antes. Observó de cerca la cara de Rio debajo de su capucha, pensando con calma.

"Bien, entonces" dijo Lucius, apuñalando su espada negra como el azabache en el suelo. Luego procedió lentamente a quitarse la capucha,

revelando su apariencia. "¿Bien? ¿Soy la persona que querías que fuera?", Preguntó con una sonrisa maliciosa.

"...Sí. Te he estado buscando todo este tiempo ", confirmó Rio con voz fría y distante.

"¿Oh? ¿Pero pareces bastante indiferente a eso?"

"No, eso no es verdad. Definitivamente quiero matarte." Rio sacudió la cabeza en voz baja. Su tono seguía tan frío e indiferente como siempre.

"¡Ja, entonces tienes que ponerte más al descubierto! Viniste aquí para vengarte, ¿no?" Dijo Lucius de una manera algo disgustada.

"Me estoy poniendo al descubierto. Mientras te mate, eso es todo lo que necesito." Rio respondió solemnemente.

"Je, ¿es así? Maldita sea. Debes ser un bastardo aburrido. Pero aun así... ¡me aseguraré de divertirme!" Lucius suspiró con exasperación antes de agarrar su espada y atacar a Río mientras aún cargaba a Flora. Rio respondió de inmediato, evadiendo el ataque de Lucius. Intentó lanzar un contraataque a Lucius con su espada, pero Lucius usó a Flora como escudo.

"Guh..." Rio reflexivamente detuvo su espada en el aire.

"¡Ah! ¡Buen reflejo! ¿Vamos más allá? "Dijo Lucius, esta vez balanceando su espada hacia Rio. Un intercambio de golpes comenzó entre los dos; Fue la primera experiencia de Río peleando en una batalla con un rehén retenido.

Esto es difícil.

Fue una pelea más dura de lo que él imaginó que sería. Al llevar a Flora, los movimientos de Lucius estaban restringidos, pero también había sido capaz de restringir los ataques de Rio al usarla como escudo.

Sin embargo, lo mismo se aplica para Lucius. No pudo realizar ningún ataque contra Río debido a la forma en que llevaba a Flora, lo que hizo que terminaran en un punto muerto.

"Jajaja, ¿esta princesa es importante para ti? ¿O simplemente quieres evitar que personas inocentes se involucren en tu venganza? ¡De cualquier manera, eres un bastardo ingenuo!" Lucius se burló mientras cruzaba espadas. Contrariamente a la forma fría en que observaba a Río, sus emociones comenzaban a arder de emoción.

Esto no tendrá fin a este ritmo. Ya he descubierto nuestra diferencia de habilidad, pero es raro. No hubiera olvidado a alguien tan fuerte. Lucius miró hacia atrás en su memoria, tratando de identificar a la persona que tenía delante. Pero no importaba cuánto mirara la cara de Rio, no podía recordarlo.

... No está bien, no está pasando. No puedo recordarlo en absoluto. O, mejor dicho, no recuerdo haber conocido a un tipo como este... Lo que significa que debo haberlo conocido cuando todavía era un niño malcriado. Lucius chasqueó la lengua y pensó en cuál sería el enfoque más interesante si ese fuera el caso.

Después de un momento, Lucius se alejó de Río temporalmente, bajando su espada. "Detente, he terminado con esto. Pelear así no es nada divertido".

"..." El propio Rio consideró cómo estaba Flora actualmente en el camino y bajó su espada.

"Ya es hora de que me digas tu secreto. Desafortunadamente, he incurrido en una gran enemistad durante mi vida, así que no me molesto en recordar todas y cada una de las caras con las que trato. Pero tengo interés en ti. Que me conozcas, aunque no tengo idea de quién eres, no es nada divertido ", dijo Lucius.

"Si no lo recuerdas, solo significa que no era tan importante para ti", respondió Rio, sin molestarse en responder correctamente.

"Corta esa mierda. Una mano de espada como la tuya definitivamente dejaría una impresión en mi memoria", provocó Lucius.

"Ah, ¿es así?" Pero Río todavía no respondió. No tenía intención de revelar sinceramente la información que se buscaba mientras Flora todavía era un rehén. Existía el temor de que, en el momento en que le dijera, el uso de Flora como rehén se maximizaría.

"... Tch, odio los mocosos engreídos como tú. ¿Cómo te sentirías si agregara a esta princesa a la lista de bajas?" Lucius chasqueó la lengua con fastidio y sostuvo su espada contra las piernas de Flora, a quien llevaba.

"Anh..." El cuerpo de Flora se estremeció.

"No puedo imaginar que la lastimes después de todos los problemas de secuestrarla", dijo Rio sin vacilar a la amenaza de Lucius.

"... Ja, seguro que tienes agallas. Ella es un valioso material de negociación, después de todo. Bueno lo que sea. Si no te reconozco en este momento, eso significa que te conocí cuando aún eras un mocoso, ¿verdad?" Lucius podía decir que su amenaza no tenía ningún efecto e inmediatamente cambió su enfoque.

"..."

"Ahí vas de nuevo con tu silencio. Pero tomaré tu silencio como un acuerdo, ¿sí? Tengo una sensación extraña cuando te miro a la cara, pero no puedo ubicarlo. No eres de los reinos de por aquí, ¿verdad? "

"..." Río no respondió.

Lucius frunció el ceño molesto. "Tch, realmente me estás poniendo de los nervios ahora. Muy bien, hagamos un trato. Liberaré a esta princesa por ahora. A cambio, me dices tú identidad, luego tendrás una pelea uno a uno conmigo. Le daré la vuelta a tu venganza". Era una condición bastante ventajosa para Río, en la que Lucius confiaba.

Mientras esté a la vista, todavía puedo usarla como rehén sin el obstáculo. La forma en que se desarrolla viene después de confirmar el origen de este tipo. De lo contrario, no sería divertido. Lucius tenía confianza. Incluso si tuviera un partido serio con Río, no sería el que perdería. Su boca se alzó en una sonrisa intrépida.

"..." Rio miró fijamente a Lucius, con duda en sus ojos.

"Oye, oye. ¿No estás demasiado asustado? Bien. Qué tal esto: si aceptas mis términos, dejaré que la princesa vaya primero ", ofreció Lucius, otra condición beneficiosa para Río.

Rio dudó por un momento, pero pronto asintió en silencio. "...Muy bien."

"Entonces es un trato hecho. ¡Aquí tienes!" Lucius arrojó a Flora bruscamente contra el suelo.

"Ugh..." Flora dejó escapar un suave gemido.

"Yoh, princesa. Asegúrate de estar en el medio, donde pueda verte, ¿sí? De lo contrario, podrían aparecer más monstruos cerca de ti. Igual va para usted. Ni siquiera pienses en acercarte a la princesa". Lucius le dio una advertencia contundente a Flora antes de hacer lo mismo con Río.

"Auh..." Flora estaba completamente asustada. Y sin embargo, cuando finalmente vio a Haruto, se llenó de sorpresa. Ella torció la cara entre lágrimas.

"Apártate un poco más", le dijo Rio a Flora un poco incómoda.

"E-Está bien". Flora asintió seriamente, alejándose tambaleándose de los dos. A partir de ese momento, la relación de Rio y Lucius cambió completamente de la de un rescate de rehenes a un vengador y su objetivo.

"Me apegué a mis condiciones. Ahora habla —le ordenó Lucius bruscamente.

"... Fue hace más de diez años. Viví en la capital del Reino de Beltrum", dijo Rio lentamente. Decirle la respuesta podría revelar su pasado a Flora, pero esta era una oportunidad única en la vida que no podía dejar pasar. Rio había vivido toda su vida por este momento.

Lo anhelaba.

Incluso si fue un acto ilógico, quería calmar sus sentimientos de su pasado al vengarse del hombre que tenía delante. Para hacer eso, tenía que asegurarse de que Lucius supiera quién era antes de matarlo.

"... ¿Oh?" Lucius tarareó con profundo interés. Esa frase reveló mucha información. Mientras tanto, los ojos de Flora se abrieron cuando escuchó que Rio había vivido en la misma tierra que ella.

"En ese momento, tenías los ojos puestos en cierta madre e hijo", continuó Rio solemnemente. Sus palabras finalmente hicieron que algo amaneciera en Lucius.

"Ah. ¡Jaja! ¡Ah! Ya veo, ¡entonces tu cara era de Yagumo! ¡Tú color de cabello era tan diferente que no podía recordarlo en absoluto! ¡¿No es así?!" Lucius se rio a carcajadas, su expresión de júbilo.

"..." Las llamas de la tranquila venganza de Rio ardieron dentro de él mientras observaba a Lucius en silencio.

"Ja, no hay necesidad de mirarme tan enojado. Pero ya veo, ya veo. Entonces estás vivo. No, te quedaste vivo por mí. Ese mocoso, mocoso y débil." Lucius arqueó los labios en una sonrisa sádica.

"Parece que lo recuerdas ahora".

"Sí, claro como el día que lo hago. Yo también quería verte de nuevo. Después de todo, ahorré al mocoso en aquel entonces porque deseaba un momento como este".

"..." Realmente era un hombre horrible, pensó Rio, pero no dejó que ese pensamiento se mostrara en su rostro. Los sentimientos que Rio tenía por Lucius ya no estaban en el reino del odio o el asco.

Es por eso que todo lo que tenía era un deseo agudo y desapegado de matar. No buscaba una sensación de satisfacción o logro a través de su venganza. No necesitaba ningún otro sentimiento para llevar a cabo su acto personal de venganza.

En el momento en que buscaba venganza, el sentido de la razón de Rio lo abrumaba y lo regañaba por rebajarse al mismo nivel que el hombre que tenía delante. No quería vivir de la misma manera que la persona que condenó.

Esa fue la respuesta que Rio había llegado ante las tumbas de sus padres cuando visitó a Yagumo. Rio había decidido avanzar: aceptar la realidad mientras buscaba el ideal. Intentar permanecer puro y, a veces, exponer el lado feo de sí mismo. Incluso si tales ideas contradictorias lo convirtieran en un hipócrita, Rio continuaría por ese camino.

Por eso no era lógico. No fue algo así como la lógica lo que llevó a Río a matar a Lucius... Él solo quería enfrentarse a su feo ser.

"Me alegra ver que creciste exactamente como quería. Si ese es el caso, entonces finalmente también me estoy emocionando. Esto no es malo". Lucius se rio de alegría.

"... También me alegra ver que sigues siendo la persona con la que te recuerdo", dijo Rio en voz baja.

"Hah, ¿debería haber reflexionado un poco? ¿O tal vez mostró algún arrepentimiento?" Lucius lo cuestionó en un tono provocativo.

"No busco ningún arrepentimiento o remordimiento tuyo en absoluto", respondió Rio, sin alcanzar el anzuelo de Lucius.

Tch, eso no es divertido en absoluto. Podía mostrar un poco menos de compostura.

Para Lucius, no había mayor placer que darle la vuelta a un posible vengador. Precisamente porque la otra parte actuó de acuerdo con sus

emociones e instintos, encontró alegría al cerrarlos con los suyos. Cuanto más intensos eran los sentimientos de su oponente, más picante era su vida.

... Por eso Lucius trajo a colación el tema de los padres de Río. "... ¿Es eso así? Ahora que lo pienso, había escuchado de Zen antes. Que Ayame era originalmente una princesa de algún reino."

"¿Eh?" Flora estaba siendo ignorada por completo, pero estaba escuchando la conversación de Rio y entendía el flujo de la historia. Sin embargo, estaba confundida ante la mención de la realeza.

"Ayame era una buena mujer. Una buena comida de hecho. Ella siguió tratando de protegerte hasta que murió. Por favor, no mates a Río, te lo ruego, lloró ", dijo Lucius, burlándose de un cinismo terrible.

"..." Incluso Rio frunció levemente el ceño ante eso, apretando su espada.

"¿E-Eh...?" Flora ya no tenía idea de lo que estaba pasando. El hombre que Haruto había llamado a Lucius había mencionado el nombre de Río. Sí, él había usado la palabra "usted" para referirse a Haruto, luego dijo Río con certeza... Lo que significaba que las similitudes que Flora veía entre Haruto y Río no eran solo un producto de su imaginación después de todo. Pero el cabello de Haruto era gris, la mujer que aparentemente era su madre era de la realeza, y había pasado por algo tan terrible...

Todo lo que se dijo había sido tan impactante que la mente de Flora casi se había quedado en blanco. Pero la situación estaba cambiando con cada momento, dejando a Flora aún más atrás.

"¡Ja! Ahora tienes una mejor mirada en tu cara." Lucius se rio entre dientes con satisfacción.

"... ¿Eso es todo lo que tienes que decir, entonces?" Rio preguntó en voz baja. Hablar más que esto solo arruinaría más su estado de ánimo. Ya había confirmado la información necesaria, lo que significaba que solo quedaba una cosa por hacer.

"Sí, han pasado aproximadamente diez años, después de todo. Jugaré contigo otra vez. Ven a mí". El humor de Lucius estaba en su apogeo. Tenía su espada negra lista en su mano derecha, apuntando a Río provocativamente. La señal para el comienzo de la batalla.

Sin los grilletes de Flora, Rio podría liberar todo su poder ahora.

"... ¿Eh?" Rio desapareció de la vista de Lucius, haciéndolo congelar momentáneamente. Al mismo tiempo, era consciente de que su propio cuerpo se sentía desequilibrado. Su mitad izquierda era más ligera, para ser precisos. Algo volaba por el aire.

Rio estaba parado detrás de Lucius antes de darse cuenta, moviendo su espada al final de su swing. Un latido después, algo cayó al suelo con un golpe.

"¡Eh!" Lucius se dio cuenta del hecho de que algo era su propio brazo izquierdo. "Juega solo", hizo eco la voz escalofriante de Río.



"¿Q-Qué?" Lucius vio su propio brazo izquierdo rodar por el piso y abrió mucho los ojos en estado de shock. Al mismo tiempo, sus muchos años de experiencia en combate lo hicieron reflexivamente girar para balancear su espada en Río detrás de él.

Sin embargo, su ataque cortante no pudo alcanzar el cuerpo de Rio; cortó el aire en vano. Rio dio un paso atrás para aumentar la distancia entre ellos, mirando a Lucius con ojos fríos.

Imposible. ¿No pude reaccionar? Yo, ¿de todas las personas...? Lucius forzó su estado de agitación y miró a Rio peligrosamente. Definitivamente no había bajado la guardia y se había preparado para responder a la batalla en cualquier momento.

Y, sin embargo, lo habían tomado por sorpresa. Si no hubiera estado sosteniendo su espada frente a él, no habría sido una maravilla si su cabeza hubiera estado volando. Al saborear la muerte, que era algo que no había experimentado en tanto tiempo, Lucius sintió una irritación indescriptible que lo recorría.

"¡Kuh!"

Pero al mismo tiempo, su cabeza pensaba con calma por la razón de por qué perdió de vista a Rio.

"¡¿Tch?!" Rio se acercó a él una vez más de frente. Esta vez, fue más lento que antes. Seguía siendo rápido, pero era lo suficientemente lento como para responder.

Aun así, Lucius se vio obligado a reaccionar con un brazo izquierdo perdido. Bloqueó la espada que Rio sostenía en ambas manos con su espada solo en su mano derecha.

"Guh..." Lucius sintió la abrumadora diferencia en la fuerza física y rápidamente dio un paso atrás para defenderse de la fuerza. Sin embargo, Río reaccionó de inmediato y lanzó un contraataque.

¡Tan rápido! ¿Cuánta esencia tiene él? ¿Y qué es esa mejora de fuerza ridícula? Lucius fue sacudido un poco por la fuente de esencia mágica que sintió fluir de la mejora del fortalecimiento del cuerpo de Río.

"¡¿Gah?!" La pierna de Rio se estiró como una lanza afilada y golpeó a Lucius precisamente en la boca del estómago. Lucius trató de saltar de nuevo en el impulso para debilitar la fuerza, pero la cantidad anormal de fuerza lo envió a volar.

"¡Hah...!"

Incluso entonces, Lucius rodó por el suelo en una hábil forma defensiva y rápidamente se levantó de nuevo.

¿Se movió con esa ridícula mejora del cuerpo la primera vez que lo perdí de vista? Pero no lanzó tanta esencia en este momento. ¿Cuál es el truco?

Intentó mantener la cabeza nivelada. Rio estaba usando artes del espíritu del viento para acelerar sus movimientos, pero cargar hacia adelante de frente o moverse en espacios reducidos requería que controlara su aceleración para evitar la colisión. Actualmente estaban fuera de la ciudad, justo al lado del bosque. Era un espacio apretado, pero Lucius no había podido resolver nada en un intercambio tan corto.

En ese momento, Río lanzó un contraataque. "¡Jódete!" Lucius maldijo.

Con precisión y velocidad incomparables, Rio atacó a Lucius. Sus movimientos estaban llenos de una intención asesina tranquila y fría. Lucius apenas logró esquivar el corte de Rio, o eso pensó, cuando de repente el suelo alrededor de Lucius se levantó como una lanza, apuñalando su cuerpo. Lucius respondió de inmediato y saltó hacia el bosque a su espalda.

Momentos después, innumerables bolas de luz aparecieron alrededor de Río. Rio extendió ligeramente su mano hacia Lucius y las bolas de luces dibujaron trayectorias complejas mientras volaban hacia él.

"¡Tch!" Lucius chasqueó la lengua, sacudiéndose la espada de hoja negra que tenía en la mano. Una oscuridad se levantó de la espada y se extendió por el área, tragando las bolas de luz que se cernían sobre él, Rio entrecerró los ojos débilmente ante la vista antes de volver a dirigir su mano hacia Lucius, que todavía estaba flotando en el aire. Una onda de choque similar a una bala de cañón salió disparada de su mano. El golpe invisible golpeó el cuerpo de Lucius con precisión.

"¡Puedo ver eso, lo sabes!" Gritó Lucius, balanceando su espada verticalmente hacia abajo. La oscuridad surgió de su espada una vez más, interceptando la onda expansiva. Un latido después, Lucius aterrizó en el suelo.

"Es una cosa tras otra..." El suelo en su punto de aterrizaje se levantó como una lanza, sobresaliendo para atravesar el cuerpo de Lucius una vez más. Como Rio había dispersado más bolas de luz en los cielos de arriba, esa luz ahora caía hacia Lucius como lluvia. Lucius primero balanceó su espada en el suelo para lidiar con el ataque que venía a sus pies; el corte de la oscuridad cortó limpiamente las lanzas de tierra en ascenso. Luego, Lucius intentó mover su espada hacia las balas de luz en el cielo, pero la lluvia de luz cayó sobre Lucius al mismo tiempo que había logrado balancear su espada.

"¡¿Guh?!"

La oscuridad de su espada tragó parte de la luz, pero no pudo eliminar todas las esferas. De hecho, Rio disparó aún más, causando que nueva luz lloviera continuamente sobre Lucius. El suelo se derrumbó, creando una tormenta de polvo que se levantó alrededor del hombre mayor.

"H-Heh..." Lucius se mezcló con el polvo y se retiró de la escena antes de que nadie se diera cuenta. Sin embargo, había tomado varias tomas de luz y estaba completamente desgastado por todo el cuerpo. Las bolas de luz que Rio disparó tenían poca potencia, pero tenían la fuerza suficiente para dañar el cuerpo a través de cualquier mejora de fortalecimiento. El daño a los órganos internos de Lucius fue abundante.

Además de eso, todavía salía un gran volumen de sangre del brazo izquierdo cortado de Lucius; la pérdida de sangre también lo estaba desgastando.

Y, sin embargo, Rio disparó aún más bolas de luz a Lucius.

"¡Tch!" Lucius chasqueó la lengua y forzó a su cuerpo exhausto a correr en un intento de evadir la luz.

Q-Qué... es esta pelea... Flora observó la batalla aturdida. Se desarrollaba ante ella una batalla que superaba con creces lo que sabía. Ella había visto muchas batallas avanzadas entre famosos espadachines y hechiceros en combates celebrados antes de la realeza, pero esto hizo que parecieran un juego de niños.

... No es magia. ¿Es algún tipo de artefacto? Ver el combate de Río dejó a Flora con tales preguntas. Un ataque de onda de largo alcance basado en alguna forma de hechicería se estaba utilizando contra Lucius en este momento.

"Guh..." La fuga de Lucius no duró mucho. En el momento en que su cuerpo gritó en protesta y disminuyó la velocidad, innumerables bolas de luz lo golpearon y lo hicieron rodar por el suelo.

"Kkh... hnghh..." Lucius se retorció, de alguna manera logrando tomar una postura sobre una rodilla.

Maldita sea, mis órganos internos y costillas ya fueron. Y he perdido demasiada sangre... Si no vuelvo a colocar mi brazo... Lucius miró su propio brazo izquierdo. Si bien no sería de ninguna utilidad por un tiempo, había una manera de volver a conectarlo al instante.

"¡Kuh!" Rio vio la dirección de la mirada de Lucius y corrió hacia ella primero, levantando el brazo izquierdo que había estado en el suelo. Lo lanzó al aire y creó un fuego intensamente furioso que convirtió el brazo izquierdo en cenizas.



"¡Aah...!" La tremenda ola de calor bañó a Flora, haciéndola soltar un pequeño grito y voltear la cara, incapaz de soportar el calor.

"... Ja, eres un bastardo desagradable". Lucius miró a Rio con odio.

"No tanto como tú. Terminemos esto pronto ", dijo Rio, acercándose a él.

"¿Seguro que no necesitas capturarme vivo?", Preguntó Lucius desesperado. "Desafortunadamente, no recibí tales órdenes". Rio sacudió la cabeza sin dudarlo antes de acelerar, balanceando su espada con la plena intención de decapitar al muy maltratado Lucius.

"... ¡Guh!" Lucius escurrió lo último de su fuerza para evitar el ataque cortante. Sin embargo, Rio había visto el hecho de que a Lucius todavía le quedaba energía y empujó su rodilla directamente a la cara de Lucius.

"¡Gah! ¡Aaah!"

Su rodilla golpeó justo donde estaba el ojo izquierdo de Lucius; Rio había sentido cierta resistencia. Lucius rodó por el suelo, gritando sin aliento al sentir el mayor dolor en el que había estado desde que comenzó esta batalla.

Debe tener su cuerpo físico mejorado, porque realmente es inflexible. Para terminar con seguridad, debo... Rio apuntó con la punta de su espada justo donde estaba el corazón de Lucius, pero Lucius movió su cuerpo en la menor cantidad, evitando la puñalada directa a su corazón. Sin embargo, la espada atravesó la parte superior de su cuerpo.

Estaba prácticamente a las puertas de la muerte.

"Guh... hah..." La sangre brotaba de la boca de Lucius.

"Culo terco. Solo tendré que borrar cualquier rastro de ti de este mundo ", dijo Rio, vertiendo esencia mágica en su espada. Un intenso calor irradió de su espada, derritiendo la carne de Lucius.

"¡Guh...! ¡Aaah!" Gritó Lucius, incapaz de soportar el dolor. La luz de la espada de Río se hizo más fuerte, expandiendo su área de efecto para derretir el resto del cuerpo de Lucius.

"Pero aun así... necesitas... proteger a la princesa, ¿verdad...?", Gritó Lucius, usando los restos finales de su poder. Sosteniendo la espada negra en su mano derecha, una pequeña cantidad de oscuridad salió de la punta.

"¡No!" Rio retiró su espada reflexivamente y se movió hacia Flora en un instante, abrazándola antes de saltar al aire.

"¡¿Kya?!" Flora dio un pequeño grito. El lugar donde había estado parada hace un momento estaba cubierto de oscuridad, de donde se podía ver que sobresalía la punta de la espada de Lucius. Si Rio no la hubiera salvado, Flora habría sido atravesada.

"Ja, ja... ja..." Lucius soportó el dolor para dar una sonrisa malvada. Había perdido su brazo izquierdo, soportó su ojo izquierdo aplastado y tenía grandes agujeros en todo su cuerpo. Aunque había mejorado su cuerpo físico, sus heridas eran tan graves que era sorprendente que todavía estuviera vivo.

"Uhm... Ah". Flora se dio cuenta de que Rio la había salvado y se estremeció, sacudiendo su cuerpo. Ella movió la mano con miedo y se aplastó contra Río agarrada.

Está colgando de un hilo. Todavía sosteniendo a Flora allí, Rio cortó su espada verticalmente. Un viento cortante mezclado con esencia salió inmediatamente de la espada de Río, acercándose a Lucius arrastrándose por el suelo. Sin embargo, el viento atravesó el lugar donde estaba Lucius y se dispersó en el bosque detrás de él, cortando varios árboles en el camino.

Lucius había cambiado de lugar en algún momento. "Llegas tarde, maldición..." Levantó la cabeza y murmuró con resentimiento al ver la figura a través de la visión borrosa de su ojo derecho.

"Qué desastre es esto. Ojalá no tuvieras ese extraño deseo de jugar". Allí estaba Reiss. Vestido con su capa con la capucha cubriendo la cara, sostuvo a Lucius gravemente herido en sus brazos.

"... Tengo negocios con ese hombre". Rio bajó a Flora al suelo y se dirigió a Reiss con voz aguda.

"Desafortunadamente, también tengo negocios con él".

"Yo estaba aquí primero."

"No no no. ¿Quieres matarlo, verdad? Eso significa que no podré terminar mi negocio, ¿no? ", Dijo Reiss con indiferencia.

"¿Entonces qué harás? ¿Huir? Lucius, ¿y tú? ¿Vas a correr con la cola entre las piernas?" Rio se burló.

"... Oye, Reiss... ¡Déjame ir! ¡Tengo que matarlo!" Lucius, enfurecido, escupió sangre.

"¿Reiss?" Rio escuchó el nombre claramente.

"... Eso es algo que no puedo hacer. En el momento en que deshagas el encanto de tu cuerpo físico, morirás. Incluso si mantienes el encanto, tu cuerpo solo durará unos minutos más. No hay otra opción que retirarse aquí." Reiss suspiró mientras hablaba con Lucius, cuando una gran cantidad de esferas de luz flotaban en el aire a su alrededor.

"¿Pensaste que te dejaría correr?" Rio vertió una gran cantidad de esencia mágica en su espada y llamó al propio Reiss.

"Bueno, después de todo, tengo algo de confianza en correr y ocultar mi presencia. Pero quién sabe, contra un oponente como tú. No se sabe hasta que lo intente..." A pesar del tono casual de voz que adoptó Reiss, observó a Rio con cautela con una mirada aguda debajo de su capucha. La hoja de la espada de Río brillaba con una luz deslumbrante.

"... Aquí voy", le informó Reiss con una sonrisa. Al mismo tiempo, Rio lanzó un solo golpe para eliminar a ambos hombres.

¡Haruto, por encima de ti! De repente, la voz de Aishia resonó en la cabeza de Río.

Rio volvió su atención sobre él. "?!"

Un destello negro cayó hacia donde se encontraban Rio y Flora. Rio cambió rápidamente la dirección que apuntaba su espada de Reiss al destello en el cielo de arriba.

"¡¿Guh?!" Una tremenda onda de choque sopló por toda el área. Fue el choque del ataque que Rio había lanzado y el destello de luz que caía.

"¡Ah! ¡¿Aah...?!" Flora observó el espectáculo en estado de shock desde detrás de Rio.

"¡Escóndete detrás de mí!", Rio ordenó a Flora en un tono aterrador, y Flora se movió detrás de la espalda de Río en pánico. Pasaron unos segundos como una eternidad.

"¡Haaah!" Rio hizo retroceder el destello negro de luz. Un deslumbrante rayo de luz atravesó el cielo. Sin embargo...

Se fueron. En algún momento, Reiss había desaparecido llevando a Lucius. Miró a su alrededor, pero no había señales de su presencia. Incluso si intentaba buscar rastros de esencia mágica con artes espirituales, la lucha hasta ahora había dispersado la esencia por todo el lugar. No tuvo más remedio que rendirse.

Rio miró hacia el cielo con un destello agudo en los ojos. Allí, volando lejos en los cielos hacia el oeste, vio una criatura parecida a un dragón negro e inmediatamente adivinó que el ataque acababa de surgir de eso.

¿Ese hombre lo llamó aquí? Cuando consideró por qué atacó de manera tan conveniente para Reiss y Lucius, no pudo evitar sospechar. Sin embargo, algo así apenas le importaba en este momento.

Se escaparon... Mierda.

Rio apretó los dientes con una expresión avergonzada. Con una herida tan profunda, había una gran posibilidad de que no sobreviviera. Tenía lo que normalmente habría sido una herida mortal, e incluso si sobrevivió, su cuerpo estaba demasiado dañado como para volver a pelear.

Pero fue inaceptable. Ese hombre probablemente sobreviviría. Rio no tenía pruebas, pero no pudo evitar sentir que ese hombre sobreviviría.

Lo mataré. Definitivamente voy a encontrar a Lucius y matarlo. En cuanto a Reiss... Rio sintió un fuerte y amargo arrepentimiento antes de tallar el nombre de la persona que podía tener una pista en su mente.

"U-Umm..." Flora gritó nerviosamente desde detrás de Río.

"..." Rio se volvió en silencio.

A pesar de ser la que llamó, Flora no sabía qué decir, moviendo la boca sin decir lo que estaba tratando de decir.

"U-Umm... Sir R-Rio..." Ella agarró la manga de Rio implorante, susurrando su nombre.

"Sí". Rio asintió con una mirada culpable sin apartar la mirada de Flora.

Rio... Eso es correcto. Soy Rio. Volvió a confirmar quién era en su mente. A partir de hoy y de mañana en adelante, Río viviría como Río. Nada de esta experiencia cambiaría eso. Rio no podría convertirse en nadie más que Rio.

Continuaría viviendo el camino de Río a partir de mañana, a pesar del hecho de que era un camino largo e infructuoso en una batalla no con su futuro, sino con su pasado.

Sin embargo, una luz brilló en ese camino sombrío para él hoy, porque había descubierto que Lucius estaba vivo. No había necesidad de pesimismo. La carretera vacía sin fin por la que había estado viajando hasta ahora finalmente tenía un destino. No había duda del camino que había elegido. Todo lo que quedaba era continuar hacia adelante.

Rio levantó lentamente la vista hacia el cielo y observó la brillante luz del amanecer que conducía al mañana.



Mientras tanto, lejos de Amande, en el subsuelo del castillo del Imperio Proxia...

"Hnnghahh..." Lucius rodó por el suelo mientras escupía un gran volumen de sangre de su boca. Pero no solo provenía de su boca, sino que también salía sangre del área donde le amputaron el brazo izquierdo. Además, tenía un gran agujero en el abdomen, que en consecuencia cubría todo su cuerpo con sangre.

Reiss miró a Lucius con ojos fríos. "El globo ocular izquierdo se rompió, la carne se desgarró del abdomen al pecho, el brazo izquierdo se perdió por completo. Además de las fracturas óseas complejas en todo el cuerpo, el daño a su cuerpo es demasiado grave. No hay otra opción". Sacó una gema gigante del bolsillo de su pecho, de color carmesí.

"El incidente esta vez debería ser una buena lección para ti. No puedo dejar que te mueras por mí, después de todo. Permíteme salvarte", dijo Reiss, empujando la gema en la sección faltante del abdomen de Lucius. Inmediatamente, la gema se derritió con un sonido rezumante, siendo absorbida por el abdomen de Lucius.

"¡Grah! ¡Mierda! Si... si... tuviera... mi brazo izquierdo... ¡podría... haber ganado!" A pesar de que su rostro se distorsionaba de dolor, Lucius faroleó insistentemente.

"... Habrías recuperado la fuerza para hablar tan pronto como comenzara el proceso de curación. Sin embargo, dudo que el resultado hubiera sido diferente incluso si tuviera su brazo izquierdo. Ríndete. No hay forma de que ganes contra él en este momento", afirmó Reiss con firmeza, su rostro extremadamente exasperado.

"¡Guh...!" La humillación y la ira se mezclaron en la expresión de Lucius.

"Pero tengo cosas para reflexionar sobre mí esta vez. Parece que subestimé demasiado sus habilidades. Honestamente, no sé qué hacer. Solo podemos aceptar nuestra derrota en silencio esta vez. En el futuro, tendremos que ponernos a enfrentarlo solo. Sería mejor evitar interferir", dijo Reiss.

"¡¿Q-Qué?!" La expresión de Lucius estaba completamente en contra.

Sin embargo, Reiss no prestó atención a las quejas de Lucius. "No te dejaré objetar. Esta vez fuiste el débil, después de todo."



Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Epílogo

¿A qué hora era? ¿Y dónde estaba este lugar?

Miharu se preguntó vagamente en su somnolienta conciencia.

"Miharu". Alguien la llamó por su nombre.

Ai-chan... Sí, era la voz de Aishia.

Antes de darse cuenta, Aishia estaba parada frente a Miharu. Aishia miró de cerca la cara de Miharu. "Aunque es temporal, se establecerá una conexión entre tu alma y la mía debido al camino formado. ¿Está bien?", Preguntó de repente.

"Umm, ¿hay algún problema con tener almas conectadas?" La boca de Miharu se movió independientemente de su propia voluntad para confirmar nerviosamente.

Ah, esto es un sueño. Desde antes de llegar a la aldea... Miharu se dio cuenta de que estaba dentro de su propio sueño, reviviendo vívidamente un evento pasado.

"No particularmente. ¿Quizás los ocasionales momentos de empatía?" Aishia respondió con una inclinación de cabeza.

"¿Empatía?"

"Nuestras mentes pueden conectarse entre sí".

"Umm, ¿qué pasará cuando ocurra?" Miharu no podía imaginarlo en su cabeza y buscó una explicación más específica.

"La mente y los recuerdos de la otra persona podrían transmitirte de alguna forma. Como déjà vu. Puedo crear intencionalmente un efecto de empatía si estamos en contacto directo, pero no puedo desencadenarlo voluntariamente desde lejos. Tampoco sucederá a menudo. Y es incontrolable. Pero puede suceder cuando cualquiera de nosotros siente una fuerte emoción ", explicó Aishia cuidadosamente por el bien de Miharu. Si bien uno normalmente se sentiría asustado y no le gustaría, Miharu no mostró renuencia en absoluto, aceptando el camino temporal con Aishia.

"Está bien. Usa mi esencia mágica hasta que Haruto regrese."

"... Está bien, gracias", dijo Aishia.

Por lo tanto, así fue como Miharu y Aishia formaron su camino temporal. Pero, ¿por qué estaba soñando con eso ahora? Miharu reflexionó con su mente adormilada, pero no lo sabía. Mientras pensaba, su visión cambió una vez más. Un sueño diferente parecía estar comenzando.

¿Quién es ese? Miharu parpadeó maravillada. Una madre de cabello negro y su hijo de cabello negro similar de alrededor de cinco años caminaban felizmente frente a ella con las manos unidas. Parecían estar ubicados en una ciudad en algún lugar de Strahl.

"Hola mamá. ¿Por qué tú y yo tenemos el pelo negro? Somos los únicos diferentes a las personas que nos rodean", le preguntó el niño con curiosidad a su madre.

"Bueno, ya ves, Rio. Eso es porque tu padre y yo vinimos aquí desde muy lejos, creo". La madre respondió a la pregunta del niño con una cara preocupada.

¿Rio? Ese es... ¿Haruto? ¿Y la madre de Haruto? Es hermosa... Una vez que Miharu se dio cuenta de que estaba mirando a un joven Río, vio a su madre aturdida.

"¿Todas las personas que viven lejos tienen cabello negro?", Preguntó Rio con curiosidad.

"Sí, así es. No somos solo tú y yo. El cabello de tu padre era negro, el cabello de tu abuelo era negro y el de tu abuela también", respondió su madre con una sonrisa amable.

"Huh... quiero conocer a la abuela y al abuelo algún día". Rio observó la sonrisa de su madre y sonrió a cambio.

"...Veamos. Te llevaré a conocerlos una vez que hayas crecido. Están en un lugar llamado la región de Yagumo ", dijo su madre con otra sonrisa preocupada.

"¿De verdad? ¿Es una promesa?"

La sonrisa de Rio era demasiado inocente para rechazarla. "Sí, es una promesa". La mujer dio una sonrisa maternal y asintió con una voz llena de afecto. Fue un día cálido y hermoso en la vida de un padre y su hijo.

Sin embargo, la visión de Miharu cambió una vez más. Allí, la madre que había estado sosteniendo la mano de Rio y caminando hace unos momentos, estaba siendo inmovilizada por un hombre bien formado.

"Hey Rio, ¿estás frustrado?" El hombre se burló con una sonrisa escalofriante, su arma atravesó el cuerpo de la madre. El joven Rio se encogió y lloró mientras alcanzaba a su madre aturdida.

Uh... Miharu no pudo evitar apartar su mirada de la escena.

De repente, un adulto Rio se paró justo a su lado. Su cabello era gris y vestía el atuendo que Miharu estaba acostumbrado a verlo. Rio tenía su espada firmemente apretada en su mano mientras miraba fijamente la horrible escena.

Ah, H-Haruto... No debería mirar, pensó Miharu, pero su boca no se abría.

Rio no prestó atención a la presencia de Miharu, simplemente observó la tragedia con una mirada terriblemente fría. Después de un momento, Rio comenzó a caminar hacia el hombre.

Miharu no pudo apartar los ojos. Ella supo de inmediato lo que Rio intentaba hacer. En el momento siguiente, Rio cortó la cabeza del hombre sin dudarlo un momento.

¡Ah! Ahí fue donde la mente de Miharu se volvió a adormecer. Su conciencia se desvanecía rápidamente. Cuando abrió los ojos por la mañana, podría perder sus recuerdos del sueño.

N-No, no puedo. No te despiertes... Miharu no quería saber una historia tan triste, pero tampoco quería olvidarla. Su recuerdo de este sueño era algo que pensó que no debía ser olvidado. Ella pensó que era algo que debería mirar directamente, sin importar lo doloroso que fuera. Asustada, triste, frustrada e indefensa, Miharu no pudo hacer nada más que abrazar al Río en sus sueños.

Le dolía el corazón... Pero fue entonces cuando la puerta de sus recuerdos se cerró de golpe. La mente de Miharu finalmente se desvaneció...

Y amaneció.



Palabras Del Autor

Todos, les estoy muy agradecido. Este es Yuri Kitayama. Gracias por elegir Seirei Gensouki: Spirit Chronicles, vol. 7 - Amanecer Rondo.

Ahora, para algunas noticias desafortunadas que ya he informado en la novela web. La versión manga de Seirei Gensouki que comenzó la serialización en septiembre del año pasado terminó en el capítulo 3 debido a que el ilustrador Tenkla cayó enfermo. Rezo por la recuperación de Tenkla lo antes posible. Muchas gracias por la maravillosa adaptación del manga.

Tenga en cuenta que la versión manga de Seirei Gensouki no termina para siempre, sino que se reanudará en algún momento. Por favor espere actualizaciones con respecto a esto.

Finalmente, junto con el lanzamiento de este volumen, se encuentra la encuesta y la campaña de popularidad de personajes de Twitter para leer una novela limitada de Seirei Gensouki. Espero que todos ustedes participen.

Eso será todo por ahora.

Hasta la próxima vez.

Finales de febrero de 2017, Yuri Kitayama

Extra Historias Cortas

Porque Estoy Somnolienta

Una mañana soleada, antes de que Rio se llevara a Celia a entregar la carta a la residencia del conde Claire...

Rio, Aishia y Celia dormían juntos en la cama gigante de la casa de piedra como de costumbre. Sin embargo -

"Mm. Mrgh..."

Celia se despertó de repente. Su antigua dedicación a su investigación significó que su patrón de sueño se interrumpía con frecuencia, lo que la hacía dormir ligeramente y estaba acostumbrada a despertarse después de dormir un poco. Celia se sentó lentamente, mirando alrededor de la habitación con una mirada somnolienta. Rio dormía a su lado y Aishia dormía a su lado. Aishia se aferraba al brazo de Rio, respirando tranquilamente en su sueño profundo.

"Mmm..."

Aishia de repente se agitó. Entonces, algo aplastó contra el brazo de Rio.

"..."

Celia observó la escena mientras aún estaba medio dormida. Después de un momento, lentamente miró hacia su propio pecho. Otro momento después, volvió a mirar el pecho de Aishia.

Aprieta, aprieta. Aplastar, aplastar.

No fue suficiente. Era ciertamente suave al tacto, pero aún faltaba algo blando.

"Hmph..."

Celia todavía estaba medio dormida, pero hizo un puchero de frustración. Estaba acostumbrada a quedarse sin dormir, pero tanto su mente como su cuerpo no descansaban lo suficiente, así que se acurrucó en las mantas una vez más. Impulsada por Aishia, ella se presionó audazmente cerca de Río... Como resultado, Río se interpuso entre Aishia y Celia.

"..."

Cuando algo suave del lado de Celia se apretó contra su brazo, Rio se puso rígido. Pero la somnolienta Celia no le prestó atención a eso y continuó aferrándose a Río inocentemente. Era algo que ella nunca haría en un día normal.

"..."

Aishia se aferró a Río, como si estuviera compitiendo con Celia.

"....."

Rio estaba completamente congelado con los ojos cerrados. Con Celia en un sueño adormecido y Aishia inconscientemente aferrada a él, no tenía a dónde ir. Estaba perfectamente contenido. Al final, Río permaneció congelado entre las dos chicas aferradas durante casi una hora.

¿L-Lo vio?

Mientras Rio interfería con la ceremonia de boda de Celia en Strahl, poco después de que Miharu y los demás fueron llevados a la aldea espiritual...

¿Es de mañana? Miharu de repente se despertó. Se había quedado despierta hasta tarde estudiando, así que estaba bastante cansada. Sin embargo, reprimió su somnolencia y se levantó de la cama para cumplir con sus deberes de desayuno.

¿Qué debo hacer hoy? Miharu reflexionó somnolienta mientras se quitaba el vestido de dormir. Una vez que se quitó la ropa interior, sacó un cambio de ropa del cajón y lo colocó en su cama. Después de quitarse el sostén que usaba mientras dormía para cambiarse a su sostén diario, se puso la ropa con movimientos familiares.

¡Ok, estoy lista! ... ¿eh? ¿Qué es ese agradable olor?

Miharu se sorbió la nariz, contrayéndose por el leve aroma de la cocina.

¿Eso es Haruto u Orphia? Yo también debería ayudar.

Miharu se apresuró a salir de la habitación, pero alguien llamó a la puerta primero. Cogido por sorpresa, Miharu respondió reflexivamente. "Ah, ¿sí?"

"Miharu, vine a llamarte para el desayuno". Rio estaba al otro lado.

"... ¿Eh? Ah, ¿dormí en? ¡Lo siento!" Miharu abrió la puerta en pánico, inclinando su cabeza hacia Rio.

"Está bien. Yo también duermo a veces. No te preocupes por eso..." Rio respondió con una leve sonrisa. Cuando vio el sujetador que quedaba en la cama detrás de Miharu, desvió la mirada con torpeza.

"¿Haruto?" Miharu inclinó la cabeza con curiosidad.

"Nada, no te preocupes por eso. Estaré esperando, entonces." Con eso, Rio partió con prisa.

"¿Si? Yo también estaré allí." Miharu sintió curiosidad por saber por qué Rio desvió la mirada y se volvió. Luego -

"?!"

Ella vio su propio sostén desechado. Estaba a la vista desde la puerta, doblada cuidadosamente sobre su camisón. Ella era la que lo había puesto allí, después de todo.

¿L-Lo vio? La cara de Miharu se enrojeció por minutos. Después, mientras estaban desayunando, Rio y Miharu apartaron sus ojos de la vergüenza todo el tiempo.

Elemento Elemental ☆, ¿Maestra?

A mediados de la primavera en Japón, Amakawa Haruto y Ayase Miharu eran amigos de la infancia que acababan de comenzar su segundo año de secundaria esta primavera.

Era de mañana, justo antes del aula. Hoy era el día de la ceremonia de apertura, y todos estaban entusiasmados con la confusión de la clase, dejando a las aulas llenas de animada conversación. Entre ellos estaban Haruto y Miharu.

"Parece que estamos en la misma clase este año, Haru-kun", dijo Miharu felizmente mientras tomaba asiento al lado de Haruto.

"Así parece", Haruto respondió torpemente a Miharu.

Los dos estaban en clases diferentes durante su primer año, pero estarían en la misma clase a partir de hoy. Y además de eso, eran vecinos del asiento.

Amakawa Haruto y Ayase Miharu. En su escuela secundaria, los números de asiento se asignaron por género en orden de apellido, por lo que era natural que a los dos se les asignara el mismo número de asiento. Como resultado, era inevitable que los dos se sentaran uno al lado del otro. Incluso si los números de asiento se hubieran decidido antes de la fecha de nacimiento, ambos nacieron en primavera y de todos modos se les habría dado los mismos números de asiento.

Habían estado separados por mucho tiempo, pero después de reunirse hace un año, no pudieron evitar sentir que el destino les estaba funcionando.

"Llevémonos bien este año, Haru-kun", le dijo Miharu a Haruto con una felicidad sincera en su tono.

"De acuerdo", respondió Haruto, todavía un poco incómodo.

Sin embargo, los dos eran una pareja muy atractiva que se destacaba dentro de la clase.

"Ah, me pregunto si esos dos están saliendo. No puedo creer que esto esté sucediendo después de que finalmente me coloquen en la misma clase que Ayase... "

Los estudiantes varones suspiraron todos juntos. Mientras tanto -

"Aww, finalmente estoy en la misma clase que Amakawa, pero no soy rival para Ayase. No puedo creer esto... "

Las estudiantes también suspiraron. Sin embargo -

"Oye, oye, es demasiado pronto para estar decepcionado, muchachos. ¿No viste quién es nuestra maestra? Es la profesora Celia ", dijo uno de los estudiantes varones a los demás.

"¡¿En serio?!" Todos los chicos recuperaron su vigor inmediatamente.

Celia Claire fue la profesora que se transfirió a su escuela secundaria desde el extranjero el año pasado. Su aspecto adorable que la hacía parecer más joven que todos la hizo muy popular entre los niños y las niñas. Mientras chismorreaban sobre Celia, se abrió la puerta del aula.

"¡Ooh...!" Los estudiantes varones todos vitorearon a la vez.

Era Celia quien había entrado. Sin embargo, como todavía era temprano en la mañana, parecía bastante letárgica. Pero a pesar de eso, los estudiantes varones no prestaron atención al agotamiento de Celia, atrapados en su propia emoción.

"¡Todavía tenemos a la profesora Celia!"

"¿De qué están hablando?" Celia respondió con cansancio a los niños mientras estaba parada en el escritorio de la maestra. "Oh bien. Voy a presentarte a alguien, aunque ella será presentada oficialmente más tarde en la ceremonia de entrada. Entra, Aishia."

Con un profundo suspiro, llamó por el pasillo. Una niña de cabello melocotón apareció en la puerta abierta.

"..." Los estudiantes fueron cautivados por la belleza de la niña y tragaron en estado de shock.

Celia hizo una mueca ante la reacción de los estudiantes. "Aishia, preséntate", instó.

"Soy Aishia", dijo Aishia, ofreciendo solo su nombre.

"Eso no es una presentación..." Celia colocó una mano contra su cara en claro agotamiento. Pero Aishia no le prestó atención, en cambio miró alrededor del aula. Su mirada se detuvo en Haruto.

"... Ahí estás," murmuró Aishia, acercándose rápidamente a Haruto.

"¿Huh?" Haruto parecía sorprendido por la confusión.

"Aishia Amakawa. Estaré con Haruto a partir de hoy. Espérame después de clase; iremos a casa juntos". Aishia dijo de repente, sorprendiendo a todos en la habitación.

"¡¿Qué?!" Sentado al lado de Haruto, Miharu también estaba sin palabras.

"¡¿Eeeeh?!"

Los gritos de los estudiantes resonaron en la escuela.

Continuará... ¿tal vez?

¡Traté de bailar!

En el pueblo donde viven los espíritus...

Justo antes de la cena, Latifa se había encerrado sola en su habitación, sentada en una silla. Su barbilla descansaba sobre su brazo izquierdo mientras sostenía un bolígrafo en su mano derecha, doblando y cortando en dirección a su escritorio.

¿Qué tipo de uniforme sería lindo, me pregunto?

Estaba reflexionando sobre el diseño de su propio uniforme. Había decidido hacer un uniforme después de ver los uniformes escolares japoneses de Miharu y Aki el día de hoy. Habiendo muerto como estudiante de primaria, Latifa, no, Suzune, admiraba los uniformes que llevaban los estudiantes de secundaria y preparatoria. Incapaz de reprimir su impaciencia, sacó sus herramientas de escritura en un intento de crear su propio diseño, pero...

¿Qué tipo de uniforme le gustaría a Onii-chan?

Estaba teniendo problemas para encontrar algo específico. Para empezar, diseñar no era una tarea fácil para un aficionado.

"Mmrgh..." Latifa gimió.

Si bien Miharu y Orphia serían las que harían el uniforme, no podría dejarles todo si quería sorprender a Rio. Al menos quería proponer sus propias ideas.

¿Qué diría Onii-chan si me viera en uniforme? ¿Me llamaría linda?

Latifa se rio con una sonrisa. "Linda". Si pudiera escuchar esa palabra de Río, estaría extasiada. Simplemente imaginar que era suficiente para hacerla feliz.

Hmm, pero solo usar un uniforme parece un poco aburrido... ¿no? ¿Y si bailara o algo así? Latifa de repente pensó para sí misma, inclinando la cabeza.

"... ¿Me pregunto qué tipo de baile sería bueno?"

Se puso de pie y se imaginó a sí misma vistiendo un uniforme. Su habitación tenía mucho espacio vacío, por lo que se encontraba en medio de un área abierta.

"¿Así, tal vez?" Latifa tímidamente dio un paso. Eventualmente, se dio cuenta de que también necesitaba mover sus manos y agregó a la coreografía. Ella comenzó a divertirse cada vez más a medida que pasaba el tiempo.

"Uno dos. Uno, dos." Latifa bailó de una manera bastante convincente, dando pasos ligeros y moviendo las extremidades rítmicamente.

"Hmm hm hmm..." Ella comenzó a tararear. Estaba entusiasmada con eso, por lo que las ideas de coreografía le llegaron una tras otra también.

¿Debería pensar en algunas letras también? Se preguntó Latifa, pero las letras no le llegaron tan fácilmente. Se tomó varios minutos para preguntarse qué sería bueno. Quizás sería mejor expresar sus sentimientos honestamente. Que significa -

"¿'Te amo, Onii-chan'?"

Eso fue todo. Antes de darse cuenta, su boca se movía naturalmente. Luego, en el momento más culminante, se dio la vuelta e hizo su pose final. Como era un hombre zorro, enfatizó su lado del zorro con lúpulos rítmicos como zorros. La mirada de Latifa de repente se dirigió hacia la puerta. Ahora que lo pienso, ella lo había dejado completamente abierto. En la puerta se encontraba un Miharu congelado.

"¡Espera, ¿Miharu?!" El cuerpo de Latifa se estremeció.

"Ah, lo siento. Te escuché tararear y tu puerta estaba abierta, así que intenté llamarte varias veces, pero no hubo respuesta..." Miharu se disculpó con nerviosismo.

"¿E-Estabas mirando?" Preguntó Latifa con una cara roja brillante.

"U-Umm. Solo la parte final," Miharu confirmó vacilante.

"¡Mwuuuh!"

Latifa escondió su rostro detrás de sus manos y se agachó en el acto. Estaba tan avergonzada que sentía que le ardía la cara.

"Lo-Lo siento". Miharu corrió hacia Latifa en pánico y levantó su cuerpo.

"... No es tu culpa, Miharu. Yo fui quien dejó la puerta abierta. ¡Uugh, pero todavía estoy tan avergonzada!" Latifa gimió de agonía. Estaba tan absorta en sus pensamientos sobre Rio que no había notado nada a su alrededor. Tenía algunas reflexiones serias que hacer...

"F-Fue realmente lindo, sin embargo", Miharu ofreció honestamente, tratando de animar a Latifa.

"... G-Gracias. Por cierto, ¿qué necesitabas, Miharu?" Las orejas de zorro de Latifa se crisparon mientras preguntaba con timidez.

"Oh. Vine a llamarte, ya que la comida estará lista pronto..."

"...Entendido. Este es un secreto entre nosotras dos, ¿está bien, Miharu?"

"Sí, lo sé". Miharu asintió con una leve sonrisa tensa. Para empezar, ella no era una gran chismosa.

"... Si le dices a alguien, haré que bailes conmigo delante de Onii-chan. ¿Entendido?" Latifa puso mala cara en sus labios.

"¡¿E-Eeh?! ¿Y-Yo también? ¡De ninguna manera!" Miharu sacudió su cabeza reflexivamente.

"Estarás bien si no dices nada".

"Ya-ya veo. Correcto. Eso tiene sentido. Entendido. Sí, está bien." Miharu asintió para convencerse.

"... Es una promesa, entonces. Vámonos."

Latifa sonrió gentilmente y salió de la habitación. Miharu se rio antes de subir la cola.



Acerca De J - Novel Club



¡Regístrate en nuestra lista de correo en J-Novel Club para conocer los nuevos lanzamientos!

[Newsletter](#)

Y puedes leer los últimos capítulos (¡como el Vol. 8 de esta serie!) Al convertirte en Miembro del Club J-Novel:

[J-Novel Club Membership](#)

Derechos De Autor

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Volumen 7 por Yuri Kitayama

Traducido por Mana Z.

Editado por Joi

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación del autor o se usan de manera ficticia. Cualquier parecido con eventos reales, locales o personas, vivas o muertas, es una coincidencia.

Copyright © 2017 Yuri Kitayama

Ilustraciones Copyright © 2017 Riv

Ilustración de portada por Riv

Todos los derechos reservados.

Edición japonesa original publicada en 2017 por Hobby Japan

Esta edición en inglés se publica por acuerdo con Hobby Japan, Tokio.

Traducción al inglés © 2019 J-Novel Club LLC

Todos los derechos reservados. De conformidad con la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos de 1976, el escaneo, la carga y el intercambio electrónico de cualquier parte de este libro sin el permiso del editor es piratería ilegal y robo de la propiedad intelectual del autor.

J-Novel Club LLC

j-novel.club

El editor no es responsable de los sitios web (o su contenido) que no sean propiedad del editor.

Ebook edición 1.0: noviembre de 2019